

SUPLEMENTO  
PERIÓDICO

# política obrera

EDITORIAL • *la caída de Onganía*  
• *crisis en el peronismo*  
• *luchas obreras*

M  
O  
V  
I  
M  
I  
E  
N  
T  
O

O  
B  
R  
E  
R  
O

**CARNE:** *elecciones* • **SMITHFIELD**

**TEXTILES**

**U. O. C. (B. Blanca):** *una nueva dirección*

**FORD y PIRELLI**

**TELEFONICOS:** *unificar estatales*

**TUCUMAN**

**LA LUCHA DE LOS MUNICIPALES**

I  
N  
T  
E  
R  
N  
A  
C  
I  
O  
N  
A  
L

**DECLARACION DEL M.R. 13 GUATEMALTECO**

**INDONESIA**

**CONF. CANCELLERES • SANTO DOMINGO**

**EL CHE y CUBA**

*¿Unidad chino-soviética por Vietnam?*

**Nro. 5 -**

ENERO - FEBRERO 1966

## **sumario**

EDITORIAL .....	1
Declaración de la Dirección Nacional de Política Obrera: "Denunciamos delación del P.R.T. (ex-Palabra Obrera)" .....	7
MUNICIPALES: Reincorporar los cesantes y liquidar la dirección anti-obrera .....	8
TUCUMAN: Crisis azucarera y lucha anticapitalista .....	10
FORD: Combatividad obrera e incapacidad burocrática .....	11
ZARATE: El funcionamiento de la cooperativa plantea la independencia de la organización sindical y la expropiación sin pago de los monopolios frigoríficos .....	13
Las elecciones en la CARNE .....	15
BAHIA BLANCA: La nueva dirección de la U.O.C. ....	16
PIRELLI (Bella Vista): Traición de los dirigentes de la FOCAYA .....	19
TELEFONICOS: Lucha antipatronal y antiburocrática .....	21
TEXTILES: Balance de una elección interburocrática .....	24
CUBA: El alejamiento del "Che" Guevara y la cuestión de los exilados .....	27
GUATEMALA: Declaración del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre .....	28
SANTO DOMINGO: Por la autodeterminación y la revolución socialista .....	30
La lucha en E.E.UU. por VIETNAM .....	32
Por un FRENTE MUNDIAL ANTIMPERIALISTA encabezado por los Estados Obreros .....	33
La CONFERENCIA DE CANCELERES .....	35
INDONESIA: Un nuevo fracaso de la revolución por etapas .....	37

### COMITE DE REDACCION:

Jorge Altamira    Sergio Berutti  
Victor Fuentes    Roberto Gramar  
Julio Magri        Andrés Roluán  
Luis Torres

La agudización de la crisis del peronismo y la defenestración de Onganía son, sin lugar a dudas, los hechos más salientes de los últimos meses (20 de octubre — 19 de diciembre) de la política nacional. Enmarcados en la ola de ocupaciones de fábricas más importantes, desde el ascenso de Illia (Ford, Pirelli, Petroquímica, Ingenios Tucumanos, Crisoldine, etc.) y en las combativas jornadas del 21 y 22 de octubre, los dos hechos mencionados, aunque son reflejo del acrecentamiento de la lucha interburguesa, expresan, en lo profundo, las consecuencias inestabilizadoras de la dominación del capital financiero y el carácter parasitario de este dominio. La dominación del imperialismo conduce al acenamiento del atraso y a la expropiación de la economía nacional, éste es el fundamento de la crisis social y política.

Pero los sucesos de estos dos últimos meses al tiempo que se enmarcan en las condiciones generales del dominio del imperialismo son un resultado particular del desarrollo semicondional del país en las condiciones del gobierno de Illia, es decir, del gobierno de un sector pequeño burgués de raíz y entrelazamiento con sectores de la burguesía terrateniente y sectores del imperialismo europeo que intenta desarrollarla; una unidad política antinyanqui.

Desde nuestros primeros materiales políticos hemos analizado los fundamentos que permitieron que en nuestro país colonizado por el imperialismo yanqui ascendiera una tendencia política que le traía parcialmente contraria. Indicamos que el ascenso de esta tendencia era el producto de dos cosas: 1º) de la tremenda resistencia al imperialismo yanqui que surtió de la expropiación económica a que éste sometió al país en la crisis de 1962-63 y que aun en el día de hoy se expresa en el hecho de que la República Argentina es, después de la India y Brasil, el país más endeudado con el imperialismo en todo el mundo; 2º) de la incapacidad de ninguna tendencia del peronismo para canalizar esta resistencia dándole una base obrera como sustento social; por el contrario, la dirección local y Perón apoyaron hasta último momento la salida proyanqui del Frente Nacional y Matera huyó desfavorido ante el peligro de convertirse, con la fórmula Matera-Sueldo, en canalizador de estas resistencias. De este modo las resistencias antinyanquis se expresaron por medio de su vertiente más menquina y, además, de tradiciones antiobreras como la UCRP. En estas condiciones, los enfrentamientos con el imperialismo yanqui asumían una forma predominantemente burguesa y oligárquica.

Al dar expresión a esta tendencia el gobierno de Illia se encontraba a la burguesía en su conjunto con la estabilidad política después de los choques militares y las crisis permanentes de 1962 y 1963. Afirmando más éste hecho los precios internacionales de los productos que la oligarquía exportadora estaban en ascenso y el capitalismo nacional reiniciaba después de la crisis una fase de

ascenso en el ciclo económico. Y finalmente, lo que es decisivo para la estabilidad de la burguesía, la clase obrera se encontraba en retroceso político y había un general refugio en sus luchas, éste era un resultado de la política burguesa de la dirección peronista.

Un balance de los dos años de gobierno radical ratifica plenamente nuestro análisis. La escabida envergadura del enfrentamiento con el imperialismo yanqui se puede ver por las indemnizaciones a los pulpos petroleros, por los acuerdos con el Club de París, por el acrecentamiento con el FMI, etc. Esto mismo se manifiesta en el carácter reaccionario de la política interior y la represión obrera y sindical. Esto demuestra que el gobierno actual es a la par que una débil expresión de las tendencias antinyanquis que se dan en este momento en el país, un reflejo de la falta de perspectiva independiente de una política antinyanqui que no conciona además como política antirperialista.

Este hecho se refleja en todos los sectores que constituyen la Argentina semicondional. El imperialismo yanqui, a pesar de las diferencias con el actual gobierno, le ha dado hasta ahora el visto bueno. Teniendo en cuenta los encontronazos que hubo, por ejemplo en el frente petrolero (tuvo que venir Harriman) en la cuestión eléctrica (tuvo que venir el presidente del Banco Mundial) en la política de impedir la salida de unidades, etc. es evidente que los yanquis no han movilizado a ninguno de sus aliados — en el exterior tienen varios — para dar un golpe de estado. El fundamento de esta actitud es por un lado, el aislamiento político relativo del imperialismo yanqui en la actual relación de fuerza en el país, y por el otro lado, el que pueden tolerar al actual gobierno dado que la hace alista en los negocios. Actuada por ejemplo aumento su utilidad en un 34,5 % en 1965) les permite realizar profusos saqueos aun cuando se tomen algunas medidas en su contra.

Asimismo tienen una confianza objetiva en que dentro de un curso de desarrollo capitalista este gobierno no va a tener más remedio que considerarlo como ya concede, y hacerlo en mayor medida con la presión de la deuda externa sobre el país y la disminución del ritmo en el alza de los negocios lo que disminuirá el margen de maniobra del gobierno.

Esta confianza objetiva del imperialismo yanqui se basa en las contradicciones inevitables que surten e irán minando la sustentación social y política del gobierno. Así la incapacidad de éste por dar una salida independiente al país no podía más que acentuar la crisis social y por lo tanto, su propio fundamento social en sectores de las capas medias. Como gobierno capitalista, el de la UCRP marcha a una quiebra política inaplazable.

La falta de perspectiva de una política antinyanqui en los marcos capitalistas se refleja en la incapacidad del mismo imperialismo europeo. Su incapacidad por reordenar al conjunto del mundo ca-

pitallata sobre un eje contrario al de los yanquis (esto es lo que se descuenta cuando se trata de su plantar al dólar como patrón monetario) y en particular de orientar al conjunto del desarrollo capitalista argentino hacia Europa, determina que sus rivalidades con los yanquis en nuestro país no pasen de las habituales de la competencia capitalista. De ahí que los planes imperialistas de los grupos europeos mismos estén atentos y subordinados a la evolución de las relaciones entre el capitalismo argentino y el imperialismo yanqui y a la orientación fijada por éste, y esto se expresa en el seguidismo a la política del PMI (yanqui) de los grupos europeos del Club de París. Esta situación le ha impedido al radicalismo del pueblo encontrar un apoyo firme en algún sector del capitalismo financiero internacional para reorientar en un sentido semi-antiyanqui la vinculación semicolonial del país.

Los sectores nacionales del capital financiero (ACIEL, UIA, Sociedad Rural) han reflejado al igual que el imperialismo yanqui su aislamiento al tiempo que su tolerancia debido a la fase positiva para los negocios que están atravesando. Este aislamiento lo expresó la Sociedad Rural en particular en sus divisiones dentro de los ganaderos de la Provincia de Buenos Aires (el apoyo del conservadurismo al gobierno también lo demuestra) y en el terreno político lo expresaron los tres grupos en el tremendo retroceso electoral de todos los partidos con excepción del peronismo y la UCRP, el 14 de marzo.

La estéril actividad de los partidos, en la arena pública en general como en el parlamento, señala la total impotencia de éstos para plantearse

como alternativa burguesa respecto a la UCRP. El aspecto más relevante para ellos es la incapacidad para evitar la polarización en el terreno electoral.

El carácter mezquino con que el actual gobierno asumió su política de resistencia relativa a los yanquis lo coloca a la deriva de la evolución de la coyuntura política y económica del país. Como expresa más una determinada relación de fuerzas en el país que una base propia, social y políticamente organizada, la UCRP está muy sujeta a los vaivenes del ciclo económico y de la coyuntura política. El primero se da con las perspectivas de desmejoramiento económico en el año próximo; el segundo con la alternativa de las elecciones provinciales de marzo de 1967.

Es esta caracterización lo que explica, en última instancia, los choques tendientes a recomodar el panorama político nacional y que se expresan en la crisis del peronismo y la caída de Onganía. Las elecciones del 14 de marzo impulsaron, con el triunfo peronista, el debilitamiento del gobierno y la necesidad consiguiente de su reubicación política. En este sentido, la necesidad de liquidar a Onganía es una manifestación de la debilidad del gobierno, porque atestigua su necesidad de ampliar sus bases políticas de sustentación debilitando a los mandos proyanquis, metiendo su propia gente o neutralizándolos. Pero la posibilidad de demostrar, lo junto a la agudización de la crisis en el peronismo manifiesta el aislamiento de dos alternativas burguesas —el ejército y la dirección peronista— para encontrar en su oposición al gobierno una perspectiva propia.

#### LA CRISIS DEL PERONISMO

La crisis del peronismo es un producto, en última instancia, de su subordinación y defensa de los intereses históricos de la burguesía. Esto no solo se manifiesta en el hecho de que lo único que se discute en esta crisis es quien va a dirigir la política procapitalista del peronismo en el próximo período; no sólo tampoco en el hecho de que ni la vanguardia proletaria ni la clase obrera pinchan ni cortan en esta reyerta; sino además en el hecho de que es un producto directo de la debilidad de los distintos sectores para darle una perspectiva burguesa inmediata al peronismo en su conjunto y por el fracaso de la perspectiva política pro-yanqui sobre la que el peronismo ha venido cabalgando en toda la reorientación política de la burguesía que se ha venido dando desde el 18 de marzo de 1962.

Como parte del aislamiento político del imperialismo yanqui y sus aliados (integracionismo y dirección peronista), en particular con la derrota que sufrieron el 7 de julio, se agudizaron las tendencias divisionistas en el seno de la dirección peronista; agravado esto por los triunfos electorales del neo-peronismo.

La reorganización del peronismo a principios de 1964, su fracaso por medio de la línea Antón-Sosa-Framini y su mequetruada concreción en el heptavivato bajo la hegemonía del vandorismo, atestiguaron que de la crisis de la dirección peronista en su conjunto la más resquebrajada era la autoridad del mismo Perón.

La perspectiva de una integración política del peronismo en la superestructura política del Estado

con posterioridad a 1955 estuvo asociada directamente a la integración de Perón. Esto era así tanto por el indiscutible ascendente de masas de Perón como por la escasa independencia política de las capas burocráticas locales en el quehacer nacional. De esta circunstancia se deriva el brutal fracaso de todas las líneas de peronismo sin Perón hasta el 7 de julio de 1963.

Pero este papel de Perón era el motivo fundamental por el que el imperialismo y la burguesía lo derribaron en 1955 y la razón por la que se negaron a toda integración política que no manifestara una clara independencia de las direcciones locales respecto a Perón. Así la suerte de la burocracia respecto a la burguesía seguía atada a la del mismo Perón.

Pero el creciente enfeudamiento del peronismo y de Perón a la política del imperialismo yanqui en particular durante la crisis de 1962/63 no sólo condujo a una salida política burguesa sin el peronismo sino directamente contra él. Por primera vez la burguesía encontraba un régimen tramaterio de carácter estable a pesar de la oposición de la burocracia peronista y de Perón. Esto aisló políticamente a ambos y, fundamentalmente, a Perón.

El proceso de independización relativa de la burocracia respecto a Perón estaba en la naturaleza misma de las perspectivas del peronismo como movimiento de la burguesía en la dirección de la clase obrera.

El carácter burgués del peronismo lo llevaba a buscar hacer pie en el aparato del estado burgués;

por otra parte, a medida que se recuperaba la estructura sindical, la burocracia se afirmaba contra el aventurismo de los "póliticos" (y Perón), defendiendo la fuerza y estabilidad del "aparato" gremial.

Los avances en este proceso contribuyen a dar bases propias a la estabilización de las direcciones locales.

Por este motivo la reabsorción del peronismo en los marcos de la democracia burguesa tendría necesariamente al aislamiento de Perón. El carácter relativo de este proceso consiste por un lado, en la incapacidad de la burguesía de ofrecer una perspectiva al conjunto de la dirección peronista en el juego político nacional (burgués), y por el otro en que ningún sector de la burguesía ni la burocracia ha tenido la capacidad para reemplazar al ascendente político de Perón sobre las masas por más debilitado que este ascendente esté respecto al del pasado.

La satisfacción revolucionaria de las necesidades históricas del proletariado — único medio de conquistar autoridad política sobre las masas en todo el próximo período — no puede encarloarlo la burocracia que se limita al manejo del aparato sindical, sino que es la tarea del partido revolucionario en construcción.

Al aislamiento del peronismo en su conjunto a partir del triunfo de Illia y a las tendencias hacia la división se le trató de dar respuesta primero con la "reorganización" a principios de 1964, con el plan de lucha de marzo del mismo año y la campaña rectorista. La importancia de las medidas tomadas opciones — en el plan de lucha —, movilización de Perón — en el retorno —, demuestran a lo que tuvo que apelar la dirección peronista para intentar recuperar la gravitación política anterior. El freno a las tendencias hacia la división conseguida con el triunfo del 14 de marzo se fundó en la esterilidad tanto del plan de lucha como la burocracia lo manejó como del intento de retorno. La unidad del peronismo se mantuvo acentuando la hegemonía del aparato (Vandor) y disminuyendo la autoridad decisoria de Perón.

En la medida en que este proceso se dio la elección del 14 de marzo fue un triunfo de la burguesía en el sentido de incorporar al peronismo con la máxima debilidad de la influencia de las masas sobre su dirección. Pero en la medida en que dificultaba una salida prospectiva para 1967 se otorgaba al peronismo un mayor peso negociador. Esto provoca el debilitamiento político del gobierno.

Pero el peronismo no ha encontrado, hasta el momento, ninguna perspectiva, ninguna estrategia viable para esas elecciones. El aislamiento de la burocracia es doble: refleja de algún modo, el aislamiento político relativo del mismo imperialismo yanqui y refleja su propio aislamiento respecto a este imperialismo. En esto reside la debilidad de la estabilidad burocrática-burguesa del vandomismo.

El viaje de Isabel Martínez de Perón como intento de defenestración del vandomismo con el objetivo de retomar para Perón el hilo de las "negociaciones" para 1967 contó con la tolerancia del gobierno, de las FF. AA. y del Departamento de Estado Norteamericano. Después de la experiencia del "retorno" sabemos que, de otro modo, no hubiera entrado y, probablemente, ni lo hubiera intentado. Este viaje ha provocado el mayor enfrentamiento entre la conducción local y Perón en toda la historia del peronismo.

El que Perón haya tenido que apelar al envío de su esposa, es decir, de una persona indiscutiblemente ligada a su propia autoridad revela el grado de su aislamiento; esto mismo se comprueba en el poco apoyo hacia Isabelita en el movimiento sindical. Demás está señalar la tremenda y profunda indiferencia de este viaje en el seno de los trabajadores.

La razón fundamental del acuerdo del gobierno con la entrada de Isabelita al país era apoyar la división del peronismo como un medio de fortalecer a la UCRP como alternativa burguesa para 1967. Por otro lado, la posibilidad de un acuerdo de este tipo refleja indirectamente la unidad en la ofensiva contra la burocracia gremial por parte del gobierno y de Perón. Y la ofensiva antigremial del gobierno es el punto de apoyo en el Estado que Perón ha encontrado para enfrentar a la dirección sindical. La admisión del Departamento de Estado y de las FF. AA. al ingreso de Isabel al país perseguía un objetivo fundamental: utilizar una agudización de la crisis del peronismo para jugar un cierto rol de árbitro entre las fracciones en pugna, principalmente promoviendo alguna tendencia por medio del aparato estatal o propagandístico; y cobrar como presa el sometimiento de cualquiera de las fracciones a una alternativa pro yanqui — abierta o encubierta — en el próximo período.

El hospedaje de Isabel Martínez en el Alvear Palace Hotel fue un intento burocrático, por arriba y aventurero, de plebiscitar la autoridad de Perón como respuesta a la provocación gremial, esto se proponía para el 17 de octubre. La prohibición del acto evidenció los límites del gobierno para acompañar las exigencias del fortalecimiento de Perón contra la corriente vandomista. En cambio ésta, tomando el toro por las astas y confiando en su capacidad para controlar cualquier movilización, decidió, después de varias indecisiones, lanzar la jornada del 21. El balance inmediato de todo esto señaló un afluente del vandomismo.

El curso posterior de la crisis asumió, y está asumiendo la forma de un trabajo a mediano plazo de las corrientes fundamentales. En la medida en que el mecanismo de afirmación del vandomismo es el aparato sindical y el de Perón el de imponer su autoridad sobre las masas, el primero se encuentra más ligado en un sentido objetivo e inmediato a una actitud "legalista" frente al gobierno (al estilo del 14 de marzo) y el segundo a los azares de una perspectiva golpista o extralegal. Pero una provocación del gobierno contra el movimiento sindical, como efectivamente se da, puede conducir a la transformación recíproca de la posición de ambas tendencias. Justamente en la incapacidad de la burguesía de asegurar desde ya una perspectiva a la burocracia local en el futuro próximo de la política burguesa estriba la contradicción entre su tendencia a independizar a las direcciones locales de Perón y su actual apoyo a las maniobras de éste último. Y esto es una manifestación de la debilidad política de la burguesía misma.

La "buena letra" del vandomismo en la política nacional no es el resultado de acuerdos directos con el gobierno — por el contrario hay un enfrentamiento evidente — sino una expresión de dependencia ante las exigencias de "paz social" de las FF. AA.; es por este camino por el que el peronismo hace la "concordancia" con el gobierno mismo.

El grupo que edita el periódico "Voz Proletaria" se ha hecho, con las luchas dentro del peronismo,

un lio bárbaro en la cabeza; al mismo tiempo ha aprovechado la oportunidad para mostrar que su capitulación ante las perspectivas de la burocracia se mantiene invariable.

Sobre la base de que la lucha en el peronismo tiene de un lado a una corriente sindical, el vanguardismo, y de otro a un sector de "políticos"; y como éstos tienen "origen" burgués y aquéllos "origen" obrero, el grupo de "Voz Proletaria" deduce que de un lado hay una dirección burguesa y del otro no. Esto es una completa falsedad. Quizás para los "burgueses" del peronismo se destaque el carácter "obrero" de Vandor, pero para los intereses históricos del proletariado es una corriente completamente enfeudada a los intereses históricos de la burguesía que se apoya, subordinándolo, en el movimiento sindical. No se puede como cree Voz Proletaria (17 de noviembre) "afirmar en los sindicatos, inclusive en una expresión (sic) burocrática una dirección obrera independiente (¿independiente de qué?, de los intereses históricos del proletariado?) en un programa obrero (!!!)..."; ni tampoco "organismo de poder" por el carácter heterogéneo (?) de la dirección y porque sobreviven (?) direcciones productos de acuerdos..." etc. Esta completa mistificación y subordinación al vanguardismo es el eje de la política capituladora de este grupo. Donde se hace un lio bárbaro en la cabeza es en el apoyo a Framini en la AOT con el argumento de que los "burgueses" del peronismo quieren tirar a los "obreros", justo en el momento en que Framini se coloca con los "burgueses" de los "cablidos abiertos" contra el vanguardismo. Pero es inevitable que salvo casos excepcionales este grupo no pegue una, colocándose como enemigo de las fuerzas que luchan por construir el partido revolucionario sobre la base teórica y la tradición histórica del leninismo-trotkismo.

Como lo decimos antes, la crisis del peronismo es un producto de su subordinación a los intereses históricos de la burguesía, este hecho decisivo sustrae a todas las fracciones. La naturaleza sindical del sustento vanguardista sólo expresa el método de su vinculación con la burguesía, sus fundamentos y con-

tradiciones, y su carácter burocrático es un resultado de ello. La crítica a la crisis del peronismo que no es más que la crítica al peronismo, y que consiste en poner en evidencia la dependencia del proletariado hacia la burguesía por medio del bonapartismo burgués y el traducionismo, es la construcción del partido revolucionario. El argumento de los autodenominados "peronistas revolucionarios" de que el peronismo es "la unidad" de la clase obrera ha demostrado su naturaleza falaz. En dos sentidos, primero esa unidad es expresión del sometimiento político e ideológico del proletariado; segundo, la dirección peronista instrumenta su hegemonía manteniendo la separación de las luchas sindicales y fabriles, sin capacidad para responder al retroceso de las personerías, etc. lo que lleva a la atomización del movimiento sindical, por eso la "unidad" misma de la clase en la lucha antipatronal se mantiene hoy a pesar del desquicio y el divisionismo de los supremos representantes del peronismo, es decir, de los agentes de la burguesía en la clase: la burocracia y Perón.

La perspectiva más o menos inmediata de la crisis actual no está resuelta; su evolución, inclusive una división formal que ninguno de los dos grupos por el momento quiere, depende en gran medida de la marcha y de la crisis de la política burguesa en el próximo año. Pero en un sentido más profundo la crisis del peronismo en su conjunto es irreversible, por la misma razón que lo es la crisis del accendiente y la autoridad de Perón sobre la vanguardia obrera. Aquí se acentúan dos procesos divergentes: a) la independización de la burocracia local, por un lado respecto a Perón (la misma edad de Perón ayuda a esto), y por el otro respecto a las masas; b) la tendencia de la vanguardia obrera a buscar y orientarse en base a un nuevo centro político e ideológico. El usufructo que la burocracia haga de su mayor independencia se irá pagando necesariamente con su brutal desprestigio ante la vanguardia obrera. Por esto la crisis del peronismo es inmensamente progresiva, porque desnuda ante la vanguardia el comportamiento miserable de sus dos mitos: el fundamental, Perón y el accesorio, la burocracia.

#### LA CAIDA DE ONGANIA

La defenestración de Onganía por parte del gobierno expresa las tendencias hacia el debilitamiento del equilibrio político actual de la burguesía y es una manifestación del aislamiento de los sectores proyanquis de la burguesía nacional.

El equilibrio político entre los mandos proyanquis y el gobierno expresó desde el comienzo la impotencia de las FF.AA. para revertir la tendencia anti-yanqui de las capas medias del país; hacerlo no le conducía a otra cosa que a golpes y contragolpes crónicos. Pero este mismo equilibrio atestiguaba la incapacidad del nuevo gobierno de brindar una perspectiva estable a su propia política evidenciando la profundidad de la dominación yanqui en la economía y en la política del país. El equilibrio político relativo en el mundo y en Latinoamérica unido al factor "unitario" de la recuperación de las ganancias en 1964 y 1965 aseguraban condiciones favorables a la convivencia de los mandos, (que aseguraban tanto la explotación del obrero por el patrón como la explotación del país y los obreros funda-

mentalmente por el imperialismo yanqui) como del gobierno (que asegura la explotación del proletariado expresando la resistencia de ciertas capas burguesas no a la dominación imperialista sino a aspectos de su carácter desquiciador).

Aunque hubo algunos antecedentes, la revolución dominicana provocó la primera grieta en este equilibrio. El aislamiento antimperialista del pueblo dominicano y la brutal intervención norteamericana agudizaron las tensiones con buena parte de las burguesías latinoamericanas. A pesar del carácter "anticomunista" del gorilaje radical del pueblo y que Zavala Ortiz lo expresó entonces claramente, la indecisión de la política reaccionaria exterior reflejó las tensiones de la política interior, a saber, un abierto apoyo a la intervención yanqui mejoraba altamente las posiciones de los mandos y aliados del imperialismo del norte en las relaciones de fuerza en el país respecto al gobierno. Pero por su lado el ejército expresó las intensas presiones de las

EE.UU. que pasaban por una grave crisis en su política imperialista en América Latina.

La estabilidad en la situación interna del país hizo de la política exterior el teatro de los antagonismos interburgueses. La línea exterior era, entonces, un vivo problema interior de la burguesía y reflejaba con claridad sus antagonismos.

Este fenómeno se volvió a agudizar con la conferencia de Cancilleres y la crisis con Chile. En el primer caso, las FF.AA. a través de Onganía en la conferencia militar en Lima, tomaron la iniciativa en la proposición de crear una "fuerza permanente", estructurando de este modo una línea exterior al margen del Poder Ejecutivo y presionándolo. La cobardía y podredumbre de la posición argentina en Río volvió a expresar este compromiso con los mandos proyanquis tratando a través de la ambigüedad, el leguleyismo y la componenda de evitar un fortalecimiento de los sectores proyanquis del país.

En este marco el conflicto con Chile fue el de tonante más intenso para obligar al gobierno a acentuar su giro a la derecha, para fortalecer al ejército en la política nacional y para destruir el acuerdo Illia-Frei en favor del acuerdo Onganía-Casta da Silva-Pentágono. Con el pretexto de un litigio fronterizo pero aprovechando en realidad el nacionalismo de provincia de la burguesía latinoamericana y la incapacidad histórica de la oligarquía chilena y argentina de desarrollar las fuerzas productivas desarrollando y poblando la Patagonia, el objetivo de los mandos era fortalecer sus posiciones políticas respecto al gobierno nacional.

El nivel alcanzado por la tensión entre el ejército y el gobierno, la instrumentación que la derecha hizo del viaje de Isabel para exigir un más acentuado giro hacia la derecha de Illia y la perentoriedad de fortalecer sus posiciones respecto a los azares electorales de 1967 por parte de la UCRP plantearon poper en funcionamiento una línea tendiente a provocar un más acentuado debilitamiento de Onganía y, fundamentalmente, a conquistar posiciones concretas entre los mandos buscando evitar el predominio de los sectores proyanquis, es decir, neutralizar. La estabilidad de la situación interior planteaba esta tarea con mayor urgencia por cuanto el año próximo sería más movido.

La caída de Onganía manifiesta el aislamiento político de su tendencia en el momento actual. La maniobra de Illia expresa principalmente las tendencias hacia la inestabilidad, la dificultad del equilibrio y la intención de la UCRP de hacerle correr al conjunto de los partidos burgueses —mediante la polarización— e incluso a los mandos militares, su propio destino. La caída de Onganía, sin embargo, no ha alterado el equilibrio interburgués. Aunque

muy importante, es en realidad un episodio de los próximos más intensos que se producirán.

El gobierno actual no tiene solvencia histórica y social como para aspirar a reflejar a la Nación burguesa por un período largo. Su gravitación es coyuntural no solo el imperialismo yanqui no garantiza futuro a ninguno de sus aliados sino que su propio dominio —y más aún si es otro sector imperialista más débil— tampoco tiene futuro. Y esto vale para disuadir de una pretensión histórica de este carácter tanto a los radicales como a Onganía. Mientras éste cae sin pena ni gloria los otros no le sobreviven mejor.

Tanto frente a Santo Domingo, la conferencia de Río y el conflicto de Chile, el gobierno tuvo una actitud miserable Servil y a la rastra del mandamado, objetando sus objeciones, discursando sin ideas. Aprovechó sin coraje la relación interior de fuerzas a su favor y se limitó a reflejarla con maniobras de comité. No se puede pedir altura histórica, claro está a quien su raíz de clase lo obliga a enfrentar contrarrevolucionariamente el futuro.

Los dos corrientes enfrentadas del peronismo asumieron una actitud reaccionaria, derechista y proyanquis en una cuestión tan importante como el conflicto con Chile. El bloque de diputados del Justicialismo emitió primero un comunicado apoyando a las FF.AA. y luego viajó un sector con Niembró a la cabeza a dar su apoyo a la gendarmería. Los diputados "obreros" se sobdanzaron con las fuerzas de represión. Mientras la posición proimperialista de las FF.AA. vende la soberanía del país a los EE.UU. en la Junta Interamericana de Defensa, en el apoyo a la exacción económica, en la vigilancia de la propiedad imperialista; mientras se calla la boca frente al voto de EE.UU. en la UN junto a los ingleses por las Malvinas, Paulino Niembró viaja al Sur a apoyar la soberanía nacional encarnada en la Gendarmería contra Chile. La defensa de la patria nacional es la ruptura con la OEA y la de todos los tratados, incluso en primer lugar los militares, con el imperialismo.

El proletariado argentino no se sumó al azumamiento chauvinista de la burguesía y el imperialismo, pero esto no alcanza. Hay que salir en manifestaciones de confraternidad y solidaridad revolucionaria con los explotados de Chile para romper la conjura imperialista, luchar contra su dominio y unir a toda América Latina bajo el poder obrero. Las únicas fronteras que tiene el proletariado son sus fronteras de clase, su frontera insalvable con la burguesía chilena y argentina, y con el imperialismo. Con los proletarios de todos los países: la unidad.

## LA LUCHA OBRERA EN LOS DOS ÚLTIMOS MESES

A partir de la ocupación de General Motors en junio el movimiento obrero se ha incorporado a un reanimamiento general. Esto se destacó más aún en los dos últimos meses: 20 de octubre - 19 de diciembre, con la iniciativa desplegada por los activistas en la jornada del 21 de octubre y en la serie de ocupaciones, en particular Ford, Pirelli y Petroquímica.

Esta recuperación del movimiento obrero tiene como fundamento el fortalecimiento en la conciencia social de la clase después de la desocupación de 1962 y 1963 (esto se ve en que el gremio que

más se ha movido ha sido el automotriz) y del deterioro económico expresado en el alza del costo de la vida y de la represión gubernamental y patronal. Esta relativa recuperación se da en el marco histórico de un proletariado de gran desarrollo social y de intensa participación (por vía peronista, es decir manuscrito por su dirección) en la política nacional; en las condiciones mundiales de grandes combates en el seno de la revolución colonial —en este último Vietnam, Cuba y China imponiendo la naturaleza obrera a la revolución agraria y nacional

—, pero en momentos de estabilidad en los centros imperialistas y de inanición de una tremenda crisis política de dirección del proletariado internacional; incluso de la vanguardia obrera de la revolución colonial.

El proceso de reanimamiento del movimiento obrero argentino refleja estas circunstancias. Las ocupaciones de fábrica imponiendo en ellas una vigorosa autoridad política de los activistas que conducen, expresan a la par que la madurez y confianza de los elementos de vanguardia las condiciones aisladas, puramente fabriles de sus luchas. Este doble carácter de las luchas obreras refleja el carácter desigual del desarrollo político de la clase y su vanguardia: el proletariado más fuerte y vigoroso de América Latina en las condiciones convulsivas e inestables de un país semicolonial tiene frente a sí a la dirección más frenadora del continente y más ligada ideológicamente a la burguesía. En las ocupaciones de fábrica, en su explosividad, se expresa este doble carácter. Por eso la apología a las ocupaciones de fábrica evitan la crítica al desarrollo político de la clase obrera, se decir, el reflejo que aún en la arena sindical se manifiesta de la crisis de dirección revolucionaria, de la inexistencia de un partido revolucionario.

La ofensiva de conjunto de la burguesía que ya se ha iniciado va a obligar, sin embargo, a una serie de batallas de conjunto. Este problema está girando alrededor del límite del 15% a los salarios y de la represión a los sindicatos (Gastronómicos, Caucho, Reglamentación Ley de Asociaciones Profesionales). Las condiciones en que se enfrentan estas luchas varían respecto al año pasado en la mayor confianza que se tiene la clase, y por lo tanto, en la mejoría relativa de las relaciones de fuerza. Toda la represión gubernamental y patronal en estos dos últimos meses ha reflejado en lo fundamental el intento de detener los primeros elementos de un alza en las luchas obreras. (Esto atomizó al gobierno en las jornadas del 21 y 22 de octubre).

Esta situación, aún en su embrión, ha puesto en un bote a la dirección cegetista. Colocada ante la necesidad de satisfacer los requisitos de pasividad para hacerse potable en 1967 y ante la presión de la clase la dirección de la CGT (cabaiga demagógicamente sobre ésta para satisfacer a la burguesía. Haciéndolo en una forma débil e indirecta es notable la tendencia de delegaciones de fábrica a concurrir a la CGT exigiendo centralización y unificación de las luchas sindicales. Pero esto mismo, este método, revela la debilidad de los activistas en la cuestión de organizar batallas de conjunto y su dependencia de la burocracia. Esta situación en el plano sindical es transitoria. Las batallas de conjunto a que inexorablemente va a llevar la patronal va a colocar a estos activistas en papeles fundamentales de luchas masivas. Y en el curso de este proceso será puesta a prueba más acabadamente la "élite" fabril frente a la burocracia.

Pero a diferencia de lo que dicen algunos agoreros de la "guerra civil", de la "situación revolucionaria preinsurreccional" (Voz Proletaria) las masas no derrotan todos los días y a cada momento la política de conciliación del peronismo sino que al revés, por carecer de una dirección revolucionaria, son derrotadas por la dirección conciliadora en sus luchas cotidianas y políticas. Y esto no expresa

como dice esta gente la ausencia de un eje organizativo para las luchas obreras — lo que los lleva a la apología de la espontaneidad de las masas — sino la ausencia de una dirección ideológica y política que se expresa en el sometimiento ideológico y político de los activistas obreros ante el peronismo. Por esto el carácter revolucionario de la militancia de los leninistas-trotskistas consiste en poner de relieve la naturaleza de clase, política e ideológica de su dirección y la propia subordinación ideológica de los activistas y como esto se expresa en todos los aspectos de la lucha antipatronal y antiburguesa que libran, ahí refleja la fuerza de nuestros artículos y planteos sindicales por ejemplo).

La perspectiva que se abre para el conjunto del proletariado es de una ofensiva acentuada en el terreno político, sindical y económico, esto está dictado por las contradicciones que el desarrollo capitalista le plantea a la burguesía misma, económica y políticamente. La dirección peronista del proletariado se revela incapaz de enfrentar consecuentemente esta ofensiva por su propia subordinación las necesidades que la burguesía le plantea sus propias contradicciones.

La tarea de nuestra organización en la presente etapa es la de unir indisolublemente el trabajo de frente único con los activistas en las luchas sindicales y democráticas de la clase, desarrollando en esta tarea todas las conclusiones que surgen de nuestra crítica a la política del imperialismo, la burguesía y la burocracia, uniendo esta tarea con la propaganda revolucionaria sobre la vanguardia poniendo de relieve las raíces ideológicas y políticas de su subordinación a los intereses históricos de la burguesía por medio del peronismo, y cómo se expresa. En lo fundamental el margen de maniobra y la supervivencia de la dirección peronista es en esta etapa, un producto de la inexistencia de una corriente marxista revolucionaria afirmada.

La crisis del peronismo abre inmensas perspectivas para la conquista ideológica y política de la vanguardia obrera. Hoy están en discusión todos los mitos que obstaculizaban el desarrollo ideológico independiente de la vanguardia proletaria. El rol de Perón, el papel del vanguardismo, la lucha revolucionaria, el partido proletario, etc. llenan las preocupaciones de los obreros conscientes, de los activistas de avanzada. Nuestra organización, que es la única consecuente en la lucha ideológica en el seno mismo de la vanguardia debe intensificar su actividad con más osadía que nunca. Este es el centro de la propaganda de nuestros principios y esto significa hoy construir el partido revolucionario.

El año 1966 se iniciará con la ofensiva sobre los gremios estatales y con una acentuación de la orientación FMI de la política económica, en la política internacional y latinoamericana se agravará el "escalamiento" yanqui. Debemos trabajar sobre esto con la mayor intensidad en frente único con los activistas. Programáticamente le responderemos así frente a la ofensiva económica y la devaluación no permitir el límite del 15%, exigir un nuevo nivel para el salario mínimo vital y móvil, imponer el control de precios, pero no bajo el control de la burocracia radical sino bajo control de los trabajadores en la misma fábrica. Ante la mayor devaluación exigir la moratoria unilateral y el control de las divisas en las mismas empresas mediante la

apertura de los libros y su control por los cuerpos de delegados.

Frente a la represión política no admitir por principio ninguna reglamentación a la Ley de Asociaciones Profesionales, devolver las pertenencias gremiales y derogar en bloque toda legislación represiva y proscriptiva.

Exigir el retiro de los yanquis de Vietnam y Santo Domingo; ruptura con la OEA, frente único de la CGT argentina y chilena contra los yanquis asis-

tencia de la CGT a todas las reuniones internacionales donde se desueta la solidaridad con la revolución vietnamita y dominicana.

Que la CGT unifique y centralice las luchas por estos objetivos. Que los estatales se unifiquen.

La construcción del partido revolucionario fortaleciendo a nuestra corriente es el camino de la liquidación de la traición y capacitación de la dirección peronista.

19-12-65

## **Declaración de la Dirección Nacional de Política Obrera: Denunciamos Delación del P.R.T. (Ex-Palabra Obrera)**

En el Nº 14 de La Verdad, el PRT (ex Palabra Obrera) **delata**, dando nombre y apellido, a un militante revolucionario, ex afiliado del PRT y actualmente **simpatizante** de nuestra organización. Para justificar esta actitud, tanto en el Nº 14 como en el Nº 17 La Verdad sostiene no sólo que este compañero ha actuado en el seno del PRT —en el último tiempo— como **infiltrado**, **confidente** y **espía de otra organización** sino que "ocultó sus discrepancias (con el PRT para) permanecer infiltrado su pretexto de servir a "otra organización revolucionaria".

**POLITICA OBRERA** manifiesta ante el conjunto de la clase obrera y sus militantes de vanguardia la completa y absoluta **FALESDAD** de todas y cada una de las acusaciones del periódico La Verdad. Denuncia la **delación** que estas falsedades implican y acusa de ello a la dirección del PRT (ex Palabra Obrera) responsable de la edición de La Verdad.

El compañero delatado por el PRT no solo en ningún momento actuó como "espía", "infiltrado" o "confidente" sino que aun en el momento actual su situación es la de **simpatizante** activo de nuestra organización, ligado en su zona a un núcleo de compañeros que **publicamente** actúan como "simpatizantes de Política Obrera". Su alejamiento de las filas del PRT Partido de su desacuerdo con la política oportunista y centrada de este grupo.

Este es el problema **político** en cuestión y no la afirmación estúpida y canallesca de que el objetivo de este "infiltrado" era "pasar la docu-

mentación de carácter interno" del PRT. Como si hubiera que apelar a la documentación interna para desnudar ante la vanguardia el oportunismo y centrismo de esta organización.

**FINALMENTE QUEREMOS SENALAR QUE ERA UN DEBER DE LA DIRECCION DEL PRT —COMO TENDENCIA DE IZQUIERDA QUE SE AUTODENOMINA TROTSKISTA— DIRIGIRSE PRIMERO A LA DIRECCION DE POLITICA OBRERA —QUE SE AUTODENOMINA LENINISTA TROTSKISTA— Y DENUNCIAR EL COMPORTE A MIEN TO SUPUESTAMENTE ERRADO QUE CREYERA TIENE ALGUN COMPASERO O COMPASEROS, INCORPORADOS O A INCORPORARSE DE POLITICA OBRERA EXIGIENDOLE UNA DEFINICION COMO PASO PREVIO A UNA MEDIDA QUE ES IRREVERSIBLEMENTE UNA DELACION Y MAS AUN CUANDO SE ENJUICIA NO SOLO LA SUPUESTA ACTITUD DE UN EX MIEMBRO DEL PRT SINO TAMBIEN LA CONDUCTA DE NUESTRA ORGANIZACION.** El último antecedente de conducta tan antirrevolucionaria fue la del Partido Comunista respecto a los militantes que constituyeron luego Vanguardia Revolucionaria. Como se ve la actitud del PRT no se nutre en las mejores tradiciones. Y el PRT (ex Palabra Obrera) tiene la osadía de hacer alarde de moral revolucionaria. Lo que es un ejemplo de moral revolucionaria es la trayectoria de nuestra organización. ¡llamamos las bases del PRT a exigir: una autocrítica de su dirección!

19 de noviembre 1965

---

## **Solidaridad con los Trabajadores Bolivianos. Denunciamos los Campos de Concentración y los Vejámenes a que los Someten.**

---

# MUNICIPALES: Reincorporar los Cesantes y Liquidar la Dirección Antiobrera

En los momentos de escribir estas líneas los trabajadores municipales llevan más de 20 días de huelga. Para hacerlo no sólo han tenido que enfrentarse a la campaña orquestada desde la intendencia para quebrarlo, sino también contra la dirección amarilla y abiertamente antiobrera de Pérez Leiros.

Esta camarilla llega a la dirección de la UOEM colgada de las bayonetas de la revolución "liberadora", y logra mantenerse allí por el fraude, el apoyo de los sectores más atrasados del gremio y de los jubilados, y la incapacidad de la burocracia peronista de imponer desde abajo y de hecho, una dirección antimarilla. La UOEM, abiertamente ligada al imperialismo yanqui a través de la AFL CIO, no sólo no ha defendido nunca los intereses de los trabajadores municipales sino que ha llegado a pedir la intervención policial para reprimir a los trabajadores en huelga.

El gremio municipal es uno de los más heterogéneos del país; abarca desde sectores obreros (talleres, electromecánica, etc.), sectores semiproletarios (como el caso del personal hospitalario, limpieza, etc.), hasta sectores pequeño-burgueses (un extenso sector de administrativos, inspectores, etc.).

Esta heterogeneidad, el hecho de que la UCRP haya hecho de la Municipalidad una sucursal del comité incorporando a sectores muy atrasados y semilumpen, la situación general de reflujo relativo que vivía la clase, y fundamentalmente la connivencia de Pérez Leiros sentaron las bases necesarias para que la Intendencia mantuviera al gremio en un estado de superexplotación muy elevado, que se reflejaba en un nivel de salarios de los más bajos dentro de la clase trabajadora argentina. Los trabajadores municipales en el momento de iniciarse el conflicto hacía dos años que no tenían reajuste de salarios y el Concejo Deliberante tuvo que votar partidas sucesivas para poner los salarios a nivel del salario mínimo, vital y móvil. El hecho de que el gremio municipal no conociera el fantasma de la desocupación (lo que le otorgaba un fortalecimiento relativo) y el marco de un reanimamiento general de la clase obrera que se viene observando en los últimos meses, crearon las mejores condiciones para una movilización del gremio que, a pesar de su dirección amarilla y en forma inesperada se largó a librar la primera lucha de conjunto desde hace muchos meses.

## LOS HOSPITALES GANAN LA CALLE

En estas condiciones los trabajadores de una serie de hospitales con los cuadros que encabezaron la Interhospitalaria a principios de 1965, realiza asambleas en estos establecimientos el día 22/12 frente al anuncio de que no se pagarán los sueldos y el aguinaldo en término, y espontáneamente paralizan las tareas y ganan la calle el día

23, en una concentración frente a la Intendencia donde son violentamente reprimidos por las fuerzas policiales. A partir de este momento, el movimiento se extiende como un reguero de pólvora por el resto de las reparticiones de la comuna y comienzan a plegarse talleres, electromecánica, limpieza, etc. En estas condiciones el gremio gana la calle desconociendo el "sindicato" amarillo de Pérez Leiros y genera desde abajo lo que sería la dirección del conflicto, es decir, la Comisión de Reclamos.

Luego de dos asambleas realizadas los primeros días donde concurren sobre todo el personal hospitalario, se realiza una asamblea masiva el lunes 27 en Yatay y que será la primera de toda una seguidilla que mantendrá a los trabajadores en conflicto en estado de asamblea permanente realizándose en casi 20 días de huelga más de 10 asambleas.

La movilización del gremio en la semana del 26 al 31-12 consigue un gran triunfo, le arranca a la Intendencia 3 de los 5 puntos reivindicativos por los que se comenzó la lucha: 1) pago del sueldo y aguinaldo antes del 31 a la mayoría del personal; 2) aumento del 32% a partir del 1-1-66; 3) aumento del 100% por año de antigüedad; quedando sin satisfacer el retroactivo del 30% del 1º de agosto al 31 de diciembre de 1965 y el pago del salario familiar a los jubilados.

Pero el conflicto lejos de comenzar a solucionarse se empieza a agravar con las cesantías decretadas por la Intendencia a partir del 28-12 y que comprende a los mejores activistas del gremio, a los compañeros que estuvieron a la cabeza del movimiento en cada lugar de trabajo.

De esta manera el conflicto se reubica programáticamente a partir de la asamblea del lunes 3 y que se refleja en la moción aprobada por unanimidad de que no se entrará a negociar ningún otro punto hasta que se levanten las represalias (cesantías, traslados, intervenciones, detenciones, etc.)

En estas condiciones, la lucha adquiere un verdadero carácter principista. Se lucha por la conquista de la organización sindical a través de la defensa de los cuadros que encabezan esta lucha.

Rabanal y el gobierno también lo entienden así y se niegan a levantar las cesantías. El levantamiento de las represalias no sólo significaría un triunfo del movimiento sino también el reconocimiento, de hecho, de la Comisión de Reclamos como la única dirección sindical.

Es evidente que el conflicto de los municipales y la actitud asumida por el gobierno se enmarca en la ofensiva reaccionaria del gobierno contra el conjunto del movimiento obrero; la suspensión de la personería gremial a COEMA se suma a las anteriores (gastronómicos y caucho), al igual que el desalojo del Sindicato del Calzado que atenta directamente contra la libertad sindical.

El reconocimiento de esta nueva dirección no

es sólo una derrota política de Rabanal y el gobierno en su conjunto, sino que cerraría las puertas al gobierno en sus planes de utilización de los Independientes para dividir al movimiento obrero al demostrar la incapacidad del gobierno para garantizar la subsistencia de los Independientes al menor signo de reanimamiento de las luchas de clase. Por esto mismo el triunfo de los municipales es fundamental.

Es por toda esta política del gobierno nacional que las ilusiones de algunos compañeros acerca del aprovechamiento de las fisuras dentro del equipo gobernante se estrellan contra la dura pared de la realidad. En las actuales condiciones el sector antirabanalista del equipo gobernante no está dispuesto no sólo a no voltearlo sino ni siquiera a que su prestigio quede seriamente dañado, pues en la medida en que esto se dé como producto de la movilización obrera, debilita al conjunto del radicalismo como alternativa burguesa en el país.

### LA COMISION DE RECLAMOS

La formación de la Comisión de Reclamos y la liquidación política de Pérez Leiros es una gran enseñanza para toda la clase obrera, y particularmente para aquellos sectores de la clase que están oprimidos por direcciones amarillas abiertamente propatronales y progubernamentales. Pero, al mismo tiempo, pone de relieve la incapacidad de la burocracia peronista para liquidar a los Independientes, o cualquier otra variante amarilla, ya que la liquidación de la dirección de la UOEM fue producto de la combatividad del gremio y no de las tramoyas burocráticas a través de las cuales la dirección peronista ha tratado y trata de ganarle los sindicatos a los Independientes.

Esta incapacidad de la dirección peronista se refleja también en que durante todo el año 1965 Izetta intentó crear un sindicato paralelo fracasando rotundamente, a tal punto que el movimiento huelguístico tiene que darse una dirección sobre la marcha. Esta se construye sobre la base del único núcleo que por su combativa experiencia anterior al frente de la Interhospitalaria había alcanzado el suficiente prestigio para convertirse en el embrión de esa dirección.

Y la experiencia de los municipales es, también, una enseñanza para aquellos sectores que tratan de derrocar a la burocracia a través de acuerdos con el gobierno y les demuestra claramente como la única manera de derrotar a la burocracia es ganándose al gremio impulsando su movilización.

Pero el conflicto municipal por la manera en que comienza la lucha y por la heterogeneidad del gremio, se enfrenta con la necesidad imperiosa de profundizar la lucha y extender el conflicto logrando el apoyo de los otros sectores explotados y fundamentalmente del movimiento obrero organizado.

La Comisión de Reclamos, reflejando más su propia debilidad y la de los sectores más atrasados del gremio, que la marcha real del conflicto trató de apoyarse y profundizar la lucha utilizando métodos explosivos tal como el retiro de las guardias de emergencia. Cuando en la asam-

blea del 5 de enero se le dio 48 horas a la Intendencia para que levante todas las represalias, en caso contrario se levantarían las guardias, expresaba esa política. Los militantes de POLITICA OBRERA plantearon claramente frente a esta orientación, que la única alternativa obrera frente al debilitamiento de algunos sectores, era fortalecer la huelga por abajo y parar una y mil veces a esos sectores que se debilitaban y orientar al movimiento con una política clara a través de un plan de lucha progresivo, otorgándole un papel decisivo al lograr de la CGT un apoyo decidido a la lucha (1).

Por esta caracterización de la dirección los militantes de POLITICA OBRERA en el gremio llevaron adelante una política de Frente Único en todo momento tratando de dar una alternativa obrera al conflicto impulsando la organización de piquetes, de organizar comités de huelga, de reclamar la intervención de la CGT y apoyando la lucha por un paro nacional conjunto de solidaridad de 24 horas.

El estado actual del conflicto exige una política clara, por eso los municipales de POLITICA OBRERA sostienen como programa los puntos por los que hasta ahora la Comisión de Reclamos ha mantenido abierto el conflicto, es decir no suspender la medidas de fuerza hasta que no sean levantadas todas las represalias (cesantías, traslados, detenciones e intervenciones) y pagados los días de huelga. Y por otra parte, un compromiso formal por parte del gobierno de discutir en reuniones paritarias reconociendo a la Comisión de Reclamos como la representación real de los municipales de Capital Federal los restantes puntos del petitorio (retroactivo y pago del salario familiar a los jubilados).

Para lograr el triunfo debemos buscar formas de organización superiores que garanticen el cumplimiento de las medidas de fuerza dispuestas por el gremio y vaya creando la estructura de la futura organización sindical. Hemos sostenido a lo largo del conflicto que los COMITES ZONALES DE HUELGA crean esta forma de organización. Por un lado permitan que los sectores más avanzados pesen sobre los más débiles y por otro permitan la participación amplia de los compañeros de los distintos lugares de trabajo.

El gremio municipal, como explicábamos antes, es muy heterogéneo, y es así como vemos que mientras hay sectores (como Talleres Centrales) que desde el primer día de huelga se han organizado y mantenido firmes, hay otros sectores en

(1) En momentos de entrar este artículo en prensa se realizó una Asamblea General en donde el problema del levantamiento de las guardias se replantea resolviéndose levantarias. La Comisión de Reclamos iba a la asamblea con una posición distinta pero aceptó el levantamiento reflejando una vez más la debilidad frente a la desesperación de algunos sectores. Por otra parte el C.C.C. de la CGT resuelve pasar a cuarto intermedio por una semana (!!) dejando al gremio solo en la calle, como ya lo hizo infinidad de veces con otros conflictos.

donde la organización es más difícil, en algunos casos por la inexistencia de activistas destacados, y en otros por el relativo atraso de esos sectores. Los Comités Zonales permiten que esos sectores más avanzados pesen sobre los más débiles, permitiendo el intercambio de activistas, la realización de tareas en común, etc. El eje central de la organización por Comités Zonales, es su centralización alrededor de la comisión de Reclamos, impidiendo cualquier intento de localismo o anarquía.

La lucha que han emprendido los municipales no termina con la conclusión de este conflicto, por el contrario, debemos completar el ca-

mino que ya hemos empezado a recorrer en la construcción de un verdadero sindicato al servicio de los trabajadores. Para esto debemos fortalecer y crear donde no existan las Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados en cada hospital, en cada corralón, en cada taller, en cada oficina. Y nuclearnos firmemente alrededor de la Comisión de Reclamos que ha sido la vanguardia en esta lucha.

Esto va a fortalecer la lucha actual y va a garantizar la continuidad, a través de los organismos de base, de lucha por la construcción de un sindicato fuerte con una política obrera

14-1 65

## ULTIMO MOMENTO

En el día de hoy la Asamblea General del gremio resolvió levantar la huelga que ya llevaba 26 días de duración. Las condiciones en que el gremio debe tomar esta decisión no son, evidentemente, las mejores. Los trabajadores municipales saben que las autoridades no van a cumplir el compromiso verbal asumido con la C. de Reclamos, por eso POLITICA OBRERA alerta contra esta nueva maniobra patronal que busca descabezar la dirección de esta magnífica lucha y llama a la Comisión de Reclamos y a los activistas a redoblar los esfuerzos por garantizar el cumplimiento de los acuerdos, y sólo la organización y la movilización van a lograrlo. No debemos olvidar que todavía quedan más de 70 compañeros presos y no hay novedades sobre el pago de los días de huelga y el retroactivo de 1965. Por todo eso creemos que:

1) Debemos fortalecer y crear allí donde no existan las Comisiones Internas y los Cuerpos de delegados, para rodear y fortalecer a la C. de Reclamos, y con esta base formar los Comités Zonales; 2) Debemos garantizar el funcionamiento permanente del Plenario de delegados; 3) Debemos realizar Asamblea General antes del 4 de Febrero, para mantener informado al gremio del curso de las reincorporaciones y como modo de presionar al Concejo Deliberante para que cumpla con lo prometido. 16-1-65.

## TUCUMAN: Crisis Azucarera y Lucha Anticapitalista

El azúcar no sólo resultará particularmente amargo este año para los obreros y cañeros tucumanos. La producción mundial correspondiente a la campaña 1964/65 fue de 64 millones de toneladas de azúcar, y había un stock inicial sin vender de cerca de 10 millones. El consumo se estimó en 58,2 millones de toneladas, con lo que las existencias sin colocar al final del período indicado tienen que haber alcanzado un volumen superior a los 15,3 millones de ton. El efecto depresivo sobre los precios ha sido tal que las cotizaciones del mercado mundial están por debajo de los costos de cualquiera de los países productores y las fluctuaciones son, en corto lapso, más violentas que para cualquier otro producto.

Está comprobado que el consumo de azúcar en los países industrializados se estanca entre los 43 y los 48 kg. por persona y por año, pero si ese nivel de consumo se generalizara, la producción resultaría harto insuficiente. No se trata entonces de un exceso de producción, sino de una falta de demanda motivada en la miseria de las masas de los países coloniales y semicoloniales.

Aún consiguiendo una cuota en el mercado norteamericano, la exportación brinda a la Argentina una angosta vía de escape, con el agravante de que el

precio internacional es inferior en casi 10 veces a lo que se considera el costo medio de producción. Exportar azúcar es subsidiar el consumo de los países importadores mediante el recargo del precio interno. En cuanto al mercado interno se reeditan las condiciones de la demanda mundial. La zafra 1965-66 dará lugar a una producción "record" de azúcar, 1.200.000 ton., pero el consumo no pasará de 800.000 ton. Esto significa que si no se diera un corte a la próxima zafra, en 1967 habría un stock acumulado tan grande como el consumo en todo un año.

El estado de crisis de la situación actual radica en el hecho que el capitalismo es incapaz de reestructurar el sistema de precios en la producción azucarera sin recurrir con urgencia a un brutal corte en la producción. Cabe preguntarse en qué condiciones se llevará a cabo semejante eliminación de riqueza en nuestro país y cuál es la correcta posición obrera-cañera.

Un corte a la producción del orden de las 400.000 ton. determinará la desaparición de por lo menos 10 de los 34 ingenios existentes en el país, dejando sin trabajo a obreros industriales y del surco, y etc.

(Continúa en pág. 14)

# FORD: Combatividad Obrera e Incapacidad Burocrática

En la experiencia de las luchas fabriles de los últimos tiempos, y en particular en la experiencia de las ocupaciones de fábrica con rehenes, la lucha de los compañeros de Ford es de mucha importancia. En esta lucha la ocupación dirigida por los activistas y apoyada por la gran mayoría mantuvo como rehenes a todos los que se encontraban en la planta de General Pacheco (gerentes, altos empleados, proveedores, concesionarios) posibilitando con esto una intensísima presión sobre la patronal. El objetivo se consiguió. El pulpo, que en EEUU tiene a Mr. Narama, fue vencido por los obreros. Se levantaron las suspensiones, se comprometieron a no tomar represalias firmándose un acta ante el ministerio respectivo. El método de lucha se había aplicado a fondo y dio todo lo que de él se esperaba. Pero al llegar al fin de semana Ford, después de presionar al gobierno por medio de la embajada yanqui y a los burgueses por medio de solicitudes desconocido el acta, declaró el lock-out, despidió a 200 compañeros y suspendió a todo el mundo. Se acorronó fuertemente la planta con policías y el gobierno se hizo cargo de la complejidad. La lucha fabril aislada pero combativa y valiente, dio de sí todo. Con el lock-out se abrió un gran interrogante ante los activistas de Ford.

La agresión patronal que originó el conflicto estaba ligada a la ofensiva gubernamental a partir del 17 de octubre sobre el conjunto de la clase obrera. Para aprovechar esta conjuntura en su beneficio liquidando la organización interna de fábrica y para jugar un elemento de provocación que impulsara aún más al gobierno hacia la derecha, hacia el imperialismo yanqui, Ford suspendió a la Comisión Interna con el pretexto del paro de 1 hora que esta decidió ante el despido arbitrario de dos compañeros. La escasa solidez que la policía dió a la patronal imperialista durante la ocupación reflejó la incertidumbre del gobierno ante el paro del 22 y el odio popular a la agrupación Gueves, que era la que hubiera intervenido. Ford agitó intensamente este hecho y consiguió el apoyo del gobierno al lock-out a pesar del acta firmada.

El lock-out planteaba sacar la lucha de los compañeros de Ford de su aislamiento haciendo intervenir al conjunto de los mecánicos del país en apoyo de esta lucha; es decir unificar y centralizar la lucha de Ford. Hablando con compañeros de G. Motors, Peugeot, Fae, DECA, etc. los compañeros de POLITICA OBRERA pudimos comprobar la voluntad de salir por FORD, de defenderse ellos mismos defendiendo la organización interna de sus compañeros y de hacerle morder la derrota a una patronal conocida por su prepotencia.

«Pero quién tomaba la iniciativa de salir a fondo por Ford? Tal tarea le correspondía a SMATA. Así correspondía orgánicamente y así debía ser realizado porque las organizaciones de defensa del proletariado, hoy que usarias, moverías y vitalizarías para que agrupen y movilicen a las más amplias masas.

Sin embargo, la dirección de SMATA no encaró

la lucha como correspondía. Esto no era muy sorprendente. Se explica por su ligazón con la política de conjunto de la dirección peronista de evitar la profundidad de las luchas como medio de hacerse potable, como dirección burguesa alternativa para las elecciones del 67, ante los ojos del ejército y el imperialismo y se evidencian en su propia actividad anterior ante conflictos como los de G. Motors Citroën, etc.

Su política en los plenarios inmediatamente posteriores al lock-out buscó mantener una imagen de apoyo con el mínimo de medidas concretas. Lo único que hizo fue un debil paro de 2 hs por turno pero que sirvió para demostrar la voluntad de lucha del gremio que lo cumplió con disciplina, y la amenaza de un plan de lucha secreto que no asustó a nadie, que nadie lo conoció ni fue aplicado jamás. Este fue el "aporte" de la burocracia de SMATA a la enrucijada en que se hallaban los compañeros de FORD.

Ningún otro sector durante los plenarios de delegados alzó su voz para plantear una alternativa de conjunto. Esto ponía de relieve a su vez la debilidad del conjunto de los delegados respecto a la política de la dirección. En esto, los compañeros de SMATA reflejan la debilidad de conjunto de los sectores obreros de vanguardia, de la falta de un centro político aún sindical que los oriente en sus intentos por superar la crisis de dirección proletaria, en el camino de la construcción del partido revolucionario, los propios delegados de Ford, capaces de gran heroísmo durante las luchas en fábrica, que se jugaron a fondo con los métodos sindicales más profundos reflejaron en los plenarios su dependencia de la dirección de SMATA. Los mismos activistas, que en las jornadas del 21 y 22 de octubre salieron ante el llamado de la CGT, bloqueando la ruta, fueron incapaces de plantearse una política tendiente a conseguir la movilización de la regional de la CGT en la Zona Norte a pesar que la seccional Victoria de la Unión Ferroviaria estaba dispuesta a apoyar la lucha de Ford.

POLITICA OBRERA apoyo desde un comienzo la lucha de Ford. En estrecho frente unido con los activistas trató de orientar su lucha hacia su profundización y extensión al conjunto del gremio, a la zona y a la CGT. Discutimos con ellos su escasa participación en los plenarios de delegados, su inactividad frente a la regional de la CGT y en todo momento denudamos el verdadero carácter de la política de la dirección de SMATA y como esto hacía impredecible que la iniciativa fuera llevada en todo momento por los activistas de Ford. Pero si la Comisión Interna fue impotente para llevar adelante esta tarea, ni los activistas ni el resto de los compañeros estuvieron por delante de ella. Todo el cuerpo de delegados actuó siguiendo la misma política: encerrarse en su limitación fabril y una actitud de espera frente al gremio, la zona y la CGT. Además, en las condiciones de aislamiento de la lucha —después de haber saboreado la victoria durante la ocu-

pación— los propios compañeros de base se fueron debilitando, mermando su asistencia a las asambleas.

A diez días del lock out la empresa reabre sus puertas en el marco del debilitamiento del conflicto. El gobierno, favoreciendo abiertamente a la patronal, había exhortado a entrar a trabajar con los despedidos afuera. La dirección de SMATA en una asamblea del día domingo había presionado para que entrara la sección mantenimiento para demostrar la "buena voluntad (?) del gremio" —lo que fue aceptado— decidiéndose realizar una nueva asamblea el lunes para volver a decidir la actitud a adoptar, como resultado de las negociaciones de ese día. En esta asamblea la dirección de SMATA, favorecía la posición de un paro de brazos caídos interno con los despedidos, es decir, los mejores activistas, afuera. Esto podía debilitar aún más la lucha. Sólo la firme voluntad de lucha de los activistas permitió imponer en esta asamblea un paro por 24 hs. para el día siguiente que ellos se encargaron de asegurar con numerosos piquetes, y que fue cumplido masivamente por los obreros. Con esto volvieron a poner de relieve su carácter indiscutible de vanguardia de la fábrica, su autoridad sobre el resto de los compañeros y la confianza que les tenían. Asimismo desnuda la mentira de los pretextos de la dirección de SMATA que pretendía adjudicarlos a los obreros de Ford la responsabilidad por el debilitamiento del conflicto, escamoteando el hecho de que se habían "lavado las manos". Pero en esa misma asamblea los propios activistas de Ford evidenciaron el carácter puramente fabril de su concepción. Un activista —recogiendo nuestros planteos— mocionó un paro de SMATA por 24 hs. y un pedido a la CGT de paros solidarios. La actitud confusionista de la dirección de SMATA, la debilidad del propio compañero que la propuso para defenderla consecuentemente, y el interés del resto de la asamblea de no enfrentar abiertamente a la dirección de SMATA por esa moción, permitieron que la dirección de SMATA, eludiera ponerla a consideración de la asamblea.

Al día siguiente del paro fue aplicado el período de conciliación obligatoria, con los despedidos afuera. El uso arbitrario por parte del gobierno de todo tipo de tramoyas legales para reprimir la actividad independiente de la clase no encuentra frente a sí una respuesta de conjunto. La CGT, organización madre del movimiento sindical argentino, que permaneció indiferente frente a los retiros de personerías gremiales y despidos arbitrarios de delegados, no se planteó siquiera iniciar una lucha de conjunto contra esta nefasta ley impuesta por el gorila aramburista. De ahí que llamamos a la clase obrera a la CGT a librar una vigorosa campaña contra toda la legislación que frena y limita la movilización obrera.

El período de conciliación tendía a debilitar aún más el conflicto. Pero ante este debilitamiento ¿cuál debía ser la actitud a tomar? Como tarea fundamental era necesario reorganizar internamente la fábrica —ante la ausencia de todo el cuerpo de delegados— tal como POLITICA OBRERA lo planteaba durante el propio período de conciliación en un volante repartido entre los compañeros de la fábrica. No sólo era necesario para continuar la lucha sino como actitud elemental de principio, con vistas a las futuras luchas de a clase, la fábrica debía estar organizada tras una dirección que reconociera como suya aunque fuera provisoria. Además iba a forta-

lecer a los compañeros de fábrica que estaban soportando un régimen carcelario con alcabueles e intensificación del ritmo de trabajo. La dirección sindical era la responsable de llevar esto adelante reintroduciendo el germen organizativo allí donde se debilitaba. El período de conciliación no podía ser impedimento para hacerlo. La dirección de SMATA en cambio, fiel a su política, no hizo nada por organizar internamente la fábrica y vencer el miserable argumento patronal que no quería reconocer "dos direcciones"; ¿Cómo si la Comisión Interna desdeñada pudiera ejercer internamente las tareas de la dirección fabril? De esta manera, la tarea quedaba totalmente en manos de los activistas. Sin embargo, poco fue lo que éstos hicieron por la organización interna de la fábrica. Salvo un volante que fue escasamente repartido en la fábrica, los despedidos perdieron contacto con sus compañeros de fábrica. Muy raramente concurrían a la puerta o a las paradas de los colectivos para mantenerse en contacto con ellos. Su aislamiento, no sólo del resto de los trabajadores sino aún de sus propios compañeros, acentuaron las tendencias centrifugas entre los activistas. La falta de un mínimo apoyo financiero por parte del sindicato obligaba a muchos a trabajar de "changa" gran parte del día, inclusive un sector comenzó a pensar en su salida individual a través de la indemnización (que Ford ni siquiera quería reconocerles).

Los plenarios de delegados durante el período de conciliación evidenciaron nuevamente la dependencia de los activistas de Ford respecto a la dirección del sindicato, el carácter capitulador de ésta y la ausencia de una corriente alternativa en SMATA. En medio de la prepotente ofensiva de Ford, que no es sino el preludio de la ofensiva de conjunto de la patronal imperialista de la industria automotriz, la dirección de SMATA elude tratar el problema con el pretexto del período de conciliación y plantea el problema del impuesto a la industria automotriz, asumiendo el punto de vista de la patronal imperialista criticando al gobierno que el impuesto iba a provocar la desocupación. Lo que había que hacer era defender consecuentemente las fuentes de trabajo (y Ford era una excelente oportunidad para llevarlo a cabo) denunciando las superganancias de los monopolios de la industria automotriz y la incapacidad del gobierno de sacar al país del atraso, asegurando así plena ocupación, por su dependencia del imperialismo, principal factor mantenimiento del atraso. Había que exigir la apertura de todos los libros y exigir el control obrero de toda actividad de las empresas.

Los activistas de Ford permanecieron en silencio ante esta vil maniobra. Su esperanza seguía centrada en la actitud de sus propios compañeros cuando terminara el período de conciliación. Pero ésta era una pobre perspectiva para un conflicto que se debilitaba día a día y sin organización en fábrica. En el fondo no superaban su carácter de vanguardia fabril. El conflicto había puesto a prueba, durante la ocupación, la tenacidad de esta vanguardia para defender lo conquistado. Pero también iba a poner a prueba su capacidad para pasar de vanguardia fabril a vanguardia sindical. Su dependencia ideológica y política de la burocracia, la ausencia de una participación independiente de la vanguardia obrera para enfrentar la crisis de dirección del proletariado y el

(Continúa en pág. 26)

# ZARATE: El Funcionamiento de la Cooperativa Plantas la Independencia de la Organización Sindical y la Expropiación sin Pago de los Monopolios Frigoríficos

Después de casi dos años que comenzara el intento de cerrar el frigorífico Smithfield, y después de que fuera definitivamente cerrado en julio de este año, la cooperativa Martín Fierro, compuesta por los obreros del sindicato de Zárate, va a reabrir el frigorífico mediante la compra de la planta a la CAP.

**POLÍTICA OBRERA** califica la reapertura del frigorífico como un triunfo sindical de los obreros de Zárate y de su dirección que durante casi dos años se movilizaron constantemente tras la recuperación de la fuente de trabajo. Pero a su vez, este triunfo es un triunfo transitorio impuesto, en primer lugar, en las condiciones de aislamiento de los obreros de Zárate del resto de los obreros de la carne por la política nefasta y burocrática que mantuvo la dirección cardozista desde la Federación Gremial de la Carne. En segundo lugar, es un triunfo impuesto en las condiciones de retroceso de la clase obrera, y en especial del gremio de la carne, frente a una industria en crisis y su que ningún sector capitalista ni del propio Estado querían hacerse cargo de la planta. Por eso reafirmamos: la reapertura del Smithfield es un triunfo de la lucha de los obreros de Zárate. No es el triunfo definitivo, no debemos llamarnos a engaño. Solamente por las condiciones de aislamiento y retroceso y frente a la imposibilidad de dar una batalla de conjunto, calificamos la reapertura del Smithfield con la constitución de la cooperativa como un triunfo sindical, transitorio de los obreros de Zárate.

La constitución y el funcionamiento de la cooperativa no va a "solucionar" a los obreros su carácter de explotados. Si bien desde el punto de vista jurídico los obreros son "propietarios" del frigorífico, son sus accionistas, tanto desde el punto de vista social como económico, el funcionamiento de la cooperativa sigue planteando —como antes bajo la CAP— la defensa de los intereses obreros.

La cooperativa si bien está administrada por los obreros, está sujeta a las leyes del capitalismo, a las leyes de la concentración monopolista. Si esto es cierto para el capitalismo en general, lo es también —y en mayor medida— para la industria de la carne en la que la monopolización opera a escala mundial. Bajo el imperio de estas leyes, el capitalismo se desarrolla mediante la explotación del trabajo humano, la expropiación de los sectores débiles y mediante la más amplia y rápida acumulación de capital. Estas premisas válidas para cualquier empresa capitalista lo son también para la cooperativa, aunque esté administrada por los obreros. Esto significa que los obreros bajo la cooperativa van a estar sujetos a las leyes del capitalismo, es decir, a la explotación de su fuerza de trabajo y a la retribución de un salario condicionado a su "productividad", que podrá ser —por las condiciones de la industria— a lo sumo un poco mayor del que ganaban bajo la CAP. Desde este punto de vista la defensa de los intereses obreros sigue planteando para los obreros del frigorífico, por encima de la relación jurídica que guardan,

La defensa de los intereses obreros plantea la cuestión de la organización sindical, es decir, del mantenimiento del sindicato de Zárate independiente de las necesidades capitalistas de la cooperativa.

Mantener y luchar por la defensa de los intereses obreros por un lado, y poner en funcionamiento el frigorífico por el otro, plantea ante el gremio la lucha contra los monopolios imperialistas. La misma administración de los obreros de la cooperativa va a permitir al gremio comprobar la presión de los monopolios de los precios y las relaciones intermonopolísticas que establecen, y la intensa explotación a que son sometidos los obreros de la carne y que es la base de la enorme acumulación de ganancias y capital.

El gremio y la cooperativa van a ser asimétricos a una intensa presión imperialista y en esta experiencia sindical y política la educación y la independencia de la clase son puntos decisivos. La cooperativa es para los frigoríficos imperialistas un competidor más, y su endeble base financiera la hace más vulnerable a la presión imperialista. Como señalamos nosotros más arriba, la cooperativa es una salida transitoria: la incapacidad y el parasitismo de la oligarquía y de los monopolios imperialistas plantea ante el gremio y la clase obrera la expropiación sin pago de los monopolios frigoríficos y la oligarquía, y el funcionamiento de la industria bajo control obrero. En la lucha por esta tarea, la defensa de los intereses obreros es una tarea de primer grado. Y por esta razón, planteamos que la organización sindical debe mantenerse, porque de ningún modo los problemas sindicales y políticos del gremio han desaparecido.

La dirección de Ciliberti ha ilusionado a los obreros sobre esta cuestión. La dirección de Zárate plantea el problema de la cooperativa como la emancipación de los trabajadores del frigorífico de su rol de explotados. Esto es una justificación del problema, bajo el manto jurídico de la "propiedad" que tienen los obreros de las acciones de la cooperativa. Tanto desde el punto de vista económico como social, que son los puntos que realmente interesan, "los cooperativistas" no se diferencian de los obreros. Lo que la dirección y los obreros no ven en esta cuestión es que lo que está en crisis no es un método de administración de una empresa determinada, en este caso la CAP— sino el capitalismo como sistema para sacar al país del atraso y la dependencia. Desde este punto de vista, la dirección y los obreros de Zárate deben plantear mantener el sindicato, con independencia de la cooperativa.

**POLÍTICA OBRERA** califica la reapertura del frigorífico como un triunfo transitorio de los obreros de Zárate. **TRIUNFO** pues la reapertura del frigorífico es fruto de la lucha y movilización de Zárate, en condiciones tremendamente difíciles; **TRANSITORIO** porque siguen planteando ante el gremio y el conjunto de la clase obrera las tareas de la expropiación del imperialismo y la oligarquía.

La clase obrera no opone al monopolio la formación de empresas propias. La concentración y cen-

tralización de la industria y del conjunto de la economía por parte de los monopolios imperialistas ha preparado las bases económicas para que la clase obrera mediante la expropiación y expulsión del imperialismo planifique en forma racional la industria y la economía, y permita en esta tarea sacar al país del atraso, la dependencia y elevar el consumo de las masas. Es decir, la monopolización imperialista de la industria plantea la necesidad de una salida de conjunto, para toda la industria.

**POLÍTICA OBRERA** llama al gremio de Zárate a su dirección, a levantar el programa de la EXPROPIACIÓN DE LA INDUSTRIA FRIGORÍFICA Y SU FUNCIONAMIENTO BAJO CONTROL OBRERO, y colocar la EXPROPIACIÓN DEL FRIGORÍFICO DE ZARATE como primer paso en esta tarea. El significado de esta tarea estriba en arrancar, en base a la movilización sindical y política del gremio, la intervención económica del Estado en la lucha por lograr una salida de conjunto, para toda la industria. Frente al sabotaje que le impe-

rialismo y el capitalismo van a hacer con seguridad a la cooperativa, la cooperativa debe ser instrumentada para arrancar lo que siempre se propuso el gremio: nacionalización y ocupación plena.

La cooperativa es una salida progresiva como paso transitorio en la lucha frontal contra la oligarquía y los monopolios frigoríficos. Lo contrario es aislar al gremio de Zárate del resto de la clase obrera e ir concibiendo la supervivencia de la cooperativa en los marcos del gremialismo empresarial. Hacemos un serio alerta para que en nombre de los intereses de la cooperativa no se separe a Zárate de las luchas y solidaridad con la clase obrera toda.

El programa de la expropiación de los frigoríficos es parte del programa de la lista BLANCA Y CELESTE que llevaba a Ciliberti como candidato en las elecciones nacionales, y es un deber imperioso del conjunto del gremio imponerlo desde ya al propio gremio de Zárate.

28-12-65

## TUCUMAN:

(Viene de la pág. 10)

minando a una considerable cantidad de cañeros. La crisis de abatirá principalmente sobre Tucumán por el bajo rendimiento industrial promedio de sus 24 ingenios; y por el peso de los minifundios cañeros. La oligarquía azucarera del Norte, cuya expresión más acabada la constituyen los ingenios Ledesma y San Martín del Tabacal (el feudo de Patrón Costas), íntimamente vinculada al capital financiero belga-norteamericano ha conseguido siempre un suculento superbeneficio en función de los altos costos de la producción marginal y de los altos precios en el mercado interno, los barones del azúcar, que fomentaron el monocultivo tucumano, argumentan que hay que sembrar otra cosa. Es cierto que gran parte de la producción tucumana es antieconómica con relación a la del Norte y que es necesario diversificar la producción, pero un ordenamiento azucarero que no implique miseria y destrucción, sólo puede ser encarado por el poder obrero. Esto significa respecto a la diversificación, que hay que liquidar previamente a la estructura comercializadora monopolista del conjunto de la producción agrícola (todo esto debe ser incluido en la ley obrera y campesina que reclama la FOTIA), como lo atestigua la dramática experiencia de los que optaron por ese camino. En tales condiciones, cabe plantear la unidad de objetivos obrero-cañeros en la defensa de la fuente de trabajo, sin entrar siquiera a discutir, con los más consecuentes propulsores del atraso, el problema de la antieconómica.

La crisis azucarera es una cruda manifestación del parasitismo del capitalismo argentino subordinado al capitalismo internacional. La agudeza de la crisis

se manifiesta en que seguir sosteniendo a la burguesía azucarera con subsidios no conducirá más que a llevar la crisis al paroxismo. Por esto la lucha del proletariado tucumano se ha manifestado en todo un programa efectivamente anticapitalista.

La ejecución del programa de la FOTIA tiene un contenido profundamente democrático para el conjunto de la población en la medida en que conduce a un abaratamiento de una serie de renglones del consumo popular. Como expresión de una lucha claramente democrática y en la conciencia que es una batalla de conjunto del proletariado argentino llamamos a la CGT a unificar esta lucha y a respaldar política y legislativamente su programa. Por su importancia lo transcribimos en su totalidad.

- 1) Cumplimiento total del convenio, en especial el 30% de aumento a los obreros del surco
- 2) Pago al día de sueldos y jornales.
- 3) Inmediata entrega a las organizaciones sindicales de las cuotas gremiales retenidas por las empresas.
- 4) Control obrero y cañero de los libros de administración de los ingenios.
- 5) Control obrero y cañero de la comercialización de los azúcares y alcoholes.
- 6) Garantía horaria de 40 horas semanales para cada trabajador permanente.
- 7) Incautación en uso de las empresas que no cumplan sus obligaciones salariales.
- 8) Incautación de la producción de los ingenios que no paguen su renta a la Caja Popular de Ahorro para abonar con el producto los sueldos y jornales y anticipos atrasados.
- 9) Expropiación sin pago de los ingenios que intenten oponerse al funcionamiento con administración obrero-cañero-estatal.
- 10) Sanción de la ley azucarera obrera y campesina.
- 11) Modificación y ampliación de la ley 4158 (provincial) para el ingenio Santa Ana.

4/1/66

## Homenaje a los Revolucionarios Peruanos Luis de la Puente y Guillermo Lobatón, Muertos en Lucha Contra el Imperialismo

# Las Elecciones en la CARNE

El triunfo del cardozismo en las últimas elecciones de la carne no puede ocultar la definitiva caducidad histórica de esta burocracia. Una vez más los sectores más combativos del gremio, los de los frigoríficos más concentrados repudiaron a la dirección burocrática y, a pesar de su debilidad, los obreros de vanguardia, diezmados por la desocupación, la racionalización y la represión patronal, se unificaron electoralmente tras la Blanca y Celeste que sacó 4400 votos en base solo a unos pocos frigoríficos grandes.

Esta manifestación de conciencia por parte de los cuadros de vanguardia no debe ocultarnos la tremenda debilidad de los mejores activistas del gremio; por esto es que consideramos como progresivo los 4400 votos obtenidos. El mismo hecho que la vanguardia votara una lista que conociera a último momento pero con la que se identificaba por su programa y la tradición de lucha de Zárate demuestra en qué difíciles condiciones la vanguardia se agrupó contra el cardozismo. Por esto, los pocos 4400 votos obtenidos —menos que Vázquez-Frívola en las elecciones de 1936— son un índice de la maduración política de los activistas del gremio.

El carácter progresivo de la Blanca y Celeste fue el fundamento del apoyo de nuestra organización a la lista, desplegado en una intensa tarea de frente único con activistas y obreros, hasta en frigoríficos donde la propia Blanca y Celeste brilló por su ausencia.

El aumento del caudal de votos del cardozismo, cuya fuente es la industria chica, se hizo a expensas fundamentalmente de Escalada, lo que atestigua la irreversible quiebra de esta tendencia burocrática que se basó programáticamente en la defensa de la política de carnes del gobierno nacional (Ver declaraciones de Escalada para el diario El Mundo). El triunfo del cardozismo expresó, por un lado, no la fuerza de la dirección sino su debilidad, y por el otro, evidencia la quiebra de la oposición burocrática. Esto demuestra la podredumbre de la política levantada por el P. Comunista que llamó, en nombre de la "unidad" a votar por Escalada (Nuestra Palabra). Esto era un voto burocrático y pro-gobierno y nosotros lo denunciábamos en nuestro volante preelectoral.

La lista Blanca y Celeste nucleó, como es sabido, a Zárate, Granate y Activistas de Berisso, a la Celeste y Blanca de La Negra, a la oposición de Monte grande y tendencias del interior, quedaron por lo tanto fuera de la lista la dirección de Berisso, del Wilson, de Capital y la Blanca y Negra de Rosario. Cabe preguntarse dada la importancia de liquidar al cardozismo, no era conveniente y fundamental unir a estas importantes fracciones a la Blanca y Celeste con lo que se hubiera hecho posible el triunfo?

El intento de estructurar la lista de oposición comenzó justamente entre todas estas tendencias justas, que terminaron dividiéndose después de varios plenarios.

La causa de esta ruptura fue doble: por un lado, por el intento de los sectores más burocráticos y menos combativos (las direcciones de Berisso, Capital y Wilson) de copar la lista dándole un ca-

rácter burocrático y de una política conciliadora —que hizo Guana en Berisso cuando los despedidos y suspendidos—, y por el otro, porque las tendencias más avanzadas (las que finalmente formaron la Blanca y Celeste) fueron incapaces de actuar como bloque organizado y, en función de una lucha a largo plazo en el gremio, negociar una lista única que impidiera el pre-eminente absoluto de los sectores burocráticos. Las tendencias combativas actuaron aislada y anárquicamente, a contragolpe de las mociones de los sectores de derecha.

Su carácter burocrático y la presión del cardozismo apartaron a Wilson que arrastró tras sí a Capital una semana antes de la oficialización de la lista. La incapacidad de actuar como corriente, con una perspectiva nacional amplia, hizo que la izquierda (Zárate, La Negra, etc.), no supiera aprovechar la división entre Wilson Capital (que se habían retirado) de un lado, y Berisso-Rosario (que acepta, han permanecer con Guana como candidato a secretario general) del otro, para ganar a estos últimos. Nosotros opinamos que con una lista con mayoría antiburocrática y con los puestos claves para los sectores de avanzada se podía negociar la secretaria general para Guana. Para esto los sectores antiburocráticos tenían que actuar como bloque organizado y con la perspectiva de ser una corriente permanente en el gremio; así la derrota del cardozismo hubiera sido un primer paso para el triunfo total de la línea antiempirista y antiburocrática en la Carne.

De las distintas tendencias nucleadas finalmente en la Blanca y Celeste las dos que tenían arraigo de masas eran las mayoritarias de Zárate y La Negra. El que estas salieran de sus gremios a la lucha nacional es altamente positivo y refleja la maduración política de los dos más importantes sectores antiburocráticos. Pero esta intervención en la lucha sindical nacional fue resuelto empíricamente, empujada por los acontecimientos y sin una previa dilucidación de las tareas y objetivos de una corriente permanente en la Federación. Este empirismo explica la conducta desorganizada y anárquica de estos sectores frente a la actitud del bloque de los anticardozistas pero burocráticos del Wilson, etc. Y hasta cierto punto esto refleja la debilidad de la centralización de la vanguardia del gremio actuando empíricamente y sin una verdadera participación de la mayoría de los activistas.

Pero si a la política de Zárate y La Negra se la puede caracterizar como empirista a la política de Vox Proletaria y del PRT —ex-Palabra Obrera se las debe acusar de francamente oportunistas.

Toda la apología y toda la glorificación de Vox Proletaria a la Blanca y Celeste se debe a la siguiente circunstancia. En los plenarios de unificación la Granate se limitaba a sostener la candidatura de Cliberti (Zárate) a secretario general y tener por lo menos un puesto en la lista. Al romperse el plenario, la Granate al ayudar a llenar los distintos cargos de la lista se encontró notablemente representada para su exiguo caudal de votos. Como es de imaginar Vox Proletaria de inmediato empezó a lanzar sus verborrágicos planteos de que la Carne

está al borde del trastismo. En realidad recogió oportunamente la ruptura de la lista y fue incapaz en todo el proceso de apuntalar una corriente antiburocrática que en frente único con otros sectores anticardozistas derrotara a la burocracia. Más aún, la línea fue alentar sectariamente esta ruptura.

El PRT (ex Palabra Obrera) que se mueve con la consigna de que toda nueva dirección es mejor que la vieja y que, por lo tanto, hay que unir para esto todo lo que se pueda unir, demostró en el terreno de los hechos, el carácter *Abstracto* de esta consigna. Ex-Palabra Obrera se propuso unir a Berisso, Zárate y Anglo (Rivad). Resultado: Primero rompió con Berisso con Anglo y después Zárate con Berisso. Para alentar esta unidad, el Activista de ex-Palabra Obrera intervinó en los plenarios de unificación para pedir que nadie se peleara, que todos somos compañeros y que a los delegados del interior hay que pagarles los viáticos. En toda esta etapa apoyó a la fracción burocrática de Guana.

El único modo de unir a la oposición contra Carozzo es fortaleciendo a las corrientes antiburocráticas con una clara actitud programática y de principios. En cambio siguiendo su consigna abstracta ex Palabra Obrera pretendía jugar de amortiguador

de los choques objetivos y reales de las tendencias burocráticas y las antiburocráticas. En definitiva, este demuestra una concepción maniobrista y primitiva de la lucha sindical y se opone de raíz a la tarea de nuclear una corriente sindical revolucionaria como pilar más sólido por la democracia sindical y su independencia de clase.

Analizar las perspectivas futuras de la Blanca y Celeste es volver sobre lo que decimos en nuestro análisis. El programa de la lista —al que habría que unir— una denuncia de la política oligárquica del gobierno: es un punto de partida para transformar la lista en una corriente permanente. Esto exige, a su vez, hacer que la lista discuta la línea en cada frigorífico sin afectar la autonomía de cada dirección. Si no se toma este camino la lista Blanca y Celeste corre el camino de la disgregación. Y de este modo en lugar de ser la vanguardia por reorganizar los comités de delegados en fábricas y terminar con los frigoríficos como campos de concentración — esta es la tarea fundamental en este momento — serán los activistas que surjan los que asumirán a mediano plazo la lucha más general contra el cardozismo.

27 12-65

## BAHIA BLANCA: La Nueva Dirección de la U. O. C.

El rasgo que caracteriza la actual dirección de la Unión Obrera de la Construcción, seccional Bahía Blanca, es que se apoya democráticamente en la mayoría de los compañeros, que tiene en su haber innegables triunfos obreros contra los explotadores capitalistas (no ha perdido ningún conflicto desde que surgió), que ha reactivado los beneficios sociales conquistados, que los fondos son manejados para perfeccionar estos beneficios y ampliar su base de apoyo, sindicalizando y afiliando compañeros, extendiendo de esta manera su influencia a parte de la gran zona que abarca esta seccional desde Cañuelas hasta Ushuaia.

Nadie puede negar y así lo expresan los compañeros, que la nueva dirección es la directa promotora y ejecutora de esta política. Más aun, este hecho es hoy reconocido por la mayoría de los compañeros de la construcción. POLITICA OBRERA, como corriente obrera y revolucionaria, APOYA concretamente lo progresivo de esta nueva dirección.

A esta situación de la UOC se llega por una lucha dentro de la misma comisión directiva. Esta última en su conjunto era relativamente más progresiva que la anterior; la sindicalización de SAIPEM, la activa participación en el conflicto de "Austral", son ejemplos que lo muestran claramente. Posteriormente, dentro de la comisión quedan delimitadas dos líneas, dos políticas. Una representando lo más regresivo del sindicato, y otra la nueva dirección, que se apoyaba en las bases del gremio ampliando y extendiendo su influencia por medio de la afiliación y sindicalización. Es decir, la nueva dirección surge como producto de un doble juego: lucha inter-burocrática dentro de la comisión (no participa la vanguardia del gremio en esta lucha); y capitalización de vastos sectores de las bases, por el otro.

Esta nueva dirección surge como sección local de la lista Marrón que es la que dirige nacionalmente

Coria. Además, como seccional local, la U. O. C. de Bahía Blanca tiene orgánicamente una muy pequeña autonomía respecto a la UOC Central. Así vemos en una misma tendencia a dos direcciones no sólo distintas sino también contrapuestas.

Coria, como expresión de la burocracia peronista en su conjunto, se orienta por la conciliación con la patronal y el freno a las luchas obreras. Este hecho lleva fatalmente a apelar a cualquier medio para hacer callar la oposición a esta política y, por lo tanto, a establecer en el sindicato todo un método antidemocrático y represivo contra los activistas antiburocráticos. Así se maneja el sindicato y así se aplicó al fraude en las elecciones del 7, 8 y 9 de mayo de 1965. El último convenio firmado por esta dirección alcanza a un 35% pero en realidad es mucho menor puesto que con los contruistas queda incluido a un 25%. Asimismo, el 80% de los obreros de la construcción están fuera del convenio por lo que quedan sujetos a la arbitrariedad patronal. Esta bien claro que la política de Coria es regresiva y antiobrero y es claramente antagonista a la política de la nueva dirección de Bahía Blanca. Mientras Coria representa una posición retrógrada y antiobrero, la nueva dirección ha ido avanzando, dentro del marco sindical de la seccional, hasta llegar a la actual situación en que convoca a todos los compañeros, se trata y discute el balance mensual, elaboró un proyecto de convenio —que también se discutió en asamblea— en el que se pide un 50% y mejoras sociales.

En la medida en que la política sindical de la nueva dirección siga manteniendo estas características, la irá llevando a un enfrentamiento evidente y cada vez más profundo con la actual dirección nacional. Por un solo hecho concreto: una es representativa de las bases obreras y por ende las consulta y ellas participan; y la otra es la expresión burocrática

conciliadora y proburguesa de la dirección sindical y política del movimiento obrero argentino. Y si hoy ha llegado a la aplicación sistemática de métodos "gangsteriles" no es más que el producto objetivo e irreversible de la subordinación y defensa de los intereses históricos de la burguesía.

La burocracia, como capa social reformista, tiende históricamente a acentuar su política reaccionaria y antiobrera, de la que Coria no es más que una expresión. Por esto decimos que cuando la nueva dirección apoyó a Coria en las últimas elecciones (7 y 8 de octubre) se contradijo abiertamente en su política progresiva de sindicalización y de participación de los compañeros en los problemas del gremio y, en este sentido, claudicó ante un sindicalismo retrógrado antidemocrático y proburgués. Y por esto afirmamos que la subordinación de la dirección bahiense a la burocracia de Coria está plagada de contradicciones.

La "oposición" nacional a Coria — nos referimos a la lista Blanca — no es ninguna alternativa para los obreros de la construcción. Incapaz de ganar por abajo con una política justa a lo mejor de nuestro gremio, su acción se reduce a enfrentar burocráticamente a Coria. Así como no puede movilizar a nadie contra el fraude termina apelando como tabla de salvación al gobierno nacional de la burguesía. Y apelar a conscientemente a esto, como lo ha hecho en las últimas elecciones (ver Nuestra Palabra 22-9-1965 donde da las instrucciones para hacer actuar al Ministerio de Trabajo contra el fraude — y esto es siempre un primer paso que luego el Ministerio trata de aprovechar para la intervención) lleva directamente a buscar el control burocrático y reaccionario de la burguesía sobre los sindicatos y a sabotear lo único justo: el control democrático de los obreros.

El apoyo a la lista Blanca pone bien claro el rol que juega la Agrupación Renovadora (ligada al P. R. T. - ex-Palabra Obrera) en nuestra sección. Por otro lado, está ya manifestado una completa incapacidad para comprender el carácter contradictorio de la nueva dirección, su ligazón y su oposición a Coria, su carácter democrático y su origen dentro del reformismo peronista y su entrelazamiento con él, y las condiciones generales que condicionan y determinan a las nuevas tendencias sindicales en la etapa actual (relativa estabilidad burguesa, dominio y crisis de la burocracia política y sindical peronistas, inexistencia de una corriente revolucionaria afirmada). De ahí que con su "método" de análisis termina apoyando a la lista Blanca y en el conflicto de Mina de Arena, por ejemplo, lanzan

una línea de ultrazquierda, de control y administración obrera de la mina Loma Paraguaya de 8 obreros, para diferenciarse abstractamente de la dirección que había resuelto favorablemente el conflicto en las 5 minas restantes y que también lo hizo en esta (1).

Lo que excede a todo análisis serio es el detestable volante que sacaron los miembros del "Movimiento de Recuperación de los Obreros de la Construcción" en el que califican a la nueva dirección de "traidores vividores sinvergüenzas e inoperantes, parásitos e insectos (afinos)", realmente sin palabras. Lo que da una idea de lo que es la LISTA BLANCA en la sección local, cuyo representante aceptó en asamblea su participación en el mencionado volante. Mas canallasco es el "cargo" de "semi-analfabetos" que se le hace en dicho volante a dos compañeros de la dirección (2).

Resumamos hasta aquí y vayamos allá al fondo de la cuestión. La nueva dirección está ubicada dentro de la siguiente correlación de fuerza: en primer lugar aparece solidamente sustentada en el orden regional, tiene el apoyo masivo de los compañeros, es hasta ahora progresiva; en segundo lugar, frente al panorama sindical de la construcción acusa la debilidad de pertenecer a una línea, la de la burocracia peronista representada por Coria. Este, a su vez, al ser parte del peronismo como movimiento sindical y político, vive una crisis crónica (constantes reorganizaciones, lucha entre Perón y la burocracia, lucha entre sectores de la burocracia acentuada por la falta de perspectiva política respecto al eje burgués sobre el que va a girar en el próximo período), y la nueva dirección refleja, en última instancia, esa crisis, como también la inexistencia de un eje político e incluso sindical que pueda aglutinar y centralizar la lucha contra la burguesía, la patronal y el gobierno radical. En las condiciones de no ser una corriente en el orden nacional, está más sometida a las presiones y vaivenes de la política de la dirección peronista. En tercer lugar, como la estabilidad de la burguesía, sobre todo en la época del imperialismo, es sólo coyuntural (las crisis económicas y políticas y la pauperización de amplias capas de la población así lo demuestran) los cambios en el panorama nacional respecto de las posiciones de los distintos sectores están a la orden del día. Y como nadie, absolutamente nadie, es ajeno a la lucha de clases, la nueva dirección está sujeta en alguna medida a la evolución próxima en las relaciones de fuerza en el país. Esto explica, en última instancia, la debilidad de reajuste de la nueva dirección.

(1) Nosotros planteamos el control de los obreros a la burguesía, para descubrir ante los obreros el carácter capitalista de la empresa, para que por la experiencia avancen en su conciencia de clase, para demostrar la impotencia de la burguesía para solucionar los problemas de fondo de nuestro país semicolonial, para denunciar el carácter reaccionario y burocrático de la democracia burguesa; por este motivo esta consigna de transición nos diferencia de todas las tendencias reformistas. Pero, es evidente que no apelamos ni apelaremos a ella para "formar" diferencias con una dirección reformista en el momento que está a la cabeza de una lucha justa.

(2) La burguesía y el imperialismo, incapaces de desarrollar las fuerzas productivas, son los causantes del atraso y de la miseria de la gran masa de esclavos amarrados del mundo entero. Los reductores del volante, cuando "acusaron" de semi-analfabetos a dos compañeros, se unen a la burguesía y defienden su sistema de explotación POLÍTICA OBRERA al reconocer las condiciones de incultura y explotación de la clase obrera, más también que han ganado la conciencia de su situación inhumana y que tienen que suprimir todas las condiciones de esta sociedad, una de cuyas expresiones es el analfabetismo.

La forma de consolidar sindicalmente esta posición progresiva y la de impulsarla en un sentido anticapitalista, antiimperialista y antiburocrático es: planteando y llevando a cabo una amplia campaña de esclarecimiento sobre la política de Coria, cómo regocia y traiciona los intereses obreros, fijando una política independiente respecto de la dirección nacional, enmarcando a Coria dentro de la dirección sindical y política peronista. Se nos podrá decir que Coria puede intervenir el sindicato local, que puede haber represalias de parte de éste, etc. Esto es cierto, pero la nueva dirección tiene un arma fundamental: el apoyo masivo de los obreros de la construcción. Y en la medida en que las diferencias con Coria queden claras, en la medida en que los compañeros sepan a conciencia por qué planteamos esto, en la medida en que esto sea así, y es totalmente posible, Coria no se enfrentará con una C. D. sino con todos los obreros de la construcción. Junto a esto tenemos que apoyar las luchas de la clase en su conjunto, ser la vanguardia de estas luchas contra los embates del gobierno radical (sacar la personería a los sindicatos, caso del Caucho y Gastronómicos, reglamentar la ley de Asociaciones Profesionales, como el 22 de octubre la huelga general contra el gobierno, la burguesía y el imperialismo.

No se antepone la lucha contra la burocracia de la UOCRA y de la CGT a la lucha contra el gobierno y la burguesía, sino que luchando contra el capitalismo y el gobierno tenemos que esclarecer y luchar en el sindicato por una alternativa de clase para la UOCRA.

La nueva dirección tiene que participar activamente en la CGT regional impulsándola para que centralice los conflictos locales, exigiendo que se movilice concretamente contra la política del gobierno de limitar los salarios un 15%, etc. Tenemos que conseguir además que se derogue el decreto que impide a los extranjeros la participación en las actividades políticas hasta tener 10 años de antigüedad, que nos toca directamente en la medida que hay gran cantidad de extranjeros en nuestra seccional.

Los triunfos en los conflictos son importantes, son fundamentales ya que los compañeros adquieren experiencia en su lucha contra los explotadores capitalistas. Ante los conflictos que afronta la UOC, que son muchos y continuos, hay que desnudar en ellos los intereses de clase de los patronos, de los dueños de las minas de arena, su relación con el estado burgués, el papel de la policía como brazo armado de nuestros enemigos de clase.

Ante la firma del próximo convenio hay que explicar y esclarecer a los compañeros sobre lo que nos ofrece la burguesía de la Cámara Argentina de la Construcción, la política del gobierno, la forma en que Coria y la paritaria llevan adelante las "negociaciones" (cuando se reunieron los delegados de las

seccionales para fijar una posición frente al convenio, ya había arreglos con la patronal; y dejando bien en claro la posición de la seccional. Y si no se consigue el 50% que pide la seccional, hay que "sacar a los compañeros a la calle" y arrancarle a la burguesía un salario digno para los compañeros. El costo de la vida en este último año ha aumentado un 40%.

La nueva dirección tiene que denunciar, ante los obreros, la agresión yanqui a Santo Domingo y Vietnam. Son los intereses comunes del proletariado mundial los que están en juego!"

**POLÍTICA OBRERA** representa mucho más que una corriente sindical revolucionaria, representa el embrion del partido revolucionario de los obreros. Se organiza para asumir teórica y prácticamente la experiencia histórica de las luchas proletarias en todo el mundo: la ideología del leninismo-trotskismo. Pero el hecho de que hoy no lo sea solo pone de manifiesto su debilidad actual. El fortalecimiento de nuestra corriente, que irá aglutinando a los mejores activistas de la clase, es decir, la construcción del partido revolucionario, es, en esta etapa, la crítica más radical a la explotación imperialista y capitalista.

- Por la formación de una corriente anticapitalista, antiimperialista y antiburocrática en el gremio de la construcción.
- Por la independencia del sindicato respecto al estado y la patronal y por la total democracia interna.
- Por la denuncia de la política antiobrero de Rogelio Coria. Por la ruptura de la dependencia a la política de Coria. Exigiendo la democracia en nuestro sindicato y apoyando las medidas que la UOCRA plantee por la defensa de las organizaciones obreras.
- Por la participación efectiva de la UOC en la CGT Local, exigiendo con su movilización la centralización de todas las luchas obreras.
- Por la derogación del decreto que limita la participación política de los extranjeros. Exigir a la UOCRA que luche para que todos los compañeros se rijan por el convenio de trabajo. Impulsar al máximo la sindicalización masiva.
- Por la aprobación del 50% que se pide en el proyecto de convenio presentado por la seccional. Movilizar y luchar para arrancarlo a la patronal y al gobierno radical.

BAHIA BLANCA, 29- 12-1965.

## Libertad a los Guerrilleros de Salta y Cárcel Para sus Torturadores

# PIRELLI - Bella Vista: traición de los dirigentes de la f.o.c.a.y.a.

La lucha de los obreros de Pirelli (Bella Vista) se desarrolla alrededor de la defensa de su organización sindical interna con motivo del despido de 46 activistas, entre ellos miembros de la Comisión Interna. Estos despidos por parte de una patronal que es ella misma parte del capital financiero internacional, persiguió el propósito de liquidar los intentos de organización propia del proletariado. Esto se liga a una actitud de conjunto por parte del imperialismo y del gobierno, atemorizados por el reanimamiento de las luchas obreras por las combativas jornadas del 21 y 22 de octubre y por el despliegue de métodos proletarios tales como la ocupación de fábricas, toma de rehenes, ligazón con el conjunto de la población y similares. Estos despidos son un resultado directo de las movilizaciones del 21 y 22 de octubre, pretexto utilizado por la patronal para efectuarlo, alegando la existencia de "desórdenes" en realidad, para la burguesía todo lo que atenta contra su dominio, es considerado como un desorden. Comenzan por 21 compañeros y en el curso de la lucha se extiende a 46. Los obreros de la fábrica responden combativamente a esta actitud desarrollando una progresiva movilización. Esta lucha se inicia con un paro de brazos caídos por tiempo indeterminado dentro de la fábrica, pasa por la realización de un acto público en puerta de fábrica el jueves 26 con la participación de obreros de la zona, que se efectúa venciendo activamente la oposición policial que pretendía mantener encerrados a los obreros en la planta y culmina con la ocupación con toma de rehenes.

Los obreros de Pirelli venían librando una intensa lucha por consolidar su organización interna, que había dado lugar a la formación de una nueva Comisión Interna. Al mismo tiempo esta lucha trascendía los problemas de organización y se proyectaba a la política del conjunto del sindicato que los agrupa, la FOCAYA. Es así que llevan una actitud combativa a la asamblea de aprobación del convenio, exigiendo una lucha franca por salarios más dignos y reclamando que los fondos sindicales sirvan a la defensa de la clase, a través de la formación de un fondo de huelga y de la construcción de filiales locales frente a la política de la dirección que negocia el convenio sin lucha y pretende aplicar los fondos sindicales a la construcción de una colonia de vacaciones (de paso, y tomen nota los "socialistas democráticos" del PRT, ex Palabra Obrera, los compañeros de Pirelli señalan una política concreta respecto a la cuestión de la dilapidación

de los recursos financieros de los sindicatos, en lugar de reclamar una abstracta "descentralización"). Al desplegar esta actividad los obreros no consiguen atraer al resto del gremio que sigue aunque pasivamente a la burocracia, esto se verifica en la propia asamblea que comentamos de la que se retiran abatidos y desanimados al ser derrotadas sus mociones por las maniobras de García. Este aislamiento, que signara luego el desarrollo de toda la lucha, expresa el reflujo político y sindical de amplios sectores de la clase y la ausencia de una dirección que unifique la lucha, que extraiga las experiencias adecuadas e impulse el crecimiento de la conciencia revolucionaria de la clase. Nuestra organización cuyo objetivo fundamental en esta etapa es ganar a la vanguardia obrera al marxismo revolucionario, se liga a estos compañeros con motivo de la discusión del convenio y a partir de ese momento, acompaña todas sus luchas desempeñando un definido rol de vanguardia.

La ocupación de la fábrica y los sucesos que le preceden, este estudio, en el momento, esta lejos a la par que expresa la disposición combativa de la clase y destaca un núcleo de activistas con una sólida autoridad sobre el conjunto de los obreros señala las condiciones de aislamiento y de debilidad de estas luchas, la ausencia de una perspectiva de conjunto. Esto mismo está expresando, junto a la crisis de dirección de la clase obrera, la debilidad de nuestra organización, va que a pesar de haber insistido en toda una política concreta para superar el aislamiento, nuestra escasa tradición y la ligazón todavía débil con los elementos de vanguardia, fue una causa muy importante por la que no la pudimos imponer.

La ocupación de la fábrica fue una magnífica jornada de lucha proletaria. Los obreros, como fruto de la movilización ya efectuada, la desarrollan con un alto espíritu, acompañando a un núcleo de activistas, que la organizan, imponiendo su autoridad sobre el resto de los compañeros. Cada compañero ocupa su lugar en forma disciplinada y sabe que es lo que tiene que hacer, mostrando que hay mas orden bajo dirección obrera que bajo esclavitud patronal. Se toman rehenes, la fábrica es cubierta por carteles explicando los motivos de la ocupación y los compañeros se preparan para una larga lucha, tal como lo indica el hecho de que prácticamente nadie abandona la fábrica y los que sí lo hacen retornan de inmediato. La burocracia sindical, mientras tanto, también toma sus medidas. La dirección

de la FOCAYA con García a al cabeza se hace presente, de palabra vienen a expresar su solidaridad, apoyando demagógicamente a la clase, de hecho vienen a controlar la combatividad obrera, para evitar "males mayores". Expresa así la diayuntiva a la que se ve lanzada el conjunto de la dirección peronista, por la combatividad de la clase, y ante la necesidad de satisfacer los requisitos para postularse como alternativa burguesa para las elecciones de 1967. Así vemos que mientras sobran las palabras la dirección de FOCAYA se empeña en llevar sistemáticamente a los obreros a un callejón sin salida incapaces de encontrarle ninguna alternativa al conflicto. Así su propio aislamiento, repudiada por la mesa de las 62 en la lucha interburocrática y carente de todo punto de apoyo. Lo que quiere es apurar el trago y salir del paso. Es notable como algunos pretendidos defensores del "gobierno obrero y popular", intituados "partido revolucionario de los trabajadores", y editores del periódico La Verdad, desarrollan una pamosa habilidad para claudicar ante todo movimiento de la burocracia. Pues estos "avanzados" luchadores se expresan así ante la presencia de García: "Nos es grato destacar... que los compañeros dirigentes de la Federación Obrera del Caucho han estado casi a diario en puerta de fábrica informando y aclarando al conjunto de los compañeros; son quienes tienen a su cargo las tratativas legales y han dispuesto las medidas de solidaridad tomadas por el gremio, paro de dos horas el martes último". Esto, que no es gratuito, está dicho en la mitad del conflicto, desarmando y confundiendo a los activistas (si es que algunos de ellos tienen paciencia para soportar semejante periódico) entregando la conducción de la lucha en manos de la burocracia.

¿Como llevó adelante García su política? Realizan lo medidas de solidaridad de una "amplitud" que indica su carácter puramente formal. Se limitó a un paro de dos horas del conjunto del gremio y no llevó adelante ninguna exigencia de lucha ante la CGT. En todo momento buscó limar los aspectos explosivos del conflicto, decidiendo, burocráticamente la salida de los rehenes, desmoralizando la ocupación, afirmando que no vela ningún tipo de perspectiva a la lucha, y, en la etapa final, promoviendo de hecho que se aceptara la indemnización y se archivara la cuestión, para esto ha estado casi a diario en la puerta de la fábrica. A partir de esta política de la FOCAYA, que responde a su propia lógica de clase, reflejando más a la burguesía que al proletariado, los activistas comienzan a desanimarse y a confundirse, mientras el conflicto acentúa su aislamiento. El primer «contramazo» se da con el problema de los rehenes. García decide su liberación, discutiendo el problema con la presencia de algunos activistas delante del juez, agente de la burguesía y del imperialismo, en lugar de efectuar una asamblea con el conjunto de los compañeros, que eran los que se estaban jugando y los únicos que podían adoptar decisiones. La salida de los rehenes es recibida con desconcierto y escepticismo. En primer lugar, porque era voluntad de las bases utilizar los rehenes como factor de presión y negociación. Segundo, por el método infame como se decidió su salida, con el juez representante de la represión en las discusiones. Tercero, porque el aislamiento del conflicto obligaba a buscar en la explosividad del método lo que no se podía conseguir por medio de la extensión de la lucha y de su profundización con la intervención

de la solidaridad del resto del gremio y de la clase, más aún podía ser la forma de conseguir esa extensión; de ahí que los burocratas de la FOCAYA y el juez vieran que si liberaban a los rehenes "prometiéndolo" no hacer desocupar la fábrica por la policía, iban a conseguir deteriorar el conflicto primero, y derrotarlo después.

Ahora bien, no siempre la relación de fuerzas da para mantener a los rehenes, por eso da una falsa perspectiva la de que la toma de rehenes es "un seguro contra derrotas" (por ejemplo Ford); de ahí que haya que combatir a muerte el aislamiento a que las burocracias sindicales (peronistas, comunistas e independientes) someten a los conflictos de fábrica. De ahí que haya que trabajar para que los activistas vayan haciendo la experiencia de la necesidad de una nueva dirección sindical, anticapitalista y antiimperialista, y de un partido, obrero y revolucionario.

La salida de los rehenes marca el momento en que la dirección de FOCAYA pasa a asumir directamente la conducción de la lucha. La propia salida es expresión de debilidad por parte de los activistas, incapaces de organizar medidas de consulta y de resistencia a la abierta claudicación del sindicato. A partir de este momento, el desconcierto se apodera de los activistas y de la base, a la par que se opera un proceso de desvinculación entre ambos. Ya no hay ninguna confianza en la dirección del sindicato cuyo único aporte concreto había consistido en desarmar la combatividad obrera. Este desconcierto coexiste, durante algunos días, con manifestaciones de combatividad tales como la permanencia de los obreros en la fábrica ocupada —los compañeros que van a sus casas a dormir regresan masivamente a la mañana siguiente— y la propia desocupación, que es acompañada con un combativo acto, que interrumpe la circulación ferroviaria, y una manifestación por las calles de Bella Vista. El desconcierto era un resultado directo del abierto manejo de la combatividad obrera por parte de FOCAYA, a la par que no estructura, de ahí en adelante ningún plan alternativo de lucha. Sobre estos elementos se apoya García para imponer su línea de negociaciones.

Al problema de los despidos se le había sumado, entre tanto, el del retiro de la prisionería del sindicato. La dirección, aislada y debilitada ella misma en su rol burocrático, sólo atina en estas condiciones a acentuar su rol negociador y entreguista. La Comisión Interna de la fábrica con el delegado general (el mismo despedido) a la cabeza asume un rol crecientemente pasivo. Había acompañado todo el proceso de la ocupación, pero sin expresar una actitud de vanguardias durante el mismo, limitándose a servir de vía de expresión de la combatividad de los activistas. Renuncia a sus deberes para con la clase durante el proceso de liberación de los rehenes y a partir de allí se va amoldando crecientemente a la política de García, dejando de lado toda actitud crítica. Incapaz de impulsar el alza de la base en la ocupación, se transforma luego en un factor acelerante del desconcierto y el desánimo, impulsada ella misma a esta actitud por la debilidad del conflicto.

En la etapa que sigue, García se limitó a dejar correr los acontecimientos y de hecho estaba preparando las condiciones para que se planteara como única posibilidad agarrar la indemnización. La situación de confusión da lugar al aislamiento

(Sigue pág. 23)

# Lucha antipatronal y antiburocrática en Telefónicos

La dirección de FOETRA al pedir la aplicación de un plazo de conciliación obligatoria en el conflicto telefónico ha dado un paso atrás en la lucha que venía librando el gremio contra el directorio pro imperialista de la ENTel.

«Qué se ha conseguido con este plazo de conciliación? ¿Que ENTel se vea obligada a parlamentar con el Gremio? Esto es solamente el aspecto formal del problema. Porque lo importante no es el diálogo sino la forma en que se llega a la mesa de discusiones, si con la fuerza para imponer las reivindicaciones del gremio o con la debilidad que obliga a aceptar las migajas de la patronal. Y la fuerza del gremio es la movilización. Renunciar a la movilización es renunciar a la única posibilidad de triunfar en las negociaciones. Y esto es lo que ha hecho con esta medida la dirección de FOETRA.

Es verdad que López Zavaletta había pedido el arbitraje obligatorio del ministro de Obras Públicas. Pero la respuesta a esta maniobra reaccionaria no era recurrir a una ley reaccionaria, que sólo sirve para detener la lucha obrera y en el caso de telefónicos el alza en la combatividad del gremio sirvió para apoyar en la movilización del gremio para fortalecer en su lucha contra el gobierno y desbaratar todas las maniobras de la patronal. Es más, el gremio se hallaba en buenas condiciones como para afrontar las próximas batallas como lo había demostrado en los paros por especialidad, que fueron una magnífica demostración de combatividad obrera (1).

Por eso el freno a la movilización obrera por parte de la burocracia de FOETRA, además de reflejar su gran cobardía política, a lo único que consigue es a debilitar a los telefónicos y a favorecer la política antiobrero de López Zavaletta.

No es casual que la dirección de FOETRA haya elegido la conciliación a la movilización. Esto responde al conjunto de su política conciliadora respecto a la ENTel. Y si no vemos su política frente al actual conflicto que ya se prolonga 4 meses. Durante 3 meses se arrastró miserablemente tras López Zavaletta para ver si éste le daba algún punto de apoyo en donde actuar de manera de tener al

gremio inmovilizado, finalmente, ante la intransigencia patronal se ve obligado a realizar la serie de paros por especialidad, luego de ellos se obliga al plazo de conciliación típico método burocrático para obligar a la patronal a discutir y detener por más de un mes la movilización.

El conjunto de los trabajadores telefónicos había demostrado en los paros por especialidad su voluntad combativa de oponerse a la política antiobrero de López Zavaletta. Este hecho tira por tierra uno de los pretextos de los burocratas de FOETRA para no movilizar, que el gremio es débil "que la clase es poco combativa" etc. y al mismo tiempo es un favorable punto de apoyo para el desarrollo de una política de movilización y lucha en Telefónicos.

El paso atrás dado por la burocracia es particularmente grave debido al momento político que atraviesa el país. El gobierno viene avanzando en los últimos meses su política de dividir y debilitar al movimiento obrero lo cual se manifestó en la promoción de sindicatos paralelos como COETRA, en la intervención a gastronómicos y cauchero, en el brutal asesinato de Musy Retamar y Méndez, etc. A esta política se le agrega ahora sus intenciones de poner un tope del 15% al aumento salarial cuando el aumento del costo de la vida el año pasado superó el 35%, según las mismas cifras oficiales, con ello el gobierno pretende descargar el peso de la crisis económica del país sobre el proletariado.

En realidad el conjunto de la política gubernamental apunta a impedir el reanamiento general de las luchas obreras que se viene manifestando en especial desde las combativas jornadas del 21 y 22 de octubre y que se expresa en las ocupaciones de Ford, Pirelli, Petroquímica, en la lucha de los obreros tununianos y en la magnífica lucha de los municipales. Este reanamiento de las luchas obreras se da a pesar del freno burocrático de la dirección peronista y manifiesta la voluntad de amplios sectores de las clases obreras de oponerse a la política proimperialista y antiobrero del gobierno radical.

Pero la debilidad fundamental de las luchas actuales del proletariado es su carácter disperso debido al aislamiento a que las somete la CGT al renunciar al rol centralizador de las luchas obreras que le corresponde. Esta política de la dirección de la CGT tiene por objeto tratar de disminuir lo máximo posible la presión del proletariado sobre la dirección peronista encabezada por Demo en su política de hacerse potable al imperialismo y las FFAA para conseguir su postulación como equipo de rescate al servicio del capitalismo nacional.

En lo que hace a los gremios estatales la CGT también sigue la misma política. Pero esta política no es patrimonio exclusivo de la dirección de la CGT, se verifica también en la total inoperancia de la Inter sindical y en la incapacidad de la dirección de FOETRA de hacerla funcionar para algo tras

(1) El gobierno antiobrero de la "libertadora" dictó en 1967 el decreto ley 879 que obliga a los gremios estatales a aceptar el arbitraje del Estado burgués. Este decreto-ley actualmente apelado por inconstitucional fue el que López Zavaletta pidió que se aplique. La cuestión es la siguiente: si el decreto puede ser aplicado a cualquier momento cómo responderle: con el pedado de aplicación de otra ley menos reaccionaria o luchando por nuestros derechos y contra ese decreto? Los paros por especialidad demostraron voluntad de lucha pero la dirección pro imperialista claudicó.

simple como unificar los distintos gremios en lucha para poder derrotar con la fuerza de la unidad a la política reaccionaria del gobierno, aprovechando la favorable relación de fuerzas existente para el proletariado. Esto último se verifica en que ningún sector de la burguesía confía en imponer el 15 %.

Como vemos es en la política conciliadora de la dirección de FOETRA en donde el gremio encuentra la mayor traba para derrotar al gobierno. Pero esto no debe desalentar a los activistas de vanguardia sino que por el contrario debe ser un alerta constante que los impulse a desarrollar al mismo tiempo que la lucha antipatronal, la lucha antiburocrática.

La política de conciliación ha mostrado nuevamen-

El carácter burocrático y capitulador de la política de la dirección de FOETRA ha obligado a la definición a las principales tendencias del gremio. La lista Marrón ha seguido obsesivamente a la burocracia aún en los vaivenes más grotescos y en forma continua a lo largo del año. Esta política se da de patadas con los sectores más combativos de los activistas de la Marrón y por esto los llamamos a oponerse a toda la política negativa de su dirección.

La agrupación Anaranjada (MUCS) ha sido el perro faldero de la claudicación de la burocracia llegando a apelar a actitudes antidemocráticas contra los activistas que denunciaban tanto su política como la de la dirección.

Ahora bien, en un balance políticamente honesto de las últimas luchas hay que destacar la actividad de los compañeros que se nuclean en Avanzada que se opusieron con firmeza a las maniobras de la dirección y se pronunciaron por medidas de movilización y lucha desde abajo. Como en el caso de la asamblea zonal Oeste capital sometieron a implacable crítica la política de la burocracia y arrancaron la formación de una comisión zonal de activistas.

Este comportamiento de Avanzada obliga a una caracterización más de conjunto de esta agrupación. En primer lugar esta lista ha ido afirmándose como el único eje organizado de una política antiburocrática en FOETRA. Al mismo tiempo ha buscado definirse por cuestiones más generales para la clase obrera como el repudio contra la intervención yanqui en Santo Domingo y la exigencia de que la CGT no abandone las distintas luchas gremiales a sí mismas sino que las centralice y unifique preparando batallas de conjunto.

Este proceso de maduración y crecimiento político de Avanzada se da, sin embargo, en forma empírica y manteniéndose en el reformismo programático e ideológico; esto no le quita su progresividad y ascenso. No podemos olvidar que la adhesión que Avanzada recoge previamente a las elecciones del gremio por su línea a favor de los "16.000 \$ o nada", en la lucha por el convenio, la canaliza oportunamente. En lugar de afirmarse con un claro programa antiimperialista y por el control obrero de ENTel reduce oportunamente su programa — donde hay puntos verdaderamente revolucionarios como la nacionalización de la industria — a algunas consignas de reivindicaciones elementales y a tres puntos francamente negativos que desde ya llama-

te sus frutos: ya va a terminar el periodo de conciliación obligatoria y la burocracia ha llamado nuevamente a los paros por especialidad ni bien éste termine. Esto prueba cabalmente que la política llevada a cabo por la dirección no da al gremio ninguna salida que lo beneficie.

Ante el retrocedimiento de la lucha que se avizora, empalmándose directamente con la renovación de la escala salarial, los activistas de vanguardia deben exigir a FOETRA que promueva por vía de la Intersindical y de la CGT un paro conjunto de los gremios estatales y en Telefónicos que se profundice la movilización a través de los paros por especialidad y totales y se promuevan concentraciones contra la política del gobierno.

nos a que una asamblea de Avanzada los elimine; nos referimos al de participación en las ganancias (que luego lo sacaron), al que especifica la necesidad de que se apruebe por asamblea del gremio toda resolución de la CGT antes de hacerla efectiva y al de la integración a FOETRA de los sindicatos paralelos. Llamamos a volver al viejo programa y a introducir los puntos de la apertura de los libros de ENTel bajo control obrero (2).

Se podría preguntar si esto es fundamental. Nosotros decimos que si si queremos brindar una verdadera perspectiva de conjunto a la vanguardia en telefónicos, si queremos elevar su conciencia de clase, si queremos ganar a los mejores activistas de la Marrón usando la lucha cotidiana a la lucha por un programa y un pensamiento verdaderamente obrero y revolucionario.

La lucha sindical en la época del imperialismo exige una política revolucionaria si no quiere pasar a ser un instrumento pasivo del capital financiero. Que esto es así se puede ver en textiles, carne, metalúrgicos, etc. con los despidos y la racionalización. En teléfonos se expresa, junto a la caída del salario real, en el déficit a que somete a la empresa el saqueo imperialista y de la burocracia estatal capitalista. Por otro lado, la exigencia de dar batallas de conjunto por objetivos generales de la clase obrera, políticos (no proscripción, independencia de las organizaciones obreras, autodeterminación, etc.) y sindicales (contra el 15%, carestía de la vida, etc.) obligan a una verdadera tendencia sindical de clase a definirse políticamente por todos los objetivos de conjunto del proletariado.

Para vencer a la burocracia en las asambleas hay que vencerla en los edificios. Para esto los activis-

(2) Nosotros caracterizamos en su momento a Avanzada por estas definiciones programáticas regresivas y por su afirmación en favor del apolitismo (documento dirigido al gremio por POLITICA OBRERA, marzo 1965). En esto pecábamos de una cierta unilateralidad por cuanto Avanzada era, efectivamente, la única oposición a la burocracia y aunque a nuestro juicio al principio la ejercía con debilidad y no nucleaba en lo fundamental a sectores obreros del gremio, no cala en posiciones que por su programa se podía suponer que podía caer. Pero también reivindicamos para nosotros, para nuestra actividad, folletos y volantes una influencia importante en la maduración política y sindical de algunos núcleos de vanguardia en Avanzada.

tas antiburocráticas deben dar una verdadera perspectiva de clase a sus compañeros. Una tendencia sindical es revolucionaria cuando lucha junto a las reivindicaciones cotidianas contra los fundamentos mismos de la miseria obrera: el imperialismo y el capitalismo.

Avanzada es hoy el único eje organizado existente que puede reagrupar a los activistas combativos

contra la burocracia. Esto se lo ha ganado luchando POLITICA OBRERA como expresión de la lucha por los intereses históricos del proletariado llama a esta agrupación a redefinirse programáticamente y a seguir impulsando en estrecho frente único con todo el gremio la lucha actual contra el directorio de ENTEL, el gobierno y el imperialismo.

6-1-66

## PIRELLI

(Viene de pag. 20)

de los activistas más destacados y a la anarquía sindical y política de la fábrica. Mientras no se para el día 5 — en el que FOCAVA decreta huelga general para reclamar su personería — un conjunto de compañeros mantiene el espíritu de lucha y proclama la necesidad de seguir combatiendo, debatiéndose en la impotencia de estructurar un curso alternativo a la negociación de García.

Estos compañeros — entre los que se encuentran muchos despedidos — concurren sistemáticamente a las asambleas y llegan a barajar hipótesis desesperadas como una nueva ocupación. Estas asambleas son sucesivamente postergadas porque la dirección no viene, hasta que finalmente se efectúa el 19 de noviembre, con una concurrencia de alrededor de 100 compañeros. Aquí García efectiviza la entrega del conflicto. Para ello tiene que capear una avalancha de críticas que recibe por parte de los activistas lo que torna a la asamblea en un verdadero enjuiciamiento de su dirección. A fin de ejecutar sus propósitos, García se apoya en la difícil perspectiva que entonces tenía el conflicto y en la consiguiente confusión de los activistas. El se limita a presentar la cuestión "objetivamente" con lo que da a entender una posición muy clara, agarremos la indemnización. Divide entonces a la asamblea en dos: él queda a deliberar con los despedidos e "invita" a los demás compañeros a retirarse. En medio de la confusión reinante, los despedidos quedan totalmente aislados y terminan por aceptar la indemnización en una reunión que se efectúa pocos días después.

Nuestra organización con motivo de la asamblea se hace presente con un volante donde analiza la situación del conflicto, denuncia el rol de la dirección de la FOCAVA y plantea que existe una salida que no va a cambiar las cosas en 24 horas pero que puede hacerlo a más largo plazo, si se efectivizan y mantienen una serie de medidas: responde así a los activistas que a pesar del retroceso quieren volver a ocupar la fábrica. Estas acciones pasaban por dos ejes: organizar internamente la fábrica, recomponiendo los organismos obreros en fábrica y estructurar un plan de lucha, llamando al conjunto del gremio a movilizarse en defensa de sus derechos democráticos y a la CGT a centralizar los conflictos. Este volante, con el conjunto de nuestra actividad, juega un rol fundamental en la actitud de los activistas en la asamblea de los viernes 19. Se recogen directamente nuestras posiciones, hasta tal punto que un compañero elabora una moción escrita en la que transcribe textualmente párrafos de diversos volantes y artículos de nuestro folleto N° 4. Hasta tal punto esto es así, que una vez que los compañeros abandonan la asamblea dejando a García y a los despedidos, se efectúa de hecho una nueva en la

salida donde nuestros compañeros canalizan el descontento de los activistas y señalan cuál es la perspectiva para liquidar esta situación: agitan la necesidad inmediata de reorganizar internamente la fábrica con los mejores activistas y propagandear la necesidad de luchar por la centralización de las luchas obreras por el derrocamiento del capitalismo, el gobierno obrero y el partido revolucionario.

A esta altura de la lucha no es posible ya impulsar una nueva dirección y un nuevo curso a los acontecimientos. El triunfo de la patronal se consuma, los compañeros son separados de la fábrica, esta queda con su organización interna disintegrada. La burocracia obtiene una verdadera victoria a lo Pirro, pues si bien termina por "triunfar" su criterio, esto debilita profundamente su propia base de sustentación, aislándola aún más. Termina el conflicto con una ligazón muy deteriorada con el aparato burgués y con enorme desprestigio frente a la clase.

La tracción no dejara de ser sancionada, una vez liquidada la actual situación de desorganización. No otra es la perspectiva de la burocracia peronista en su conjunto. Los obreros, y en particular el núcleo de activistas, hicieron todo lo que estaba a su alcance para triunfar. Aun en las etapas más difíciles, seguía rondando la idea de una nueva ocupación, como recurso desesperado de darle un vuelco a la situación. Lo que menos faltó es ganas de pelear. Si esta voluntad no se organizó y consumó en una actividad dirigida por una corriente revolucionaria es fruto de la debilidad de estas corrientes, incluyendo la nuestra. Una dirección revolucionaria tiene que estar estructurada como alternativa antes de la culminación de la lucha, con un mínimo de tradición y de obreros de vanguardia nucleados en torno a sus posiciones para poder pasar a la conducción. Aquí está el déficit central. Por eso la crítica radical a la derrota de los compañeros de Pirelli es contribuir a forjar esta corriente, y en esto los activistas tienen mucho que decir.

El balance del conflicto explicita una derrota obrera. Esta derrota, sin embargo, deja bases firmes para emprender nuevamente la lucha. En el nivel actual de desarrollo de la lucha de clases, la patronal no está en condiciones de imponer medidas que impliquen un aniquilamiento profundo de las estructuras sindicales de la clase. Tal es así que de inmediato los obreros de Pirelli se han lanzado a la reconstrucción de su organización. En esto deben redoblar sus esfuerzos en toda esta etapa. La patronal, que creyó haber extirpado un tumor canceroso, se encontrará muy pronto con la dolorosa sorpresa de que apenas consiguió curarse un dolor de cabeza.

15-12-66

# TEXTILES: Balance de una elección interburocrática

Acaba de finalizar un nuevo proceso electoral en la Asociación Obrera Textil, y en éste el gremio textil se volvió a enfrentar con la realidad de tres corrientes con un denominador común: burocráticas y proburguesas.

Esto se evidenció en la desorientación y desconianza de la vanguardia. Por eso, nuestra tarea en el periodo preelectoral fue denunciar esta situación.

## LA BUROCRACIA FRAMINISTA

En la industria textil se desarrolló en los últimos años un creciente proceso de concentración y monopolización a favor del capital financiero internacional.

Este proceso se da fundamentalmente a través de la crisis del 62-63, posterior al reequipamiento y el consecuente endeudamiento de los años 1959-61.

El framinismo, expresando el conjunto de la política de la burocracia peronista fue un reflejo pasivo de la concentración del capital en la industria textil, reflejando más las exigencias de la patronal que los intereses de los obreros textiles, que sufrieron este proceso: despidos masivos, cierre de fuentes de trabajo y el aumento de la racionalización. Frente a

esta situación la burocracia textil actuó con total pasividad, aislando los conflictos fabriles, permitiendo los despidos y reflejando en la firma de los convenios los intereses de conjunto de la patronal.

Junto a la mayor monopolización se redujo la participación relativa de la industria textil dentro del conjunto de la industria. Este proceso objetivo, e inevitable en el capitalismo, sometió a la burocracia que no fue capaz más que de ser un instrumento pasivo de él — con unos "mangos" de la FITA, por supuesto. Esto revela la necesidad de una política antiimperialista y anticapitalista en los sindicatos para que la concentración no la paguen los trabajadores con despidos — y revela el parasitismo de la burocracia textil — muchas palabras y muchas derrotas.

Con esta caracterización de conjunto no es casual que el framinismo se presentara a elecciones digitando los candidatos de la Verde — con Favara y Romero por añadidura — montando el fraude haciendo "anticomunismo" y alabando a las fuerzas de represión (FF AA), (Discurso Radio Rivadavia 12 12 y acto frente a la AOT 14 12) y acusando a la Azul y Blanca y a la Celeste de progubernamentales mientras conversaba con Solá y Balbin.

## LA AZUL Y BLANCA Y LA CRISIS DE LA BUROCRACIA PERONISTA

La crisis en la lista Verde — de la que sale la Azul y Blanca — es un producto de la descomposición interior relativa de la burocracia peronista como resultado de la crisis general del movimiento peronista, crisis ésta cuyo fundamento último es la incapacidad del peronismo para dar una salida a la crisis del país y por lo tanto, de asimilar a los activistas obreros que en sus luchas buscan el camino de la independencia política del proletariado.

Esta crisis acentuó, dentro del aparato burocrático textil, las fuerzas centrifugas provocando serias fricciones (desde los enfrentamientos del Congreso de Córdoba hasta la intervención de la Rama Algodón), que terminaron por producir la ruptura de un conjunto de dirigentes. Tanto los enfrentamientos como la ruptura, tuvieron un denominador común: fue una lucha permanentemente librada a espaldas del gremio. Esto se vio claramente en la intervención de la Rama Algodón en donde no solamente ninguna de las dos corrientes apeló a las bases sino

que hasta el problema en cuestión era de naturaleza interburocrático; mientras que el sector del Consejo Directivo (Verde) afirmaba que el "texto ordenado" firmado por la Rama Algodón era peor que el convenio nacional, la Rama (Azul y Blanca), que apoyó la firma del convenio nacional, sólo se esforzaba por demostrar que el "texto ordenado" no era peor que el convenio.

La principal debilidad para enfrentar a Framim, por parte de la dirección de la Azul y Blanca, consistió en su acentuado carácter burocrático; es decir, en no apoyarse en los activistas y no levantar un programa antiimperialista y anticapitalista. El surgimiento de esta corriente refleja la descomposición interior de la burocracia, en el marco de la crisis general del peronismo. No nace de abajo, sino de arriba; y nace directamente ligada con algún sector del peronismo y de las "62".

Esta corriente confió en apoyarse en el repudio espontáneo del gremio a Framim, pero esto no era

suficiente, había que mostrar una alternativa política distinta y la dirección de la Azul y Blanca ha demostrado ser incapaz de hacerlo. Y esta incapacidad surge por el carácter burocrático de su dirección, pues nace de un conflicto dentro de la burocracia peronista, es decir desde adentro de la política burguesa en el movimiento obrero. Esto unido al

hecho de no apoyarse en las bases del gremio la lleva más a buscar la mediación de un ministerio que la intervención fundamental de los activistas. En esto reside la causa por la que la Azul y Blanca terminó reflejando la lucha interna en el peronismo y la influencia del Estado en los sindicatos más que la voluntad de los activistas de liquidar a la burocracia framiniista.

#### OTRA FALSA OPOSICIÓN LA CELESTE

La tercera corriente que se presentó en estas elecciones es la lista Celeste que llevaba a Biafore como candidato a Secretario General. Este movimiento está desprestigiado en el gremio por el pasado gorila de sus dirigentes y su carácter "apolítico" que se mantiene a pesar de haberse pasado a la Verde, elementos reconocidos como abiertamente pro-patronales como Favara o Romero. Biafore, colaborador

de la intervención gorila del Capitán Pujol firmó desde la intervención de la Rama Tintorería convenios con cláusulas de productividad y salarios de hambre.

Todo esto la lleva a no apoyarse en el gremio y a estar dispuesta a apoyar cualquier intento de intervención gubernamental.

#### LA POLÍTICA "UNITARIA" DEL MUCS

La comisión Unitaria Textil, Lista Anaranjada, conjuntamente con la política del MUCS se movió en todo este proceso en la búsqueda de puestos, recorrieron todas las oficinas empezando por la de Framini, a quien "le formularon la urgencia de estructurar una lista en común y basada en principios programáticos y de clase". (Nuestra Palabra, No. 505)

A Framini con programas? Y siguieron sus caballos con la Celeste y la Azul y Blanca. Hasta que por fin Rodríguez les ofreció dos puestitos y ahí se quedaron. Por supuesto que tampoco apeló a la movilización del gremio avalando una corriente burocrática más.

#### "VOZ PROLETARIA" OPORTUNISMO ANTE FRAMINI

El grupo editor del periódico Voz Proletaria ha declarado en estas elecciones su apoyo a Framini, fundamentado en que "estas elecciones forman parte de una lucha política contra la burguesía... Y dentro del peronismo contra la dirección burguesa para afirmar en los sindicatos inclusive con una expresión burocrática ("una dirección obrera independiente") con un programa obrero" (VP 17 XI). Este holazo gigante es una completa justificación de la cuestión. A Framini (que dentro del peronismo apoya a la fracción de Isabelita) lo hacen aparecer como una dirección obrera independiente en la lucha contra la dirección burguesa. De este modo escamotean el carácter objetivamente burgues de todas las fracciones peronistas, que en el fondo por lo único que se pelean es por definir quien va a negociar con el imperialismo y el ejército en la próxima etapa. Al apoyar a la burocracia idealizan su rol histórico, ahora resulta que a través de Framini puede salir una "dirección obrera independiente", en todo caso será independiente de los obreros pues con la bur.

guesía se ha ligado históricamente. De este modo siguen trabajando en contra de la tarea de construcción del partido revolucionario, tarea que exige una firmeza implacable en la caracterización de los sectores que como Framini someten política, sindical e ideológicamente a la clase y se reducen a un papel de simples lacayos de la burocracia peronista.

En el mismo número plantean que el gremio "votara por la Verde. No porque la apoye sino para pelear políticamente contra el capitalismo". Esto es burlarse vilmente de las luchas obreras que justamente enfrentan el problema de la claudicación de la dirección peronista y tratan de pelear contra el capitalismo a pesar de la dirección peronista, de sus luchas internas y de sus esfuerzos por frenarlas. Para pelear contra el capitalismo no sólo basta con la voluntad de las bases sino que exige una dirección que le corresponda. El planteo del grupo redactor de Voz Proletaria de apoyar a Framini no sirve más que para fortalecer a la burocracia en contra de los intereses de la clase.

#### "LA VERDAD" OPORTUNISMO ANTE LAS LISTAS Opositoras

El grupo editor del periódico La Verdad (ex-Palabra Obrera) se movió en toda la campaña electoral como perro faldero de las burocráticas opositoras. El punto central de su política fue la necesidad de que la oposición estuviera "organizada y unida".

Su abstención electoral se debió simplemente a que la Celeste y la Azul y Blanca no se unieron ("Damos una importancia fundamental a la negativa de unificación pues esto significa: haber rechazado la construcción de la herramienta capaz de de-

trrotar a la camarilla verde" (La Verdad); parece el llanto de un niño al que no le compran el juguete; políticamente es oportunismo, porque su abstención se basa sólo en que separadas no podían ganar. Los campones de "toda nueva dirección es mejor que la vieja", aquí como en la Carne no pagan una. No determinan su posición por el carácter de la lista sino por si pueden ganar. Cuando no pueden ganar... se abstienen y lanzan consignas "revolucionarias"; la tarea de educar política e ideológicamente a la vanguardia sigue a la rastra de este oportunismo.

Luego de esta breve explicación de como actuaron las distintas corrientes frente al proceso electoral, podemos observar que los activistas y el conjunto del gremio no tenía en estas elecciones oposiciones que fueran una alternativa progresiva con respecto a la burocracia framinista.

Las tres corrientes que se presentaron, son una más burocrática que la otra, y la campaña electoral se caracterizó por la inexistencia no sólo de movilizaciones, sino que la vanguardia no participó ni en la elaboración de las listas, ni en la de los programas.

Esto refleja la debilidad de la corriente revolucionaria, y el oportunismo del stalinismo y las corrientes seudo trotskistas. Debilidad que se expresa en la inexistencia de un centro unificador de los mejores activistas del gremio en la tarea de crear una corriente antiburocrática, antiimperialista y anticapitalista.

El dominio de la burocracia se apoya, en gran medida, en esta debilidad, y aunque se esté pudriendo por dentro y tenga que apoyarse cada vez más en el fraude para mantener una supuesta "abrumadora mayoría", no encontrará sanción política en la medida que esa corriente no surja y se afiance como alternativa obrera frente a la burocracia peronista y las oposiciones burocráticas, pro-patronales y gubernamentales.

Es indudable que en estas elecciones del gremio hubo un fraude escandaloso, pero no nos llamemos a engaños, ya los hubo en elecciones anteriores, avaladas por los mismos que hoy se escandalizan por los "métodos utilizados por la burocracia". Pero hoy, frente al hecho consumado de elecciones notablemente fraudulentas, con un escrutinio llevado adelante sólo por los fiscales fraministas, y, por supuesto con un triunfo "abrumador" de Framini el Ministerio de Trabajo decide no reconocerlas. En estas condiciones se abren las perspectivas de una intervención y/o del retiro de la personería gremial

que el gobierno está buscando, como parte de la ofensiva reaccionaria que ha lanzado para debilitar las organizaciones obreras.

**POLITICA OBRERA** alerta una vez más contra esta salida reaccionaria, y llama a los activistas y obreros de base de la Celeste y de la Azul y Blanca a repudiar cualquier maniobra que esconda esta intención.

Si bien reconocemos la posibilidad y necesidad de negociar con el Estado lo que la Celeste y la Azul y Blanca están demostrando con su pedido al gobierno para que anule las elecciones, es su incapacidad para ganar el sindicato a través de la lucha y la movilización, de ganar su dirección poniéndose a la cabeza de toda manifestación antiimperialista, antiburocrática y anticapitalista, en fábricas, secciones y pisos. Esta es la única alternativa que permite eludir la falsa opción de aceptar el fraude o apoyarse en el gobierno. En este sentido se deben definir los activistas de la Celeste y la Azul y Blanca. Además los primeros en repudiar el fraude deben ser los activistas y los compañeros de base de la Verde, oponiéndose al mismo tiempo a la intervención, para que la defensa del sindicato, primera obligación de todo obrero, no se convierta en un aval a la burocracia.

Los activistas de todas las listas, los de la Verde en especial deben exigir nuevas elecciones donde se respete la democracia sindical, la democracia obrera.

Pero, se realicen o no nuevas elecciones, no debemos debilitar la lucha por la formación de una corriente sindical revolucionaria, que, con un programa antiburocrático, antiimperialista y anticapitalista, se vaya planteando, desde ahora, como alternativa real, obrera, frente al dominio de la burocracia.

Esta es una exigencia fundamental, para poder tener un sindicato que, con una política proletaria sea una garantía contra la ofensiva reaccionaria del gobierno y la política del imperialismo.

26/12/65

## FORD

(Viene de pag. 12)

relativo reflujó de luchas obreras de conjunto determinaron, en parte, que esto no se diera. El máximo intento de superar su aislamiento al finalizar el plazo de conciliación fue una visita a la CGT que si evidencia por un lado la distancia entre la CGT y las luchas obreras, refleja por otro lado la ausencia de una política de conjunto como parte de una corriente más amplia, antiimperialista, anticapitalista y antiburocrática y su dependencia de la burocracia.

En estas condiciones de debilidad la asamblea al finalizar el período de conciliación no separó grandes sorpresas. Los activistas que habían centrado en ella sus esperanzas de desanimaron totalmente ante la escasa concurrencia. Salvo algunos planteos aislados, nadie atinó a plantear un balance de las verdaderas causas por las que el conflicto se debilitó, y de esta manera la dirección de SMATA pudo consumar su política. Pero esta victoria de la patronal socava incluso la propia base de sustentación de la burocracia al desorganizar una de las fábricas más grandes de la industria automotriz ante un período que se avecina como de grandes luchas sindicales.

De allí que la tarea de reorganizar la fábrica destacando a los compañeros más combativos de los que quedaron sea la tarea más urgente de la Ford.

Pero los activistas de Ford, despedidos o no, que se jugaron a fondo en esta lucha deben sacar sus propias conclusiones. Si la patronal pudo imponerse fue por la política de la dirección de SMATA ante el silencio cómplice de a CGT enfueudados con la política conciliadora del conjunto de la dirección peronista. Los propios activistas capaces de utilizar los métodos de lucha fabriles más profundos reflejaron la debilidad política con que encararon estas luchas. Y esto, producto de su aislada práctica anterior y de la ausencia de una corriente revolucionaria ligada a ellos con anterioridad al conflicto cuya influencia pudiera ser definitiva, es el problema central a resolver en la etapa actual de desarrollo de las luchas obreras. **POLITICA OBRERA** en su militancia en el conflicto reflejó el máximo intento por superar esta situación como manifestación de su actividad concreta en el camino de la construcción del partido revolucionario. De allí que fortalecería y estructurar una corriente sindical revolucionaria sea la crítica más radical a la derrota del conflicto.

26/XII/65

# CUBA: el alejamiento del CHE Guevara y la cuestión de los exilados

El objetivo de este artículo es dejar sentada una definición de principios sobre algunas actitudes de la dirección revolucionaria cubana en particular el alejamiento del Che Guevara y el acuerdo para la salida de los exilados.

El alejamiento del Che Guevara no puede ser presentado como una cuestión que no tiene que ver con el desarrollo político de la revolución cubana, sus contradicciones y las luchas políticas e ideológicas a que esto da lugar, como si el alejamiento del Che fuera una decisión personal desligada de la evolución de la revolución y de la actividad política del conjunto de la dirección revolucionaria. Lejos está de nuestra parte pensar peyorativamente de las discrepancias políticas y la lucha ideológica como aparente expresión de debilidad. Muy por el contrario, demuestra la vitalidad de los organismos revolucionarios y su sensibilidad ante los complejos problemas del desarrollo interior e internacional de la revolución.

No sólo la envergadura y significación política del compañero Guevara ratifican el carácter político de su alejamiento sino también su manifiesto enrolamiento en toda una tendencia de la revolución cubana y colonial partidaria de la extensión internacional de la revolución, fundamentalmente por medio de guerrillas, del internacionalismo proletario y de la lucha contra la desigualdad en el proceso del Estado Obrero en transición. Como puede escamotearse la significación política del alejamiento de Guevara y la definición política que este alejamiento significó para el conjunto de la dirección revolucionaria cubana?

La cuestión de principios que queremos reivindicar en este problema es la de la democracia obrera y revolucionaria en el Estado Obrero. Siguiendo la experiencia histórica del bolchevismo consideramos que la democracia para las distintas tendencias revolucionarias del Estado Obrero está subordinada a consideraciones más altas como la emergencia de peligros muy serios para la integridad del Estado. Así Lenin y Trotsky suprimieron **transitoriamente** las fracciones en el seno del bolchevismo ruso. Pero al hacer lo explicamos a la vanguardia obrera la suprema necesidad que lo justificaba, plantearon su carácter transitorio y garantizaron el funcionamiento periódico de los congresos partidarios.

La no discusión pública de las posiciones del

Che y por lo menos de la significación política de su alejamiento lo consideramos un atentado a la democracia obrera que la revolución cubana debe desarrollar. Impulsando esta democracia es como se garantiza la vitalidad de la dirección cubana frente a las presiones nacionales e internacionales que buscan una adaptación conservadora del Estado Obrero cubano a la política general de status-quo, coexistencia y congelamiento de la revolución internacional de la burocracia stalinista soviética. Y no podemos olvidar que esta actitud de afirmar la democracia revolucionaria internacionalmente fue la que llevó adelante Fidel Castro al negarse a aceptar la inspección norteamericana en Cuba pactada por Mikoyan Kennedy durante la crisis del Caribe dando Fidel Castro así una lección imborrable y extraordinaria a la vanguardia revolucionaria de todo el mundo:

Internacionalmente, el método de alejamiento de Guevara confunde a los obreros de vanguardia. Una enseñanza fundamental de Lenin y Trotsky es que son admisibles todas las maniobras, todas las tácticas y todos los cambios de frente, a condición de que se explique a la vanguardia y se discuta con ella las razones. No son los retrocesos políticos los que debilitan la lucha revolucionaria sino llevar esos retrocesos al plano de la conciencia prostituyéndola. Y así como Fidel hizo intervenir de hecho a la vanguardia al denunciar públicamente lo de la inspección de los cohetes así la apertura de una discusión pública sobre las diferencias políticas y como **zanjarlas** hubiera hecho intervenir a la vanguardia y la hubiera fortalecido, esta es la significación de principios de nuestra posición y la aplicamos al conjunto de la dirección cubana, incluido el Che.

El PRT (ex Palabra Obrera) en "La Verdad" número 14 no ha podido dejar de volcar su habitual cuota de oportunismo y de ratificar su congénita actitud centrista al analizar esta cuestión. Escamotea totalmente la cuestión de principios al señalar que el alejamiento del Che revela que "las discrepancias entre los dirigentes de la revolución cubana... (se) resuelve como mejor conviene a la revolución...". Pero, ¿dónde está explicado que separar a un dirigente revolucionario sin discutir la significación política

¡Sigue en pag. 48!

# Declaración del M.R. 13 de Noviembre Guatemalteco al cumplir su Quinto Aniversario

"En este 13 de noviembre de 1965.

¡LA DESCOMPOSICION DE LA DICTADURA ES COMPLETA!

¡APOYEMOS A LAS GUERRILLAS DEL MR-13! ¡ORGANICEMONOS PARA LAS MOVILIZACIONES DE MASAS Y LA LUCHA ARMADA! ¡VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA! ¡VIVA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO 13 DE NOVIEMBRE!

"El 13 de octubre pasado, una patrulla guerrillera del Frente Alejandro de León, del MR 13 infligió una nueva derrota al ejército en Izabal, en tierras de la Frutera (United Fruit). La tropa cayó en una emboscada y se dio a la fuga, registrando tres heridos confirmados y de dos a cuatro muertos. La guerrilla solo tuvo un herido leve. Al día siguiente, los comisionados militares volcaron toda su rabia e impotencia quemando, golpeando y secuestrando campesinos en las aldeas de Nahua y Seminola, donde fusilaron a cuatro campesinos inocentes.

"El 20 de octubre, en Guatemala, la manifestación en el aniversario de la revolución de 1944 se realizó bajo la completa influencia política del MR-13. Los manifestantes daban vivas a las guerrillas, al MR 13, a la revolución socialista, al comandante Yon Sosa. En toda la manifestación dominaron las consignas revolucionarias del MR-13.

"A cinco años del golpe militar antimperialista del 13 de noviembre de 1960, en tres años y medio de lucha guerrillera, el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre se ha desarrollado como el centro de la lucha revolucionaria antimperialista y anticapitalista en el país, y gran parte del departamento de Izabal es territorio rebelde organizado por las guerrillas, los milicianos y los comités campesinos del MR 13.

"A su vez, en dos años y medio de dictadura el gobierno militar del títere Peralta Azurdia se ha descompuesto totalmente, como todo el sistema capitalista en el país, sumido en una crisis explosiva. La dictadura ha sido impotente para impedir la resistencia de las masas y para contener el desarrollo de las guerrillas, de la organización campesina y de la influencia y autoridad social del MR-13 en todo el país. Su falta absoluta

de perspectivas es agravada por las continuas derrotas de su principal sostén, el imperialismo yanqui, en Viet Nam, en la Dominicana y en todo el mundo, incluso dentro mismo de Estados Unidos.

"Los dos puntos de apoyo del régimen militar, la perspectiva "electoral y constitucional" y el ejército, están en crisis y descomposición.

"A la farsa de la constitución y de las elecciones se la ha terminado de llevar el diablo. A los pocos días del suicidio de uno de los diputados del PID en casa de su amante, secretaria del PID, y en pleno escándalo del café donde figura en primera fila el hijo de Peralta Azurdia, Peralta Duarte, se suicida (o es eliminado) Mario Méndez Montenegro. La eliminación violenta de este individuo culmina la quiebra de la "solución electoral". Méndez Montenegro estaba desprestigiado y repudiado por su servilismo al imperialismo y su apoyo a la dictadura. Pero ahora el imperialismo le había retirado la subvención financiera que antes le dio, para obligarlo a someterse a la fórmula única de la dictadura. Mario Méndez sabía que aceptar eso era el suicidio político aun frente a los escasos apoyos burgueses que le quedaban (cuya debilidad la indica la presencia del payaso Clemente como candidato del PR a la vicepresidencia). Presionado y sin salida, se suicidó de hecho (o lo eliminó el sector militar pro-imperialista que presionaba para su desaparición).

"La muerte violenta de Méndez Montenegro simboliza la muerte de toda posibilidad electoral burguesa. El capitalismo del país no soporta ninguna "democracia", ni siquiera la farsa "democrática" de la elección entre tres candidatos reaccionarios y sirvientes del imperialismo. La lucha furiosa y la descomposición entre las camarillas militares y burguesas amenaza abrir nuevas brechas para la intervención de las masas. La dictadura no tiene autoridad ante nadie. Las masas no tienen la menor ilusión en ninguna "solución democrática" o electoral. Saben que toda conquista democrática sólo puede ser arrancada por la movilización y la lucha violenta. La muerte de Mario Méndez resume toda la angustia, la desesperación de la clase capitalista y terrateniente que se siente impotente, cercada y próxima al desastre y vive bajo el terror pánico de la certeza de grandes estallidos revolucionarios.

"El ejército vive una crisis más grave y profunda que la que precedió el estallido del golpe del 13 de noviembre de 1960. Está desmarcado

zado por su impotencia frente a las guerrillas y por su papel de ejército invasor en el Nororiente donde asesina y tortura campesinos y quema aldeas enteras por orden de la United Fruit Company (UFCO) y para defender las propiedades yanquis contra los campesinos guatemaltecos. Si el ala más reaccionaria del ejército, en la cual se apoya Ponciano, no ha dado un golpe todavía, es porque no saben qué hacer y temen precipitar un estallido. El golpe ya lo dieron en marzo de 1963 y solo han conseguido descomponerse y desmoralizarse. ¿Qué pueden hacer ahora que ya no ha yan hecho? Esto indica la debilidad inmensa de Ponciano y su camarilla de delincuentes políticos.

Pero la mayor descomposición del ejército de la dictadura puede verse en la resistencia de muchos oficiales y galonistas a seguir cumpliendo el papel de judiciales de torturadores y asesinos que les ha asignado Peralta Azurdia. El coronel De León Regils, que se dijo que murió por accidente en la base de Zacapa fue asesinado por otro jefe porque quería informar a la población del asesinato de Adolfo Castillo y Rodrigo Oliva por la Policía Militar en un lugar público de Zacapa. Después del asesinato de De León Regils de veinte a treinta oficiales de la base de Zacapa que lo apoyaban fueron arrestados y se encuentran actualmente detenidos por conspirar contra la dictadura y preparar un golpe. En otros cuarteles y destacamentos una serie de oficiales viven bajo la presión del descontento de la tropa que no quiere pelear contra la guerrilla y del repudio y el odio de la población y están hartos del rol de verdugos de la dictadura. Llamamos a esos oficiales y galonistas a no aceptar más crímenes, a apoyar al MR 13 y buscar contacto con él, a rebelarse contra la dictadura y la imposición imperialista en Guatemala a apoyar a la guerrilla y preparar la sublevación para entregar armas y cuarteles al pueblo.

"El fusilamiento de dos campesinos que prepara la dictadura para contentar a la UFCO por el helicóptero que le derribaron nuestras guerrillas, es también para mostrarse dura ante la crisis del ejército y las corrientes de oposición entre los oficiales. Reiteramos que si ese crimen se cumple el MR 13 tomará represalias ajusticiando a quienes dicten esa sentencia y a los perneros de empresas yanquis ligadas a este crimen. Llegado el momento que nosotros elegiremos, no habrá vigilancia policial o militar que impida el cumplimiento de esta advertencia.

"Fusilar, quemar aldeas en su propio país por orden de los yanquis, torturar en la Judicial y en todas las policías, no salvará a la dictadura. Todos esos son síntomas de su desesperación, por que la lucha de las masas no se detiene. En este 13 de noviembre, el MR-13 se ha desarrollado y está más fuerte que nunca. Es el partido marxista revolucionario de Guatemala. Es el dirigente y organizador de la lucha armada y guerrillera en Guatemala. En este 13 de noviembre, el MR 13 ya ha ganado su batalla política, ha afirmado su derecho a la dirección de la revolución, ha impuesto definitivamente su programa socialista. HOY EL PROGRAMA DE LA REVOLUCION GUATEMALTECA ES EL PROGRAMA DE LA

## REVOLUCION SOCIALISTA, Y LA REVOLUCION SOCIALISTA EN GUATEMALA SE LLAMA MR 13

"En este 13 de noviembre, frente a la crisis completa de la dictadura y de todas las fuerzas capitalistas y proimperialistas frente a la descomposición del capitalismo, de su ejército, de sus policías y de sus agentes políticos y sindicales, frente a la impotencia de toda salida reformista, el MR-13 dirige su saludo combativo y revolucionario a las masas del país y del mundo, y las llama a luchar por la revolución socialista, a apoyar en el país al MR 13, a incorporarse a sus filas a organizar las luchas con este programa:

1) Por los derechos y libertades democráticas para las masas. Basta de torturas, cateos, asesinatos policiales. Libertad a todos los presos políticos. Castigo a los torturadores de la Judicial. Derecho de organización, reunión, palabra, prensa para las masas. 2) Revolución agraria: tierra a los campesinos, expropiación sin pago de todos los latifundios. 3) Estatización de la banca de todas las propiedades imperialistas, de las grandes empresas capitalistas nacionales. 4) Salario vital mínimo y escala móvil de salarios. 5) Contra la desocupación: ningún despido, escala móvil de horas de trabajo. 6) Control obrero de la producción. 7) Independencia de los sindicatos, plena libertad sindical de reunión, publicación, organización, huelga, manifestación. 8) Por una central única obrera campesina y estudiantil de masas. 9) Organización de comités en fábricas, empresas, fincas, aldeas, barrios, cuarteles. 10) Armamento de las masas, el pueblo en armas, milicias obreras y campesinas. 11) Solidaridad con las masas del mundo en lucha contra el imperialismo y el capitalismo, por la derrota y la expulsión del ejército yanqui: en Viet Nam y la Dominicana. 12) Gobierno obrero y campesino. 13) Por la Federación de Repúblicas Socialistas de Cento América y el Caribe, y la Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina.

"Hay que formar comités del MR 13 en todas partes. Hay que armarse. Hay que golpear a la dictadura en toda forma. Hay que dar todo el apoyo a las guerrillas del MR 13, en dinero, en armas, en municiones, en abastecimiento, distribuyendo su propaganda y sumándose a su organización en la ciudad y en el campo. Hay que prepararse desde abajo para las próximas movilizaciones, para intervenir audazmente frente a la crisis del régimen militar y preparar su próximo derribo con la intervención masiva de toda la población.

"APOYO INCONDICIONAL Y CON TODOS LOS MEDIOS A LAS GUERRILLAS DEL MR 13: VIVA LA LUCHA ARMADA Y GUERRILLERA; VIVA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO 13 DE NOVIEMBRE; FUERA EL IMPERIALISMO; ABAJO EL CAPITALISMO; VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA.

"OBREROS, CAMPESINOS, ESTUDIANTES ARMAOS!

"Guatemala, 12 de noviembre de 1965. Dirección Nacional del MR-13.

# SANTO DOMINGO:

## por la autodeterminación y la revolución socialista

Nuevamente nos dirigimos a la clase obrera argentina y a su vanguardia para exhortarla a volcar su atención ante la agresión imperialista a la República Dominicana, cuya brutalidad continúa estreñeciéndola la isla. Es necesario que no sólo repudie el papel de gendarme internacional de los intereses de la burguesía cumplido por el imperialismo yanqui, sino que tengamos bien presente que los intereses históricos y políticos ligán indisolublemente a la clase obrera del continente, y que juntos debemos forjar los medios para enfrentarlo.

Por ello, ante el actual equilibrio inestable entre la revolución y la contrarrevolución, al par que reivindicamos para el valeroso proletariado dominicano y sus destacamentos de vanguardia la necesidad de arrastrar en pos de su caudillaje al campesinado y al conjunto de las masas explotadas de su país — y en esa medida la programática de la revolución permanente por nosotros propuesta —, es precisamente desde este ángulo que debemos señalar la debilidad de la vanguardia a escala nacional y continental como el fundamento último que permite el aislamiento de la revolución por parte del imperialismo.

El curso de la revolución dominicana refleja hasta qué punto la cuestión de la dirección es el eje central del proceso revolucionario mismo, y de qué modo la derrota del imperialismo se vincula a la radicalidad y amplitud impresa a la movilización de las masas. El empuje y el vigor de las masas dominicanas no ha cesado por un instante de oponerlas combativamente a la garra yanqui; pese a lo cual, y contando con la pasividad de las direcciones pequeño-burguesas, el imperialismo ha conseguido imponer momentáneamente a García Godoy.

La presencia de las masas dominicanas como sujeto activo en la vida política dominicana, y su armamento como expresión de esta actividad, es lo que determinó la celeridad y la masividad de la intervención imperialista. Esto permite afirmar, en primer término, cómo el desarrollo objetivo del proceso revolucionario, caracterizado por la intensidad y la profundidad de la colisión entre el poder imperialista y las masas, llevaba inevitablemente a desnudar la hipocresía de la democracia burguesa por su imposibilidad de coexistir con una verdadera participación activa de las masas, descubriendo así que bajo su manto se oculta ni más ni menos que la dictadura de la clase opresora. Pero en segundo lugar, que la intervención militar permitiera el acor-

donamiento de la revolución, nos lleva a señalar la naturaleza espontánea de la participación popular y el carácter empírico de su armamento.

La inexistencia previa de organismos políticos de las masas y de centros revolucionarios de dirección de éstas, impidió que la profundización de la revolución le ganara de mano a la intervención imperialista. La alianza con las masas campesinas no estaba ni pensada por los rebeldes y los yanquis ya estaban adentro.

Esta tarea de extender la revolución quedó a cargo de la dirección rebelde. Al armar empíricamente a las masas, y al carecer de un programa para profundizar la actividad de ellas y ganar al campesinado, esta dirección expresaba que hacia su entrada en la revolución a partir de un golpe de estado, y no como una dirección revolucionaria que se lanza a la toma del poder a la cabeza de las masas a partir de toda una tarea de organización científica de la insurrección y de la educación de sus cuadros en el seno de la clase obrera y las masas. El grupo caamaño, levantando un programa nacionalista y antioligárquico, representaba a un sector burocrático-militar pequeño burgués que si abre el curso a la participación armada de las masas, refleja en el empirismo de sus métodos el propio empirismo de su orientación en la búsqueda de alternativas ante la brutal presión del imperialismo y la desfavorable correlación de fuerzas, en las condiciones de un profundo antiyanquismo y aguda opresión económica y política de las masas.

A partir de la Revolución Cubana, en Latinoamérica es ésta la primera experiencia revolucionaria que lanza a la palestra de la lucha antimperio, esta a las masas populares armadas. En este sentido es que rebasa los puros límites de la democracia burguesa. La necesidad del imperialismo de comprometer al conjunto de las burguesías semicoloniales latinoamericanas en la represión, y sentar un antecedente para el ejercicio de ella, colocó al sistema interamericano en la O. E. A. en una grave crisis. Las dificultades con las que los Estados Unidos tropezaron para el despliegue de esta política por parte de sus aliados burgueses revela el grado de las fuerzas centrífugas que la política yanqui desata y la fragilidad histórica de su poderío: la única alternativa que ofrece es la represión, pero ella misma, además de su incapacidad como solución local, agudiza en la colectivización de la intervención las ten-

siones sociales que enfrentan nacionalmente el resto de las burguesías, debilitando su base política. El doble efecto de esto es que las conduce a fricciones con los yanquis minando la cohesión continental que pretenden aquéllos como garantía de su opresión; y que coloca en peligro la perduración de su explotación al debilitar a los elencos burgueses en que se apoya para ejercerla.

Pero el imperialismo sí frena transitoria y parcialmente la extensión y profundización de la revolución se debe más que a su poderío, a la crisis de dirección del proletariado latinoamericano como parte de la crisis mundial de dirección. Esta crisis se ve en las importantes derrotas de los últimos años como la caída de Goulart, la salida de la burguesía argentina a la crisis del 18 de marzo, la estabilización de Bellocourt-Leoni, la derrota del proletariado minero boliviano, etc. Y también lo expresa la revolución dominicana en su espontaneidad y en la debilidad del movimiento de solidaridad de masas del continente.

La revolución dominicana ha puesto de relieve la inconsistencia del foquismo-guerrillero y de la estrategia latinoamericana de la dirección cubana. El alzamiento armado de las masas dominicanas conmocionó al continente más que decenas de experiencias foquistas y la misma dirección cubana llegada al foquismo quedó, por ello mismo, desubicada. La justa orientación del MR-13 de Noviembre de Guatemala es la que la experiencia histórica sostiene: luchar junto a las masas y a su vanguardia organizada en las luchas reformistas y educándola para la insurrección armada, el poder obrero y los Estados Unidos Socialistas del Centro y Sud América.

Llamamos la atención sobre el hecho que la dirección revolucionaria castrista — a la que corresponde en esta etapa asumir el liderazgo de la revolución latinoamericana — ha sido incapaz de dar un programa y una táctica tanto frente a la caída de Goulart como frente al ascenso político revolucionario de las masas dominicanas. No ha fracasado — como dicen los teóricos de la burocracia soviética y del stalinismo cubano — la concepción de la unidad revolucionaria del proceso latinoamericano, ha fracasado el foquismo, la aplicación mecánica de la fase de la Sierra Maestra de la revolución cubana.

La correlación de fuerzas entre el imperialismo y la revolución impuso como salida en Santo Domingo la firma del Acta de Reconciliación y la instauración del gobierno provisional de García Godoy. Esta salida estaba expresando en forma concentrada las limitaciones del capital financiero para consolidarse en el frente interno, fundamentalmente por la pujante intervención de las masas y la debilidad de los destacamentos de vanguardia para imponer un curso más profundo a la lucha, y demuestra que lo que los yanquis no podían resolver por medios militares, eran las condiciones de estabilidad que garantizaran su dominación. Si bien es cierto que la debilidad relativa de la revolución permite su aislamiento, para ello es necesario que el imperialismo acuda a la intervención. Pero la presencia del Tio Sam en tierras dominicanas desarrolla hasta el paroxismo las fuerzas centrífugas hacia la izquierda, agudizado por la estrechez de la base social de los yanquis en Santo Domingo, y lo reducido de su margen concesivo. En última instancia, la debilidad del gobierno de García Godoy refleja la incapacidad del capital financiero internacional para zanjar los conflictos que

desata su propia presencia desagregadora en la estructura atrasada de los pueblos semicoloniales. Surgido como fórmula de transacción e integrado por elementos no directamente pertenecientes a la derecha, los bochistas más claudicantes, solo el cada vez más precario equilibrio actual, contrabalanceado por los marines y la Fuerza Interamericana de Paz ha evitado su precipitamiento en las crisis periódicas a que se ve sometido. La falacia de la democracia burguesa que los Estados Unidos pretenden implantar es tan endeble que el gobierno, si bien depende del imperialismo como su único sostén, encuentra en él su mayor fuente de conflictos. Por ello esta salida, si bien coloca ante una primera estabilidad al curso insurreccional, estabilidad que las luchas callejeras ponen todos los días en duda, lo único que hace es establecer un punto de equilibrio inestable en el cual subsisten las contradicciones del estallido dominicano.

Para el imperialismo la presencia de la FIP significa el punto de partida para un viraje a la derecha de la situación. El problema capital para el imperialismo, evitar la democracia del pueblo armado, tiene a resolverlo conservando a la FIP para congelar el proceso, y con el intento de suplantar la democracia obrera en ciernes por una democracia burguesa estrecha y mezquina, cuya "amplitud" apenas si da cabida a políticos decididamente burgueses como los J. Bosch, pero que puede permitirle, en un primer momento, lograr una mínima afirmación en el compromiso con algunos sectores medios, de ocurrir así, aun esta experiencia es de corta perspectiva. La intervención imperialista viene a demostrar con creces que los yanquis no han de poder oponer otra perspectiva que la intensificación del enfundamiento y la explotación del pueblo dominicano y la conservación del atraso del cual son sus más fieles custodios en los pueblos coloniales del Caribe.

Los cables noticiosos son garfos o insolentes respecto a la actividad de las organizaciones de izquierda. Sin embargo, esta claro creemos que hay tres tareas inevitables e insalvables por delante a: retener las armas, b) impulsar las luchas campesinas; c) la izquierda debe organizarse junto al caudalismo y a la izquierda del PRD (de Bosch) en un frente unido antiimperialista por el retiro de la FIP y la autodeterminación.

El balance fundamental para la vanguardia latinoamericana y nacional, debe necesariamente poner el acento sobre su propio estado en las condiciones particularmente agresivas que la presencia imperialista tiende a asumir en el continente y en el mundo. Hoy más que nunca, la profundidad de la crisis histórica que acarrea el dominio del capital financiero sobre el mundo, como un freno impuesto al desarrollo de la sociedad, torna a poner sobre el tapete, a la luz del carácter eminentemente reaccionario de este dominio, el rol de una dirección revolucionaria a escala latinoamericana e internacional. La tremenda fragilidad histórica del imperialismo lo ha revelado incapaz de ofrecer, frente a las agudas crisis en las que coloca al conjunto de la sociedad en la imposición de sus intereses de clase, y a la condición opresiva de su existencia, otra alternativa que la degeneración de estas crisis en verdaderas catástrofes, y la constante acentuación de la opresión política de las masas, en circunstancias de su empobrecimiento material y cultural hasta límites

inconcebibles. Por ello los antagonismos desatados en el seno de la sociedad capitalista no hacen sino otorgar mayor dramaticidad a la crisis de dirección que configura en esta etapa la ausencia de una dirección internacional que oponga y efectivice en la palestra mundial una política realmente alternativa y proletaria, es decir leninista y trotskista, ante la podredumbre del capitalismo.

Debemos abrir un nuevo camino para los proletarios y campesinos al sur del Río Bravo, y a esta tarea la vanguardia obrera argentina no es ajena, al contrario tiene mucho que decir. El que este camino sea efectivamente recorrido depende en gran medida de que los destacamentos avanzados levanten

en la República Dominicana y en toda América el programa que los revolucionarios guatemaltecos, el MR-13, ya enarbola: el gobierno obrero y la revolución agraria, y por los Estados Unidos Socialistas de América Latina. Hay que definirse y organizar la lucha nacional por la autodeterminación del pueblo dominicano. Y hay que sacar la conclusión programática que surge de la lucha de nuestros hermanos: la liberación nacional de nuestros países es inseparable del gobierno obrero y éste es inseparable de un partido basado en la lucha de clase del proletariado y en la concepción ideológica que lo expresa: el marxismo revolucionario.

24-12-65

---

# La Lucha en E.E.U.U. por el Vietnam

*Hemos recibido del Secretariado Internacional del "Comité del Día de Vietnam" la siguiente carta:*

**VIETNAM DAY COMMITTEE**  
2407 Fulton Street  
Berkeley, California 94704  
U. S. A.  
December 17, 1965

Estimados compañeros:

El martes 14 de Diciembre, fuentes en las Naciones Unidas dieron a conocer la posibilidad de que la administración Johnson declare estado de guerra (no se dijo contra quién) en Enero, después de la cesación de los bombardeos sobre Norvietnam que probablemente tenga lugar en la semana de Navidad. Al día siguiente se anunció el bombardeo norteamericano de una gran usina eléctrica cerca de Haiphong. Si las informaciones provenientes de las Naciones Unidas son fidedignas —como muy probablemente es el caso— este tipo de presión coloca al gobierno norvietnamés con el cual el gobierno de los Estados Unidos afirma buscará una solución al conflicto durante la cesación de los bombardeos— en la difícil posición de arriesgar el suicidio de la nación en caso de no aceptar los términos de negociación impuestos por Washington.

En primer lugar urgimos a todas las organizaciones e individuos que se oponen a la guerra en Vietnam, que demande públicamente que los Estados Unidos demuestren su deseo de llegar a una conclusión pacífica del conflicto en el Sudeste de Asia extendiendo indefinidamente, por

ejemplo, el término del cese de los bombardeos.

En segundo lugar, la posibilidad de que los Estados Unidos declare, en un futuro cercano, el estado de guerra y la casi certeza de que bombardee concentraciones civiles como Haiphong y Hanoi, hace imperativa una respuesta en escala mundial contra esta aberración. El Secretariado Internacional del "Comité del Día de Vietnam" sugiere y urge que tan pronto tengan lugar los bombardeos o la declaración de guerra, se lleven a cabo —de ser posible en las horas o días inmediatamente subsiguientes a los mismos— demostraciones en los locales de embajadas consulados, centros de información, servicios culturales y misiones o bases militares norteamericanas en todo el mundo. Si tal respuesta fuera inmediata e internacional, creemos que representaría un "escalamiento" altamente significativo del movimiento para terminar con esta guerra.

En tercer lugar, es posible también que si los Estados Unidos declaren la guerra, el movimiento interno de oposición sea reprimido abruptamente. Por lo tanto, dependemos de nuestros contactos en todo el mundo para continuar la lucha para terminar con esta guerra y el trabajo de clarificación de su significado, en que todos estamos comprometidos.

En consonancia con lo antes expuesto, varios planes e ideas han sido sugeridos y están siendo discutidos por diversas organizaciones en nuestro país. Nuestra consigna en este momento es:

**¡ESTEMOS PREPARADOS!**

**The International Committee**

# Por un frente único mundial antimperialista encabezado por los Estados Obreros

## I

Desde nuestros primeros números hemos planteado la necesidad de un frente único mundial antimperialista encabezado por los Estados Obreros para discutir y organizar la represión política y militar al "escalamiento" yanqui en Vietnam como medio fundamental para imponer la auto-determinación y unidad nacional de Vietnam y defender la paz mundial.

El fundamento de nuestro llamado a la unidad de acción de la burocracia soviética y china, a pesar de sus diferencias y a pesar de la política conciliadora de la primera y de la política secreta de la segunda, tenía un sólido fundamento teórico y científico, a saber, la agresión norteamericana en su avance ponía en peligro la dominación política de la burocracia misma. Así nosotros, leninistas-trozkistas, mostrábamos tanto la eboracia política de la burocracia soviética y el oportunismo de la china, como la necesidad y posibilidad de que repelieran en frente único la agresión yanqui en Vietnam.

A mediados de 1965 la URSS hizo un primer llamado al frente único y China un primer rechazo. A fines de año la URSS insistió más en su posición y China no solo la rechazó sino que dió los fundamentos teóricos de su rechazo. (En el periódico *Marcha* apareció el 26 de noviembre una reproducción de estos fundamentos). De este modo la cuestión del frente único invadió no sólo consideraciones tácticas sino de principios también.

## II

„Porqué la URSS ha llamado a un frente único y qué carácter le da". Hagamos algunas consideraciones previas.

La política desarrollada por la burocracia soviética y por los partidos comunistas que la siguen —orientados históricamente en el status-quo con el capitalismo mundial— se fundó durante el Kruschevismo en el intento de un acuerdo a largo plazo con el imperialismo yanqui; y lo justificaban diciendo que era para permitir a la URSS "construir pacíficamente el comunismo en 20 años". La guerra de Vietnam, la cuestión alemana y la fuerza nuclear, y la tendencia expansiva de la revolución china fueron deteriorando esta posibilidad de acuerdo; la intensificación de la agresión yanqui agudizó este deterioro aún más.

La burocracia soviética intenta e intentó conciliar su estrategia general hacia el status-quo con el peligro que significa para ella misma la vulneración de un Estado Obrero en la forma más canalésca y prepotente que se hubiera podido imaginar. El escalamiento yanqui por este motivo, contó en su comienzo con la pasividad de la burocracia soviética que mientras se bombardeaba el golfo de Tonkin reunía a los partidos comunis-

tas en Moscú para repudiar a China. Y aún cuando comenzó con el envío de armamentos no dejó de alentar la posibilidad de un acuerdo con el imperialismo lo que en lugar de frenar los ímpetus belicistas de este lo entonaba. Así la URSS mantuvo una política de negociaciones sin perspectivas como el acuerdo para reiniciar la Conferencia de Desarme y las discusiones con Harriman.

Pero el carácter crecientemente agresivo del imperialismo y el nivel internacional que fue tomando la lucha obligaron a la propia burocracia a un reacomodamiento táctico. El principal resultado de ello ha sido el incremento en el envío de armas, el llamado al frente único y las promesas de una actitud diplomática más firme. De este modo la burocracia ha evidenciado su propio rol contradictorio en la lucha de clases contemporánea. Defensora de la propiedad estatuada y del control de los medios de producción, no convierte sus fuentes de poder en un instrumento de desarrollo revolucionario sino de consolidación de sus privilegios y condición histórica, es decir, el status-quo con el capitalismo mundial.

El llamado a frente único expresa, por un lado, las tendencias defensivas de la burocracia frente a la agresión imperialista y por el otro, el contenido que le da a este frente no deja de reflejar su necesidad burocrática de acuerdo con el imperialismo. Que esto es así se refleja en el hecho de que en lugar de derivar las fuerzas del imperialismo respecto a Vietnam replanteando toda la serie de reivindicaciones en otros frentes (en Europa la cuestión alemana, las bases militares yanquis, la intervención de los marines en Santo Domingo, la cuestión de Rodhesia, etc.) ha trabajado como apagadora de incendios en la crisis indo-pakistana y para colmo armando a la burguesía hindú. Al formular el llamado al frente único la burocracia soviética no sólo manifiesta su antagonismo con el imperialismo sino, al mismo tiempo, su incapacidad de llegar a un acuerdo con él que no cuente de algún modo con la complicidad china; más claramente, intentan integrar las reivindicaciones chinas en un acuerdo global con el imperialismo; pero esto por ahora no sale. El frente único de la burocracia soviética es una concesión a la revolución china y colonial en defensa, incluso, de la propia URSS y es un intento de controlarla. Por este motivo nosotros apoyamos, en principio, el llamado a un frente único y planteamos que China al apoyar el llamado formule el programa y las bases del acuerdo y que consisten, en lo fundamental, en la defensa de los puntos levantados por Vietnam del Norte y el Vietcong y en la organización de todas las medidas militares necesarias, y en toda una línea que unifique las movilizaciones de masas en todo el mundo. Tal tarea frenará el enva-

lento y gradual — que se ha apoyado hasta ahora en la tolerancia soviética — y lo aislará en la política internacional dando curso a todos los antagonismos interimperiales.

### III

La burocracia china ha rechazado la propuesta de frente único basada en dos argumentos, uno de carácter principista y el otro de carácter táctico. El primero afirma que la burocracia soviética se ha convertido en una "capa social privilegiada burguesa" y que ha destruido los elementos mismos del sistema de propiedad de todo el pueblo. El segundo afirma: "Si nos abstuviéramos de desenmascarar y combatir la política revisionista interna y exterior de los nuevos dirigentes del PCUS, si abandonáramos nuestra posición de principios e hicieramos causa común con ellos en una "acción conjunta", estaríamos buscando exactamente lo que ellos desean y ayudándolos a mentir al pueblo soviético. Esto obstaculizaría en lugar de apoyar la lucha del pueblo soviético."

Tomemos la primera fundamentación. No hay ninguna evidencia de que en la URSS las conquistas sociales de la revolución, es decir, la propiedad estatal, hayan sido vulneradas. La burocracia soviética no debe ni puede ser asimilada a una clase enemiga sino a una casta parasitaria que usufructúa el poder que se deriva de la propiedad estatal a partir de la expropiación política de la revolución proletaria de Octubre. Como tal se apoya en las conquistas de la revolución y las instrumenta no en favor de la igualdad socialista sino de la desigualdad, no en favor de la revolución mundial sino en favor del statu quo, no en favor de la democracia proletaria sino del totalitarismo antiobrero. Y hacer esta distinción es fundamental, por cuanto si bien la burocracia atenta contra el desarrollo de la humanidad hacia el comunismo es también una defensa relativa contra la restauración capitalista.

Las recientes reformas económicas en la URSS son una respuesta de derecha al crecimiento económico del Estado Obrero. La maduración social de la URSS hacen fundamental el desarrollo de la democracia proletaria para el avance económico. La burocracia, incapaz de seguir controlando rigidamente la evolución social del país efectúa una concesión a las capas no proletarias en el terreno económico y político al darles mayor hegemonía en la dirección de las empresas y la determinación de las remuneraciones. Esto refleja el carácter antiqualitario y antiobrero de la burocracia pero no refleja su naturaleza de clase propietaria capitalista. Al equivocarse en la caracterización de la burocracia soviética los chinos ocultan el carácter burocrático del propio Estado Obrero Chino, se aíslan del proletariado soviético en la lucha contra la burocracia y adoptan una actitud sectaria y de ultrazquierda en la política internacional.

De la segunda fundamentación decimos lo siguiente. No hay contraposición en mantener una posición de principios y hacer "una acción conjunta" — salvo que sean falsos los principios. A esta afirmación de los chinos se puede aplicar la siguiente observación de la III Internacional en su resolución a favor del frente único: "Es posible ver en nuestra táctica una reconciliación

con los reformistas, sólo desde el punto de vista del periodismo que piensa que se aleja del reformismo criticándolo ritualmente... que teme chocar con el reformismo ante las masas y teme darle a estas últimas la oportunidad para colocar a comunistas y reformistas en un mismo plano en la lucha de clases. En esta expresión del temor revolucionario a la "reconciliación" acecha en esencia una pasividad política que busca perpetuar un orden de cosas en que los comunistas y los reformistas tienen cada uno sus esferas de influencia rigidamente marcadas... Y el valor actual de lo que acabamos de citar es que la táctica de frente único para Vietnam es el terreno más apropiado para desenmascarar las consecuencias de la burocracia delante de las masas prosoviéticas y reformistas.

Más aún, nosotros afirmamos que si la burocracia soviética se ha visto con las manos libres para sancionar las reformas económicas, para hacer "pacifismo" en la cuestión de Cachemira y para quedarse de brazos cruzados con la FIP en Santo Domingo, etc. es en parte debido a la incapacidad de la burocracia china para someter a discusión internacional el programa y las bases políticas del frente único mundial antimperalista. Si esto se hubiera hecho a principios de año toda la política soviética hubiera quedado comprometida ante los ojos de las masas. Claro está que también hubiera quedado comprometida la burocracia china con su política oportunista frente a la conferencia afroasiática y la caída de Ben Bella, el carácter oportunista del apoyo a Pakistán y la complicidad en la política nefasta del Partido Comunista Indonesio.

La burocracia china refleja su progresividad frente a la soviética en el carácter intransigente de su política frente a la presión política y militar imperialista y por su incondicional apoyo a la revolución vietnamita. De hecho ha apelado a la profundización del choque entre la revolución vietnamita y el imperialismo yanqui para colocar a la URSS en la obligación de intervenir; esto mismo intento al crear un segundo frente en el choque indo-pakistaní. Pero este objetivo justo asume una forma sectaria y ultrazquierdista al negarse a organizar sobre bases claras la ayuda internacional conjunta a Vietnam. Si no hacer esto fue peligroso hasta ahora, dada la agresividad imperialista, lo será más aún en el próximo período de fracasos — como está fracasando — la mentirosa "ofensiva de paz".

La conferencia Tricontinental en La Habana ha evidenciado la debilidad y empirismo de la dirección china. Esta conferencia ha tenido un basamento y perspectivas ambiguas respecto a la necesidad de organizar efectiva y concretamente la represión política y militar del imperialismo en el Sudeste asiático. La dirección china al —correctamente— concurrir demuestra que no es consecuente con sus errores. Porque es mucho más fácil engañar a las masas, por parte del stalinismo prosoviético, en una conferencia deliberativa y parcialmente reglamentada (caso de los representantes latinoamericanos) que en un frente único donde todo lo que se dice compromete firmemente a la acción.

Nuestra posición es clara y revolucionaria, y no hace más que continuar la línea histórica del

leninismo trotskismo. Por un frente único de los Estados Obreros y de las fuerzas mundiales anti imperialistas para la defensa de la revolución vietnamita por la expulsión del imperialismo

yanqui del sudeste asiático y por la defensa incondicional de todos los Estados Obreros

13 1 66

# La Conferencia de Cancilleres

I  
Latinoamérica tiene una relación de dependencia semicolonial con respecto al imperialismo yanqui. Y es justamente dicha relación de dependencia la causa fundamental del atraso económico, la miseria social y la subordinación política en que se hallan sumidos el conjunto de los pueblos latinoamericanos con excepción del Estado Obrero Cubano.

Este hecho incuestionable, la incapacidad de generar el progreso de la sociedad, muestra claramente la naturaleza profundamente regresiva del imperialismo y por consiguiente su absoluta caducidad histórica.

El dominio imperialista provoca una situación de crisis permanente en América Latina al socavar constantemente las bases del dominio de las burguesías semicoloniales sin ofrecerles ningún tipo de perspectiva política estable, siendo ellas a su vez históricamente incapaces de ser artífices de una alternativa independiente del capital financiero internacional. Desde este punto de vista sólo el proletariado podrá solucionar la crisis, independizando a América Latina de la garra yanqui y permitiendo, de esa manera, el desarrollo de las fuerzas productivas.

El sistema panamericano en la actualidad expresado en la OEA) refleja a nivel político la dependencia semicolonial de Latinoamérica y la crisis derivada de dicha dominación. La crisis del sistema panamericano proviene de la imposibilidad del imperialismo yanqui de dar una perspectiva continental estable y se expresa no sólo en la incapacidad de solucionar las crisis interburguesas, derivadas de la balcanización existente en América Latina como fruto del desarrollo capitalista y de la acción imperialista sino también en las divisiones que se provocan entre ellos por la cuestión de la lucha contrarrevolucionaria contra las masas explotadas.

Los yanquis en su incapacidad histórica de solucionar esta crisis sólo pretenden darle a la OEA mayor operatividad para la guerra contrarrevolucionaria. En la medida que la situación latinoamericana refleja más agudamente la presión de la revolución proletaria internacional con el surgimiento del Estado Obrero Cubano y el alza de la revolución colonial, el imperialismo yanqui se ve en la necesidad de enfrentarla, obrando de una forma empírica, combata la agresión abierta con la Alianza para el Progreso pero guardando una tendencia definida hacia la represión militar.

La Fuerza Interamericana como mecanismo de acción contrarrevolucionaria ya fue descaradamente creada y está en Santo Domingo con el objeto de aislar y pretender detener la revolución dominicana. Y fue el sistema panamericano el que avaló su crea-

ción. Lo que pasa es que el imperialismo pretendía institucionalizarla y darle un carácter permanente y es lo que trató de lograr en la reciente Conferencia de Cancilleres, en Río de Janeiro.

II

La Conferencia de Cancilleres no institucionalizó la FIP pero dejó tendida la línea en ese sentido para el futuro.

Los yanquis trataron a toda costa de conseguir su institucionalización. Mandaron a Dean Rusk previamente a visitar las burguesías latinoamericanas mas reticentes con el objeto de "ablandarlas". En la conferencia, Rusk se encargaba duramente de "trabajar" a los cancilleres. Castello Branco, el mejor aliado latinoamericano de los yanquis en la sesión inaugural, abrió el fuego afirmando: "debemos admitir con sentido realista la estupidez de desear protección y acción colectivas sin haber creado el mecanismo eficiente para las decisiones colectivas y la acción conjunta" («La Nación, 18 11 65), por lo tanto... bienvenida la FIP. Dean Rusk, en su discurso "trato hoy a las naciones latinoamericanas que considerasen la designación de fuerzas que pudieran servir internacionalmente en caso de emergencia" («La Nación, 23 11 65). "La tesis de Rusk permitiría, en efecto, que por la vía unilateral o multilateral, aunque en memoria, la Fuerza fuera puesta en ejercicio" («Marcha, 27 11 65).

Al promediar la Conferencia y viendo que su objetivo no tenía el suficiente eco y forzar la situación agravaría la crisis interna de la OEA, los yanquis llegan a un acuerdo transaccional: no plantearían, por ahora, la institucionalización de la FIP siempre y cuando no se mencionara el principio de no intervención (moción colombiana) en el Acta Final, y esto que significaba darle el visto bueno a las intervenciones unilaterales por parte del imperialismo yanqui, fue aceptado por las burguesías latinoamericanas.

Sin embargo en la última reunión la Conferencia "dejó la puerta abierta con respecto al problema de una fuerza interamericana de paz y al papel que desempeñará el Consejo de la OEA en las cuestiones relacionadas con la paz del continente. El papel del Consejo de la OEA en lo concerniente a la paz quedó concluido en una sección del Acta de Río de Janeiro, que establece las normas para las enmiendas a la Carta de la OEA, provocó el único debate violento de la Conferencia y una votación de 10 a 8, en la cual los Estados Unidos y otros nueve países rechazaron un intento de Chile y el Uruguay para que se eliminara esa referencia" («La Nación, 1 12 65).

"Que significa todo esto?"

Los yanquis si bien no lograron institucionalizar

y darle un carácter permanente a la fuerza interamericana, en la Conferencia consiguieron: a) que la Conferencia escamotee cualquier referencia a la situación dominicana en donde está actuando concretamente una FI; b) la reforma de la Carta de la OEA. Aunque el sentido definitivo de la reforma no está resuelto, la enmienda metida a último momento por los yanquis, es un buen punto de apoyo para los planes imperialistas tendientes a crear mecanismos contrarrevolucionarios colectivos más eficientes; c) lograron que por primera vez una conferencia de la OEA no reivindicase explícitamente el principio de la no intervención, lo cual es un gran paso adelante para la doctrina Johnson de intervención abierta y descarada en defensa de la propiedad imperialista y un índice muy relevante del sentido que tendrán las reformas de la OEA; d) en tanto se discute la reforma de la OEA para el próximo año los yanquis anunciaron en la conferencia que intervendrán unilateralmente hasta tanto se crea la FIP (discurso de Dean Rusk).

En la Conferencia las burguesías latinoamericanas demostraron claramente el carácter cobarde y estrecho de su oposición al imperialismo.

En primer lugar, no sólo no hicieron ningún planteo para lograr el retiro de la FI de Santo Domingo sino que ni siquiera manifestaron el más mínimo repudio a la política yanqui en toda la cuestión dominicana. Directamente "se lavaron las manos" del problema político más importante de los últimos tiempos y del rol contrarrevolucionario jugado en él por el imperialismo. Esto desnuda "su oposición a una FI", no la quieren institucionalizar pero la aceptan de hecho.

En segundo lugar, aceptaron que el principio de la no intervención (alrededor del cual se escudaba la oposición burguesa a los yanquis) no sea mencionado en el acuerdo final. Mientras tanto los mexicanos (uno de los grandes "opositores") se llenaban la boca todo el día, alabando el principio y la importancia de la acción colectiva (expresión del chantaje de la burguesía semicolonial al imperialismo: acción unilateral no agresión colectiva sí). (ver Marcha, 3-12-65).

En tercer lugar no hubo un solo canciller latinoamericano que respondiera concretamente al descarado y ofensivo discurso de Rusk preconizando la fuerza contrarrevolucionaria y anunciando sus intenciones de continuar interviniendo unilateralmente cuando lo consideraran necesario. Todos hablaban de generalidades jurídicas y escamoteaban la definición sobre la FI ya existente en la República Dominicana.

En cuarto lugar la misma convocatoria de la Conferencia se hizo a la rastra de la reunión de mandos militares de Lima que propuso una fuerza interamericana permanente. Este hecho pone de manifiesto que las burguesías semicoloniales de América Latina aceptan de hecho una intervención plena de las FF.AA., avanzada de los intereses imperialistas, en la política exterior.

Entre los "opositores" el planteo más "audaz" fue el del gobierno chileno, gobierno pequeño burgués antioligárquico pero capitulado ante el imperialismo. El planteo chileno es darle a la OEA una función alternativa a la de órgano político para la contrarrevolución latinoamericana, es decir, transformarla en un instrumento para la integración económica y política, sin participación directa de los

yanquis, pero sin romper con ellos. Este planteo no tiene ninguna posibilidad de éxito por la incapacidad histórica de la burguesía de unificar Latinoamérica; si llega a haber algún tipo de integración sólo será en beneficio del imperialismo. Sólo el proletariado va a poder unificar nuestro continente, luego de derrocar al capitalismo, en la lucha por los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

La cobardía de la posición chilena la reflejó el canciller Valdés que en ninguna de sus intervenciones enfrentó el anuncio de Rusk sobre la continuación de las intervenciones unilaterales por parte de los yanquis.

Si la "oposición" a los yanquis de algunas burguesías latinoamericanas fue cobarde y estrecha la posición del gobierno argentino fue miserable. Su único objetivo era conciliar y terciar entre los yanquis y la "oposición" apelando a los grandes discursos huecos de contenido, sin pronunciarse directamente sobre los temas en debate avalando en los hechos la política yanqui. La causa del carácter apagado en general, de la posición argentina debe buscarse en la necesidad del equipo gobernante de neutralizar la presión proyanqui del Ejército (ver art sobre Sit. Nac.).

### III

Sin embargo en la Conferencia de Río el imperialismo norteamericano no logró institucionalizar y darle un carácter permanente a la FIP. Esto es una expresión de debilidad por parte de los yanquis y se explica a la luz de la resistencia que provoca la acción desquiciadora del imperialismo.

Las burguesías latinoamericanas, al mismo tiempo que imposibilitadas de independizarse de los yanquis reflejan el socavamiento de su estabilidad interior a que éste objetivamente las somete. Esta es la causa de su resistencia al imperialismo y al mismo tiempo del carácter estrecho de la misma.

Su oposición a la institucionalización de una FI se basa en que perderían gran parte de su capacidad de maniobra y autoridad frente a las masas al tener que comprometerse tan a fondo con la política reaccionaria de los yanquis que sólo les puede dar una perspectiva tremendamente inestable.

Los yanquis en su incapacidad histórica de solucionar la crisis de la OEA, lo cual significa darle estabilidad al dominio burgués sobre el continente, deben recurrir a la acción directa y obligar a que la OEA los ayale. Es cierto que esto acentúa la crisis interior de ésta pero no les queda otra posibilidad.

La situación latinoamericana muestra que los yanquis están a la ofensiva pero dentro de un cierto equilibrio en la correlación de fuerzas. Es justamente la cobardía de las burguesías latinoamericanas lo que favorece a la acción imperialista y en este sentido existen grandes posibilidades de que los yanquis puedan imponer la institucionalización de la FIP en la próxima Conferencia de la OEA en Buenos Aires, en julio de 1966.

Fundamentalmente favorece a la política imperialista la situación de debilidad del movimiento revolucionario en América Latina. El retroceso del movimiento de masas brasileño como consecuencia de la feroz contrarrevolución de 1963 y el fracaso electoral de la izquierda en Chile, el detentamiento transitorio en la lucha por la sindicalización campesina en Perú, la derrota del proletariado minero en Bolivia, sumado al retroceso relativo del movimiento

obrero argentino por obra y gracia de la política burguesa de la dirección peronista son los elementos de la transitoriamente desfavorable correlación de fuerzas para la revolución.

El carácter de transitorio a esta situación se le da la constante recreación de la crisis por parte del imperialismo, incapaz de solucionar en un ápice el atraso general del continente. El alza revolucionaria de Santo Domingo es una clara expresión de lo que decimos, mostrando el carácter explosivo de la situación latinoamericana, a pesar de su retroceso relativo.

La debilidad más profunda del movimiento revolucionario latinoamericano es su crisis de dirección agudizada por la debilidad de la dirección cubana para darse una política revolucionaria proletaria para el continente, esto se manifiesta en el fracaso del foquismo-guerrillero. Pero por otra parte y esto es extraordinariamente positivo, el programa del leninismo-trotkismo es levantado por los revolucionarios guatemaltecos, apoyados en la guerrilla y superándola, colocándose así a la vanguardia de la lucha antimperalista y anticapitalista continental.

La vanguardia obrera argentina debe hacer frente a la ofensiva yanqui sobre América Latina.

En primer lugar debemos exigir la ruptura de nuestro país con la OEA y todos los pactos políticos y militares que nos atan a los Estados Unidos. Esto debe ser discutido en las fábricas y sindicatos para preparar el repudio a la próxima reunión del ministerio de colonias de los yanquis que se hará en nuestro país el año próximo.

En segundo lugar el que esta conferencia no haya institucionalizado la FIP no debe hacer bajar la guardia al proletariado latinoamericano. La FIP ya existe y cumple todos los días su labor contrarrevolucionaria en Santo Domingo y esto debe ser repudiado por las organizaciones obreras y populares exigiendo su retiro de la República Dominicana.

En tercer lugar la vanguardia obrera tiene una clara política revolucionaria para América Latina y su salvación efectiva con nuestros hermanos de todo el continente para oprimir al nacionalismo pro-yanqui de la burocracia peronista. Como se vio en la actitud de esta frente al conflicto con Chile. Esta política revolucionaria tiene una perspectiva estratégica general en la lucha por los Estados Unidos socialistas de América Latina, única respuesta racional al dogma yanqui sobre el continente.

26 12 61

## INDONESIA: un nuevo fracaso de la revolución por etapas

El Asia es hoy un terreno donde se están jugando intereses fundamentales de la revolución. El imperialismo ha volcado un enorme poderío militar para contener el curso ascendente de la revolución colonial, anular a sus sectores de vanguardia y destruir a las masas.

En los acontecimientos de Indonesia y en el curso de la revolución vietnamita se pone de relieve una cuestión fundamental: los formidables problemas que tienen hoy planteados las masas asiáticas no tienen otra salida que la lucha por el socialismo. El imperialismo se ha mostrado totalmente incapaz de encarar los problemas mínimos del desarrollo económico y social de Asia. Ha fracasado totalmente en el conjunto del continente en su intento de generar un mínimo de estabilidad, y hoy sólo es capaz de recurrir a la represión abierta y los bombardeos indiscriminados para efectivizar su dominio desnudando así su carácter militarista y reaccionario. También todas las variantes burguesas y pequeñas burguesas no pueden más que conducir a un callejón sin salida a la revolución colonial, transando y conciliando con el imperialismo. El curso de los últimos acontecimientos en Indonesia son una clara demostración de lo que decimos.

Indonesia está enfrentada a las tareas de la revolución agraria, de la unificación nacional y de la liquidación del dominio imperialista. El problema político central planteado es de si una vanguardia revolucionaria conducirá y culminará estas tareas o de si variantes bonapartistas burguesas y pequeñas burguesas, del estilo de Sukarno, detendrán y congelarán el curso de la revolución llevando al país

a la órbita del dominio imperialista. Indonesia es un punto clave para el continente asiático y en el escenario político mundial. El país consigue su independencia formal de Holanda hacia 1945 pero esto no elimina sino que por el contrario agudiza el conjunto de sus problemas. Indonesia es incorporada al conjunto de la economía mundial a través de su colonización por el imperialismo holandés, a fines del siglo XIX. Este proceso provoca la ruptura de las viejas formas de la economía natural campesina aislada y autosuficiente, y da lugar al surgimiento de un proletariado concentrado, con un desarrollo social mucho más acelerado que el de la propia burguesía. La dominación holandesa — reemplazada temporariamente por la japonesa durante la 2da guerra mundial — entra definitivamente en crisis al deteriorarse las bases del conjunto del capitalismo holandés, que se bate totalmente en retirada luego de dicha guerra. Es reemplazado, entonces, por el yanqui, persistiendo en toda su magnitud el problema agrario. "La situación es más o menos la siguiente: el capital imperialista, y en primer lugar el capital norteamericano, ha aumentado constantemente" en los últimos años sus nuevas inversiones en Indonesia y, por otro lado, "como la realidad del campo indonesio lo demuestra, la naturaleza feudal de las relaciones agrarias permanece sin cambio en tanto que los campesinos viven en la pobreza y en la dependencia de los terratenientes feudales". D. N. Asmit "La Revolución Indonesia y las tareas inmediatas del Partido Comunista Indones PKI" Pekin 1964. Págs. 10-11). El gobierno de Sukarno, variante pequeño burguesa bonapartista,

ta no ha sido capaz, como vemos, de solucionar ningún problema. La esencia de la cuestión nacional en Indonesia es la cuestión campesina. El cumplimiento de las tareas nacionales exige, por lo tanto, como asunto central, la expropiación de los terratenientes feudales y capitalistas por medio del armamento campesino. Este hecho lleva la revolución nacional a la cuestión de si será dirigida por la burguesía o por el proletariado. Desde 1848 la historia ha demostrado la incapacidad de la burguesía; la historia de Indonesia lo confirma.

El conjunto de la crisis del sistema imperialista y la marcha de la revolución colonial, le han dado una enorme fuerza al P.K.I. que cuenta con más de 3.000.000 de afiliados (es el tercer partido comunista en el mundo por el número de afiliados y el más poderoso de todo el mundo capitalista). A la política suicida seguida por el P.K.I., de apoyo al "frente nacional" y al gobierno de Sukarno y de renuncia a toda tarea socialista revolucionaria, debe atribuirse la presente ola reaccionaria que vive el pas. Dicha ola se inicia al ser derrotado, en los primeros días de octubre, un golpe de estado preventivo dirigido por sectores militares de izquierda, con motivo de una conspiración de la derecha financiada por la Agencia Central de Inteligencia de los EE. UU. La derrota de este golpe es el pretexto que utilizan los sectores más reaccionarios del ejército para iniciar una etapa represiva, centrada en el P.K.I.

El gobierno de Sukarno es reflejo de la debilidad histórica de los sectores de la burguesía nacional. Su peso social es harto limitado, al tiempo que el dominio del capital financiero ha sido el caldo de cultivo para el crecimiento de sectores usuarios y comerciales. Por un lado, no poseen ninguna perspectiva independiente que no consista en la negociación más o menos abierta con el imperialismo, dadas su total dependencia económica y financiera y su incapacidad para acceder a una relación independiente con el mercado mundial. Por el otro, su fuerza, como "delegada" de la nación oprimida, nace como reflejo de su propio peso social, sino del de las masas, de su conciencia y de su movilización. He aquí las bases materiales para la política bonapartista de Sukarno. Los límites en que esta política puede mantenerse dependen, fundamentalmente, de la actitud política del proletariado, de si su vanguardia impulsará a fondo las tareas de la revolución agraria y antimperialista, planteando la alianza obrera y campesina y la toma del poder. Sukarno ha debido canalizar la presión antimperialista del pueblo indonés, a través de medidas tales como la nacionalización de todas las empresas de propiedad holandesa (1957) y el retiro de la O.N.U., por la cuestión de la Federación de Malasia. Pero Sukarno no pretende liquidar al imperialismo, sino estabilizar el dominio de la burguesía indonesia. Esta tarea puede chocar y choca con los intereses del imperialismo, y en esta medida la burguesía está dispuesta a llevar a cabo medidas "antimperialistas", coqueteando con la revolución, al tiempo que la traiciona, negociando con el imperialismo. Para la tarea de estabilización Sukarno ha contado con la "inapreciable colaboración" del P. K. I., lo que supone además, el apoyo directo del Estado Obrero Chino. La política china de acuerdo diplomático con Sukarno fue acompañada con el sostén interno de dicho gobierno por parte del P. K. I., que sigue decididamente la línea de Pekín

Los chinos han expresado su apoyo político a Sukarno y al conjunto de la política de Aitid. (Ver en Pekín Informa del 9 de junio el discurso de Peng Che con motivo del 45º aniversario del P.K.I.)

El P.K.I., con su inmenso poder, se convirtió, junto al ejército, en los sostenes fundamentales del gobierno. Cuáles son los objetivos y cuál es la estrategia trazada por el P.K.I.? "En su etapa actual, la revolución indonesia es una revolución democrático-burguesa por su naturaleza y no una revolución socialista Proletaria. La revolución indonesia es de carácter burgués porque no elimina la propiedad privada de los medios de producción, sino que distribuye la tierra entre los campesinos y estimula el desarrollo de la burguesía nacional para independizarse del imperialismo. En vista de que la revolución indonesia es una revolución democrático-burguesa de nuevo tipo, la tarea histórica del proletariado es luchar por la dirección de la revolución." (Aitid "La revolución indonesia" Pág. 15). Hay aquí, prácticamente, más errores que palabras y la consecuencia directa es muy clara: el P.K.I. es un agente ideológico de la burguesía en el seno del movimiento popular. Esta posición hunde sus raíces en la concepción stalinista sobre el carácter de la revolución, fundamento de la claudicación de la IIIª. Internacional a partir de 1924 y, más específicamente, del suicidio al que fue condenada la vanguardia china en 1927. En definitiva consiste en concebir la revolución nacional no como una revolución permanente bajo la dirección proletaria sino en otorgar todo un período de hegemonía a la burguesía nacional. La política del P.K.I. y de la burocracia china ha seguido aquí todo el pensamiento y la estrategia elaborada y mantenida por la burocracia soviética. Los sectores prososviéticos del P.K.I. están de acuerdo con la línea general de Aitid aunque difieren en el apoyo burocrático que ha volcado en la polémica comunista internacional.

Aparentemente, la línea china es contradictoria con su proclamada férrea oposición a toda conciliación y con el hecho de que su propia revolución resolvió las tareas nacionales solo por medio de la revolución proletaria. Lo que ocurre es que la burocracia china, si bien refleja la presión del curso ascendente de la revolución colonial, lo refleja burocráticamente subordinando el internacionalismo a sus propios intereses nacionales.

El P.K.I. se ha convertido en orgánicamente incapaz de reflejar políticamente el poderío de la clase obrera indonesia, y sus afirmaciones en el sentido de que la clase es débil "por ser numéricamente mucho más reducida que el campesinado", por ser "más joven que la de los países capitalistas más desarrollados" y porque "no está tan instruida como la burguesía". (Aitid "La revolución indonesia" Pág. 79-81), suenan como un doloroso ejemplo de estupididad, elevado a la categoría de traición. Consecuentemente, el P.K.I. en lugar de llevar estas masas al poder, planteando y desarrollando efectivamente las tareas revolucionarias, las neutraliza y esteriliza en el apoyo a la burguesía, como lo señala el mismo Aitid "Hemos colaborado con la burguesía indonesia por más de 10 años." ("La revolución indonesia" Pág. 82). Esta concepción ha llevado al P.K.I. a una incomprensión total del papel del Estado, afirmando que en el poder coexisten dos tendencias, una representando los intereses del pueblo y la otra

subteandolos, estando Sukarno constanciando con la primera. Esta misma concepción es trasladada a las fuerzas armadas, calificadas como "democráticas y antimperialistas" así, en abstracto, sin efectuar un análisis del proceso de elección que forzadamente se produce en el seno de las mismas, donde una política revolucionaria gana a la baja oficialidad y a los soldados de línea, mientras los altos mandos desarrollan una política represiva y antimperialista. Los acontecimientos producidos a partir del 19 de octubre le habrán demostrado a Aidit lo peligroso de las caracterizaciones abstractas.

En el problema agrario están planteadas tareas democráticas mínimas, como ser la liquidación del sistema feudal de renta en productos, mediante el cual los terratenientes se apoderan del 50 % de lo producido. Vale para Indonesia lo que Trotzky ya señalara con toda claridad para China: "China necesita atravesar una lucha inmensa, encarnizada, sangrienta y larga para obtener resultados tan elementales como la liquidación de las formas "asiáticas" de servidumbre y obtener la independencia y unidad del país, como ha quedado demostrado durante el curso de los acontecimientos, es precisamente de ahí de donde se deduce para el porvenir la imposibilidad de la existencia de una dirección) semidirección pequeño burguesa de la revolución". Esta perspectiva es revelada por Aidit, cuando señala que la aplicación de un decreto estableciendo que la proporción de renta a favor del terrateniente debe bajar del 50 al 40 % (y esto si que es una reivindicación mínima) "ha sido muy lenta y sufrido mucho sabotaje". He aquí todo el problema sin dirección obrera, la revolución no avanza, ni siquiera en la ejecución de estas medidas mínimas.

En este marco se da la reciente crisis, típica de un régimen bonapartista, que en determinado momento es incapaz de contener las fuerzas en pugna. La ceguera y la incapacidad del P.K.I. han facilitado el vuelco hacia la derecha del curso de la situación, mientras Sukarno que intentó seguir conservando su neutralismo en los primeros momentos de la crisis se ha volcado también hacia la represión, afirmando respecto a los comunistas que son "tratos que han comido un trozo del gran queso y trataron de roer el pilar de nuestra casa. Demos caza ahora a esas ratas. Si, agarradas y las castigaré" (El Mundo 7-12-65). La represión es intensísima y se menciona a centenares de miles de comunistas muertos y encarcelados.

La situación no está definida, ni mucho menos. El propio curso de la situación mundial y el desarrollo de la revolución colonial impiden que la derrota del proletariado asuma un carácter aplastante, liquidando sus organizaciones de clase y llevarlo a la burguesía a un régimen directamente fascista. La fuerza y la inserción de las masas del P.K.I., si bien han sufrido un duro golpe, conservan sin duda muchos puntos de apoyo entre el proletariado de las ciudades y el campesinado. El proletariado a diferencia de otras regiones coloniales, tiene una fuerte organización sindical, con una abierta simpatía hacia el comunismo. Las necesidades bonapartistas del propio Sukarno, por otro lado, no se han esfumado. En este sentido, se deben evitar los giros en redondo, tan propios de la política oportunista. Sukarno mismo ha vuelto a plantear la necesidad de que los comunistas, a pesar de su papel en el golpe de estado, permanezcan en el frente nacional.

No debe extrañarnos esta mezcla de represión y convivencia política. El bonapartismo intenta reflejar los intereses de la nación oprimida, como nación burguesa. Por ello, reprime al movimiento de masas y reclama apoyo. Las propias fuerzas armadas participan de esta política, aun cuando sus altos mandos están abiertamente comprometidos con la derecha. Si antes criticábamos la posición liberal de Aidit ante el ejército también criticaremos una posible actitud ultraizquierdista, que lo identifique directamente con el imperialismo. La política comunista debe ser extremadamente clara: representar el curso socialista, proletario, revolucionario, en la lucha democrática y antimperialista de todas las capas oprimidas. Esto es precisamente lo que no ha hecho el P.K.I. Encapuchado por su concepción de la revolución por etapas ha claudicado de este rol y ha conducido su política a un callejón sin salida, ya que dependía por completo de los virajes del bonapartismo. La lección no puede caer en saco roto. Una profunda ruptura con la estrategia seguida hasta ahora debe ser encarada por los sectores más avanzados de la vanguardia obrera y revolucionaria.

La incapacidad de los grupos stalinistas pro-chinos de nuestro país para entender algo de lo que ha estado sucediendo ha sido total. Expresan con este abandono de todo raso de pensamiento crítico, el carácter exclusivamente tributario de su línea política hacia la del P.C. Chino hasta el nivel de la obsecuencia.

Este fenómeno se verifica tanto en No Transar, cuya rara virtud parece ser la de transar con todo el mundo menos con los intereses de la revolución proletaria, como con Democracia Popular, órgano de un titulado Partido del Trabajo. Ambos claudican abiertamente ante Sukarno y con él, ante la burguesía nacional y su política, ya sea afirmando que su gobierno ha enfrentado "cabalmente" al imperialismo (No Transar, 3-10-65) o que el frente nacional era un "auténtico baluarte" en la lucha contra el imperialismo (D.P. 29-10-65). Las afirmaciones del propio Aidit, sobre los escasos avances de la revolución agraria y antimperialista, son así olímpicamente ignorados.

Su claudicación se vuelve de hecho una apología, elogiando por ejemplo sin reservas la actitud de Sukarno ante Malasia, encarada como una operación puramente militar, con el control absoluto del ejército y con una negativa sistemática a armar milicias populares. No Transar la califica como una "lucha consecuente" y tiene razón es consecuente... con los intereses del capitalismo indonés. Esto explica su política antibritánica, pero nadie puede deducir de aquí virtudes antimperialistas intrínsecas. Esto significa acaso, que no apoyamos la lucha contra Malasia? Por supuesto que la apoyamos, exigiendo la participación abierta de las masas y no extendiendo a Sukarno ninguna garantía, ni por una semana, ni por una hora.

Cuando estos "revolucionarios" tienen que explicar el actual giro a la derecha se olvida de la lucha de clases y recurren a puros esquemas formales, como que "el ejército desobedeció a Sukarno" (D.P.) o que "las fuerzas de la reacción... también están muy activas" (No Transar). Lo que nunca llegan a explicar es a través de qué fenómeno real Sukarno, tan antimperialista y tan amigo de China, permitió este rearme de la derecha y dio curso a la represión.

Partiendo de una elucidación se termina en la más pura retórica. La autenticidad de un movimiento nacionalista revolucionario se mide por su capacidad para defender los intereses históricos de la nación oprimida, es decir, la revolución agraria, la unificación nacional y la expulsión del imperialismo. No hay otra regla revolucionaria que ésta y abandonarla significa dejar de lado los intereses del proletariado y de la lucha antimperialista. No otra cosa hace Democracia Popular cuando llama a Sukarno el "representante más lúcido de la burguesía nacional" y

elogia las afirmaciones de éste en el sentido de que "el capitalismo debe ser eliminado". Tanto esta original periódico como No Transar deben plantearse conjuntamente un interrogante: si la burguesía nacional, el frente nacional o cualquier otro engendro semejante son tan lúcidos y consecuentes en la lucha antimperialista, para qué es necesario que el proletariado se organice en forma independiente? Es suficiente que represente el ala radical del movimiento nacional. Esto intentó hacer el P.K.I. Los resultados están a la vista.

31-12-65

(Viene de pag. 27)

de esto es como mejor conviene a la revolución? Lo que hay que definir es, a la luz de los principios del marxismo revolucionario, como hay que resolver estas cuestiones ante una vanguardia obrera que madura y quiere madurar para enfrentar la agresión imperialista y la coexistencia burocrática. Es un oportunismo del peor calibre afirmar que "la revolución cubana no se deshace del Che con un pasaporte al destierro y a la prisión sino como corresponde", con un paso libre (como en la A. F. A. no?) a la militancia antimperialista como ciudadano de la revolución mundial". Y esto es doblemente una canallada por que no sólo repudia el significado de la democracia revolucionaria sino que ni siquiera la dirección cubana que alejó sin discusión pública al Che, ha elevado este método a la categoría de principios como hace el PRT al decir "como corresponde". Pero después de hacer la apología a este método para "resolver discrepancias" dice que si la renuncia del Che se debe a estas discrepancias es una pena no haberlas discutido; pero termina afirmando que si estas discrepancias hubieran existido (¿o que todo había comenzado con que era un buen método para resolver las discrepancias, por lo tanto existían) la dirección cubana habría aceptado el procedimiento de la discusión pública. Este grupo político está hecho a la medida del escamoteo, la confusión y la burla!

Nuestra posición es una auténtica posición de defensa incondicional del Estado Obrero por que ayuda a la vanguardia a distinguir las conquistas fundamentales de ese Estado de los todos oportunistas de sus direcciones, lo que la arma para combinar la defensa de la propiedad estatal y la lucha por la democracia proletaria.

Una significación de principios similar tiene nuestra posición respecto a la decisión de la dirección castrista de facilitar la salida de exiliados. Desde un punto de vista estrictamente objetivo el problema de los exiliados pone de relieve la dificultad de la revolución para neutralizar a estos sectores contra-revolucionarios. Esto expresa la presión contra-revolucionaria del imperialismo yanqui, su hostigamiento y agresión; la necesidad de la revolución cubana de resolver su desarrollo interior en el marco de la revolución latinoamericana y mundial y la inexistencia en Cuba de los órganos de poder obrero que permitan extender al máximo la influencia de las capas sociales revolucionarias. A la luz de esto es evidente que exportar exiliados no es un

método que resuelva los problemas —la resolución histórica de las tareas democráticas y socialistas no tiene nada que ver con este método— y no prestigia el ascendiente histórico del socialismo como método de producción y de vida, es decir, como sistema de organización social. Sin embargo, no formulamos ni tienen sentido hacerlo una oposición de principios a esto. El Estado Obrero tiene todo el derecho de tomar esta medida si entiende que alfoja las presiones contrarrevolucionarias internas y que este alojamiento vale la pena ser pagado con un recurso tan poco ortodoxo como facilitar la salida de exiliados. A lo que hacemos una objeción de principios es a no haber planteado claramente a la vanguardia obrera los fundamentos de la medida. El imperialismo ha tratado de desprestigiar al socialismo ante las masas latinoamericanas en esta cuestión mostrando una supuesta "incapacidad del poder obrero". La vanguardia del continente y el mundo necesita ser armada para combatir esta ofensiva ideológica del imperialismo; necesita ser educada en el principio de la revolución mundial y no en la exportación de exiliados. Por esto era fundamental explicarle esta medida, su supuesta necesidad y su significado como recurso táctico.

Este problema se realiza más por el hecho del avance que el stalinismo ha hecho en Cuba y que contribuye a suponer que esta política del fidelismo responde a la presión burocrática soviética de llegar a un acuerdo con los yanquis. Consideramos que el alejamiento del Che; la designación de Isidro Malmierca —stalinista de la vieja guardia y director de la policía de seguridad cuando la reorganización de Escalante, expulsado por Fidel— en la dirección del "Gramma", órgano del partido; la concesión al stalinismo que significa ponerle al Partido Unico el nombre de Partido Comunista; y el acuerdo con los partidos comunistas latinoamericanos que se expresa, entre otros, en la designación de las delegaciones a la conferencia tricontinental; todo esto refleja esa presión de la burocracia soviética. Y por esto doblemente se justificaba que el fidelismo reivindicara la extensión de la revolución y de la democracia obrera como método fundamental para resolver la construcción del socialismo en Cuba!

Al tomar estas posiciones ratificamos la lucha consecuente del leninismo trotskismo por la defensa incondicional de los Estados Obreros, del internacionalismo revolucionario y por la extensión y profundización de la democracia obrera.

***ya apareció:***

**TERRORISMO Y COMUNISMO**

***(el Anti-Kautzky)***

**León Trostky**

POLITICA OBRERA N° 1 (Marzo 1964) (Agotada)

POLITICA OBRERA N° 2-3 (Septiembre 1964)

POLITICA OBRERA N° 4 (Marzo 1965)

*SUPLEMENTOS:*

POLITICA OBRERA Frente:

Al Retorno de Perón (noviembre de 1964) (agotado)

Al 14 de Marzo (febrero 1965)

A la Devaluación Monetaria (abril 1965)

A la República Dominicana (abril-mayo 1965)

Suplemento Periódico N° 1 (Junio 1965)

Suplemento Periódico N° 2 (Julio 1965) (Agotado)

Suplemento Periódico N° 3 (Agosto - septiembre)

Suplemento Periódico N° 4 (Octubre - Noviembre)

**PEDIDOS Y CORRESPONDENCIA:**

Casilla de Correo 80

Sucursal 3 - Buenos Aires

# política obrera

suplemento — periódico

## LA CRISIS EN EL PERONISMO

### LAS TENDENCIAS DE IZQUIERDA FRENTE A LA CRISIS

- P. R. T. (ex-palabra obrera) • partido del trabajo
- vanguardia comunista • partido obrero (t)
- partido comunista • P. S. I. N.
- partido de la vanguardia popular

### **MOVIMIENTO OBRERO**

**Congreso de la CGT - Congreso de Tucumán  
Textiles - Municipales - Gráficos - Telefónicos**

- 1 EDITORIAL: La crisis en el peronismo.
- 5 Al Congreso de Tucumán de las "62 de pie junto a Perón".
- 6 Convocatoria y Congreso de la C.G.T.
- 8 TEXTILES: Política Obrera frente a las elecciones.
- 9 TELEFONICOS: Carta abierta a Avanzada.
- 10 MUNICIPALES: Organizarse y actuar como sindicato.
- 12 GRAFICOS: Traición "amarilla" e ineptitud "opositora".
- 14 Política Obrera y el Peronismo.

**LOS GRUPOS DE IZQUIERDA Y LA CRISIS DEL PERONISMO:**

- 19 NO TRANSAR: Oportunismo ante el Framinismo.
- 19 EL P. V. P. y el retorno de Perón.
- 20 EL PSIN y la crisis del Peronismo.
- 21 EL PARTIDO DEL TRABAJO: Como edificar una línea en base al eclecticismo.
- 22 EL PARTIDO COMUNISTA y el "Giro a la izquierda" del Peronismo.
- 24 EL PARTIDO OBRERO (T) ante la crisis del Peronismo.
- 27 EL PRT (Ex Palabra Obrera) y la crisis del Peronismo.
- 26 Declaración formulada a "Confirmado" respecto a las posibilidades de un golpe de estado.

*Jorge Altamira*  
*Sergio Berutti*  
 COMITE *Victor Fuentes*  
 DE *Roberto Gramar*  
 REDACCION *Julio N. Magri*  
*Andrés Roldán*  
*Luis Torres*

## EDITORIAL

# La Crisis en el Peronismo

### I. LA CRISIS ACTUAL ES BUROCRÁTICA.

La crisis del movimiento peronista en su ete-

ra actual se reduce a una lucha fraccional dentro de la burocracia dirigente. No han sido las asambleas obreras, ni mucho menos, el terreno donde se han volcado, discutido y resuelto los problemas y diferencias que han dividido a las dos alas del sector dirigente. Al igual que la técnica burguesa y de "élite" de la "guerra psicológica" las "grandes" batallas burocráticas se han librado en reuniones minoritarias de dirigentes y en "trascendidos" y "versiones" a los grandes diarios.

La naturaleza burocrática de la crisis se manifiesta tanto en el contenido como en la forma que ha asumido. El contenido burocrático de la crisis está dado por el programa y la posición objetiva de ambas fracciones en la lucha de clases nacional y mundial. ¿Dónde y quien ha formulado un verdadero programa de lucha contra el imperialismo que rescate la independencia del proletariado respecto a cualquier variante burguesa y capitalista y asegure, de este modo, la conducción proletaria de la lucha antimperialista? Porque no basta definir un programa que hay que exportar al imperialismo. Lo que tiene que definir es como el proletariado puede encabezar e a la lucha, es decir, como debe desembarazarse de toda tutela burguesa. Y las dos fracciones de la dirección peronista son programáticas y objetivamente dos variantes de la influencia y dominio de la burocracia sobre la clase obrera argentina.

La fracción framinista-alonista manifiesta su carácter de variante obrera de la burguesía, es decir, burocrática, en que el centro de su programa es la defensa incondicional de la jefatura burguesa de Perón y su mujer. Dejando de lado que ya Framini y Alonso no pueden engañar a ningún obrero consciente porque sus trajectorias los delatan como tapones y frenos al desarrollo ideológico y político independiente de la clase obrera y de sus luchas, el hecho que Framini haya podido hablar en términos revolucionarios en el pasado y ahora —por ejemplo, suscribir el programa de Huerta Grande— y en la práctica hacer lo contrario, demuestra que su actitud concreta y real con Perón es fundamentalmente una actitud burguesa.

El esfuerzo de Perón por impedir la autonomía de la burocracia sindical —que es lo que pretende el vanguardismo— es apenas una sombra de su objetivo central: mantener a, proletariado y su vanguardia en la línea de la conciliación de clase, y de la propiedad privada. Es decir, incapacitarlo de ejercer su dirección en la liberación nacional.

A la, punto la definición programática del framinismo-alonismo no reside en la verbosidad revolucionaria sino en su subordinación burguesa a través de Perón, que mientras Framini puede sucular los 10 puntos de Huerta Grande Alonso escribía el folleto "Hacia un cambio de estructuras" rechazado por "framinista" por un sector de la misma dirección de la CGT. La fracción de "los 18" no se diferencia del vanguardismo por su lealtad revolucionaria hacia la clase obrera sino que hace clara su divergencia fundamental en la lealtad incondicional al liderazgo burgues de Perón.

La caracterización programática y de clase del vanguardismo confirma la naturaleza burocrática de la actual fase de la crisis peronista. La tendencia vanguardista no está muy atrás del alonismo en su capitulación generica ante la burguesía. El grupo mayoritario de las 62 afirma no acatar a Perón, incondicionalmente, sino condicionalmente, decían su independencia para discrepar con las líneas de Perón que juzgase incorrectas. ¿Pero qué condiciones pone para acatarlo? Para que interese histórico de clase se reserve el vanguardismo su independencia? Pues para los intereses históricos de la burguesía y de modo que quede asegurada la alianza burocrático-burguesa y su estabilidad. Vencer quiere "institucionalizar" el peronismo, es decir, independizarlo relativamente de la jefatura manifiesta. Pero, para que? con que objetivo? Con el objetivo de negociar la plena integración del peronismo en el Estado burgues en acuerdo con la burguesía nacional a través de sus partidos del centro y de la izquierda. Ahí tenemos el programa firmado por el justicialismo con el MID, el PDC, la UCRI y el PSA donde se define el ataque al movimiento obrero que la reglamentación de la ley de asociaciones profesionales significa no como un ataque del conjunto del capitalismo contra el movimiento sindical sino como un ataque a la "unidad nacional" es decir, la "unidad" de obreros y patronos, la "unidad" de la CGT, la UTA (el día

del aniversario de la Unión Industrial, la dirección cegetista le envió una felicitación y deseos de prosperidad para la "industria", la CGE, el ejército y la Iglesia, y llama a estos a discutir cómo liquidar la "reglamentación". Asimismo la Junta Coordinadora del Justicialismo (vanguardista) publicó una solicitada de fin de año donde da todo un programa económico capitalista basado en la reducción del déficit fiscal, aumento de inversiones y más productividad. Nada de control obrero del comercio interior y exterior, nada de prohibir la salida de utilidades, nada de nacionalizar la tierra, los bancos, etc. Dónde está la diferencia con el programa de Frondizi?

Está claro, entonces, que por el carácter político y de clase de sus fracciones la crisis del peronismo en su fase actual no ha pasado de los límites de una aguda crisis burocrática.

Pero no solo desde el punto de vista de su contenido la etapa actual de la crisis manifiesta su

esencia burocrática. Como resultado directo de este contenido es método, la forma de intervención de cada sector en la crisis evidencia ese mismo carácter. ¿Qué ha hecho cada fracción para asegurar la intervención de la vanguardia obrera y de la clase obrera en esta crisis?

Las resoluciones y expulsiones decretadas por ambos sectores, que tantas consecuencias habrían de tener en el futuro inmediato del movimiento sindical fueron adoptadas al margen de toda iniciativa y apoyo obrero. Esto, que para un político pequeño burgués no solo no es necesario sino que es fundamental impedirlo, es decisivo para la causa del desarrollo ideológico y político y revolucionario de la vanguardia obrera. Por todo esto ratificamos lo dicho en nuestro editorial del número anterior (19.12.65): "la crisis del peronismo es un producto de su subordinación a los intereses históricos de la burguesía; este hecho decisivo entraña a todas las fracciones" (pág. 4).

## 2. PERO LA CRISIS BUROCRÁTICA ACTUAL ES SOLO UNA FASE DE LA CRISIS HISTÓRICA, DEL CONJUNTO DEL PERONISMO.

La crisis actual está poniendo de manifiesto la in-

compatibilidad creciente entre las necesidades pro-capitalistas de la burocracia dirigente y los verdaderos intereses de las masas trabajadoras.

El movimiento peronista es un movimiento burgués por sus objetivos y su programa. Toda la historia del peronismo atestigua su actuación dentro de los marcos de la sociedad capitalista, y burguesa. Más agravado es el hecho en el caso de nuestro país semicolonial, es decir, un país que supone el dominio del imperialismo, económica y políticamente.

La ilusión que alberga el peronismo, y que lo diferencia tajantemente de los otros movimientos y partidos burgueses del país, consiste en la posibilidad que intenta de hacer convivir al conjunto del proletariado nacional junto a la burguesía, armonizadamente. Esta convivencia aunque lleva ya veinte años es solamente momentánea. En la medida en que el capitalismo nacional va siendo sacudido cada vez más por la crisis económica, social y política, va destruyendo las bases que permitieron conformar los intereses obreros dentro de la sociedad burguesa. Al mismo tiempo, el avance de la crisis de conjunto del país va exigiendo a la burocracia peronista un mayor servilismo y una mayor lealtad hacia la burguesía contra el peligro de la revolución obrera y popular.

El desarrollo necesario de los antagonismos clasistas en nuestro país es lo que permite afirmar que la convivencia obrero-burguesa del peronismo es una ilusión. E ta convivencia durará menos que el capitalismo argentino, y los sucesos actuales son las fases y a veces que va asumiendo la liquidación de capacidades históricas de maniobra de la burocracia burguesa y proburguesa.

Que la crisis burocrática actual no es más que una fase particular de la crisis histórica del peronismo lo prueba el hecho que esta crisis burocrática responde directamente a las necesidades

burguesas de dividir al peronismo y al alejamiento de la burocracia respecto a las bases. No debe entenderse esto como que los burocratas se dividieron a pedido de la burguesía. Pero sin ser completamente conscientes de la presión burguesa hacia la división sin embargo la reflejan. No en vano la división actual se produce al mismo tiempo en que los partidos burgueses y sus factores de poder estimulan y empujan a tal división. El fraccionismo, por ejemplo, tuvo que esperar a que el gobierno dejara entrar a Isabelita al país para que encontrar el coraje de enfrentar a Vandor. Asimismo el vanguardismo es estimulado a chocar con Peron por todo un sector de partidos — MID, PRAP, UDELPA, sectores del ejército — que proclaman abiertamente su apoyo a la "institucionalización" del peronismo y a los intentos de "independencia de Madrid".

Pero si la presión burguesa ha llevado a la división de la burocracia peronista es porque ésta refleja más las necesidades de la política burguesa, las necesidades de estabilidad del capitalismo que las necesidades de una política proletaria y revolucionaria. Y no es esta una prueba palpable que el peronismo va necesariamente a una crisis final respecto a la cual todas las anteriores son las fases parciales y particulares en las que se expresa?

Por otra parte, la crisis actual, con ser la más profunda, no solo no es la última sino que tampoco es la primera. La más reciente fue aquella que también constricta al ámbito burocrático, reflejó la impotencia de toda la dirección después del apoyo a Solano Lima en 1963. Esto señala que la crisis peronista como proceso histórico tiene un curso perfectamente detectable.

La posibilidad que la dirección peronista reoja y exprese las necesidades de la política burguesa se basa tanto en su ideología y programa social-imperialista y nacional-imperialista como en el proceso objetivo de su entrelazamiento creciente con el Estado capitalista. Ya Perón era un producto de ese Estado y cada día lo es más la burocracia gremial surgida en 1955; la misma naturaleza

burguesa de Perón era el eje alrededor del que se desenvolvía la capitulación inevitable de la nueva burocracia sindical. Este entrelazamiento con el interés del Estado burgués prepara y desarrolla las condiciones para convertirse en un simple apéndice del imperialismo y la burocracia. La burocracia gremial de antes de 1955 también se encontraba muy entrelazada con el Estado, pero tenía la ventaja de no encontrarse en una etapa de crisis como la actual, aunque este hecho no tami-

naya en nada su propio carácter de apéndice de la burguesía. En definitiva, la posibilidad de esta crisis burocrática refleja al pelo la esencia procapitalista de toda la dirección peronista y atestiguan, entonces, su carácter de etapa de la crisis histórica del peronismo, que, justamente tiene su fundamento en la imposibilidad histórica de reflejar los intereses antagonicos de la burguesía y el proletariado en las condiciones de la sociedad capitalista en descomposición.

### 3. LA CRISIS BUROCRÁTICA ACTUAL REVELA EL PROCESO DE DESCOMPOSICIÓN HISTÓRICO Y POLÍTICO DE LA BUROCRACIA BERONISTA.

Por la forma en que se desarrolla la lucha interburocrática que se desenvuelve en la actualidad también es un intento de afianzar el rol político de la burocracia local (vandalista) y no por renegar en contra de la autoridad y hegemonía política de Perón. Pero por su contenido pone de relieve la quiebra creciente de la autoridad histórica de Perón sobre el movimiento obrero argentino.

Aunque se puede afirmar que Vandor se opone directamente en las masas para resistir la acción de Isabelita y Perón, es evidente que su dominio del aparato sindical expresa su dominio de un importante sector del movimiento obrero organizado. A pesar de poner en juego toda su autoridad, Perón no ha podido vencer esta resistencia en dos años de intentos continuos. Por ejemplo la lucha entre el "hospederato" y el cuadruplicado a principios de 1964. Por otro lado, el vandalismo se apoya en todo un sector de la burocracia nacional que tiene interés no solo en afianzar el carácter burocrático de la dirección sindical vandorista sino en darle también una estabilidad política mayor sobre Perón. Esto se explica, en lo fundamental, por el interés de la burguesía de mantener la estructura política burguesa del proletariado pero deteriorando la significación histórica de Perón como símbolo de la irrupción del proletariado en la vida política nacional.

La base objetiva de este proceso es el entrelazamiento de la burocracia con el Estado y con toda la política burguesa en los últimos años. La estabilidad política de la sociedad burguesa supone la interacción y corrupción de la burocracia sindicalista y reformista, transformándola en guardacostas obrera del régimen burgués. El desarrollo del capitalismo nacional —en esencia, el desmoronamiento del dominio imperialista sobre el país— hace este proceso inevitable para la burocracia, con todas las convulsiones propias de la época de crisis que la sustenta. La burocracia sindical solo puede operar en la época del imperialismo, entre que este la liquida o la corrompe.

Por la posibilidad de una interacción del peronismo deteriorando el rol histórico de Perón pone de relieve la quiebra de la fuerza histórica del peronismo. El curso político que lleva necesariamente al vandalismo contribuye a deteriorar a Perón. Pretendiendo "institucionalizarse" como política de la burocracia local.

El "partido" de Vandor, al intentar afianzarse en la ilusión de crear otro peronismo como movimiento histórico no ha cambiado un ápice. En un sentido tiene razón y en el otro está completamente equivocado. Tiene razón en el hecho de que el proletariado sigue subordinado a un programa e ideología burguesa, está equivocada en no darse cuenta que el ocaso de Perón está expresando que el peronismo está perdiendo sus principales reservas para seguir cumpliendo el rol burocrático de conformar, oprimir y patrones. El "partido" de Vandor reemplaza con defecto a Perón, como mecanismo de sujeción de las masas obreras. Como atado a burocracia sobre las masas el "partido" vandorista es un enano respecto a la autoridad que por toda una etapa sustituyó Perón y aun, en parte, significa Perón expresa la etapa cumbre del movimiento peronista, es decir, cuando ejercía una influencia aplastante sobre la clase obrera. Si hoy Vandor pretende con fundamento "institucionalizarse" en parte esa autoridad en la burocracia local es porque el movimiento histórico que representa está haciendo agua por los costados de la lucha de clases.

Si Perón está perdiendo autoridad ante la vanguardia obrera es porque la historia va ahincando los marcos políticos de la centralización de casos y plantas (aunque no resuelve por ahora) la independencia política del proletariado como requisito de la revolución socialista. El deterioro del papel y la autoridad de Perón a costa del fortalecimiento vandorista y esto es independiente de que prosiga la división actual o se llegue a una tregua atestiguan el proceso de descomposición histórica de la burocracia peronista en su conjunto.

Un síntoma bastante claro de todo el proceso de descomposición se manifiesta en la acelerada prisa burocrática que ha ido conduciendo a la división. Si el gobierno proimperialista actual no ha dado rienda suelta aun a las profundas contradicciones que lo sostienen y lo corrompen esto se debe a la fuerza relativa que extrae de la división del peronismo y del movimiento sindical. Esta división de la burocracia frente a un gobierno que ve debilitándose su base social y su capacidad política le manobra está expresando que la burocracia dirigente no solo no tiene estratégicamente una política de conjunto sino que tampoco la tiene tácticamente, y también expresa como satisface las necesidades de la burguesía y la presión del capital financiero en el sentido de no alterar la estabilidad política actual. Todo esto demuestra el desarrollo político del proceso de descomposición histórica.

#### 4. EL ASCENSO DEL VANDORISMO Y EL RETROCESO DEL FRAMINISMO Y PERON SON UN REFLEJO DE LA POSICION SOCIAL Y POLITICA DE AMBAS FRACCIONES DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA SOCIEDAD BURGUESA.

Mientras la revolución proletaria no liquida al capitalismo, la sociedad capitalista, por más intensa crisis que

tenga, no tiene más remedio que desarrollarse, es decir, desarrollar la explotación obrera. No existe el "concelamiento" en el desarrollo social y el capitalismo mismo no se conzela aunque su desarrollo en la época imperialista sólo acarrea sufrimientos y privaciones para las masas.

Desde el punto de vista del desarrollo social, y sobre la base de la falta de independencia política de la clase obrera, el ascenso del vanderismo se explica porque representa a la burocracia sindical que se ha fortalecido relativamente en los últimos años. El desarrollo capitalista del país consiste, por un lado, en la pauperización de las masas y el consiguiente retroceso de las ramas productivas que producen para el consumo personal, es decir, de las masas; y por el otro, en el crecimiento de las ramas productivas que producen para el consumo de las otras ramas de la producción. Este proceso ha asumido una forma monopolista tanto en los sectores en retroceso, donde los desplazados son la burguesía media, como en el de ascenso, que es dominado por el capital imperialista. El retroceso económico del país consiste en que el desarrollo operado no ha alterado un ápice la baja productividad del país, por el contrario se distancia cada vez más de la de E.E.U.U. y en que el crecimiento de ciertas ramas al producirse a expensas del retroceso absoluto de las otras impide su crecimiento a un nivel verdaderamente amplio y a un ritmo sostenido.

Como expresión parcial de este proceso las burocracias sindicales de las ramas en crecimiento se han fortalecido en relación a las de las ramas en retroceso; por ejemplo Vandor (metalurgia y siderurgia) respecto a Framini (textil). Este fenómeno se expresa en que las discusiones del convenio metalúrgico tiene una resonancia mas nacional que las de cualquier otro gremio y, por lo tanto, su burocracia una importancia mayor para la burguesía. En 1945 por ejemplo eran la Carne y Textiles las que dominaban el panorama como expresión del carácter más agrario, oligárquico y pro-Inglaterra del país. Como parte de todo el proceso que señalamos también tiene una gran influencia la concentración obrera de cada industria. En la metalurgia y siderurgia es mayor que en textiles y carne, por ejemplo, no habíamos ya de navales, jaboneros, etc.

Es decir que la burocracia más fuerte es la que usufructúa al sector industrial más fuerte de la clase obrera. Y este proceso sólo puede ser evitado no dentro del capitalismo sino fuera de él, es decir, en la independencia política del proletariado y la revolución socialista.

Pero para que todo este proceso, que explica el carácter social del fortalecimiento del vanderismo respecto a otros sectores de la burocracia sindical —y por lo tanto el liderazgo sindical de Vandor— tuviera significación política era necesario todo un

cambio en el desarrollo de las relaciones políticas entre Perón y el conjunto de la burocracia local. El crecimiento del vanderismo en la alena nacional es primero un problema político y después social. Para que el vanderismo asumiera el liderazgo de la burocracia local se debía producir un fortalecimiento de la burocracia local en su conjunto respecto a Perón.

El hecho decisivo que explica el fortalecimiento político de la burocracia peronista local es el deterioro de la influencia política de Perón ante los activas obreros. La influencia de Perón que aun abarca a toda la clase obrera, se concentra en los sectores más atrasados de esta. Este proceso es tan cierto para los activistas vanderistas como para los activistas peronistas, porque ninguno de los dos está realmente influido por Perón sino que se subordinan a él para ejercer autoridad ante los sectores indisciplinados de las masas. El tan mentado "desgaste" de Perón no es mas que un reflejo de la crisis de toda autoridad burguesa sobre la vanguardia obrera en las condiciones del capitalismo en descomposición. Es aquí que el fortalecimiento de la burocracia local no es mas que una expresión de la crisis histórica del peronismo.

Sobre la base del deterioro relativo de Perón sobre los activistas por su carácter burocrático y contrarrevolucionario, las necesidades de la política burguesa han dado un punto de apoyo para el fortalecimiento de la burocracia local. El avance de la crisis de la burguesía se refleja en el hecho de que ya no puede negociar con un peronismo en ascenso sino en crisis, por eso no quiere por ahora, que vuelva Perón, y por eso estimula la indisciplinación e "institucionalización" de la burocracia local aunque esto es por resultado un partido "obrero" no revolucionario dominado por la burocracia. Y el que este proceso también deteriora la autoridad política de la burocracia se refleja en la carencia total de movilizaciones obreras en los últimos años y en el manejo del "aparato sindical".

Al mismo tiempo las negociaciones diarias con la burguesía y el Estado a que la burocracia se ve impulsada por la lógica social del capitalismo monopolista la enlazan cada vez más con los intereses por ahora "democráticos" de este. Así es como la burocracia que ya desde el parlamento, los sindicatos, las cámaras de arbitraje, las cajas de jubilaciones, los préstamos yanquis para vivienda, etc. está tres cuartas partes adentro de la maquinaria de represión burguesa quiere y pretende culminar su proceso de liberación. Este fenómeno explica en parte la "rebelión" sindical contra Perón por cuanto los intereses puramente criminales necesitan hasta cierto punto, en el capitalismo, una determinada autonomía que el movimiento político de Perón, sus cambios y recambios, ponen en peligro.

Este proceso no puede detenerse salvo con la revolución obrera. De otro modo, cualquiera sea la revolución posterior con crisis o sin crisis, con golpe o sin golpe, el deterioro de Perón y la prostitución creciente de la burocracia son inevitables. La crisis y los golpes lo que van a determinar es el ritmo y el grado de este proceso pero no su sentido general. El cambio del sentido general de este proceso es la revolución obrera pero, entonces, ya los problemas y las soluciones serán de las masas obreras y no de Vandor, ni de Framini, ni de Perón.

(Continúa en pág. 37)

# Al Congreso de Tucumán de las "62 de Pie Junto a Perón"

Este manifiesto fue repartido entre los delegados que concurrirán al Congreso realizado en Tucumán a partir del 25 de

## Compañeros:

Esta declaración se dirige exclusivamente a los delegados que a la par de nosotros, obreros y justamente por eso, repudia la escuela capituladora y conciliadora de los Alonso y los Framini. No dirigimos a los delegados de la FOTIA de muchos sindicatos del interior, del "peronismo revolucionario", etc. que en todo el curso del año pasado han sufrido en carne propia la política de Vandor-Alonso-Framini de frenar la combatividad de las bases de no unir —sino aliar— las distintas luchas fabriles de no movilizar al proletariado nacional en apoyo a las masas tucumanas —sino de llevarlas a sus propias fuerzas, la política que ha servido para mantener la estabilidad del gobierno goria militarista y que por lo tanto ha sido el sosten —si bien indirecto el más fundamental— de la explotación de los países por parte del imperialismo mundial y la burguesía nativa.

A estos compañeros decíamos POLITICA OBRERA se dirige no como organización peronista —que no lo es— sino como una organización marxista revolucionaria.

Compañeros. La razón fundamental por la que ustedes concurren a este Congreso y apoyan a las 62 disidentes es que ustedes consideran que es el mejor método de lucha contra la burocracia integrista de Vandor. Ustedes piensan que la lucha por estructurar un sindicalismo al servicio de la liberación nacional para hoy por "las 18" por apoyar a Isabel por acatar incondicionalmente a Perón.

Nosotros pensamos al igual que muchos de ustedes, que la teoría del "Partido Obrero" de Vandor es de neto corte burgués y que justamente por esto no va a haber un partido verdaderamente obrero. Pero nosotros discrepamos fundamentalmente con ustedes porque sostenemos que "las 18" es un nucleamiento con objetivos no revolucionarios sino burgueses no unitarios del movimiento sindical: si no divisionista, no realmente popular sino que su calor de pueblo tucumano, del interior, etc. es instrumentado por un Alonso ideológicamente frágilista, por un Framini capitulador de todos los momentos, y acompañados por toda una cofradía de burocratas como los de SMATA, Simó, etc.

El alonismo ha tenido que llamar a este plenario porque "las 18" no son homogéneas, no están firmemente controladas por la alta burocracia. Ha-

llamado a este Congreso para dar una satisfacción a la "caja" del nucleamiento —los sindicatos del interior— y así ganar el respaldo de esas Masas. Mientras que Vandor tiene mejor controlado el aparato y no tiene que correr riesgos —Alonso y Framini pretenden dar una satisfacción "explosiva" a los delegados antiperonistas para mantener toda la etapa que viene —que del Congreso va a salir un "programa revolucionario" "Seguro" Framini lleva a ganar en el pueblo un programa de este tipo —que siempre Hiberna Grande— que el después se encajesta de "laborear" el contenido de "las 18" y del Congreso no lo delimita su base sino su dirección burocrática.

Además toda la política de "las 18" hasta ahora lo demuestra. Esta política ha sido divisionista. El viaje de Isabel para enfrentar a Vandor expresa el intento de "seguir" a la actual dirección del movimiento sindical no por abajo sino por arriba. Todo intento de liquidar por arriba una dirección es divisionista porque significa un absoluto desprecio y una absoluta falta de respeto a la conciencia de las masas. Por que Isabel hace esto? Porque le teme a la clase tanto como Vandor.

"Las 18" si han ido de la CGT Utilizando su mayoría, Vandor ha eliminado burocráticamente a Alonso etc. y el divisionismo de Vandor pero esto no es motivo para retirarse del organismo que con tantas luchas y sangre ha llegado a unir a toda la clase obrera argentina. Hay que quedarse en la CGT confrontar ante las masas las dos políticas, la de Vandor y la de ustedes y ganar la conciencia y el corazón de estas masas. Pero Alonso es orgánicamente incapaz de tal cosa y ustedes si. Buen a Alonso. Las masas metalúrgicas no van a seguir nunca una política revolucionaria de palabra pero que en los hechos promueve y colabora con la división sindical, y si el "peronismo revolucionario" justifica este método para su propio fin nosotros decimos que su ultrazquierdismo es un grillete para la movilización conjunta de la clase.

Peró el contenido de "las 18" no lo da Alonso solamente porque este en la dirección. Hay algo más profundo. Ustedes lo necesitan a Alonso y esto es lo grave. La alta burocracia de las 18 no va a ser derribada porque ustedes no quieren derribarla. Y ustedes no lo quieren hacer porque Alonso, Framini, y compañía son los representantes de Perón, de Iva,

Continúa en la pag. 7.

# Convocatoria y Congreso de la CGT

Posición aprobada en las discusiones del 3 y 6 de Marzo por el Comité de Redacción.

1.— La esencia de la convocatoria del Congreso extraordinario de la CGT para los días 18, 19 y 20 consiste en su carácter restrictivo respecto a la discusión de su tema por las masas y la participación de la vanguardia; es decir, es un congreso reducido y definido de antemano por la burocracia. Así definida la convocatoria del congreso, las condiciones en que se reúne, a saber: de ofensiva abierta del imperialismo y el gobierno, de divisionismo del movimiento sindical por obra de la crisis de su burocracia, de lucha fraccional creciente de esta burocracia y de repudio pasivo de la clase a todo este proceso anárquico; estas condiciones determinan que no va a conducir a otra cosa, *objetivamente*, que a ahondar o congelar la división del movimiento obrero. Esto es así porque tal cual está conducido sólo expresa el intento de consolidación "oficial" del vanderismo y su intento de dar por terminada, burocráticamente, la crisis.

2.— Fundado en el punto anterior rechazamos la convocatoria en los términos restrictivos en que está planteada y llamamos a un Congreso INMEDIATO de la CGT con amplia discusión por fábricas y sindicatos. Aunque preparáramos también un nuevo método de elección de los delegados mediante asambleas que al mismo tiempo discutían sus mandatos, no es incorrecto aceptar los actuales delegados siempre y cuando sus mandatos respondan a las resoluciones de asambleas sindicales y fabriles representativas. No podemos admitir que las delegaciones y sus mandatos a este Congreso reflejen la situación política del momento en que fueron elegidos sino que su elección debe estar directamente determinada por la voluntad de las masas lo más democráticamente discutida respecto a la situación actual de divisionismo y parlisis del movimiento sindical. Esto es imprescindible frente a la actual ofensiva antiobrera y divisionista del gobierno y ante la división y crisis del movimiento sindical, y solamente así se puede sentar las bases de una auténtica unidad de la clase. Por toda esta etapa, defende la unidad de la clase frente a los embates de la burguesía y la irresponsabilidad de la burocracia es imprescindible para luchar por una auténtica independencia del movimiento sindical. Este era el sentido de nuestro llamado a un Congreso inmediato en la Carta Abierta del 16-2 y Avanzada, y este es el sentido que nuestro actual rechazo a la convocatoria vanderista vaya acompañado de la exigencia de un inmediato llamado en los términos arriba plan-

teados. Debemos denunciar a su vez cualquier intento vanderista de aplazamiento del Congreso una vez más ya que el carácter burocrático de su Comité del aparato sindical puede llevarnos a esperar mejores condiciones para una sanción burocrática de su dominio del aparato gremialista.

3.— Nuestro rechazo al carácter de la convocatoria del Congreso no implica que no alentemos la concurrencia al Congreso, si de todos modos se realiza. No podemos olvidar que, de realizarse, es el Congreso de la CGT y no simplemente de una fracción. El hecho que la fracción vanderista lo controle no refleja más que su carácter mayoritario. Pero la primera tarea que proponemos al Congreso es que pase a cuarto intermedio y que llame a las bases a discutir. De rechazarse esto lucharemos en el Congreso por un programa que impulse la independencia y democracia del movimiento sindical dando a los ojos de la vanguardia una prueba de nuestra fidelidad clasista.

4.— Al rechazar la convocatoria de un Congreso burocrático y contrario a los intereses unitarios de las masas denunciaremos el rol burocrático y divisionista de los 18 y el MUCS y el papel pro-imperialista de la mayoría del sector independiente. Todas las tendencias burocráticas son en el momento actual divisionistas porque la división es un resultado de la falta de independencia del movimiento sindical, de la que esas tendencias son culpables. No de otro modo se explica como la presión divisionista del imperialismo y la burguesía ha penetrado en el movimiento obrero.

Los 18, absolutamente incapaces de una política revolucionaria en el seno de la CGT, no tienen más remedio que hacer del separatismo un principio. El MUCS pretende arrebatar la división uniendo a la burocracia por arriba y con su participación. De aquí que no podemos rechazar el intento vanderista sin una vigorosa denuncia de los 18, MUCS e independientes.

5.— La unidad sindical en interés y beneficio de las más amplias masas explotadas es inseparable de la independencia sindical y ésta es imposible sin la lucha contra el imperialismo y por el programa de transición. El entrelazamiento del Estado y el capital monopolista no dejan libre un átomo de la lucha de clases en el que al movimiento sindical no deba intervenir con una política independiente, base de su democracia y unidad. De aquí que todo el fundamento de nuestro programa sindical en la presente etapa sea formular la línea de intervención del movimiento obrero en todos los planes de la lucha de clases; desde el punto de

vista de las condiciones de su independencia en la época del imperialismo.

En la medida en que lo que se discute en la gres de la burocracia es a favor de que intereses antioobrosos va a ser negociado el movimiento sindical y la clase obrera frente a las alternativas electorales de 1967 señalamos como eje de la orientación política del sindicalismo en esta etapa una política propia e independiente frente a las elecciones de 1967 y contra el golpe de Estado militar. Esta política de atacar la negociación de candidatos burgueses puede ir desde reclamar el apoyo a candidatos obreros hasta la elección de estos directamente por un Congreso de la CGT, esta última alternativa es la que más nos interesa.

El desarrollo e impulso de la actividad independiente del movimiento sindical impone programáticamente:

a) En el terreno político la lucha por los derechos democráticos más completos es decir, derogación del estatuto de los partidos políticos de la justicia electoral, del mínimo de cotizantes, etc.

- b) En el terreno económico escudarse y dirigir la resistencia de las masas oprimidas contra la política del FMI que crecientemente aplica el actual gobierno y por la moratoria de la deuda externa, el control obrero de la producción, la racionalización del comercio exterior e interior, de la tierra y de los bancos.
- c) En la política internacional ruptura con la OEA, el repudio a la conferencia de la OEA a realizarse en Buenos Aires en julio y al viaje del cardenal a apoyar la política yanqui en el sudeste asiático. Apoyo a la revolución vietnamita y dominicana, mediante la movilización efectiva de las masas.
- d) Por un plan de lucha inmediato contra la ofensiva gubernamental, contra el tope del 15% a los convenios, contra el decreto anti-huelga en los arrendos estatales, Por la derogación de la reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales.

Por la unificación de las luchas ante la ola de suspensiones y despidos en la industria metalúrgica, automotriz, textiles, etc.

## AL CONGRESO DE TUCUMÁN DE LAS 62 DE PIE JUNTO A PERÓN

(Viene de la pag. 5)

bel, de los "grandes" sindicatos con los cuales no se tiene "peso". El contenido de los 18 lo da Alonso porque ustedes necesitan el frente único con él y sus amigos.

Pero este frente único ya mismo no sirve para nada porque Alonso está en el ejecutando desde su fundación misma la política divisionista y frenadora que los yanquis quieren.

El imperialismo quiere la división del peronismo porque esto facilita las negociaciones para "integrarlo", institucionalizarlo. Y Vandor cumple a conciencia pero la dirección framinoalonsista de los 18 también.

Todo este Congreso va a probar lo que decimos y por ello nos anticipamos a afirmarlo: Siogan revolucionarios y programa revolucionario va a haber en cantidades industriales. Pero esto va a ser el telón que oculta la sanción de la división del movimiento sindical.

En la actual situación del movimiento obrero las distintas fracciones no tienen su fundamento en

sus distintas ideología y políticas. No las fracciones que hoy hay son las fracciones de la división. Nacen o permanecen para dividir. Y esto aunque no lo hagan conscientemente, es así. Ninguna fracción es revolucionaria. En la medida de su burocratismo por lo que luchan es por sus privilegios contra la clase. Hoy en plena ofensiva gubernista y yanqui esto conduce a la división.

Fundado en todo esto POLITICA OBRERA sostiene que los sindicatos y tendencias que ustedes representan deben declararse al margen de la división —ni con Vandor ni con Framini—; exigir a través de pronunciamientos masivos un Congreso Democrático de Bases de todo el movimiento obrero; exigir del mismo modo un inmediato acuerdo para sacar a la gente a la calle contra la reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales y por la restitución de las personerías. El Congreso Democrático de las bases obreras debe resolver que en las elecciones de 1967 no se apoye a ningún candidato que no saque de la clase obrera y todo el triunfo seguro si hacemos esto hay que derrocar el golpe militar autogobierno o progobierno pero seguro antioobrero. Así se le cortan las alas al vandorismo!

POLITICA OBRERA

24 3 1966

**Impuesto de emergencia a los pulpos capitalistas para ayudar a nuestros hermanos víctimas de la inundación. Denunciamos el carácter reaccionario del descuento de los sueldos de los trabajadores**

# Política Obrera Frente a las Elecciones Textiles

(Aprobado por la Comisión Sindical el 19-3-66)

1. — El gremio textil enfrenta las elecciones teniendo por delante una perspectiva de crisis en la industria textil con su consiguiente secuela de despidos, suspensiones, racionalizaciones, cierres de fábrica, etc. (Sudamtex, Algodonera y Campomar son ya un ejemplo) y ante una situación de debilidad del conjunto del gremio.

Es a la luz de esto que los obreros textiles deben decidir que pueden esperar de estas elecciones y de las tres listas burocráticas, respecto a la tarea de hacer frente a la ofensiva patronal ya en curso, y en el marco de una ofensiva general del gobierno y del imperialismo sobre el conjunto del movimiento obrero.

2. — Dejando de lado la lista Celeste cuyo oportunismo y taylorista gubernamental la marginan de toda perspectiva de encabezar a los activistas textiles en la lucha antipatronal, dos son las listas que se disputan el favor de los obreros y obreras textiles: la Verde y la Azul y Blanca. ¿Que puede esperar el premio de ellas?

La Verde refleja y refleja más las exigencias de la patronal que los intereses obreros. Fue cómplice de la FITA en toda su política de concentración y monopolización, con su secuela de despidos, suspensiones y racionalización. Así firmo convenios sin lucha, reflejando los intereses de la patronal y aisló y enterró los conflictos fábrica por fábrica. Con la actual dirección, el gremio sólo tiene como perspectiva frente a la futura crisis, un convenio que aumente la racionalización, y la pasividad frente al cierre de fuentes de trabajo, despidos y suspensiones.

Además el fraccionismo como parte del conjunto de la burocracia sindical es responsable con su política burocrática y proburguesa de la actual división del movimiento obrero Su retiro de la CGT y la marginación total de la vanguardia y los activistas del gremio de la discusión de sus posiciones y de la elaboración de una estrategia para enfrentar la ofensiva divisionista y antiobrera son una clara manifestación de lo que decimos.

3. — La Azul y Blanca ha sido incapaz de ofrecer al gremio una perspectiva frente a las traiciones de la burocracia tramitista. No solo no levanta un programa concreto frente a la crisis y desocupación en el gremio, por el contrario lo omite, sino que desde su surgimiento como ruptura burocrática por arriba no ha apelado a la movilización de los activistas para llevar adelante una política antipatronal y antiburocrática. Se limitó a sacar sin discusión con sus propios activistas algunos volantes con críticas moralistas a los "elefantes blancos" pero no ha demostrado en absoluto que el gremio pueda esperar de ella siquiera un paso más para enfrentar la ofensiva burguesa en la próxima crisis y frente a la creciente monopolización en la industria.

4. — Respecto a la tarea fundamental que tiene

el gremio textil por delante —enfrentar la próxima ofensiva patronal— las elecciones no abren ninguna perspectiva de un paso adelante en esta tarea. En estas elecciones nos encontramos no solo frente a dos listas que les importa un bledo la voluntad del gremio, sino que no existe ninguna posibilidad de que votando por una de ellas el gremio mejore su situación política y organizativa frente a las próximas luchas. Por otra parte la división de los activistas y su poco entusiasmo atestiguan la desconfianza que tienen respecto a estas dos camarillas. En una palabra, en estas elecciones nada va a cambiar, en favor de la solidez y fortaleza del movimiento obrero textil.

5. — Por todo lo anterior llamamos a votar en blanco y a organizar los organismos de base del gremio: Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados, para la lucha contra la próxima crisis y la desocupación actual. Llamamos a concurrir a votar en blanco y no simplemente a abstenerse para ratificar con nuestra concurrencia nuestra voluntad de defender y mutar el sindicato, es decir, que nuestro repudio a las listas no debe aparecer jamás como un descontentamiento de la lucha gremial.

6. — La tarea fundamental para los activistas antipatronales y antifranquistas de la Azul y Blanca y para los activistas antipatronales de la Verde es prepararse desde ya para las futuras luchas organizándose y centralizándose alrededor de un plenario frente a la crisis de la industria y por la unidad de la clase frente a la política antiobrera y proimperialista del gobierno. Sobre esta base controla a la podrida dirección.

- Por la defensa y el fortalecimiento de las Comisiones Internas y el Cuerpo de Delegados.
- Por la discusión en asambleas y plenarios de delegados del antiproyecto del convenio.
- Por la eliminación del artículo 3º de racionalización y contra todo nuevo intento de ingreso, éncruilo abierto o encubierto, por salarios dignos.
- Impedir las suspensiones y despidos. Movilización del gremio en defensa de las fuentes de trabajo (Campomar, Sudamtex, Algodonera).
- Por la expropiación bajo control obrero de toda fábrica parada.
- Que el premio textil se declare al margen de las actuales fracciones burocráticas del movimiento obrero y luche por un frente sindical antidivisionista.
- Exigir un congreso democrático de la CGT para todo el movimiento obrero.

# TELEFONICOS

## Carta Abierta a Avanzada

Esta carta fue remitida el 16-2-66 llamando a Avanzada a definirse frente a la crisis de la CGT y el peronismo

A los compañeros de la dirección y activistas de Avanzada  
Compañero:

El objetivo de la presente carta abierta es plantear la necesidad de una definición de la situación ante el movimiento obrero telefónico respecto a la crisis de la burocracia peronista a la crisis en el seno de los dirigentes burocráticos de FOITRA y a la crisis en la dirección del comité del movimiento obrero argentino. Si nos dirigimos con esta carta a los compañeros de la dirección y a los compañeros activistas de Avanzada esto se debe a una razón obvia: de las últimas luchas nos han destacado como la tendencia más combativa y de vanguardia en el seno de nuestro gremio.

La crisis en el peronismo no es simplemente a crisis en una de las fracciones políticas del país. La crisis en la burocracia peronista es una crisis en el seno de la tendencia mayoritaria del proletariado argentino es decir, de los dirigentes que definen y ejecutan la política sindical y nacional de las masas explotadas del país. Y esta crisis es una forma de discusión y resolución de la política con que se piensa orientar al movimiento obrero en el programa, sea tanto en el terreno de las luchas económicas como políticas. Plantear como lo está haciendo el MUCS que las organizaciones sindicales deben ser mantenidas o deben modificarse al margen de la crisis de la burocracia constituye un completo error, por lo menos por los dos motivos: 1° porque la crisis peronista se ha trasladado y concretado en el movimiento sindical y por esto afecta directamente al movimiento obrero organizado; 2° porque favorece el interés de la burocracia que pretende resolver el nuevo reconocimiento de los sectores dentro de ella y la nueva política conciliadora y capituladora que de esto resulte, sin la intervención y presión de las masas. Lo realmente justo es definir y orientar al movimiento obrero frente a esta crisis y aimingo para impedir la división dentro de las propias masas, impedir la ofensiva gubernamental que aprovecha la crisis, impedir el revanchismo patronal ante la actual situación e impedir la intensificación de la colonización del país por el imperialismo que se orienta a instrumentar la atomización gremial.

Por lo tanto se necesitara una prueba aun más terminante de la vinculación objetiva de la crisis en la burocracia peronista y el movimiento obrero la tienen concretamente en nuestro gremio. La renuncia del compañero Cuello al Sindicato Buenos Aires, la desautorización al compañero Allan Diaz, la división — de hecho — en la federación, el

atrevimiento de la dirección de Entel de retacear el cumplimiento del acta, la debilidad y temor de la burocracia para salir a la lucha, la situación del próximo convenio, etc. atestiguan tanto el proceso de crisis en el seno del gremio como la actitud provocativa que vuelve a asumir la patronal.

La "replimentación" de la Ley de Asociaciones Profesionales es una pieza fundamental en la política preempresarial y arrojadora del gobierno. La respuesta de la burocracia ha sido débil y hay varios temores de que si no capitula abiertamente busque el camino de la negociación y la componenda cuya consecuencia será hacer la vista gorda a los planes que se firmaran este año con el imperialismo y presentar una candidatura "spotable" en las próximas elecciones nacionales.

Nuestro llamado a definirse respecto a la crisis en el peronismo es estrictamente un llamado por la defensa y desarrollo de la unidad obrera contra la colonización imperialista contra la intensificación de la explotación burguesa y contra el divorciamiento burocrático.

Para impulsar esta tesis a una Avanzada debe llamarse:

a) a la convocatoria del Congreso de la CGT y la iniciativa de que se lo lleve adelante, impulsando la discusión de su temario de abajo, esto debe organizarse para el gremio telefónico. El llamado a convocar inaplazablemente el congreso debe fundarse en la crítica a la dirección cecetista por su política conciliadora y pasiva durante 1965 y en la elaboración de un programa contra la acción y dominio imperialista y contra la política salarial y político — burocrática del gobierno. El congreso debe definir su propia política independiente para las elecciones de 1967. No hay otra base para estar una y guisa unidad;

b) por la convocatoria de los cuerpos de la CGT para enfrentar la "replimentación" a la ley de Asociaciones Profesionales; un plan de lucha para su derogación lisa y llana. Exigir a la dirección telefónica a llevar esta política en la CGT obteniendo para ello mandato de asamblea. Esto, como el punto anterior, al definir una política concreta en la CGT terminara con las diferencias y divisionismos burocráticos, entre el sindicato y el representante ante la CGT;

c) por el inmediato funcionamiento de los gremios estatales para enfrentar en conjunto la batalla del 15% y la derogación lisa y llana del 4073;

d) por la unificación y centralización de todas las luchas del movimiento obrero.

(Continúa en la pág. 11)

# MUNICIPALES: Organizarse y Actuar Como Sindicato

Ya hemos dicho desde estas páginas (POLITICA OBRERA N° 5) que la lucha que libró el gremio municipal debe ser considerada un triunfo, fundamentalmente por la derrota aplastante sobre Pérez Leiros al producir un movimiento de tal magnitud al margen del sindicato reconocido por la patronal.

También señalamos en esa oportunidad la enseñanza que esto significaba para el resto de los gremios que todavía soportan direcciones amarillistas al poner al desnudo el método fundamental para derribarlas.

Pero a pesar de todo esto, hoy, los mejores activistas del gremio observan con justificada preocupación la inoperancia creciente de la Comisión de Reclamos y el desmoronamiento en el Cuerpo de Delegados.

## LA POLITICA DE LA COMISION DE RECLAMOS

En la actual etapa, el movimiento obrero sufre los embates de la ofensiva del imperialismo y del gobierno tendiente a dividir y a atomizar al movimiento sindical. De aquí se desprende que la tarea de la clase obrera en la actual etapa es *organizar su defensa y la de sus sindicatos*, a través de una política de unidad de la clase.

Pero en que debe consistir esta política unitaria? Esta política debe ser *antigubernamental* y *no burocrática*, o sea, contra la ofensiva divisionista del gobierno y por la participación de la clase en la discusión y elaboración de una estrategia de lucha tendiente a derrotar los planes reaccionarios de la burocracia. Y en el caso del gremio municipal, implica concretar el reconocimiento de la Comisión de Reclamos como Sindicato, es decir, arrancar el reconocimiento por parte de la patronal y el gobierno de lo que el gremio ya logró en la calle durante la última huelga y las luchas parciales posteriores. Pero ¿que respuesta han dado las distintas fracciones de la Comisión de Reclamos (vandalismo, franquismo y stalinismo —MUCS—) y ésta en su conjunto a la necesidad de conquistar para los trabajadores municipales su organización de defensa su sindicato?

Manteniendo un equilibrio de fuerzas entre las distintas fracciones, una unidad aparente, que es, breve como producto de la lucha anterior, han acabado por renunciar a la lucha central que tenía planteado el gremio municipal, a la lucha por el reconocimiento de la nueva organización sindical, reemplazándola por una mesquina y lejana participación en las elecciones de la UOEM. De este modo, transforma la huelga de los 26 días no en la palanca para derribar para siempre a Pérez Leiros sino en una forma de hacerse su propia campaña electoral.

El objetivo de la lucha que proponemos significa movilizar a los trabajadores municipales para imponer el reconocimiento de la Comisión de Reclamos como sindicato, conquistar para el gremio su organización de defensa, sus Comisiones Internas, sus Cuerpos de Delegados y su Dirección, con la

participación de la clase en la discusión y aplicación de una política que frene la ofensiva burocrática.

Las distintas fracciones que componen la Comisión de Reclamos responden a fracciones burocráticas del movimiento obrero, como las 62, 18 y MUCS, cuyos contenidos políticos son la división. Y decimos esto porque *por un lado*, el vandalismo y el MUCS no han podido imponer ninguna de sus políticas "unitarias" (Comisión de los "9", Comisión paritaria o coordinadora de sindicatos no alineados y en "cancha neutral"), y *por otro lado*, lo "18" al apartarse de la CGT y formalizar la división. Y esto ha sucedido porque ninguna de estas direcciones se ha mostrado capaz de luchar por una política realmente unitaria para el movimiento obrero, que sea a la vez antigubernamental y no burocrática, y que supiera al mismo tiempo ganar a los trabajadores que están sindicalizados en los gremios "Independientes".

Las distintas fracciones de la Comisión de Reclamos, al responder a esas direcciones burocráticas, reflejan su parálisis e indecisión esa situación de divisionismo y de parálisis que hay en el movimiento obrero, porque no debe entenderse como unitaria una dirección por el hecho de que haya un equilibrio numérico en su seno, una especie de "paritaria", sino por si lleva adelante o no una política que unifique a la clase en la defensa de su organización sindical.

Pero lo que hay en el fondo, es que estos sectores que responden a las burocracias sindicales pro-nistas y stalinista ("MUCS"), son direcciones reformistas del movimiento obrero y el único camino que ven para derrotar a direcciones amarillistas y anti-obreras como la de Pérez Leiros, es la negociación burocrática, por arriba (esto es muy claro en el caso del Sindicato de Trabajadores Municipales de Izetta), y no el apartarse en la movilización de los trabajadores. Si esto no se nota durante la huelga fue porque la combatividad de las bases sobrepasaba todo.

Desconfían de la clase y confían en la legalidad burocrática, pero la legalidad burocrática significa concretamente en esta etapa la "Reclamación" de la Ley de Asociaciones Profesionales, o sea la ofensiva del imperialismo y el gobierno contra los sindicatos.

## ¿A DONDE LLEVO AL GREMIO LA POLITICA DE LA COMISION DE RECLAMOS?

La consecuencia de toda esta política burocrática ha sido generar pasividad en el gremio y desconfianza entre los delegados y activistas.

Cuando en los casos del Piñeyro, Alvear y Limpieza, se trataba de frenar la lucha de los compañeros de esos lugares de trabajo contra las medidas anti-obreras de la patronal, de lo que se trataba en el fondo era de evitar puntos de fricción que obligaran a la Comisión de Reclamos a actuar como

sindicato, discutiendo con la patronal el levantamiento de las represalias. Esto a lo que llevaba era a la pasividad en el gremio que se reflejaba en el fondo en el freno objetivo que encontraban las Comisiones internas para movilizar a los compañeros para que la patronal reconociera a la Comisión Interna y a la Comisión de Reclamos. ("Ni solos porque es indisciplinado, ni todos juntos porque el gremio no da").

La falta de perspectiva para el gremio en su conjunto, como la negativa burocrática para que este discutiera en Asambleas los problemas del gremio, reforzaba la pasividad en que progresivamente se entro después del levantamiento de la huelga. Incluso ni siquiera se planteo movilizar al gremio por una cosa tan minima como hubiera sido para arrancar: al Ministerio de Trabajo, el reconocimiento del acta labrada por el veedor de Asociaciones Profesionales de la Asamblea del 27.12.65, en la cual 15.500 cros desconocieron a P. Leiros como dirección de la UOEM.

Pero paradójicamente la Comisión de Reclamos era la que negociaba con el Concejo Deliberante y la que se hacia presente para discutir con la patronal en cada lugar de trabajo, cuando habia una situación de conflicto, lo cual implicaba actuar como sindicato.

La situación de pasividad en que entró el gremio, dio la base material para que los delegados *descorciados* por la ambigüedad de la política de la Comisión de Reclamos, al negarse a organizar la lucha para la conquista del sindicato, cayeran en el desaliento, al no ver una perspectiva a largo plazo que tuviera como eje la lucha por la *organización sindical y como centro, en el actual periodo, la reincorporación de los compañeros censurados*.

#### ORGANIZARNOS Y ACTUAR COMO SINDICATO

Tal como están las cosas, se pretende justificar el no funcionamiento de la Comisión de Reclamos como sindicato, diciendo que este movimiento surgió solo para la huelga y *subiste solo por los censurados* y con este argumento si se reincorpora a

todos los compañeros, este movimiento tendría que desaparecer.

*Esta idea la rechazamos de plano*. Esto es ni más ni menos, lo que quieren Pérez Leiros y Rabanal Confian en que, con el gremio debilitado y un poco de fraude, la UOEM va a seguir en manos de ellos.

Nos oponemos a esa perspectiva y llamamos a los delegados, a los activistas y a los compañeros más honestos de la Comisión de Reclamos a cambiar este curso y ponernos de inmediato a *organizarnos y a actuar como SINDICATO*. Pero para esto ¿**QUÉ TENEMOS QUE HACER?**

- Organizar y consolidar las Comisiones Internas
- Organizar las Comisiones Zonales como medio de impulsar la mas amplia participación del gremio en TODOS los problemas que se discutan en la dirección
- Responder combativamente a las provocaciones patronales, y en primer lugar, estar alertas y preparados a luchar en caso de que la Intendencia vote lo votado en el Concejo Deliberante
- Movilización del gremio para imponer el reconocimiento de esta Dirección. Que cada director, jefe o capataz oiga que tenemos el apoyo del gremio
- Cumplir los trámites legales frente al Ministerio de Trabajo para exigir nuestro reconocimiento. No corramos en el gobierno ni en la justicia de la patronal, pero demostraremos que damos la lucha en todos los terrenos
- Participar en COEMA y en CGT para luchar por la defensa de la unidad obrera contra la ofensiva reaccionaria del gobierno y el imperialismo y para frenar el divisionismo burocrático
- Reclamar la convocatoria de un Congreso de la CGT con la mas amplia participación de las bases a través de asambleas donde se determine la política que deban llevar los delegados
- Elaborar un plan conjunto del movimiento obrero para luchar frontalmente contra la "Reclamación" de la Ley de Asociaciones Profesionales y contra el decreto de hambre del 15%

28-3-66

«Viene de la pág. 8»

es exigir medidas de fuerza — como la suspensión ya lo ha hecho — en caso de mantenerse el incumplimiento del acta por parte de Entel.

Este programa mínimo es el instrumento por medio del cual se pu de hacer intervenir a las masas e imponer sus intereses en la crisis actual. Al imponer sus resoluciones las bases obreras modifican en una parte fundamental el caracter burocrático de la crisis y, por lo tanto, la impulsan a un desarrollo progresivo por la via de la democracia obrera. La crisis actual en el peronismo atestigua la incapacidad de su dirección sindical proburpura para defenderse de la ofensiva imperialista apoyandose en la lucha por los intereses históricos del proletariado. Por esto mismo toda tendencia que

como Avar cada se precia de su militancia incondicional en favor de las masas explotadas y de la unidad e independencia del movimiento sindical debe hacer su objetivo el que las masas intervengan, y pongan su celo en esta crisis. Si lo hacen evitaran la división atomización y postulación proburpura del movimiento obrero.

Compañeros: los llamamos a apresurar esta importante definición que la lucha y el esclarecimiento exigen. El tiempo que se ha tardado hasta ahora corre en contra nuestra. Difundir como lo planteamos no es más que *ratificar la línea combativa y de vanguardia de nuestra corporación*.

Les saludamos fraternalmente

Comisión Sindical de POLITICA OBRERA

18-2-66

**Ni trigo, ni medicamentos; nada! para los mercenarios yanquis en Vietnam.**

# GRAFICOS:

## Traición "Amarilla" Ineptitud "Opositora"

Con la asamblea de los compañeros de Fabril realizada el 25 II acaba en la derrota la denodada lucha desarrollada durante casi dos meses por los gráficos, iniciada en pos de un convenio justo y que tuvo que centrarse en la defensa principista de la organización gremial, amenazada por el intento de la patronal de descabezar a la vanguardia del gremio despidiendo en masa a los activistas. En esta asamblea, la dirección amarilla de la gráfica con la complicidad de un sector verde representado en la Comisión Interna impulsó la entrega y la aceptación de los despídidos.

Por su concentración (1800 obreros) y su peso dentro de la industria gráfica (75% de las publicaciones), y en los marcos de una lucha aislada, taller por taller, Fabril era el centro de la lucha. De allí que su derrota arrastrara a la del resto de los talleres en conflicto.

Si la derrota fué posible se debe, en lo inmediato, a la política nefasta de la burocracia gráfica, que aisló los conflictos taponando las medidas de apoyo. Pero, en un gremio que ha repudiado y desconocido a la dirección amarilla en las asambleas, que la ha dejado en minoría en los talleres más importantes (Fabril, Codex, Abril, Kraft, etc.); que repudió la trayectoria propatronal de Ribas y Cia. en los conflictos de la Razón, Noticias Gráficas, Peuser, Poligráfica, y otros, y que permitieron la actual división entre diarios y obras; que repudió su oportunismo hacia el gobierno antiobrero; que demostró su combatividad a través de 47 días de huelga; en un gremio así, ¿cómo es posible que la dirección amarilla pudiera consumar impunemente su política traidora?

Esto es producto de lo fundamental de toda una trayectoria de claudicaciones de las listas opositoras (Verde y Marrón) y su incapacidad de poner a la cabeza del gremio en la lucha antipatronal, así como de la confianza que los activistas depositaron en estas listas. La verde reflejó la incapacidad de las corrientes peronistas de desterrar las direcciones amarillas en la medida en que esto implica la movilización obrera, por su dependencia del conjunto de la política procapitalista del peronismo. Esto lo hizo depender en todo el conflicto de la dirección de la Gráfica. El necio argumento de "la pasividad y el quietismo con que los directivos de la verde "se excusan" se estrella contra 47 días de denodada y disciplinada huelga. La Marrón fiel a la política oportunista del MUCS en nombre de la "unidad" con la dirección amarilla de Rivas, favoreció la división del gremio que esa misma dirección promovía, al llamar al gremio a confiar en su dirección y no organizar; en forma independiente a los sectores activistas combativos.

Desde el comienzo, el gremio expresó su disposición de lucha contra los salarios de hambre que la patronal intentaba imponer apoyándose en el tope del 15% y en el conjunto de la política antiobrero del gobierno. La patronal alargó la discusión del convenio y consiguió, una vez vencido, la aplicación de la ley de conciliación obligatoria. Esta nefasta ley antiobrero, impuesta por la reaccionaria "abertadora", es un arma de la burguesía para reprimir y desbaratar las luchas obreras y muestra a las claras la intromisión del estado burgués en la vida sindical. Por eso debemos impulsar una lucha del conjunto del movimiento obrero contra esta ley reaccionaria; pero de allí no se desprende que un gremio aislado esté siempre en condiciones de desconocerla. Desde este punto de vista, debemos analizar la asamblea del 6 I en la cual la Marrón mentada sobre el repudio del premio a la pasividad con que la Gráfica llevaba la lucha por el convenio, impulsó la aprobación de paros durante el período de conciliación. Dada la situación general de aislamiento en que se dan las luchas obreras en la etapa actual y en la medida en que la conducción de tales paros quedaba en manos de la burocracia gráfica, no garantizando la Marrón en lo más mínimo la continuidad y profundización de esas medidas de lucha, esos paros tenían un carácter aventurero y reflejaba que la Marrón, aun cuando proponía las medidas más extremas seguía llamando al gremio a confiar en la dirección. Esto es así porque ya a esta altura la dirección había dado sobradas muestras de traición y la necesidad de que los activistas se organizaran a su margen — en un "Comité de Huelga" u organismo similar — era imposterizable. De otra forma, mientras se lanzaba el premio a la lucha, se lo entregaba a los manejos de las traiciones de la Gráfica.

A pesar de que la dirección no hace nada por garantizar los paros éstos se realizan en el sector obras decidida y disciplinadamente. Los monolíticos de la industria gráfica, con Fabril, Financiera a la cabeza, apoyándose en el burdo y miserable pretexto de la violación del período de conciliación obligatoria, llevan adelante su objetivo largamente acariciado: destruyen la vanguardia del gremio despidiendo a 400 de los mejores activistas y delegados, como parte de la ofensiva de conjunto del imperialismo, la burguesía y el gobierno contra los activistas y contra los derechos democráticos y sindicales de las masas tendiente a debilitar y dividir el movimiento obrero.

La huelga es la respuesta de los obreros de los talleres con despídidos, adquiriendo la lucha un verdadero carácter principista, pues defendiendo a los activistas los gráficos defendían su organización.

incorporándose al movimiento que, en el marco de luchas defensivas, viene evidenciando el movimiento obrero en la última etapa. Pero al mismo tiempo, la huelga queda parcelizada y aislada a los talleres en conflicto.

La posición de la burocracia gráfica es totalmente hipócrita: no se hace cargo en absoluto de la actitud del gremio, dirige la concreción de medidas de apoyo y trata de crear la imagen de que todo se debió a un "error" del gremio que era aceptado "democráticamente", sobre el que, por otra parte, se cayó la boca en la asamblea del 6 I. Al mantener la lucha taller por taller favoreció la división, el aislamiento y el desmoronamiento de la pasividad de la Verde y la Marrón que seguían a la traición de la Gráfica, tal como se manifestó en las Asambleas Generales y en la de los talleres en conflicto. Las compañías de Política Obrera, en acción conjunta con los activistas gráficos, en toda esta primera etapa, y a partir del conflicto de Abril, marcamos la necesidad de la acción conjunta contra el 15 F, de ligar a los activistas de los distintos talleres, en conflicto y de medidas solidarias de conjunto del gremio, estando así la parcelización en la lucha por reincorporar a todos los despedidos, y denunciarnos las clasificaciones de la Gráfica y la política suicida de las otras listas.

En este marco, el gremio sufre su primera derrota con la quebra de la huelga en Abril a fines de enero, mientras los demás talleres mantienen una lucha aislada. La Asamblea del 3 I era decisiva, pues debían resolverse medidas de conjunto. El gremio concurre masivamente, demostrando su voluntad de continuar la lucha. Política Obrera, en un volante, destaca la necesidad de unificar la lucha contra los despedidos y el convenio con la huelga general, y unificarla entre los distintos talleres mediante la formación de pequeños y organizando comités intertalleres y fundamentalmente la elección por parte de la Asamblea de un COMITÉ DE HUELGA con activistas de los talleres en conflicto. Si a política de la Gráfica fue traidora diluyendo las medidas esperadas en la estrechez de un escrito aporte monetario para los huelguistas, ninguna de las listas opositoras estuvo a la altura de las necesidades y posibilidades del gremio. La Verde no tomó ninguna responsabilidad de conducción y apoyo a la acción del sector ribista. La Marrón intentaba romper su aislamiento ligándose burocráticamente y por arriba y para encontrar "acuerdos unánimes" no presentaron la moción que pensaban presentar «N P 9 2 66. Hermosa "unidad" claro que a espaldas del gremio.

A partir de esta asamblea el desgaste y la confusión que ya comenzaban a manifestarse entre los activistas se acentúa ante la falta de perspectiva para el conflicto, dada su impotencia por generar una política propia frente a la capitulación de las listas opositoras que pudiera colocarlos a la cabeza de la lucha. Esto se debe en lo fundamental a su dependencia política de las burocracias patronales y stalinistas y a la inexistencia de luchas de conjunto. Reflejaba, a su vez, la ausencia de una corriente antiburocrática y antipatronalista en el gremio que con una trayectoria conocida por la vanguardia caíese de la lucha pudiera ponerse a la cabeza y conducir. Aportándose en esto, la Gráfica, con la complicidad de un sector de la Verde, intenta imponer la negociación de los despedidos en la asamblea de Fabril del 18/2. A pesar de que

esa asamblea repudia la negociación y exige asamblea general, la burocracia en un nuevo intento en 25 febrero impone las condiciones planteadas por la patronal. A último momento, la Marrón cuyos activistas constituirían el grueso de los despedidos no reincorporados, hace un último y desesperado intento impulsando la concreción de activistas de Kraft y otros talleres. Pero aun al tomar esas medidas, impulsando una asamblea general, sacan un volante volviendo a dar confianza al gremio en la dirección. El sector combativo de la Verde que hasta último momento se opusiera al acuerdo, claudica al no denunciar al sector entreguista de su lista y al no exigir una asamblea de la misma para definir su posición, en aras de su unidad, claro que esa unidad se logra a costa de la división y debilitamiento de las bases y del conjunto del movimiento obrero que la negociación de los despedidos a Fabril implicó.

**POLÍTICA OBRERA.** En esta última asamblea denunciada en un volante la maniobra burocrática y stalinista a reafirmar las resoluciones de 18 julio durante todo el conflicto un decidido rol de vanguardia. En la actividad conjunta con los activistas trata de impulsar en todo momento acciones y medidas que tendieran a romper el aislamiento, organización y centralización la acción de los activistas, impulsando el que la CGT participara en forma activa con medidas concretas de apoyo, rompiendo así el rol frenador de la burocracia y la inexistencia orgánica de las listas. Al que la vanguardia del gremio no se haya puesto con estas posiciones a la cabeza de la lucha se debe a la propia debilidad de esta vanguardia, en lo fundamental, a que la corriente revolucionaria, que POLÍTICA OBRERA representa en forma embrionaria, debe tener, previamente a la lucha, un mínimo de tradición pasada y trabajar a su alrededor a un cierto número de activistas de vanguardia. De allí que la crítica más radical a la derrota sea la de impulsar el adelanzamiento de esta corriente, en el camino de la construcción del Partido Revolucionario de la clase trabajadora. A colaborar en esta tarea llamamos a la vanguardia del gremio, que por cierto, tiene mucho que decir.

Un balance del conflicto muestra una derrota para la clase obrera que va a impulsar a que el convenio se firme totalmente por arriba y a que el sector reaccionario de la patronal como ya lo demuestran la regimentación estalinista del trabajo dentro de Abril y Fabril y los despedidos de Kraft. Pero en las congresos generales o desarrollo de la lucha de clases actual, la patronal no tiene salidas que impliquen un amiguamiento de las organizaciones sindicales. Por otra parte, el desprecio de Ribas en el gremio se acrecienta, preparando las condiciones para que la clase obrera al fortalecerse se libre de esa catrota del movimiento obrero. Allí es a Pérez Leiros y los municipales para demostrarlo. De allí que sea una tarea fundamental para los gráficos la de recomponer fuerzas internamente, realizando en cada taller y en cada lista el balance del conflicto y del rol jugado por las direcciones, impulsando a los activistas más conscientes de la lucha a centralizarse en las comisiones internas, para confluir a la creación de una corriente antipatronalista y antistalinista que tenga como mira primera el liquidamiento de la camarilla de Ribas, apoyándose en la movilización de todo el gremio. 11-3-66

# Política Obrera y el Peronismo

La diferencia que separa tajantemente al peronismo de los restantes partidos burgueses es la ilusión de albergar en un mismo movimiento político a la burguesía y a la clase obrera; la ilusión de expresar los intereses de ambas clases, históricamente antagónicas, alrededor de una ideología "nacional". El peronismo no solo alberga esta ilusión sino que en sus 10 años de gobierno también pretendió llevarla adelante. Desde los balcones de la Casa Rosada, desde los discursos de diputados y senadores y desde las posiciones de los dirigentes del propio movimiento sindical, con la C.G.T. a la cabeza, se insistió una y otra vez que ese era un gobierno de "todo el pueblo argentino", más allá de las diferencias de clase. La oposición entre la burguesía y el proletariado, su enfrentamiento histórico y sus combates cotidianos, alcanzaban en la figura y en el programa de Peron un líder y una ideología que decía estar por encima de esa oposición, relegándola al pasado y convirtiendo a la lucha de clases en una pieza de museo.

Diez años de oposición no anulaban esta intención ni invirtieron el proceso. Aún en los momentos en que el peronismo era más violentamente reprimido y perseguido —ofensiva gorila de la Libertadora, plan Coninteg bajo Frondizi— su dirección no renunció al programa de la conciliación de clases. Más aún. Fue en estos momentos en que esa dirección acusó a sus enemigos de romper la única posibilidad histórica de la "convivencia nacional", al enfrentar a los obreros con los custodios del orden burgués, ejército y policía y, más en general con el Estado. Diez años de oposición no convirtieron al peronismo de movimiento burgués en movimiento proletario, no modificaron su programa de defensa del orden capitalista ni llevaron a que los obreros de vanguardia y el conjunto de la clase pudieran expresar por su intermedio sus intereses políticos y sociales, la defensa de sus derechos democráticos y el liderazgo obrero de la lucha anti-imperialista. A 20 años de su irrupción en la vida política nacional, el peronismo todavía pretende salvar al capitalismo, paliar su crisis social y económica cada vez más intensa, llamando a obreros y patronos, a la C.G.T. por un lado y a la U.I.A. y a la CGE por el otro, a que reúnan sus fuerzas y dejen de lado sus diferencias. Pero 20 años no

han pasado en vano. Si el programa del peronismo logró concitar, en alguna oportunidad, el entusiasmo y la confianza de las masas, hoy es una caricatura de su anterior vigencia. Para llegar a esta conclusión basta con reflexionar brevemente en la reciente declaración del bloque justicialista sobre la reclamación de la Ley de Asociaciones Profesionales. Frente a la intensa ofensiva del gobierno y del imperialismo solo atina a llamar al Ejército y a la Iglesia a que "comprendan" y "apoyen" la lucha del movimiento obrero. Esto es saltar de la sarten al fuego. La comisión de los 9, por su lado, abandona la elaboración de un plan que lleve adelante una lucha de conjunto para efectuar reuniones con políticos burgueses y proimperialistas — donde hasta un representante del partido del fusilador Aramburu se da el lujo de aconsejar al movimiento obrero la unidad con los empresarios, en el propio local de la C.G.T.!

Nuevamente a diferencia de los demás partidos burgueses, el peronismo logró y logra concitar — aunque cada vez en menor medida — el entusiasmo y la adhesión de las masas, así como la confianza de amplios sectores de activistas. Esta confianza de calor popular, entendiendo por popular a los sectores explotados y oprimidos. Cuando el peronismo reunía multitudinariamente a las masas trabajadoras en las concentraciones del 1º de mayo, 17 de octubre prácticamente plebiscitaba el apoyo del pueblo. La oligarquía, mientras tanto, corría a esconderse en sus palacetes del Barrio Norte o en sus estancias, ahuyentada y atemorizada por las masas en la calle. Por eso el 16 de setiembre se tradujo en la conciencia de las masas, como una derrota, como una caída del gobierno que las representaba. Por eso las masas votan, aunque no tengan mayor confianza en la burocracia sindical y política, por los candidatos peronistas.

Ninguna tendencia revolucionaria puede acometer con claridad sus tareas, tanto en el plano estratégico como táctico, si no plantea y resuelve, desde el punto de vista de los intereses históricos del proletariado, su relación con el peronismo. Los obreros que ejecutarán la insurrección proletaria bajo las banderas del marxismo revolucionario son ahora peronistas, como también lo son muchos de los activistas que están en estos momentos a la ca-

beza de las luchas de la clase y serán mañana el nervio y el motor del partido revolucionario.

**POLITICA OBRERA**, cuyo programa y cuyos intereses no son otros que el programa y los intereses de la clase trabajadora, no es una organización peronista. Este programa y estos intereses por el contrario, nos enfrentan directamente con el peronismo. Pero esto no es suficiente. La clase obrera ha contemplado durante muchos años y sufrido directamente los efectos los resultados de la política antiperonista y no sin razón, identifica al antiperonismo con el gorgolismo, con la tracción y con la entrega del país. Por otro lado cierta pretendida izquierda, con el Partido Comunista a la cabeza, también se colocó en la vereda de enfrente y su antiperonismo no representó los intereses de una auténtica política proletaria, sino la presión de sectores liberales de las clases medias y fue expresión del acuerdo mundial entre la burocracia soviética y el imperialismo "democrático" de los EE.UU., Inglaterra y Francia.

**POLITICA OBRERA** no solo no tiene nada que ver con este antiperonismo sino que es también, su más decidido enemigo. Nosotros no somos peronistas porque somos los más consecuentes defensores de los intereses de la clase trabajadora. Estamos separados del peronismo porque este por su ideología y su programa, ha sido incapaz de conducir las luchas del pueblo con la clase obrera a la cabeza, contra la opresión capitalista y el dominio imperialista. Si la conciencia de las masas se identifica, en una forma difusa y mezquina, al peronismo con sus propios intereses, con el terror oficial, el quico y con la lucha antimperialista, en esto **POLITICA OBRERA** es carne y sangre de la vanguardia y de la clase. Estamos separados del peronismo porque estamos unidos, intrínsecamente y definitivamente, a las luchas, los fracasos y los triunfos de los sectores oprimidos.

El peronismo como expresión del desarrollo de la conciencia obrera, no puede entonces dejar de ser, un fenómeno transitorio. Lo demuestra, entre otras cosas, la intensa crisis que vive ahora su dirección. Las masas, sobre todo en sus sectores más atrasados, en su lucha contra el capitalismo, desarrollan toda una serie de fenómenos, transitorios de conciencia. Solo en los grandes acontecimientos históricos estas masas se elevan hacia sus objetivos históricos: el poder obrero y la construcción del socialismo. El peso de la inercia conservadora de la aceptación de la situación, dada, se hace sentir fuertemente mientras la lucha de clases se desenvuelve por sus canales más o menos institucionalizados. El capitalismo intenta educar a las masas para esto, y cuando la "educación" no es suficiente, recurre al aparato represivo y al uso de la fuerza armada. Pero al mismo tiempo, la clase obrera no cesa de desarrollar una lucha cotidiana contra la opresión, por más que esta lucha se vea desviada, deformada y tapoteada por ideologías y corrientes políticas ajenas a sus fines históricos. Todas estas ideologías, con el peronismo incluido, no parecen entonces dejar de ser un fenómeno transitorio. Pero el hecho que sea transitorio no nos exime del análisis de sus causas y del proceso por el que quedará liquidado. Haciendo esto vamos a llegar a una conclusión fundamental: el peronismo agotará como instrumento de lucha en la confianza y en la lealtad de las masas. La misma razón de esta agotación explica los fundamentos que habrían de fortale-

cer la corriente revolucionaria, de la que **POLITICA OBRERA** es hoy el eje fundamental.

Las masas reconocieron en el peronismo una expresión de lucha contra el capitalismo y el imperialismo. Esto era además lo que le prometían sus líderes. Pero, a despecho que el peronismo se enfrentó y aterrorizó, por su propio peso de masas, a sectores de las clases dominantes, toda su vida política, todos sus objetivos y todo su programa, se ha desenvuelto y se desenvuelve dentro de los límites impuestos por el propio capitalismo y por nuestro desarrollo como país independiente.

Con que se identifican los activistas y la clase cuando otorgan su apoyo al peronismo? Lo hacen con la expresión de fuerza de clase que el peronismo dijo defender. Con las realizaciones, antimperialistas que declamó ejecutar. Con las organizaciones sindicales que armó. Con las conquistas materiales que otorgó. Con las leyes laborales que dio, con nuevas armas de lucha al movimiento obrero. Con la democratización de las relaciones entre obreros y patronos que introdujo —sin que se modificara un ápice el hecho que unos seguían siendo explotados y los otros explotadores.

Todo esto es cierto. Pero también lo es que nada de esto rompió con el carácter atimocrático del país ni organizó y educó a la clase trabajadora en función de sus propios intereses. A ser así, todas estas conquistas tienen un carácter puramente transitorio y tremendamente mezquino —lo que, claro está, no nos exime de su defensa. Cuando el imperialismo explota y domina al país, cuando a la crisis general del sistema hay que agregarle nuestra propia crisis como país semicolonial, no hay ninguna posibilidad de asegurar el nivel material y cultural de vida de las grandes masas más que a través de la independencia del imperialismo y del poder obrero. En estas mismas condiciones no hay ninguna posibilidad de organizar y educar a la clase para la defensa de sus intereses más que en un partido revolucionario y con la ideología del leninismo-trotskismo. Por eso, nuestro programa y el programa del peronismo son radicalmente distintos. Uno busca mantener el capitalismo. El otro, liquidarlo. Y de esta diferencia programática se derivan toda una serie de divergencias sobre los aspectos fundamentales de la actividad y los objetivos del movimiento obrero. Por eso, los obreros peronistas que quieren luchar contra el imperialismo y el capitalismo terminarán por comprender, como ya lo están haciendo, que el peronismo no sirve para esa lucha y abandonarán la causa y el programa del leninismo-trotskismo.

Todo aquello que el peronismo realizó "demostrando" la reacción entre las clases y elevando el nivel material de los trabajadores, no pudo dejar de hacerlo en una forma mezquina, introduciendo su propio fundamento de clase, totalmente opuesto al del proletariado revolucionario. El peronismo proclamó haber consolidado la independencia política y económica del país. Pero fue esto así? No, no lo fue. Se mantuvieron intactas las fuentes de poder de las clases dominantes: la propiedad privada de los medios de producción, de las fábricas y de los campos y, en la misma medida, no se alteró el dominio imperialista del país. Las estancias continuaron en manos de la oligarquía y las fábricas en poder de la burocracia. El poder material, sobre el que se edifica toda la estructura social, no cambió de manos. Por lo mismo, la lucha antimperialista no pasó de los discursos. Si bien se realizaron algunas nacio-

nalizaciones (y aún con estas nacionalizaciones el imperialismo embolsó sus pingües ganancias ya que se pagó a precio de oro lo que el trabajo del pueblo argentino ya había pagado una y diez veces; no se tocaron los fundamentos del dominio imperialista. Afiliaron los capitales extranjeros y el propio peronismo sancionó una ley otorgandoles usurarias ventajas. Se contrataron empréstitos con los centros del capital financiero internacional y ya se había dispuesto la entrega de la explotación de petróleo a la Standard Oil. En el plano político, el país también enajenó su soberanía y se adhirió al pacto de Río de Janeiro de 1947, impuesto por el imperialismo yanqui; el mismo pacto que es ahora utilizado como arcua jurídica para la invasión a la hermana República Dominicana. También tenemos que recordar, si nos detenemos en las piraterías del imperialismo en América Latina, que el gobierno peronista no dijo esta boca es mía cuando la criminal invasión de 1954 a Guatemala, para derribar a un gobierno que había expropiado a la United Fruit.

Aquí queda claro un aspecto fundamental: el gobierno peronista buco, básicamente, fortalecer al capitalismo nacional y esto, en las condiciones en las que el imperialismo domina la economía mundial, no puede dar lugar a otra cosa que a la acentuación de este dominio. Aun en los momentos en que el peronismo afectó los intereses de algún sector capitalista o imperialista lo hizo para favorecer a otro. Si la clase obrera pudo obtener, en medio de todo este juego, una serie de beneficios materiales y sociales, ello no fue el resultado del compromiso de Perón con los intereses populares, sino la utilización bonapartista, oportunista y coyuntural de una situación de prosperidad económica para requerir el apoyo de los trabajadores: hacia una política burguesa. Aún hoy el peronismo levanta un programa económico burgués, tal como lo hace la Junta Coordinadora Nacional o el bloque de diputados —de cualquiera de las 2 fracciones—. Mientras POLITICA OBRERA levanta las banderas del control obrero y de la moratoria unilateral de la deuda, el peronismo llama al capital extranjero a que invierta en el país y a los organismos financieros internacionales a que acepten la renegociación. Y si, al vaivén de sus necesidades oportunistas y demagógicas, algún sector de la dirección sindical o política proclama un programa revolucionario, como el de Huerta Grande, es para traicionarlo a la primera oportunidad en la que hay que llevarlo adelante. Por lo mismo, nadie debe sorprenderse que, cuando por su ya; la estabilidad del propio capitalismo, el peronismo perdió la confianza de los sectores burgueses y del imperialismo, que lo condenaron a abandonar el poder, lo hizo pasivamente, sin recurrir al único medio posible: la movilización popular, incluyendo la entrega de armas a milicias obreras. Prefirió sacrificarse su propio poder a producir una conmoción semejante que amenazaba los intereses del capitalismo en su conjunto.

No puede ser de otro modo. Si un partido político busca la defensa del capitalismo organiza y moviliza a la clase obrera para eso. Y esta organización y movilización, por lo tanto, sólo puede ser estrecha, limitada, permanentemente vigilada, para que no escape a sus límites —peligro constantemente presente— ya que los intereses obreros nada tienen que ver con los de la defensa del capitalismo. El peronismo no es una excepción a la regla.

El peronismo es la dirección actual del movimiento obrero y ha confirmado mucho, de sus há-

bitos y formas de pensamiento. Consecuente con sus objetivos, estos hábitos y estas formas de pensamiento se han convertido en una traba para el desarrollo político de la clase trabajadora. Los aspectos progresivos con los que la clase identifica al peronismo se han transformado en un puro recuerdo, arzonan.

Organizó y estructuró al movimiento sindical, incorporando a él a miles de trabajadores que habían permanecido desorganizados y al margen de toda lucha de conjunto. Al tiempo que hizo esto, los sindicatos fueron organizados como un apéndice del aparato del Estado, sin ningún tipo de democracia obrera, reprimiendo toda oposición proletaria y distando dirigentes y conducciones, sin programas antimperialista y estrechamente ligados al aparato del Estado. Si todos estos vicios podían pasar desapercibidos durante los años de gobierno, hoy, con la represión gorda, sufren sus nefastas consecuencias: todos los activistas combativos y la educación política del conjunto de la clase.

En estos aspectos, POLITICA OBRERA difiere profundamente del peronismo. Nosotros luchamos para que el movimiento obrero se unifique detrás de un claro programa antimperialista, con una total independencia del Estado y de los partidos burgueses. Nosotros llamamos a que los sindicatos tengan una plena democracia interna, sin aceptar imposiciones contra la voluntad de las masas y sin su discusión. Nosotros, como partido, renunciamos a imponer burocrática y administrativamente nuestras posiciones, aun cuando nos encontremos en la dirección del sindicato. Nuestros militantes luchan por imponer democráticamente estas posiciones y nosotros podemos confiar en la democracia obrera porque somos consecuentemente antimperialistas.

El peronismo, en función de su misma concepción, es incapaz de militar intransigentemente por la defensa de los intereses obreros, y aún de sus propios intereses. Cuando es desplazado del aparato burocrático de la conducción sindical renuncia directamente a la lucha. Se le torna tremendamente difícil concebir una lucha fuera del dominio del aparato y hoy escasamente se halla en condiciones de repetir una lucha similar a la de 1956-57, en la que aún entonces las bases pusieron el peso combativo y la dirección el rol frenador. Esto es un resultado directo del proceso de su creciente entrelazamiento con el Estado burgués y de la propia degeneración interna de la burocracia — todo aparato y movimiento burgués, por más progresivo obrero que sea, tiene en su seno la semilla de su propia pudridumbre — corrompiéndola y alejándola de las bases. Mientras el leninismo trotskismo ha sido y es denodado militante de la causa obrera y antimperialista en las peores condiciones, en minoría, perseguidos y reprimidos, a la burocracia divide irresponsablemente las estructuras sindicales, planteando la cuestión con un mero problema de quién obedece a quién. Por todo esto, aquellos obreros peronistas conscientes que se planteen la necesidad de un movimiento sindical independiente, es decir, antimperialista, no pueden menos que comprender que el peronismo no lleva adelante esta lucha, que la confianza depositada en él no conduce a nada efectivo. Y por esto mismo estos obreros conscientes, la vanguardia de la clase, terminarán enrolados en el leninismo-trotskismo.

El entrelazamiento entre la burocracia obrera y el Estado peronista asumió un carácter totalmente justificado: se lo presentó como una prueba del per-

de la clase obrera en las decisiones del propio Estado. Con esta ilusión el movimiento obrero vivo 10 años —hasta que el 16 de setiembre de 1955 mientras la clase quiso pelear todo el aparato estatal y burocrático se entregó sin lucha, con lo cual la ilusión comenzó a derribarse. Y era una ilusión porque el entrelazamiento que mencionábamos no puede darse más que como subordinación de la burocracia sindical hacia el capital financiero, en la época en que este tiende a extender su garras sobre todos los mecanismos del aparato social. Es una pura ilusión pensar que a través de decisiones por arriba, de acuerdos en gabinetes ministeriales, la clase puede derribar o afectar, en un grado más o menos importante, el dominio del capital. Si bien el entrelazamiento con el Estado fue una expresión obfusa del mayor poder social del movimiento obrero organizado, no podía dejar de tener una expresión subjetiva de conciencia, profundamente regresiva: la idea que no hace falta derribar al Estado burocrático, que es posible hacerlo a los intereses obreros, a través de la presión sobre funcionarios y ministros. El peronismo revela así su otra cara, como el mayor poder sindical se otorgaba dentro de los marcos del Estado burocrático como expresión de las necesidades bonapartistas de la política primitiva, era acompañado por una profunda justificación del rol del propio Estado. Basta acudir a cualquier asamblea obrera de un sindicato peronista — aún ahora que el peronismo se encuentra en la oposición — para comprender las profundas huellas que el paternalismo estatal peronista ha dejado, pues mientras los dirigentes insisten una y otra vez en que "restricciones" y "presiones" van a dar un buen resultado, a favor de cierta maliciosa neutralidad de los funcionarios ministeriales, el conjunto de la clase tiende a aceptar pasivamente esta posibilidad.

El peronismo también organizó a la clase obrera en un partido político: el partido peronista. El carácter históricamente disonante del peronismo de hacer convivir en una misma estructura a obreros y burocrateses se manifiesta patentemente en que nunca pudo lograr que este partido funcionara efectivamente; fue siempre y hoy también lo es, una casa vacía. La clase obrera confiaba en el sindicato y poco y nada en el Justicialismo, cuyas unidades básicas solo eran frecuentadas por los pequeños burocrateses de cada barrio. Aquí también el leninismo-trotskismo se separa radicalmente del peronismo. Nuestra corriente se estructura para que los obreros que en ella militan puedan elaborar y ejecutar de la mejor forma posible la táctica y la estrategia de la lucha anticapitalista. Para eso, nuestros compañeros son educados constantemente en esta lucha, a través de la aplicación rigurosa de los principios proletarios militantes y de una intensa vida ideológica, discutiendo y aprendiendo de aquellos textos que han iluminado el desarrollo del pensamiento revolucionario, elaborando científicamente nuevas contribuciones y combatiendo todas las orientaciones burocráticas y oportunistas. Así, POLÍTICA OBRERA es capaz de organizar y canalizar las mejores energías de la clase obrera, mientras el peronismo las deforma, las tapan y las anula.

La forma de organización del peronismo y de nuestra corriente no pueden dejar de expresar sus diferencias radicales en cuanto al interés clasista que sirven. El leninismo-trotskismo, como expresión de los intereses históricos de la vanguardia obrera, se organiza alrededor del principio del centralismo democrático. Esto significa que el conjunto de la

organización y cada uno de sus militantes, con la dirección a la cabeza, se encuentran totalmente subordinados al programa y al objetivo político por el que se lucha. No hay otro interés clasista que no sea el del derrocamiento del capitalismo; cualquier otro es implacablemente combatido. Por eso, los militantes poseen todos justos y si sirven diferencias —que siempre las hay— no tienen por objetivo promocionar a un cuadro por encima del otro sino tratar de encontrar la posición más justa a través del debate y la discusión. Por lo mismo, la dirección es la expresión más concentrada y decidida de la lucha de la organización — por eso es la dirección—. No surge como una "élite", sino que es el conjunto de los compañeros en el que todos confían, porque la lucha los ha destacado. Es entonces una auténtica dirección, capaz de conducir y centralizar todas las energías alrededor de nuestro programa. Somos centralistas porque no toleramos el falso "democratismo" donde cada uno hace lo que quiere, mientras la dirección enseña y espolia a las bases (tal como se da en los partidos liberales-burgueses) y somos democráticos porque nuestro programa no solo permite sino que exige que cada uno de los militantes sea su más celoso custodio y organice la voluntad de todos por impulsario.

El peronismo en cambio, tiene una organización vertical, y este verticalismo se funda en la necesidad de salvar en la autoridad de Perón el fundamento bonapartista del partido y su subordinación burocrática. Como en todo partido burgués, la dirección oprime a las bases, y su dirección en tanto concentra las relaciones con los grandes pulpos del capital financiero y el aparato del estado burocrático. Que otra cosa, sino, representan Iturbide, Lascano, Materra, Vando y tantos otros? La presencia y la actividad del afiliado solo es recordada para "realizar" tal o cual traza o para servir a algún estúpido. Si el peronismo se encuentra dividido en innumerables fracciones ello no es punto de un debate alrededor de quien enfrenta mejor al capitalismo y al imperialismo sino que, por el contrario, la disputa gira alrededor de la hegemonía del sector burocrático en el que cada fracción se encuentra librado. No hay discusiones programáticas sino enfrentamientos burocráticos y personales, en los que la base hace de carne de cañón para servir a tal o cual interés.

El leninismo trotskismo se propone ganar a la vanguardia obrera a la lucha más amplia y radical contra el capitalismo, por eso la eleva políticamente. Esta tarea comienza apenas se inicia nuestro contacto con la vanguardia, pues para nosotros ganar a la vanguardia es llevarla a la lucha anticapitalista; por eso desarrollamos a fondo la discusión sobre los problemas fundamentales de esta lucha, de política internacional y nacional, a la par que elaboramos conjuntamente la lucha cotidiana. Toda nuestra actividad se encuentra dirigida a la educación política de la vanguardia obrera para derribar el capitalismo, y a la organización consciente de sus luchas. El peronismo, por el contrario, anula la combatividad de esta vanguardia, esterilizando la en conflictos interburocráticos e intercapitalistas, sirviendo a una u otra fracción de la burguesía. Toda su historia lo atestigua, para lo que bastaría recordar el apoyo al Frente Nacional en 1963. Como político, como a esta vanguardia, educándola en la conciliación de clases, a través de la ideología burocrática y de la ideología verbosocrática. Cuando ha encontrado un activista en el peronismo un programa y una actividad que lo eleva hacia la lucha anticapitalista y que

lo organice conscientemente para ello? Las unidades básicas han sido, y son, el centro de reunión, social, de estratos pequeño-burgueses, enfascados en los problemas de comité y de prestigio personal. La vanguardia obrera nada tiene que ver con todo esto.

El peronismo, en tanto propone la conciliación de clases, ha intentado elaborar una mística de la "unidad" y el "movimiento" nacional. El nacionalismo es una fuerza progresiva en la época del imperialismo sólo en la medida en que se plantea las reivindicaciones de la nación oprimida: soberanía política, expulsión del imperialismo, solución al problema de la tierra, etc. De otra forma, es un chauvinismo que sirve a los propósitos de la burguesía y engaña y corrompe al proletariado. Este chauvinismo es forzosamente misticador, está lleno de ideas mágicas, como ser que nuestro país tiene un "destino" particular, tiene perspectivas de gran potencia y otras similares. Este chauvinismo va acompañado de una falta completa de solidaridad con la lucha de los demás pueblos oprimidos y, más aún, de enfrentamientos agresivos y explotadores con otros países. Así es el peronismo. Y aquí también **POLÍTICA OBRERA** tiene un programa totalmente distinto, basado en el internacionalismo proletario. Nosotros sostenemos que, si bien la lucha de la clase obrera se da en los marcos nacionales, sus intereses como clase van más allá de las fronteras. Los obreros argentinos están unidos a los demás destacamentos proletarios por una tarea común, la supresión del capitalismo y deben tener una dirección y organización común, internacional. La lucha anticapitalista es una tarea que reconoce la necesidad de ser ejecutada en cada país, pero que sólo se puede desarrollar y culminar en la arena internacional. Y en esta alianza con el proletariado internacional, la clase obrera argentina encuentra su mayor fuerza en la lucha por liberar a nuestra nación oprimida. El internacionalismo es el más consecuente luchador en la revolución nacional. En particular para nuestro continente, y como fórmula radical que enfrenta la opresión imperialista y unifica a las masas oprimidas latino

americanas, el leninismo-trotskismo ha levantado la bandera de los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

El peronismo ha permanecido impasible frente a la lucha antimperialista a escala internacional, no abrió a boca en 1954 con Guatemala, no lo hizo en 1961 con Cuba, y no lo hace ahora con la República Dominicana y Vietnam. La C G T argentina, la más poderosa de todo el continente, ha permanecido al margen de cualquier intento de estructurar un frente de conjunto contra el imperialismo, como si que propusieron años atrás las CGT cubana y chilena. Paulino Niembro, y con el toda la dirección del peronismo apoyaron la actitud reaccionaria de las FFAA en el conflicto con Chile. Así se sirve directamente a la burguesía. Por eso, los obreros concientes, que sienten como propia la lucha de las masas de cualquier parte del mundo, que saben que no basta con expulsar al imperialismo de nuestro país sino que hay que destruirlo en sus propias entrañas, no pueden menos que estar profundamente descontentos de este silencio cómplice de la CGT y del Justicialismo y de sus declaraciones chauvinistas. El internacionalismo proletario termina por enrolarlos en sus filas.

Todo aquello por lo que los activistas confiaron en el peronismo e la caduco en su seno. La crisis económica y social crónica en la que se debate el capitalismo ha anulado las conquistas materiales obtenidas y ha tirado por la borda el proceso de democratización operado en las relaciones entre las clases. El peronismo se ha revelado cada vez más como una estructura inadecuada para la lucha. Por eso, los obreros pasan de la confianza a la desconfianza. Solo el marxismo revolucionario tiene una salida progresiva a la crisis. Solo el partido proletario puede llevar las luchas adelante. Y de la misma forma como se pasa de la confianza a la desconfianza, se retomará luego la confianza pero esta vez sin mistificaciones ni entregas, porque será una confianza en el partido proletario y en la ideología proletaria.

17-3-56

ROBERTO GRAMAR

---

**Solidaridad con los compañeros del MR - 13 en su heroica lucha contra la represión imperialista y la complicidad stalinista. (P. G. T.)**

# Los Grupos de Izquierda y la Crisis del Peronismo

**SERGIO BERUTTI  
ROBERTO GRAMAR  
ANDRES ROLDAN**

## **NO TRANSAR: OPORTUNISMO ANTE EL FRAMINISMO**

La posición de No Transar, frente a la crisis del peronismo es de apoyo crítico al framinismo.

No Transar califica al vandomorismo como el "enemigo principal" del proletariado el "aliado del enemigo medido en nuestras propias filas" (todas las citas son del nº 54) y denuncia su ligazón con la burguesía y el imperialismo. Al framinismo No Transar lo caracteriza así: si bien no plantea "ni una crítica fundamental al vandomorismo, ni desarrolla un programa de lucha para enfrentarlo... objetivamente ellos apuntan los cañones de su crítica hacia el enemigo principal de los militantes clasistas en el movimiento sindical y esto es positivo".

Ante todo, para desnudar la posición de No Transar respecto al framinismo es necesario caracterizarlo a éste historicamente y luego ver su comportamiento táctico en la presente crisis.

El framinismo, como nucleamiento burocrático sindical, se caracteriza fundamentalmente por su dependencia hacia los intereses: tanto históricos como inmediatos del capitalismo a través de su acatamiento incondicional al liderazgo burgués de Perón. Desde este punto de vista su posición es tan reaccionaria como la del vandomorismo y en la lucha por la independencia política del proletariado los dos son enemigos fundamentales.

El hecho de que el framinismo para sus negociaciones con la burguesía y el imperialismo acate a Perón muestra su debilidad como burocracia sindical, a diferencia del vandomorismo en que su fortaleza reside fundamentalmente en el aparato sindical que maneja. Esta debilidad del framinismo es producto de su apoyo en los sectores atrasados de la clase y en la impotencia de la izquierda peronista que milita en su seno. Es justamente la presencia de la izquierda peronista "dirigentes sindicales honestos, de clara pronuncianción antimperialista y dispuestos a apoyarse en las masas" el punto de apoyo para la posición de No Transar. Sin embargo, la izquierda peronista lo único que ha demostrado en toda la crisis es ser furgón de cola de las necesidades burguesas de Perón y la burocracia framinista.

Supongamos que a pesar de esta caracterización de clase del framinismo (que No Transar no hace) tácticamente Perón y el framinismo es-

tén jugando un papel antimperialista, a partir del cual sea posible hacer un frente único con ellos en contra del vandomorismo.

En primer lugar, el imperialismo yanqui ha jugado un rol directo en la crisis al permitir el viaje de Isabel Perón, viaje que desencadena la crisis actual y que da el espaldarazo para el desarrollo del sector antivandomorista.

En segundo lugar, Perón provoca el enfrentamiento con la burocracia sindical vandomorista con el objeto de fortalecer su propia posición negociadora burguesa y proimperialista. Es decir, las 18 no surgen ligadas a una perspectiva anti-yanqui sino proimperialista a través de Perón. Y la izquierda peronista a pesar de su proclamado antimperialismo es objetivamente furgón de cola de toda una perspectiva burocrático-burguesa y proimperialista.

En tercer lugar, respecto al movimiento obrero, Perón y el framinismo están jugando un rol divisionista concreto que favorece al gobierno y al imperialismo al debilitar a la clase obrera en su lucha antimperialista y anticapitalista.

Evidentemente el rol concreto que juega el framinismo en la crisis no solo no beneficia al movimiento obrero, sino que es proburgués y proimperialista. Todo esto demuestra la posición francamente oportunista de No Transar en la presente crisis.

La posibilidad para enfrentar revolucionariamente al vandomorismo consiste en la capacidad para definir los términos de la conquista ideológica y política de la vanguardia obrera, es decir, sobre que base política se construye el partido. La incapacidad para definir con justeza esta línea lleva a una oposición no proletaria al vandomorismo, es decir, pequeño burgués.

No Transar no solo pretende construir el partido inculcando stalinismo a la vanguardia obrera, sino que para peor define como vanguardia obrera a los cuadros "honestos del... Partido Comunista". Con esta política No Transar no puede enfrentar a Vanguard más que en abstracto. Como en abstracto no se enfrenta a nadie aunque se lo insulte en el periódico, hay que aprovechar oportunidades apenas para el objetivo propio. Y No Transar no demuestra mucha imaginación al hacerse furgón de cola del framinismo. Las perspectivas de la lucha de clases son variadas y aún un stalinista puede por centésima vez ser furgón de izquierda de la burguesía.

**EL PVP Y EL RETORNO DE PERÓN** La posición del Partido de la Vanguardia Popular (PVP) frente a la crisis del peronismo se resume en lo siguiente: crítica a los dos sectores en pugna porque no se proponen encabezar la lucha por el retorno de Pe-

rón (Socialismo de Vanguardia, Nº 50). Es decir, el PVP traslada el centro del problema a la consigna del retorno, consigna que es el eje de su actividad política.

Para el PVP el retorno de Perón es la "gran consigna", la única capaz de unificar a los sec-

tores explotados en la lucha antiimperialista por la liberación nacional. Para demostrar si es correcta la posición del PVP es necesario: a) ver qué significado concreto tuvo la consigna del retorno en la política nacional, y b) ver, a partir de esto, si es una consigna antiimperialista y unitaria de las masas explotadas.

La consigna del retorno que está planteada objetivamente desde la caída de Perón y que, desde 1955 a 1958, podía encontrar su fundamentación en el alza de las luchas obreras fue sabotada por la burocracia y por Perón. En 1964, en cambio, en una etapa de reflujo obrero y de aislamiento de la burocracia y del integracionismo, el retorno se aplica en forma diversionista para unificar al peronismo y a las masas tras Perón y tras la boleta de la Unión Popular el 14 de marzo. El retorno demostró que Perón no vuelve porque ni el imperialismo ni el capitalismo lo necesitan—habida cuenta que Perón eligió para volver, un medio por el que iba a ser obstruido.

El episodio del retorno fue contundente: Perón no vino porque el imperialismo y la burguesía no lo necesitaban y porque no es un líder revolucionario. La posibilidad o no del retorno de Perón a nuestro país está directamente ligada a las necesidades políticas del imperialismo y el capitalismo nacional, y Perón como político burgués actúa en función de dichas necesidades. Desde este punto de vista la consigna del retorno de Perón no es de ninguna forma una consigna antiimperialista.

Por esto mismo, la consigna como consigna unitaria de las masas es abstracta. Esto se pone de relieve además en el rol divisionista y buro-

crático de Perón en la presente crisis. Ayuda a dividir al movimiento con el objetivo de fortalecer su posición negociadora frente a la burguesía y el imperialismo; esto es más grave en el caso del movimiento sindical. Es más, en la medida en que Perón ejerce su liderazgo a través de la burocracia local, la consigna acentúa la dependencia de la clase respecto a la burocracia y la unifica tras las necesidades burguesas de Perón.

El PVP utiliza la consigna del retorno porque es incapaz de encontrar una forma revolucionaria de aproximación a la clase obrera. Se aproxima a ella con una consigna que es un mito que sólo sirve para alejar a la clase de la lucha antiimperialista y anticapitalista. Es más, es un mito paralizante porque deja en manos de Perón su objetivación.

Toda la práctica del PVP es abrir locales y pintar paredes; en ciertos momentos, consigue reunir a sectores atrasados de la población explotada de los barrios tras una tribuna. Pero el PVP con su consigna no ha logrado influir—ni mucho menos dirigir—una lucha obrera o popular real. Esto es lo que dice la práctica de una consigna que pretende unificar toda lucha parcial de la clase obrera en un sentido político y antiimperialista. Y la práctica dice esto porque la consigna a la par que reacciona—dado que ilusiona a las masas tras un liderazgo burgués—es abstracta porque el manoseo que la incapacidad de Perón para volver ha significado, la inutiliza para un objetivo democrático tan elemental. Perón, cuando vuelva será para impedir que los fusiles de la clase obrera ejecuten al imperialismo y la burguesía nativa.

#### EL PSIN Y LA CRISIS DEL PERONISMO

El lector convendrá con nosotros que la tarea de crítica a las corrientes de izquierda es hábil desagradable. Pero donde este desagrado surge: proporciones de asco es cuando nos topamos con el PSIN. Esta es una corriente cuyas intenciones—a más de servir incondicionalmente a la burguesía—son un armazo irresponsable de errores y felonías, con más preocupaciones por la sintaxis que por la política. De Ramón J. Spilimbergo podría decirse, parafraseando la célebre sentencia, que "como político es un hombre literato" y, además, unos canallas de pies a cabeza.

El PSIN repite todas sus claudicaciones políticas y errores tácticos del peronismo parten desde su nacimiento como un frente nacional antiimperialista. Su programa demasiado en esta materia de la izquierda nos muestra ideólogos bebidos de la doctrina de Perón antiimperialista y de la burocracia local. En el proceso de la revolución como de la revolución, ante la actual crisis del peronismo, toda su concepción ha de ser repensada con espíritu crítico y con la conciencia de la clase obrera y de la batalla nacional. El PSIN no tiene nada que decir que no pase por el filtro de la revolución y de la conciencia obrera.

**NO HAY CRISIS EN EL PERONISMO.** Aunque parezca mentira esta fue la posición del PSIN.

En la crisis del peronismo, el PSIN se muestra como un frente nacional antiimperialista y de la burocracia local. En el proceso de la revolución como de la revolución, ante la actual crisis del peronismo, toda su concepción ha de ser repensada con espíritu crítico y con la conciencia de la clase obrera y de la batalla nacional. El PSIN no tiene nada que decir que no pase por el filtro de la revolución y de la conciencia obrera.

El PSIN repite todas sus claudicaciones políticas y errores tácticos del peronismo parten desde su nacimiento como un frente nacional antiimperialista. Su programa demasiado en esta materia de la izquierda nos muestra ideólogos bebidos de la doctrina de Perón antiimperialista y de la burocracia local. En el proceso de la revolución como de la revolución, ante la actual crisis del peronismo, toda su concepción ha de ser repensada con espíritu crítico y con la conciencia de la clase obrera y de la batalla nacional. El PSIN no tiene nada que decir que no pase por el filtro de la revolución y de la conciencia obrera.

tamente traía Bramuglia al país designando una nueva dirección vandorista—en un episodio que nunca llegó a estar claro salvo para las proclamas de Ramos y Spilimbergo— "cierra una etapa de lucha fraccional abierta en el seno del peronismo" a la que, con inculcable vocación folletinesca, Lucha Obrera calificaba de "muerte" y "resurrección" de las 62 organizaciones. Según estos "teóricos" del desenlace podía extraerse esta conclusión: "No hace mucho, en vísperas del desarrollo de la crisis, afirmábamos que era errado sobreestimar la gravedad del "esquema" peronista ya que la clase obrera y su estructura sindical prestaban al movimiento una cohesión básica frente a la cual se estrellaban las "combinaciones políticas". "Cohesión básica", ¿para qué? "Estructura sindical", ¿quién?"

Lo que es más llamativo, es que todo el curso de la crisis y de la lucha sindical demuestran no sólo que estas estructuras no han servido a la defensa de los derechos de las masas sino que, ¡oh sorpresa!, las "combinaciones políticas" se suelen originar en su propio seno.

"Por qué esta crisis no es profunda" Sigamos con los juegos de palabras: "basta que los líderes locales se cuiden de no atravesar el límite que va de la disidencia a la ruptura para que puedan operar con suficiente seguridad" y más aún "si Perón tenía razón contra el oportunismo de los líderes locales—estos también la tenían cuando encarnaban la primera tentativa de organización" con lo que, con motivo del viaje de Isabelita, "el problema consistía en dar la batalla al oportunismo sin romper la conquista de la organización". Oportunismo, organización, líderes, ruptura... basta: esta es una verdadera cascada de palabras, donde ninguna quiere de-

cir absolutamente nada en cuanto a contenido clasista. Y esta orfandad llega al límite del absurdo cuando hay que comparar a Perón y a los líderes sindicales "inmediatamente salidos del proceso rudamente empíricos, no equipados para enfrentar el mecanismo de arrastre de la política parlamentaria municipal e incluso gremial sin caer en la cotidianidad de miras y el acuerdo, (con lo cual) las jefaturas locales quedaron por debajo de la figura de Perón, minuscualmente empobrecidos respecto al significado y al papel histórico-social del ex-presidente".

Toda esta "melange" esconde otra cosa: el terror del PSIN a efectuar cualquier análisis de las fuerzas que se mueven en el peronismo, como una forma de salvar su cohesión como "frente antimperialista". Esto supone una concepción totalmente opuesta a la evolucionaria en lugar de impulsar la lucha antimperialista denunciando el rol de todas las clases y las claudicaciones de populistas y centristas, el PSIN escamotea todo este contenido, agente como es de la burguesía, escabullendo el bullo a cada una y todas las claudicaciones de peronismo con giro literario.

La vanguardia obrera ya sabe de donde se derivan la traición de sus direcciones sindicales y el oportunismo reaccionario de Niembro en el problema de Chile. "Que se le va a hacer, son empíricos, se dejan arrastrar (pobres muchachos) cotidianidad de miras (si la vista le está fallando, anteojos de Lutz Ferrandini), etc., etc., mientras que Perón, ¡ese era un macho!"

Lo notable de esta elucubración es que la historia camina, precisamente, en sentido inverso. Perón no solo no tiene una contradicción revolucionaria de clase con la burocracia —y menos que menos un conflicto entre "organicidad" e "inorganicidad"— sino que lo que se disputa es la negociación de la clase obrera con la burguesía, quién la hace y con quién. Y si este conflicto no tuvo previamente la gravedad que tiene ahora —virtud que el PSIN le atribuye a la "cautela" de los dirigentes y a la prudencia aunque un poco olvidada de Perón— es porque, precisamente, la burocracia local no había anudado suficientes lazos ni decapitado en la medida necesaria al movimiento obrero como para que toda una política burguesa la tuviera como eje.

**MUCHACHOS, NO SE PELEEN.** Como el eje de la política del PSIN es el peronismo y como de esta crisis no está surgiendo una tendencia que termine por aplastar a la otra, nuestros infelices literatos hacen desesperados esfuerzos para que las cosas se compongan e invita a unos a troyanos a que depongan sus armas y fumen la pipa de la paz.

Primero comienzan por abrir el paraguas antes de que llueva: "Ajenos como somos a este debate interno del peronismo" (Lucha Obrera Nº 24); lo que no les impide ofrecer sus buenos oficios de expertos curanderos y hechiceros. El "destierro del general Perón y la improbabilidad (¿será meteorológica?) de su regreso ha creado entre el movimiento peronista y su jefe una extraña situación... desde hace una década el uni-

co sector que puede negociar con el gobierno, tener dirigentes estables no negociables por Perón (porque él no los ha elegido) y disponer de importantes recursos financieros, es el sector sindical" pero "a Vandor le resulta imposible postularse como un reemplazante de Perón, puesto que es solamente un dirigente sindical reformista" (Perón que e cualesquiera ETAOIN SHRDLU teadas así las cosas, la única solución es que las partes negocien hasta que las circunstancias se modifiquen. La crisis actual del peronismo, sin duda la más grave desde su nacimiento, puede crear puntos de partida simbólicos para el porvenir" (Lucha Obrera Nº 23).

Como el barco hace agua por todos los costados, el PSIN comienza aregar manotazos de ahogado, a un nivel ya grotesco, y termina llamando a que los gremios que ganen huelgas (léase metalúrgicos) adopten un programa y las que tienen programa (léase Huerta Grande) ganen huelgas (textiles).

Nuevamente volvemos a lamentar que el proceso histórico marche a contramano. Ni Vandor adopta programas —que no sean los de la burguesía— ni Pramini gana huelgas. Ni Perón ha estado "prudente" ni los dirigentes locales se han mantenido en el límite. Ni hay puntos de partida "simbólicos" ni el peronismo resuelve su crisis. "Se quedarán Ramos y Spillmberg sin patron, al quebrar la empresa de la que eran escribas". Cuando todos los acontecimientos señalan la tendencia irreversible a la pérdida de la autoridad de Perón sobre las masas, éstos ductiles empleados todavía proclaman "Un peronismo sin Perón sería un paso atrás tremendo, la entrega lisa y llana al sistema de las clases dominantes". Como escritas son de los días fieles.

**¿Y AHORA QUÉ?** Es inútil y francamente redundante demostrar que frente a la crisis del peronismo el PSIN abdica de las tareas revolucionarias. Este es un sello que lleva desde el nacimiento. Lo que sí vale la pena comprobar es como engaña miserablemente a aquellos que tienen la paciencia de leerlos.

Resalta que el peronismo es "la única valla concreta contra la acción de las oligarquías y el imperialismo". Con este cuento ya no se puede engañar a nadie, pues el peronismo no solo no fue una valla frente a la agresión imperialista, ni garzica a los derechos democráticos de las masas sino que ha pasado, en algunos casos como el de Chile a ser un cómplice de esta agresión. Pero cuando no se le pueden encontrar virtudes propias al peronismo, terminan por atribuirles al imperialismo, que con su política reaccionaria actuara como un unificador (del movimiento obrero). La división de la CGT y la parálisis frente a la reglamentación de la ley de Asociaciones Profesionales hablan muy poco a favor de estos intelectuales en el rol de profetas. Y si estos fulanos pretenden ser la contrafigura marxista crítica del peronismo lo único que se demuestra es, por un lado, que "contrafigura" quiere decir el más superficial y podrido seguidismo, y por el otro, que su pretensión "marxista" revela su frondosa imaginación.

283-66

**EN BASE AL ECLECTICISMO COMO EDIFICAR UNA LINEA EL PARTIDO DEL TRABAJO:**

diversos acontecimientos políticos. Pero hay otra

Hay una forma de eclecticismo muy conocida por todos: no tomar posición ante los

forma de eclecticismo más sutil definir la superficie de los fenómenos y adoptar una línea que no orienta ni organiza la actividad de la clase. Esto es lo que hace el P. del T.

Esto se deriva de que el P. del T. tiene una aproximación sindicalista y estrecha a la clase:

"la respuesta concreta a un problema concreto que se le da a un cuadro medio del movimiento obrero que está en una función de dirección es el camino más directo y efectivo para nutrir y estrechar las filas con la clase" (Democracia Popular N° 35: "Como construir el partido"). El subrayado es nuestro). Quizás este sea el camino más directo para una ligación circunstancial, pero esto nada tiene que ver con la teoría bolchevique de la construcción del partido, que parte de la conquista ideológica de la vanguardia para las tareas históricas de la clase trabajadora.

Con la concepción de Democracia Popular no es necesario elaborar una línea estratégica y táctica de conjunto, ni desnudar el rol de todas las clases en cada uno de los fenómenos políticos; basta tener una receta "concreta" para un problema "concreto" y para esto alcanza con la superficialidad de los procesos.

Habría que preguntarle a Cantalicio Funes, autor de esta corrompida receta de "como construir el partido", si la tarea política del marxismo revolucionario no es acaso, la implacable lucha de principios y la elevación de la actividad política de la vanguardia obrera —que él desprecia, llamándola una tarea "libresca". Colocados en esta perspectiva, nosotros calificamos como abstracta toda separación entre teoría y práctica, entre problemas concretos y problemas teóricos. Para una corriente revolucionaria, lo fundamental es trabajar cotidiana y consecuentemente para que la clase obrera asuma sus tareas históricas. El Partido del Trabajo relega esta tarea, con lo que no hace nada por impulsarla. Si después intenta montarse en a cresta de la ola, esto es puro oportunismo.

No es entonces de extrañarse el eclecticismo de las posiciones del P. del T. sobre la crisis del peronismo. No puede decirse que estas posiciones sean contrarrevolucionarias, pero son todas verdades a medias, superficiales, que no llevan a nadie a la comprensión del problema y no generan una línea de conjunto. Lo único que atinan a decir es que "del peronismo que fue solo restan sombras vanderistas" permaneciendo en el misterio porque estas sombras se hacen tan tangibles precisamente ahora. Es así que el conflicto entre Perón y Vandor es explicado, en lo fundamental, como un conflicto personal, sobre el dominio de aparato, sin ningún análisis sobre las causas del deterioro del prestigio de Perón y del

relativo afianzamiento de la autoridad vanderista. Entonces resulta que "a Jorge Antonio y a Perón no les seduce la idea de que sea el sector sindical el que conduzca la cosa" y que "los dirigentes residentes en el país... quieren sobrevivir y beneficiarse hasta el fin de sus días y, para ello, están dispuestos a luchar con uñas y dientes para edificar la "eternidad" de un partido "con lo que el viejo principio que los dirigentes burgueses se orientan en función de su interés particular queda demostrado". Y de ahí?

De todas las posiciones del P. del T. no surge ninguna línea de conjunto para la vanguardia. ¿O resulta, ahora, que la crisis del peronismo no es un problema "concreto"? ¿Qué línea deben adoptar los activistas sindicales? ¿Cuál es la posición frente al Congreso de la CGT? ¿Con qué peligros, la división del peronismo amenaza a la clase y, como combatirlo? ¿Como encarar el peligro de la división sindical Silencio absoluto.

Este silencio equivale de hecho a una abstracción total, que revela su naturaleza antirevolucionaria al desarmar a la vanguardia. A todo lo que atina esta corriente, por ejemplo frente a la reglamentación de la ley de Asociaciones Profesionales, es a una exhortación a que la clase obrera "se apoye en sus propias fuerzas". ¿Quién los entiende? Cuando campea la división, la burocracia se mantiene totalmente pasiva y la vanguardia no encuentra un centro político, estos "revolucionarios" exhortan a "apoyarse en sus propias fuerzas". Quiro Gris —que es el que lanza este llamado a "apoyarse en las propias fuerzas"— critica al MIRA, en el número anterior del periódico por copiar mecánicamente a los chinos. Parece ser que su larga militancia en el MIRA lo ha contagiado a él también.

Toda la concepción del P. del T. sobre la crisis está concebida no desde el punto de vista de la construcción del partido, de la educación y la elevación de la vida política y sindical de la vanguardia, de una forma crecientemente conciente y activa en la lucha de clases nacional e internacional, sino del objetivismo pequeño-burgues que no puede dejar de ser ecléctico. Nuestro pequeño-burgues se coloca por encima de las clases y sólo se permite análisis superficiales que, en su imaginación, resultan suficientes para combinarlos con un par de recetas concretas. El resultado está a la vista.

25 3 66

#### PARTIDO COMUNISTA Y EL "GIRO A LA IZQUIERDA" DEL PERONISMO

En 1962, frente a la tremenda crisis del país, el descontento de sectores juveniles dentro del PC, Victorio Codovilla hizo una concesión verborgánica en un documento llamado "El giro a la izquierda del peronismo" y continuado con otro sobre la acción de masas para un camuflado XIII congreso. El ascenso de la UCRP y el coqueteo del PC con ella archivaron estos documentos tanto en la cabeza de los afiliados como en la de Codovilla. Pero, dado lo poco habitual que es que la dirección del PC actúe con un pronóstico político, Codovilla aprovechó su resolución de apoyar al vanderismo para reivindicar la "profundidad" de aquel documento sobre el giro a la izquierda. Y a esta reivindicación de aquella línea es en parte justa y en parte no. No lo es, no sólo en que entonces apoyó a Framini y ahora a Vandor ante el programa de H. Grande y ahora el de Caffero, sino que además el fra-

minismo del entonces era un intento de absorber la protesta obrera provocada por una intensa crisis, en las manos del peronismo por vía demagógica, y el vanderismo hoy es un intento de estructurar una política sindical reformista burocrática a largo aliento asociándose a los esfuerzos de la burguesía por mantener su estabilidad política. Pero si lo es en el reconocimiento definitivo por parte del PC que su propio interés de ingresar a la legalidad del régimen es improbable sin una asociación a la política de ingreso a la legalidad del peronismo, es decir, el frente democrático nacional tiene nuevas e indispensables visitas.

Si la estratégica del Frente Democrático Nacional es la manifestación de su total claudicación ante el orden burgués y la legalidad burguesa, dicha estrategia se basaba hasta 1962, fundamentalmente en los partidos burgueses tradicionales: radicales, socialistas, demoprogresistas. Pero es a partir de entonces, y la aplastante victoria peronista del 18/3 del 62 y la tremenda cri-

sis posterior son elementos decisivos, que el PC comprueba su imposibilidad de lograr un eje burgués relativamente estable alrededor del cual girar que no cuente con el peronismo como elemento fundamental. Este es el aspecto de "largo alcance" de las tesis del "giro a la izquierda" de 1962 y es el que subyace a pesar del carácter distinto del fratinismo de entonces y del vanderismo actual.

La crisis de 1962 mostró la quiebra total de las estructuras burguesas. A la impotencia de los distintos sectores burgueses, incluido el peronismo, por ofrecer una salida burguesa estable inmediata a la crisis se sumó la impotencia del proletariado por darle una salida revolucionaria. Sobre esta base, los sectores más verborragicos (fran.inismo) lanzaron los programas más "revolucionarios" ocultando así su impotencia por dar ninguna salida revolucionaria real. Este fue el contenido real del "giro a la izquierda" del fratinismo. El PC reflejó esa total impotencia por encontrar un eje burgués estable a través del apoyo a la variante verborrágica fratinista intentando ocultar, el PC también, su total incapacidad por dar ninguna salida real a la crisis.

La estabilidad lograda por la burguesía tras la derrota obrera del 7 de julio, permiten al PC alentar la esperanza de que a través del gobierno radical se le permita su ingreso por supuesto que capitulador, en la "legalidad". La ilusión del antiimperialismo del gobierno se convierte entonces en el argumento fundamental para el apoyo a la UCRP. El total aislamiento en que entró el peronismo en todas sus variantes con posterioridad al 7 de julio abrieron un parentesis en la política de "unidad peronista comunista" como base del Frente Democrático Nacional. De allí en más la defensa de la legalidad radical contra un inventado golpe yanqui se transformo para el PC en el centro de su política, planteando incluso que el peronismo estaba ligado a tal golpe proyanqui en mas de una oportunidad (por ejemplo en la cuestion del retorno de Peron es un ejemplo de ello).

El deterioro del gobierno radical y su carácter cada vez más decididamente proyanqui (proimperialista fue siempre) vuelven a reencontrar al PC con el peronismo como eje de su política. El apoyo a Unión Popular el 14 de marzo así lo demuestra. Claro que dado que el apoyo burocrático del peronismo solo alcanza valor en la medida en que la "legalidad radical" tenga vigencia, el PC no rompe sus lanzas con el gobierno en quien defiende la "legalidad" contra el "golpismo".

Su apología a la legalidad burguesa como expresión de la total ausencia de un punto de vista clasista, independiente y revolucionario frente al estado burgués se expresan en que en momentos en que el gobierno ha dado pruebas fehacientes de su carácter proimperialista y antisobrero, el editorial del 16 de marzo de Nuestra Palabra se dirige a las corrientes que dentro del gobierno "penden hacia lo democrático (??) y popular (??)" para que consigan que el presidente se libere (?) de los colaboradores golpistas". Evidentemente para el PC solo existe el golpe o la legalidad radical-burguesa. Ni asomo de una política independiente que denunciando la política proyanqui el gobierno, prepare y edoque a las masas a la par que contra el intento golpista, por la ruptura revolucionaria de la legalidad burguesa.

La política iniciada el 14 3 de apoyo al vanderismo si bien implica el acercamiento a la

burocracia peronista, es totalmente distinto del apoyo al fratinismo aunque en ambos casos Codovilla utilice el mismo argumento. En las condiciones de estabilidad relativa de la burguesía, el vanderismo representa para el PC un eje burocrático más sólido para presionar su ingreso en la legalidad.

En la etapa actual el apoyo al vanderismo asume la forma de una apología a su intento de independencia de Peron, planteando que "el última instancia" esta consiste en "la lucha por la liquidación del papel de la clase obrera organizada sindicalmente en la conducción de ese movimiento, o por mantener y aumentar dicho papel" (Informe de Codovilla 26 y 272, subrayado nuestro). Esto escamotea totalmente que esa independencia no es fruto de un "giro a la izquierda" del vanderismo sino que sobre la base de su creciente alejamiento de las masas obreras, refleja un mas absoluto dominio de la burocracia sobre ellas y un entrelazamiento creciente con el estado burgués. Sobre estos fundamentos importantes sectores de la burguesía y el imperialismo alientan y azuzan esta "institucionalización" del peronismo en la cual participan junto al "vanderismo" los partidos burgueses "neoperonistas", representantes destacados de la derecha peronista.

Toda la posición del PC en el plano sindical es objetivamente provanderista, ocultando las causas verdaderas de la division actual del movimiento obrero. Según el MUCS al practica peronista de "monopolizar la dirección sindical" ha sido y es el motivo permanente que obstaculiza la consecuente lucha unida de los trabajadores" (Nuestra Palabra 2-3-66), escamoteando el carácter capitulador, conciliatorio de toda la política de la CGT en los últimos tiempos: el aislamiento de los conflictos fabrica por fabrica y gremio por gremio. El propio informe de Codovilla hace la apología directa a la conducción de la CGT hablando de los "hechos positivos" (??) producidos por la dirección de la CGT en los últimos tiempos" y lo que hace en la realidad es marcar una serie de hechos aislados: agrandando enormemente su escasmísima relevancia a tal punto que la exigua ayuda a los aislados bolivianos o el palabrerío vacuo utilizado con S. Domingo o Vietnam aparecen como "hechos positivos". (1) Esto oculta la verdadera política de la dirección de la CGT.

La postergación del Congreso de la CGT y el fracaso de la Comisión de los nueve esta de-

(1) "Su participación activa (??) (no movió un dedo) el 12 de mayo del año pasado en la organización de la demostración de Plaza del Congreso contra el envío de tropas a Santo Domingo junto a los estudiantes y a los partidos políticos, democráticos (??) (con todos los gorilas) entre ellos, el nuestro, la solidaridad efectiva (??) con los obreros bolivianos deportados a nuestro país; el envío de delegaciones oficiales a visitar la URSS y otros países socialistas, la realización del Congreso por la reforma agraria, la condena de la agresión yanqui a Vietnam y la solidaridad con el pueblo vietnamita (??) la participación en el acto realizado en la Universidad contra la raza anticomunista del mes de agosto, y otras" (Nuestra palabra, informe del 26-27-2).

mostrando la incapacidad del vandomismo de llevar adelante una verdadera política unitaria, de anteponer los intereses del conjunto de la clase a sus propios intereses de fracción.

El PC, a quien el vandomismo otorgó un puesto en la Comisión de los nueve le hizo la apo-

logía señalando que todo indica que "dicha comisión está llevando a la práctica esa expresión de desecho (de unidad)". (Nuestra Palabra 9-3-66). Esto pone de relieve el carácter antiunitario de la política del PC al apoyar la política divistionista del vandomismo.

## EL PO (T) Y LA CRISIS DEL PERONISMO

El PO (T) se ha cansado de anunciar que la guerra civil estaba próxima y que ya vivíamos en una etapa de doble poder: "La crisis en Argentina objetivamente es impulsada hacia una guerra civil en corto plazo" anunciaba Posadas en noviembre de 1964 mientras calificaba a la ocupación del Smithfield en Zárate como el desarrollo de la "dualidad de poderes".

No sabemos demasiado bien que entenderá Posadas por "corto plazo", pero parece evidente que sus reiterados vaticinios han quedado desmentidos por el curso de la lucha de clases. No queremos evaluar las realidades de profecía que pretende el grupo conductor de *Voz Proletaria*. Esta "profecía" no solo se encuentra determinada por una valoración dada de la marcha de los acontecimientos sino que pretende ser el fundamento de toda una concepción sobre el rol social y político de la burocracia y la organización de un partido intermedio, no trotskista, revolucionario y no capitalista, el Partido Obrero Basado en los Sindicatos (POBS). Es esta relación la que explica la increíble torpeza del PO (T) en sus pronosticos de guerra civil, cuyo carácter inmediato viene siendo anunciado desde tiempos inmemoriales. No es que sus militantes, con Posadas a la cabeza, padezcan de esquizofrenia o alguna enfermedad similar. Su apreciación tan subjetiva y engañosa de la realidad—con apreciaciones que llegan a lo ridículo—se deriva de su oportunismo ante las tareas revolucionarias. La concepción de las masas constantemente en ascenso y la inminencia de la guerra civil son una necesidad mística necesaria para sostener y apuntalar la concepción del POBS, por lo que se vuelve a la misma una y otra vez.

La lógica de la concepción política del PO (T) está directamente determinada por su intento de generar el POBS, un partido dirigido por la burocracia sindical peronista que plantee un programa revolucionario, como el de Huelta Grande. Esta burocracia, presuntamente empujada por la combatividad de las masas, se colocará a la cabeza de las masas, planteando reivindicaciones incompatibles con el capitalismo. Con estas ideas el PO (T) afronta la crisis del peronismo. El resultado, como era de esperar y según lo demostráramos, no podía conducir a otra cosa más que al apoyo al vandomismo o al giro en el vacío. A oscilar entre estos dos extremos se encuentra condenada la política del PO (T).

Toda la lógica de la política del POBS lleva a un apoyo más o menos incondicional al vandomismo. En efecto, plantear un partido de burocratas y no sacar de aquí la conclusión de que el peronismo sindical se encuentra en su cabeza, es una pura abstracción. El POBS conduce de cabeza a otorgarle un rol decisivo a la burocracia peronista.

Aquí hay que dar todavía un paso más que consiste en colocar al vandomismo a la cabeza de este proceso. Esto es también un resultado necesario, pues ¿qué tendencia representa más orgánicamente a la burocracia sindical que el vandomismo? El

PO (T) no temblaba al recoger esta lógica de hecho: "Por qué a Vandor ahora se le ocurre estar contra Alonso? (en realidad es Alonso el que se coloca contra de Vandor pero olvidemos por el momento estos detalles)... Es que hoy la presión, la crisis social del país no le permite mantenerse uno u otro. La presión del gremio metalúrgico, la necesidad del gremio metalúrgico, para mantenerse, obliga a tal política"... Cuales son las intenciones de Vandor? Algo deja trasuntar: deja suponer en sus comunicados. Es el único que se refiere a la movilización de las masas" (Posadas "Las 62, la crisis del peronismo y el partido obrero basado en los sindicatos"). Y más aun: "Hay toda una línea de organización independiente, como se muestra también cuando las tendencias vandomistas plantean el POBS" (*Voz Proletaria* N° 422. El subrayado es nuestro).

Queda claro que entonces, el PO (T) se ha manifestado como orgánicamente vandomista (1) y, por supuesto, no de casualidad, (ste es un resultado directo de su claudicación ante la burocracia en su conjunto. Esto es lo que ahora pasamos a demostrar, desentrañando a través de que venicutos una tendencia que se proclama "trotskista" deviene en agente de la burocracia.

Todas las elucubraciones del PO (T) parten de sostener la *falsedad* de un giro a la izquierda de un sector de la burocracia. "Toda un ala de la dirección peronista trata de no quedar aislada de la acción que independientemente de ella, están llevando las masas y para eso debe reflejar en cierta forma (??) las necesidades políticas de las masas cuando plantea la necesidad de la organización política de la clase, el POBS" (*Voz Proletaria* N° 422. Notese el cuidado en no definir el carácter clasista del POBS). En la mente del grupo conductor de *Voz Proletaria* la clase arruñona a la burocracia y esta no tiene más remedio que ceder, pues "no es agente del imperialismo sino que tiene intereses propios" (Introducción al folleto: El papel de la vanguardia peronista en la organización de la lucha por el gobierno obrero y popular 2.1-65).

De que la burocracia tiene intereses "propios" nadie lo duda. Pero definámos. Estos intereses pro-

(1) Otras de las características de la política del PO (T) es su permanente confusionalismo, no rompiendo en definitivo con ninguna tendencia burocrática. Por ejemplo, nunca liquidó por completo las perspectivas que sea Framini el que encabezaba una tendencia de clase dentro del peronismo. En las elecciones textiles—donde todas las listas decidieron su carácter democrático, y su total incapacidad para plantear aún las reivindicaciones mínimas de los compañeros textiles—según su frondosa imaginación "ha habido... un proceso de centralización del gremio en apoyo a la lista Verde", para afirmar a rímelon seguido "Tendencias como las de Vandor o Framini... aparecen objetivamente más sensibles a la voluntad de las masas" (*Voz Proletaria* N° 422).

pios consisten en reunir la representación del proletariado de la clase para negociar en favor de la estabilidad del capitalismo; en este sentido fundamental la burocracia no es distinta u opuesta al capitalismo. Por esto mismo, el desarrollo de la burocracia como capa, su ligazón con los órganos del Estado burgués y con los centros del capital financiero, va acompañado de una sistemática actividad de apaciguamiento de las tendencias de avanzada y de los militantes clasistas.

A diferencia de lo que sostiene el PO T., la burocracia sindical peronista nunca ha desandado tan antimilitarmente su rol procapitalista y antiobrero como en las situaciones de crisis social, en las que el capitalismo nuncia a sus propios costos y verdaderamente ésta es su función esencial. Basta recordar setiembre de 1955 —cuando el deseo de las masas de defender al gobierno peronista se estrecha con la pasividad y la cobardía de la CGT y del propio Perón— y marzo de 1962— donde la voluntad antimperialista de las masas se ve desahuciada en negociaciones con el imperialismo y en actas ante escribano público. Si aplicamos aquel viejo principio de que el rol de los partidos y de los líderes se desnuda en las situaciones de crisis, no hay duda alguna que el rol de Vandor, Framin y Cia.

En el seno de la burocracia peronista puede surgir una tendencia de izquierda, es más, existe actualmente, y de todo el desarrollo futuro cabe esperar continuos fraccionamientos, con su correspondiente ala izquierda. Este es un fenómeno generalizado para cualquier partido burgués, más claro aún en el peronismo por la masiva presencia de sectores obreros. Esto no se encuentra en discusión. Lo que una tendencia revolucionaria tiene que tener en claro es cuáles son las perspectivas de estas corrientes de izquierda. Y toda la historia reciente y la incapacidad orgánica de las alas de izquierda de romper—sobre la base de su desarrollo espontáneo—echar de la lógica de su subordinación a la dirección procapitalista—con la política burguesa del peronismo, organizando la combatividad de la clase y elevar política y sindicalmente a la vanguardia. El rol objetivamente divagante que juegan en la actualidad, a la rasura del dogmatismo, no hace más que confirmar nuestra caracterización, pues, no existe ni el más mínimo asomo de una línea independiente. Esta es la razón fundamental, como veremos más adelante, por la que el PO T. declina en el vacío cuando no hace seguimiento al vanguardismo.

Muchas veces el PO T. reconoce explícitamente el carácter pro capitalista de la burocracia. Pero esto invalida, ni mucho menos toda su concepción sobre el surgimiento de una dirección que, no podía ser de otra forma, se origina en el peronismo—lo que está en discusión actualmente es que de esta crisis del peronismo debe salir una corriente independiente de clase— (V. P. N° 426). El subrayado es nuestro. Nosotros, por el contrario, denunciamos claramente el carácter burocrático de la crisis y como la vanguardia no debe confiar en lo más mínimo que, de su desdovimiento, saldrá una tendencia de clase. Esta tendencia de clase, para Posadas, se encuentra vinculada con un fenómeno más general: el carácter de la dirección en la presente etapa.

Como vimos, la presión de las masas hará surgir una dirección revolucionaria y la línea correcta es que el partido (el PO T.) debe vivir en la próxima etapa preocupado en intervenir para ayudar a la dirección revolucionaria que es peronista

ES PERONISTA, NO TROTSKISTA. Esa dirección revolucionaria que durante todo un período se a peronista pero obrera como trotskista" (V. P. N° 425, Las mayúsculas son del original). Para el proceso revolucionario, según estos "trotskistas": "No importa quien dirija. Lo que importa es el programa. Como se dirige" (V. P. N° 428).

Hay aquí una justificación total que elevada hasta las últimas consecuencias, anula por completo la necesidad de una organización independiente para la vanguardia y convierte al problema de la dirección en una cuestión totalmente subordinada. Porque si es verdad que hay que ayudar a la vanguardia de lo que se trata es de si se la ayuda a independizarse o con la estupidez de que es "objetivamente trotskista" se ayuda a la burocracia a someterla.

Los bolcheviques nunca han separado las palabras de los programas del contenido que estos programas han sufrido en cada circunstancia concreta. Aún en los momentos en que se puede coincidir con las posiciones que levantan otras tendencias políticas, nos separan de ellas profundas diferencias históricas, que se manifiestan en como se dirige y en para que se dirige. La burocracia peronista como la stalinista, nunca dirige elevando la vanguardia proletaria a sus tareas históricas y desde este punto de vista separar el "quién" del "cómo" solo puede servir a una perspectiva oportunista.

Lo que hace el PO T.—para expresar su oportunismo en los temas políticos—es confundir una perspectiva táctica como puede ser la del frente unido, con toda una perspectiva estratégica. En un frente único, la tendencia revolucionaria acepta y sirve un crédito a la confianza que las masas depositan en una dirección no revolucionaria—para pelear mejor al capitalismo y estudiar el rol de esta misma dirección. Pero ni aun aquí los revolucionarios olvidamos al "quién" pues las masas confían no solamente en un programa sino también en una dirección que lo encarna. Y no hay peligro mayor que separar la dirección del programa. Este requiere una dirección determinada y con un concreto carácter de clase, para ser ejecutada. La dirección por su esencia puede hacer del programa un medio de engañar a las masas y servir al capitalismo. (Que otra cosa si no han hecho los partidos de la segunda Internacional del stalinismo?)

Algunos ejemplos bastarían. El stalinismo proclamó una y mil veces el programa del bolchevismo y, en algunos casos, movió a las masas. Pero como ese programa para prostituirlo y moverlo esas masas para servir sus objetivos burocráticos. El programa cumplió el rol de engañar a las masas, aprovechando la fidelidad de esas masas a la revolución rusa y el prestigio del bolchevismo. En estas condiciones, hubiera sido totalmente anacrónico centralizar la lucha revolucionaria, levantar un programa, ya que todo consistía, precisamente, en denunciar a quienes lo levantaban para prostituirlo y llamar a las masas a repudiarlos dándose una nueva dirección. Hacer otra cosa solo podía significar fortalecer la ligazón entre las masas y la burocracia, que traicionó al estado obrero.

La historia se repite para nuestra Grande. Este programa fue levantado como una medida puramente demagógica de la burocracia, para transitorio de inmediato. Con ese programa en manos de Framin, se contribuyó a que la vanguardia se fuera su dependencia hacia el peronismo, confiando en su palabra. (Que quiere decir, entonces, levantar el programa de Nuestra Grande? Objetivamente, llamar a las masas a una nueva trampa bu-

tocrática. Aquí no termina la cuestión sin embargo. El levantar este programa —“que es la solución de esta situación”, con independencia de la dirección que lo lleve adelante esta asociada a toda la perspectiva del partido. El PO (T) podrá buscar con lupa la dirección revolucionaria no trotskista pero trotskista, pero no lo hallará, salvo que caracterize como tal a Ciliberti en Zarate— por conseguir combativamente la reapertura del frigorífico y ponerse tímidamente a la cabeza de una lista antiburocrática, renunciando después a toda tarea de largo aliento —y a la FOTIA— que hasta ahora ha sido totalmente incapaz de generar una corriente nacional y que se ha adherido burocráticamente al anarquismo. En todo caso, no parece que con estos botones alcancen para una muestra.

Además, y en un sentido fundamental, ninguna dirección, por más revolucionaria que sea, no siendo trotskista actuará como tal y no lo hará porque no luchará por la independencia política del proletariado, ni organizará a la vanguardia al margen de toda influencia burguesa, como vanguardia socialista revolucionaria.

Para sostener esta concepción el POR(T) no puede menos que adornar al vanguardismo de virtudes que no tiene y exaltar, en abstracto, la actividad de las masas. Como el vanguardismo de por sí no parece demasiado lleno de cosas elogiables, entonces resulta que se la transmiten los demás, ya sea Alonso (recojimos que para el POR(T) es Vandor el que rompe) o la fuerza del gremio metalúrgico. Abstracciones puras. Posadas quiere pasar de la fuerza del gremio metalúrgico, que Vandor no podría menos que representar y defender, al Partido Obrero Basado en los Sindicatos. La carambola le sale mal sin embargo, pues Vandor pasa de esa misma fuerza —a la que él mismo se ha encargado de debilitar y socavar— a las negociaciones con los militares y a los acuerdos con el capital financiero.

En estas condiciones, la continua exaltación de la actividad de las masas y el anuncio de la guerra civil “apretujada” inminente cumplen un único rol —sobre todo ante los militantes del propio partido—: alimentar el oportunismo de la concepción con la idea de que las propias masas atrasarían con cualquier trabajo. Se llega al absurdo de afirmar de que “las masas están unidas y son socialistas” (V. P. N.º 31, el subrayado es nuestro). Como coexisten estas masas con una dirección traidora y corrupta, pertenece, en estas condiciones, al reino de lo misterioso al que sólo Posadas tiene acceso. Todas estas elucidaciones como lo hemos visto, son un resultado necesario del Partido Obrero Basado en los sindicatos. Esta concepción, tal como la formula Posadas, va acompañada a una enorme cantidad de mistificaciones que van desde que “los sindicatos son el arma política para la transformación revolucionaria del país” (V. P. 431. El subrayado es nuestro) hasta caracterizar al POBS como “el Frente Único Proletario más elevado” (Posadas, “Las 62, la crisis del peronismo y el POBS”). Lo primero reniega de la concepción del partido y de su función dirigente en las organizaciones de masas, dándole a estas mismas la dirección. Lo segundo escamotea el carácter del POBS como partido donde necesariamente existe una subordinación a la dirección (vanguardista) y a la línea trazada (peronista) “objetivamente trotskista...” como partido el POBS se diferencia del Frente Único tanto en la permanencia como en la disciplina— hacia el programa y la dirección. Pero si Posadas necesita imaginar un POBS similar al Frente Único se ve el carácter abstracto de la fór-

mula y el carácter concreto de la capitulación.

Durante largos meses Posadas engañó a las masas y a la vanguardia sobre las perspectivas del Vanguardismo a mediados de enero, por ejemplo, decía: “todavía no hay un programa, no hay objetivos, de modo que no podemos saber que es lo que quiere esta corriente” (V. P. N.º 426, el subray es nuestro). No hay peor ciego que el que no quiere ver; mientras el proceso social ha definido con toda claridad el rol de la burocracia como agente inmediato del capitalismo en el seno del movimiento obrero. El vanguardismo sustenta su dominio, en un marco de reflujo relativo del movimiento obrero, en el férreo dominio del aparato sindical y en sus ligaduras con el Estado burgués, con el capital financiero. Caben dos alternativas: o luchar incensablemente por derribar al vanguardismo, expulsándolo de los sindicatos y erradicándolo del movimiento obrero, o contribuir a perfeccionar su dominio. No otra cosa hace objetivamente Posadas cuando, en lugar de llamar a la vanguardia a la primera tarea y denunciar intrínsecamente a la burocracia la invita a que levante programas como lo que suelda la dependencia entre masas y burocracia. Veamos sino... que programa opondría Vandor? hay una declaración abstracta de necesidad de Partido Obrero. Es una declaración, pero no hay ninguna actividad dirigida a eso. Si Vandor quiere realmente mostrar que está dispuesto a hacer algo progresista que llame a organizar un Partido Obrero Basado en los Sindicatos, ¿que llame! Y que proponga un programa, el programa de la CGT” (Voz Proletaria N.º 426). Aquí no se trata de efectuar “llamados”, pues si de llamados se trata Posadas puede competir con Codovilla (1).

Hay otra cuestión que es la decisiva: ¿abre este llamado un frente de actividad a la vanguardia o abre una perspectiva clasista? Con respecto a Vandor, sólo los ilusos y los oportunistas pueden llamarlo a que adopte programas, y menos que menos tendencias totalmente minoritarias como el PO (T). ¿Orienta esto a la vanguardia? La engaña detrás de falsas ilusiones y desvía sus energías hacia objetivos abstractos; en última instancia, reaccionarios. Como puede Posadas tener el coraje de criticar a sus propios frutos, cuando dice que “uno de los defectos de nuestro trabajo en las fracciones sindicales consiste en activar y desenvolver desde el punto de vista sindical. Y quedarse ahí” (“Para dar una salida obrera a la crisis actual construir los organismos de las masas y el Partido Obrero Basado en los Sindicatos”). Ya enseñaba el sabio precepto bíblico que el que siembra vientos recoge tempestades.

El curso de la crisis del peronismo no hizo más que contrastar con todas las previsiones del PO (T), señalando que, por un lado, camina el proceso histórico y, por el otro, Posadas con su misticismo. A partir de aquí, el PO (T) empieza a girar en el vacío. Consecuentes con el Partido Obrero Basado en los Sindicatos, y renunciando momentáneamente al vanguardismo, se limitan en los últimos números del periódico, a llamados vacíos de contenido a

(1) Cuando se comienza por claudicar ante la burocracia se termina en las más burdas grocerías. A fines de 1964 Posadas calificó a las reuniones de la CGT, totalmente ignoradas por la vanguardia y a la que sólo concurrían burocratas y políticos corrompidos, “el verdadero parlamento obrero”. (Posadas; del paro general de 48 horas al Gobierno Obrero y Campesino. 17/12/64).

# El P. R. T. (Ex-Palabra Obrera) y la Crisis del Peronismo

La raíz política y de clase del oportunismo, es decir, de la política que va a la rastra de todas las perspectivas circunstanciales abandonando la lucha de principios, consiste en el centrismo y la ambigüedad frente a los grandes problemas políticos, e históricos y es un reflejo del sometimiento a las presiones contradictorias de las distintas clases sociales, en particular las que se encuentran al borde de la existencia proletaria, es decir, la pequeña burguesía pauperizada y los sectores más indiferenciados de la misma clase obrera.

El PRT (ex Palabra Obrera) es oportunista porque es orgánica e irreversiblemente centrista. Toda su trayectoria es una capitulación constante ante el populismo, es decir, ante el aspecto subordinado a la burguesía tanto de los grandes movimientos de la clase obrera —el peronismo— como de la pequeña burguesía-antiperonismo, jacobinismo seudocastista, putschismo, etc. et cetera. El PRT ha pasado desde calificar al peronismo como "agente del imperialismo inglés" (x) hasta definirlo como "gran movimiento nacionalista de masas" y "oposición obrera y revolucionaria al régimen" (1). Ha pasado desde pedir la devolución de "La Prensa" a Gaitana Paz durante el gobierno peronista, con el cuento que era una reivindicación de la libertad de prensa tanto para la derecha como para la clase obrera (2)—, hasta colocarse orgánicamente "bajo la disciplina del general Perón" (3). Desde hace año y medio ha dejado sutilmente de proclamarse "Peronismo Obrero Revolucionario" —aunque en el Nº 23 de "La Verdad" (12-65) hablan del peronismo como "nuestro movimiento"— para pasar ahora al llamamiento a un partido obrero basado en los sindicatos de la línea vanguardista. Este aspecto revela, al mismo tiempo, otra pequeña oscilación, por cuanto en 1964 —frente a problemas básicamente iguales a los actuales— era Framini la expresión de la izquierda y Vandor la de derecha (4) y ahora es al revés; más aún, Vandor fue caracterizado después del 7 de julio de 1963 como el "comando de la derrota" (5) y ahora se lo incluye entre los artífices de los grandes triunfos (6).

Estas oscilaciones atestiguan la inconsistencia y falta de firmeza del PRT, en una palabra, su centrismo orgánico. Pero de por sí no explican ni desarrollan la lógica de clase y política que los sustentan. Y es esta tarea la fundamental para que la crítica política y la lucha ideológica sirvan efectivamente al desarrollo de la teoría y la

práctica de la vanguardia obrera. Es este objetivo el que preside el desnudar la política oportunista del PRT frente a la crisis en la burocracia peronista.

## 1 EL P. R. T. SE OPONE A LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO DEL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO.

Para desenmascarar la política oportunista del PRT frente a la crisis en el

peronismo —con la consigna que el vanguardismo forme un partido obrero— es conveniente y necesario tomar las posiciones de su último congreso (mayo 1965) donde la vieja guardia de Palabra Obrera termina en parte su idilio con el FRIP (7).

La tesis principal aprobada en este congreso (8) sostiene lo siguiente: la crisis del peronismo consiste en "haberse transformado en la oposición burguesa al régimen y no, como era antes, de hecho, su oposición de clase revolucionaria". Esta crisis ha dejado "un vacío político", "el vacío político que deja el peronismo oficial al institucionalizarse". "Por este motivo llama a que "la CGT se convierta en el partido político de los trabajadores", por cuanto el "vacío político" que deja la crisis del peronismo "no puede ser ocupado más que por la CGT". "Este nuevo partido no va a ser un partido "burgues nacionalista como el peronismo —"no existe la menor posibilidad de que ello ocurra"— sino un partido de "nuevo tipo".

Lo que delata la inconsistencia política de:

- (1) Por ejemplo, entre tantos, La Verdad Nº 4.
- (2) Ver —folleto de Hermes Radio— "Profesores y revolucionarios" - 1956.
- (3) Por ejemplo, entre otros, Palabra Obrera Nº 230, 19-7-62. Durante toda una etapa el periódico aparecía así: "Palabra Obrera" bajo la disciplina del Gral. Perón.
- (4) Palabra Obrera Nº 350, 4-11-63.
- (5) Palabra Obrera Nº 344.
- (6) La Verdad Nº 23.
- (7) FRIP era una organización política pequeña burguesa del Norte argentino que se fusionó con Palabra Obrera en 1964.
- (x) Ver "1954 - Año clave del peronismo" - N. Moreno.
- (8) Palabra Obrera Nº 388 y La Verdad Nº 4.

PRT en toda esta tesis es su incapacidad para definir la naturaleza política del partido que quiere formar. Al igual que el Partido Comunista que quiere un gobierno intermedio y utópico entre la dictadura de la burguesía y la dictadura del proletariado —con un gobierno de nuevo tipo— el PRT se propone crear un partido intermedio entre el partido obrero de la burguesía —el peronismo— y el partido del proletariado revolucionario.

La raíz de esta capitulación se encuentra ya en su planteo inicial, es decir, que la crisis del peronismo consiste en haber pasado de oposición obrera al régimen a oposición burguesa. Esto es falso, el peronismo fue primero no sólo una oposición burguesa al régimen sino directamente el gobierno, el oficialismo burgés del régimen. No trastocó en nada el orden capitalista y semicolonial del país y más aún llegó a acuerdos contrarios al país con el imperialismo inglés y yanqui. El peronismo deformó burguesamente la oposición de los obreros al régimen, primero desde el gobierno, después desde la oposición. Toda la capitulación abierta de "las 62" en 1959 —precedida por toda una serie anterior de capitulaciones— se explica por esta subordinación burguesa, en especial respecto a Perón (9).

Lo que el PRT mistifica y confunde son las luchas obreras del peronismo en 1955-1957. Estas luchas obreras demuestran a las claras por qué la clase obrera es la única acreditada y dispuesta a sacar al país de la crisis. Pero estas luchas obreras fueron manoseadas, desviadas y frenadas por la ligazón burguesa de la dirección política y sindical del peronismo. Por eso nosotros decimos que el peronismo nunca fue la oposición obrera a la burguesía sino que, al revés, la oposición obrera al régimen capitalista fue deformada y frenada por el peronismo, es decir, por la atadura burguesa de su dirección.

La inexistencia de una organización política del proletariado revolucionario es el gran vacío histórico que la vanguardia obrera tiene que "llenar" desde antes, durante y después del gobierno peronista. El PRT nunca plantea concretamente esta cuestión, salvo cuando resuelve hacer "frentismo" con las fuerzas de la izquierda "marxista" pequeño burguesa —y entonces reconoce, pero necesariamente en abstracto— el vacío histórico revolucionario.

Objetivamente, la crisis del peronismo es para el PRT no como lo dicen —el pasaje de oposición obrera a oposición burguesa al régimen— sino el pasaje de la subordinación burguesa de la clase obrera, tal cual esta se dio en 1955-57, a la subordinación burguesa tal cual se da ahora. El PRT quiere "llenar el vacío" que dejó el peronismo de 1955-57, es decir, un partido burgés sin mucha burguesía o lo que es lo mismo un partido obrero pero no revolucionario. Este partido si se llegara a dar, no será más que el partido de la burocracia sindical, una versión "modernizada" del partido obrero de la burguesía, o como dice el PRT un partido de "nuevo tipo" (sic).

En este congreso, un sector encabezado por el delegado Robi se opuso a esta consigna. Así mismo al describir la fundación del FRIP (a la que parece que pertenece este delegado) La Verdad Nº 10 señala (pág. 8) que el vacío político que deja la crisis del peronismo debe ser llenado por un partido revolucionario. Esto es una manifiesta oposición a la consigna oficial del PRT. Pero la diferenciación del delegado Robi no pasa de ser una diferenciación abstracta desde el momen-

to que comparte la definición de la crisis del peronismo como de pasaje de oposición obrera a oposición burguesa, y la naturaleza histórica y política del vacío que hay que llenar (10).

Para nosotros, los trotskistas revolucionarios, el vacío histórico que hay que llenar es la independencia política del proletariado. La crisis peronista es, a nuestro juicio, un resultado del achicamiento extremo de los márgenes históricos de maniobra de su dirección para someter políticamente a la vanguardia obrera. Este proceso es irreversible. Pretender volver a 1955-57 es utópico y reaccionario. Es el vacío histórico del partido revolucionario lo que está en el fondo de la crisis del peronismo.

Aunque el PRT, al definir un partido basado en la CGT como de "nuevo tipo", reconoce, de hecho, que no es revolucionario, es importante precisar, sin embargo, porque no lo es. En primer lugar la CGT es, y debe ser, la organización que abarca a las masas más amplias y, por lo tanto, políticamente más atrasadas. Salvo en etapas de intensa ebullición revolucionaria el atraso de estos sectores —unidos a los más privilegiados, significa un peso conservador; por otra parte la CGT se organiza para defender la situación obrera dentro del capitalismo. El partido revolucionario, en cambio, es la organización de aquel sector de la clase obrera que ha llegado a la conciencia de la necesidad de derrocar al capitalismo e instaurar la dictadura del proletariado. Sobre esta base y laborando dentro de las organizaciones de masas busca ligarse, influir y dirigir a la clase obrera toda y a las masas explotadas no obreras. En segundo lugar, la dirección del movimiento sindical y de la CGT no es un sector en una fase embrionaria de desarrollo y en proceso de definición. Por el contrario ya está jugada por completo a la estabilidad del régimen burgés y es la coraza más firme que tiene la burguesía contra la independencia política del proletariado. No colocarse ideológica, programática y organizativamente al margen de esta burocracia es un crimen. En tercer lugar, no es posible —salvo para un centrismo— decir en un número del periódico que la

(9) Al tratar de "explicar" la capitulación de las 62 en 1959 Palabra Obrera No 350 dice: "... pese a que estaban dadas todas las condiciones objetivas para que surgiera una dirección revolucionaria (el Nº 4 de "La Verdad" dice que nunca antes de 1965 estaban dadas estas condiciones objetivas) había una notoria inmadurez (sic) y falta de experiencia de los compañeros (se refiere a la burocracia) "increíble", subrayado nuestro: una carencia de programa (sic) y una falta de organización revolucionaria en el Movimiento". El escamoteo de la subordinación burguesa efectiva del peronismo no por su inmadurez sino por su madurez burocrática, no por su inexperiencia sino por una gran experiencia para frenar, no por la carencia de programa sino por su programa burgés, este escamoteo es brutal.

(10) La confusión absoluta a que lleva el partido de "nuevo tipo" se aprecia en que el mismo documento en que se define que el peronismo fue la oposición obrera al régimen se dice que el movimiento peronista fue un movimiento "burgués nacionalista" (La Verdad Nº 4, pág. 2).

CGT se convierta en el partido a cuya dirección debemos acatar y en el otro número hablar de un partido revolucionario. Esto es medio crimen pero sólo por ser una estupidez completa.

El PRT por su completa mistificación y subordinación a la verdadera naturaleza del movimiento peronista se coloca entonces en la contra de la construcción del partido del proletariado revolucionario.

## 2. DE COMO LA CGT ABANDONA LA ESCENA Y LAS 62 DE VANDOR SE CONVIERTEN EN EL PARTIDO POLITICO DE LOS TRABAJADORES.

una cierta contradicción interna. Esta contradicción basada en que la CGT no es formalmente peronista consistía en pretender la construcción de un partido de la burocracia sindical al margen de la burocracia peronista. Esta circunstancia y presumiblemente las diferencias habidas en el Congreso entre un sector del ex FRIP y la vieja guardia de Palabra Obrera mantuvieron fuera de la primera plana esta consigna a pesar que era "la más importante desde el punto de vista político de la nueva etapa que se abre" (Documento del Congreso La Verdad N° 4).

Pero el plenario de Avellaneda de la Junta Coordinadora Nacional del partido Justicialista (vandorista) al proclamar —con una posición y lenguaje completamente cobarde— su relativa autonomía respecto a Perón dio la oportunidad para una nueva consigna y una nueva táctica política, mas podrida que la anterior es decir que el vandorismo se convierta en un partido obrero (x). Con esta consigna confirmaban que el partido de la burocracia sindical el partido de "nuevo tipo" no solo no era contrario a la burocracia peronista sino que era el partido de esta.

Para apoyar esta consigna el PRT acude a las falsedades mas monstruosas. Afirman que Perón es el culpable directo de la derrota de los trabajadores en los diez últimos años y realizan el papel de la dirección sindical. Así dicen "cada vez que se ha impuesto la patronal o la nueva oligarquía peronista, va sea a través de una imposición de Perón o apoyada de los dirigentes sindicales, el país y el movimiento obrero han sufrido alguna derrota terrible, como fue en 1958 el voto a Frondizi (Nota: el PRT voto a Frondizi). Al contrario: cada vez que la conducción sindical se impuso, el país y los trabajadores obtuvieron la primera puntada de alguna victoria" (11). Aunque luego dicen que la "inconsecuencia" de la dirección sindical determino que no continuaran estas "puntadas", hay una cosa bien clara: el PRT escamotea y miente respecto al papel asociado a Perón de la burocracia sindical y su responsabilidad fundamental en todas las derrotas. En 1963 el PRT no optaba lo mismo: "La dirección sindical y en especial, la de nuestro Movimiento, es la principal responsable del retroceso de las masas argentinas. Las direcciones burocratizadas en los principales gremios, pasarán a la historia como las grandes derrotradas del movimiento obrero argentino" (12). "Vandor

y Cia... ya han sido caracterizados por los mejores activistas de la clase, como el comando de la derrota..." (13). "Las continuas traiciones y eludaciones que en nombre de la unidad y de la "camiseta" efectuaron los Vandor, Parodi, Tecera del Franco etc. están llegando a su fin, puesto que el grueso del movimiento comprende que son precisamente esos dirigentes con sus maniobras y juegos sucios los que están quebrando la unidad y echando a rodar por el suelo con sus manos el prestigio de que gozaba nuestro movimiento" (14). "Los "independientes" (las 62) son agentes obreros de políticas patronales..." (15).

Pero al mismo tiempo le negamos autoridad moral al PRT para decir que Perón es el culpable de las derrotas obreras. "Por que?" Porque Palabra Obrera ha estado al servicio de Perón durante largos años sometiendo por completo cualquier actividad independiente de la vanguardia obrera. Mientras en las revistas teóricas "Extracción" hablaban de la independencia del proletariado respecto al movimiento nacional, en la práctica se llegó al crimen político —para quien se llama marxista— de ponerse bajo la jefatura de un líder burgués, bajo la disciplina del General Perón."

Pero hasta hace muy poco el PRT era un partido de Perón "culpable de todas las derrotas". En la cuestión del retorno Palabra Obrera N° 373 sostiene que la campaña del retorno es una maniobra del integracionismo que piensa utilizar su no vuelta para lanzar la campaña electoral integracionista reforzando y unificando en la ocasión tras la consigna de la vuelta de Perón (pag. 4). Llaman por lo tanto a Perón para que vuelva de cualquier modo y desbarate la maniobra, solamente Perón puede desbaratar la maniobra del gobierno y la integración" dicen en su boletín del 16 de diciembre de 1964 después que Perón volviera a Madrid. Como lo denunciábamos en su momento (16) Perón no iba a volver porque la burguesía no lo necesitaba y rechazamos que llamar en ese momento al retorno —sin preparación política y organizativa previa— iba a ser una aventura que la clase obrera podía llegar a pagar con la abierta y directa represión militar. El PRT llamaba a Perón a volver depositaba en el toda la confianza: "El General tiene la palabra —para dar la salida a la maniobra del integracionismo con una aventura y ensalzando a Perón "Palabra Obrera cree que solamente (17) el General Perón está en condiciones de desbaratar la maniobra con que se

(x) Sin embargo sólo 2 meses después de este plenario el PRT se define a favor de Vandor, es decir cuando Perón resuelve constituir el Comando Delegado antivandorista. Esto demuestra que la "virtud" de Vandor se la descubrió Perón al PRT

(11) La Verdad N° 24.

(12) Palabra Obrera N° 344 - 12-6-63, pags. 9 y sig. Subrayado nuestro.

(13) Palabra Obrera N° 342 pag. 6.

(14) Palabra Obrera N° 344 pag. 2.

(15) Palabra Obrera 23-12-64. En este número llaman a la burocracia cegetista a que renuncie.

(16) POLITICA OBRERA FRENTE AL RETORNO DE PERON - 18-11-64.

lo ha cercado" (17); y así resulta que Perón es una víctima de la integración (después de haber promovido el voto en blanco para el 18 de marzo y el voto a Solano Lima para el 7 de Julio) y es el árbitro de una supuesta salida revolucionaria, que en realidad era una aventura fatal.

¿Cuánto hace de esto? Poco más de 365 días. Aclarado esto volvamos a nuestro tema. El planario de Avellaneda fue el pretexto para la capitulación ante el vandomismo. La justificación política de esta capitulación es que el vandomismo plantea que no debe ser Perón sino "las estructuras sindicales quienes deben elegir los hombres y dirigir la política del peronismo".

Es evidente que "estructuras sindicales" quiere decir burocracia sindical. Ahora bien, (por qué significa el dominio de esta burocracia? ¿táctica del proletariado —que es lo único que importa— el dominio de la burocracia sindical? Y

El PRT plantea la siguiente irreductible oposición: "Preferimos un partido dirigido y controlado por obreros, aunque entre ellos haya burocratas sindicales, que caraduras! hablan de obreros y quizás, quién le dice haya burocratas!) que un partido controlado y dirigido por patronos o representantes patronales" (18).

Este planteo es falso de raíz. Un partido fundado en la burocracia es un partido burgués porque su objetivo es medrar dentro del sistema; ahí tenemos el partido Laborista inglés "basado en los sindicatos". De aquí que el PRT si hubiera sido más preciso en su expresión hubiera dicho: "Preferimos un partido burgués dirigido por burocratas a un partido burgués dirigido por representantes patronales". Y aunque sobre gustos no hay nada escrito nosotros no preferimos ninguno de los dos.

Pero aun así el planteo es todavía falso. Lo que surge del planario de Avellaneda no es ni por las tapas un partido burgués de la burocracia, sino un partido burgués con una parte de la burguesía peronista con la mayoría de la burocracia sindical vandomista y con el apoyo y estímulo de la burguesía nacional pro yanqui y también de la otra.

Vamos a dar dos testimonios de esto. El primero es la revista proyanqui *Análisis* del 28-2-66: "El ahora claro enfrentamiento entre el anciano dictador exiliado y la "conducción local" abre una fecunda posibilidad para integrar al peronismo en la vida institucional de la república sin el liderazgo de quien, por múltiples razones, tiene cerrado el camino al poder".

El segundo es la revista inglesa *Tre Review* of the River Plate del 30-10-65: "Aunque a corto plazo el peronismo sobre base gremial es incombusto, a largo plazo será muy beneficioso si termina con la dignitación desde Madrid".

Quiere decir que ya no se trata de decir si Vandor es frondifrigerista o no —cualquier burocrata es más o menos proyanqui— sino que el planario de Avellaneda que es el camino de la "institucionalización" es un requerimiento de la burguesía. Si Vandor lo encabezó se debe a que era el único que tenía un amplio sustento propio y se hizo acompañar, además, por todos los partidos neoperonistas, "patronales".

Pero hace menos de un año y medio el ocidente PRT opinaba lo siguiente: "La denuncia de Framini de que Vandor se propone crear un llamado "partido obrero" con la conducción de la patronal frondifrigerista, tiene mucha razón de ser. La integración sólo puede cosechar votos

obrerros con un recurso confusionalista de esta clase. Y sabemos que no le faltan medios financieros ni asesores de propaganda para intentarlo" (19). Como se ve el PRT sobre todos los problemas toma posición —lástima que siempre tome las dos opuestas.

### 3. DE LA HEGEMONIA OBRERA EN EL FRENTE NACIONAL AL PARTIDO OBRERO DE VANDOR.

El PRT dice: "existe un hilo conductor entre nuestra prédica y lucha

constante por la mayoría obrera en la dirección y en las candidaturas del peronismo y nuestro actual planteo" (20). Esto es absolutamente cierto pero veamos lo que hay detrás.

En junio de 1958 Hermes Radio, entonces dirigente de Palabra Obrera, justificando el entusiasmo en el peronismo decía: "Hoy, cuando dentro del peronismo la clase obrera se mueve hacia la autonomía política y organizativa, hacia la hegemonía en el Frente Nacional como Bloque Obrero, tal vez como partido, los socialistas revolucionarios trotskistas (Palabra Obrera) luchamos por la hegemonía de la clase obrera dentro del frente nacional peronista" (21). A pesar del tremendo escamoteo que aquí se encierra, es decir, que las expresiones prácticas de esa autonomía del bloque obrero eran casi nulas y sólo existían de boca para afuera, a pesar de esto, se puede afirmar que la ilusión que Palabra Obrera tenía por delante era una creciente independencia del sector obrero al influjo del alza de masas de aquel período.

Pero el alza de entonces y la palabra autonomía del sector obrero terminaron cuando la huelga general de enero de 1959. Ari se hizo patente el rol objetivo y traidor de esta dirección que siempre hablaba mucho y nunca hacía nada, y el carácter ilusorio de esa autonomía.

Todo el procezo posterior a enero de 1959 es de una capitulación y burocratización completa. La perspectiva de Palabra Obrera de independencia del bloque obrero se hizo polvo. A tal punto no creían ya en esta perspectiva que se fueron del peronismo e hicieron el partido con el FRIP. Por esta época (Palabra Obrera N° 389) afirmaban: "no hay ninguna posibilidad que se repita el proceso que se inició después del año 1955 dentro del movimiento peronista cuando surgieron las agrupaciones sindicales y las 62 organizaciones revitalizaron al movimiento dándole un claro contenido antipatronal y antiimperialista en los hechos" (?).

Sin embargo ahora hablan de nuevo de la autonomía del sector obrero y lo único que se les

(17) Boletín especial sobre el Retorno - 16-11-64.

(18) La Verdad N° 31. 14-3-66.

(19) Palabra Obrera N° 367. 10-8-64 pág. 5 - 1ª columna. Esta fue la actitud del PRT frente a la crisis entre el cuadrúvirato y el heptavirato. La crisis actual es enteramente igual, pero más firme en su desarrollo. En cambio, la posición del PRT es completamente distinta. Luego veremos por qué.

(20) La Verdad N° 24.

(21) Estrategia - Junio 1958 - pag. 60 (N° 3).

ocurre es decir que son constantes. Pero señores ustedes no aprenden nada!

Pregúntese lo siguiente: ¿por qué hoy la autonomía del sector obrero funciona (aunque en muy relativa medida ya que está dividido por adentro y con neoperonistas "patronales") y se ha dado hasta una cierta ruptura con Peron y en cambio, no ocurrió esto en la etapa de alza? ¿Por qué no explican que la autonomía tienda a concretarse en el reflujó y no en el alza señores "constantes"?

La burocracia se ha animado a llegar a una cierta ruptura con Peron después y nunca antes de haber aplastado al movimiento obrero y después de haber anudado lazos firmes con la burguesía. La burocracia se ha transformado en el eje de toda una política burguesa en el país después que Vandor pudo proclamar que no necesita consultar a las bases para moverlas cuando tiene sus razones. Y por temor a estas mismas bases —porque Vandor las teme y por eso no las consulta— es que el vanderismo no sale solo como partido "obrero" vulnerable por todos los flancos y se hace cubrir con "políticos" con oficina de las fuerzas armadas y con el visto bueno de un sector de la burguesía. La política del vanderismo es esencialmente conservadora.

Todo esto demuestra dicho sea de paso, toda la justificación de la política del "entrismo" en el peronismo. La posibilidad de una ruptura del bloque obrero (de un movimiento popular pero burgues como el peronismo) con la burguesía presupone una firme política independiente del partido o el movimiento trotskista existente que sea capaz de crecer en influencia con la confrontación que ese bloque obrero haga entre sus experiencias y los pronósticos fundamentales del trotskismo. El "entrismo" y la subordinación a Peron fortalecieron la influencia burguesa y por lo tanto eran, y fueron la tumba de la autonomía del ala obrera del peronismo.

Esta es la constancia entre lo que dijeron y dicen y la historia nefasta de una política oportunista para independizar al bloque obrero del peronismo.

#### 4. DEL SECTOR OBRERO CONTRA EL SECTOR PATRONAL A VANDOR ("LA IZQUIERDA") VS. FRAMINI ("LA DERECHA")

Mientras la crisis en el peronismo se colocaba de un lado a las 62 organizaciones y neoperonistas y de otro lado a Peron y otro sector de políticos, se podía plantear, sin forzar mucho la cosa, que la esencia de la crisis era de un lado el "sector" obrero y del otro lado la "patronal". El gran escamoteo en este planteo consistió de un lado en sacar la política del vanderismo, es decir, la "institucionalización" o como decía el PRT cuando tenía la opuesta, la "a'vear zación", (por medio del vanderismo) (Palabra Obrera Nº 343), del marco de conjunto de la situación política del país donde la burguesía presionaba en favor de este proceso, y del otro, no poner de relieve como la autonomía "tradeunionista", puramente sindicalista — y mas en una etapa de reflujó relativo— no conduce a otra cosa que a la defensa de los intereses históricos de la burguesía. Y si este escamoteo no se hubiera hecho habrían quedado definidos dos sectores: uno "patronal" burgués y otro burocrático burgués.

La ruptura en el seno mismo de las 62 orga-

nizaciones planteaba una cuestión muy seria que el PRT la evadía, sin poder dejar, por supuesto, de reflejarla. Esta cuestión consistía en que si Vandor "está defendiendo indirectamente los intereses históricos (ojo!) de la clase obrera argentina" (22), era absolutamente inconcebible que un sector, aunque minoritario tan masivo como los 62 disidentes" no solo no viera esto, sino que por el contrario tomara el camino de la "patronal" de "la nueva oligarquía" apoyando a Isabel.

El PRT intenta explicar esto del siguiente modo: "la total verticalidad del movimiento peronista en su conjunto, y de sus ramas gremiales en particular, debían trasladar la división entre los dirigentes al seno mismo de sus organizaciones" (23).

Esto es falso. La verticalidad no alcanza para explicar nada. Veamos tres ejemplos: 1) El partido de Lenin en la Rusia del zar era muy vertical y nunca esto fue el fundamento de las divisiones. 2) El Peronismo desde su nacimiento se verticalizó en Peron y este jugó, por tal medio, un rol unificador de las corrientes contrapuestas de su movimiento. 3) El PSAY, Socialismo de Vanguardia no se podía afirmar que fuera vertical y, sin embargo, a mediados de 1963 se hizo pedrada en, por lo menos, diez fracciones.

La posibilidad de división del peronismo se funda en la vinculación objetiva de la burocracia sindical con la política burguesa. (24) Como la burocracia sindical no es homogénea y el capitalismo está en crisis, no todos los sectores burocráticos se vinculan del mismo modo ni tampoco hay lugar para todos. Además, la burguesía presiona hoy en favor de la división. Solo la ligazón histórica de la burocracia sindical con la burguesía —y el nivel a que ha llegado hoy esa ligazón— puede explicar que las 62 reflejen las necesidades de la política burguesa; hasta hace poco con la "buena letra" y ahora con la "buena letra" mas la división.

Plantear la cuestión como la hacemos desbasta la ilusión de cualquier partido de "nuevo tipo" ni burgués ni proletario. Y desmuda también la verdad del "interés histórico" de la clase obrera que "supuestamente" hace el vanderismo. La división de las 62 rompe el primer esquema del PRT, a saber: "patronal" vs. "obrero".

Ante esta división de las 62 el PRT reconoce que los obreros no han tenido participación alguna "pero que desde el punto de vista de su contenido lo esencial está dado": "El vanderismo"

(22) La Verdad Nº 23 - 20-12-65

(23) La Verdad Nº 25 - 31-1-66

(24) El PRT reduce el carácter burgués de la burocracia al sillón y al auto. Nunca pone de relieve la inevitabilidad de su política burguesa a partir de su limitación sindicalista y de su actitud ideológica con el peronismo, que en Vandor y Framini es anterior a su condición de dirigentes. Por eso hace de la "descentralización de los fondos" sindicales una consigna fundamental. Esta burda posición los llevó a un grave error de perspectiva política cuando en el Nº 1 de la Verdad del 8 de noviembre de 1965 alimentaron la posibilidad de que la reglamentación de la ley de asociaciones profesionales no fuera un ataque al movimiento obrero sino a la burocracia.

mo sostiene que son los trabajadores, pilar fundamental del peronismo, los que deben decidir y el framinismo que hay que acatar a Peron. (25) por este motivo el vandomismo es progresivo respecto al alonismo. (26)

Antes que nada son mentiras que Vandor opina que los trabajadores tienen que decidir. Lo que opina es que tiene que decidir su burocracia aliada al neoperonismo.

Pero cuando el PRT hace este análisis no se refiere a la posición relativa que cada fracción asume dentro de los marcos burgueses. Para el PRT Vandor no es la "izquierda" de la burguesía, es decir, una fracción burocrática de la "pa-tronal"; sino lo recordamos, el que defiende indirectamente los intereses históricos del proletariado.

Sin embargo, hace dos años (27) el PRT opinaba lo contrario. No solo decía que Framini estaba a la izquierda y Vandor a la derecha, "el compañero Vandor ha elegido, en cambio, el camino de la "derecha", sino que marcaba: ni Vandor ni Framini "una corriente revolucionaria para salvar a los trabajadores", aunque ecléctico, como siempre, planteaba que esto había que hacerlo desde adentro del peronismo, es decir, y esto lo decimos nosotros, no organizados realmente al margen de la burocracia peronista. Y por que Vandor estaba, según el PRT a la derecha porque "la corriente de Vandor es hoy, dentro del sector general, la más negativa y conservadora la que ni siquiera tiene una perspectiva de lucha, para recuperar el terreno perdido (28).

Para nosotros, en cambio, la posición objetiva del vandomismo y del framinismo está determinada por su condición de correa de transmisión de la política burguesa. Sobre esta base un sector es la izquierda del otro en un sentido relativo, como mates y una posición que es, esencialmente, antiproletaria.

El vandomismo peronista ha tenido "su" derecha en Peron y los "políticos" "su" centro en Vandor y Framini y "su" izquierda en sectores sindicales y juveniles (en algunos momentos Borro o Di Pasquale, el MRP, etc.). El vandomismo y framinismo actuaron en un mismo sentido muchas veces y en sentido, divergentes otras tantas. Los movimientos adentro del "centro" dependían de la marcha de la crisis del país, del peronismo y de las presiones de "su" izquierda y también de la clase obrera.

Las divergencias entre framinismo y vandomismo durante la crisis entre el cuadrivirato y heptavirato no llegaron a la ruptura, el centro se mantuvo.

En la crisis actual "el conservadorismo" vandomista se ha puesto como izquierda relativa del peronismo porque el framinismo defiende "su" propia izquierda subordinándose a la derecha, a Peron, y fundamentalmente al divisionismo que promueve por intermedio de Isabel Martínez. Pero esta situación no ha cambiado el conservadorismo de burocracia fuerte de Vandor ni el aventurerismo de burocracia débil de Framini. Si la izquierda peronista, MRP, FOTIA, está hoy aliada a la derecha es por su subordinación ideológica a Peron y porque no es capaz de romper el conservadorismo vandomista sino aliándose a Peron; tiene un interés de izquierda —eliminar la burocracia integracionista— pero un método de derecha. Y este complicado ajedrez peronista no es más que un resultado de la debilidad a que lo somete su subordinación creciente a la burguesía. Como el PRT es incapaz de analizar la lucha in-

terna en el peronismo como una lucha interna donde la ideología burguesa y pequeño burguesa la circunda por todos los costados, deduce que la progresividad de Vandor del izquierdismo que el conservador Vandor le otorga el aventurerismo de Framini y la subordinación de la izquierda (FOTIA). Y esta incapacidad se revela cuando en el N° 31 de la Verdad al pretender explicar por que la FOTIA está con Alonso, todo lo que explica es que el apoyo a Alonso no se discutió en el Congreso de delegados de la FOTIA, es decir, el Congreso lo aprobó sin discusión.

La progresividad de Vandor queda definida por el PRT del siguiente modo: "si el vandomismo profundiza la separación del aparato y la conducción patronal del peronismo, estarán dadas en los hechos todas (?) las condiciones para la transformación de su corriente, hoy puramente a nivel burocrático, en el canal de la expresión política independiente de la clase obrera".

En primer lugar, hay una falacia evidente: "si el vandomismo profundiza... ¿y si no? ¿quien garantiza esta tarea? ¿no es un crimen depositar tal confianza en la "burocracia conservadora" ademas, ¿de donde se deduce que el vandomismo será un futuro "canal independiente"? ¿de su futura con Peron?"

Esto revela que el PRT no entiende nada de nada, y esencialmente conoce misticadamente. La cierta independización y autonomía del vandomismo —que consiste en su "alvearización" tradeunionista— pone de relieve (como lo desarrollamos en el editorial de este número) la quiebra creciente del rol histórico de Peron. Esto significa la quiebra de la ligazón más profunda, **inclusivo por su penetración inconsistente**, del proletariado con la burguesía. Aunque el "partido" vandomista es también burgués, la sujeción histórica que su dominio político implica, es cien mil veces inferior. El PRT "ve" este debilitamiento de la sujeción, pero se aproxima oportunísticamente porque lo ve falsamente. Si el vandomismo tiene la "virtud" de ser una dominación menos profunda de la vanguardia obrera esto no es gracias al vandomismo sino la pérdida creciente de autoridad de Peron frente a la vanguardia.

(25) La Verdad N° 25

(26) La Verdad N° 31

(27) Palabra Obrera N° 350 — 28-11-63 pag 10 y ss

(28) Mas aún UN MES DESPUES del famoso plenario de Avellaneda. La Verdad del 29-11-65 dice esto: "fue ratificado en su cargo el secretario general el "lobo" Vandor. Hubo ausencias significativas: Amado Olmos de Sanidad, posible depositario de la línea "revolucionaria". Pero la mejor nota la dio LOHOLABERRY (textil) al plantear que se debían mantener en la mesa las organizaciones más poderosas pero renovando a los hombres que las representan. Se tiró con todo contra Vandor. Cuando falló la maniobra —el "lobo" está fuerte todavía— planteó que la AOT no participaría en la mesa. Que lindo que se pone esto! Los burocratas se pelean por la "manija" que da calabre. Eso no refleja más que su debilidad." UN MES DESPUES DEL PLENARIO DE AVELLANEDA, el mismo que demuestra —según el PRT— que Vandor defiende "indirectamente los intereses históricos de la clase obrera".

El PRT hace del deterioro de Perón "una virtud" del vandomismo (29). A partir de esta "virtud" lo define como "futuro canal independiente". Lo que hace en realidad es abandonar la nave de una sujeción burguesa en deterioro y ayudar a confundir respecto al rol burgues de la nueva nave que se postula como reemplazante (30).

Nosotros en cambio, desnudamos esta mistificación. Sometemos a implacable crítica la lógica del vandomismo, ponemos delante de la vanguardia, por lo tanto, el verdadero rostro de la ofensa, y al luchar por una verdadera política de principios que es campeona de las luchas inmediatas e históricas de la clase elevamos la conciencia de la vanguardia. La llevamos a confrontar la práctica con nuestros pronósticos y mostramos a la par que la necesidad del partido marxista revolucionario la posibilidad de construirlo solo con una política socialista, clasista y revolucionaria.

**5 DE COMO EL "PARTIDO OBRERO" SE RETIRA DE LA PRIMERA PLANA Y EL PRT RECLAMA SALVAR LA UNIDAD SINDICAL "POR CUALQUIER MEDIO Y A CUALQUIER PRECIO" (30).**

Desde el punto de vista de los intereses históricos del proletariado. Mas aún, la capitulación total de "las 62" en la huelga de 1959 y su trayectoria posterior de abierta conciliación con el imperialismo habían terminado por zanjar la cuestión de si del bloque obrero del peronismo habría de salir un partido verdaderamente obrero. La ruptura actual refleja la heterogeneidad de un sector que solo puede ser verdaderamente homogéneo a condición de no ser burocrático.

Si bien el PRT evadía completamente la clara apreciación de esta cuestión no podía dejar de reflejarla. Así frente a la profundización de la división de la CGT plantea como "primero y fundamental" la unidad del movimiento sindical pasando a segundo plano la consigna de que "la corriente vandomista profundizará (\*) su proclamada independencia" (31).

Ante esto, el lector seguramente dirá que es loable que el PRT se preocupe tanto por la unidad e imaginara que al crítico de Política Obrera se le está por ir la mano. Sin embargo, el crítico de Política Obrera solicita la confianza del lector y lo invita a seguir su análisis de los hechos que demuestran la quiebra oportunista de todas las consignas oportunistas del PRT.

Si la consigna que el vandomismo se convierta en un Partido Obrero va a profundizar la defensa indirecta de los intereses históricos del proletariado, no hay ninguna incompatibilidad, no hay ningún "primero y fundamental" — y segundo y menos fundamental— es decir, no hay ninguna antiposición entre esta consigna y cualquier consigna unitaria. Mas aún la consigna del Partido Obrero sería la más unitaria por dos motivos: 1) porque aglutinaria en una política clasista a amplios sectores de la vanguardia, y 2) porque "si el vandomismo profundiza su independencia", abandonarían los intereses de sector, el secretariado, en favor de una amplia unidad inmediata contra la política del gobierno. Y de este modo la cosa quedaría planteada así: "frente a la división promovida por el gobierno llamamos al vandomismo a apresurar su conversión en Partido Obre-

ro, a llamar a un Congreso de Bases y a convocar a una paritaria de nucleamientos para enfrentar la reglamentación de la ley de asociaciones profesionales".

Es evidente que de esta manera, no solo habría antiposición entre una política: Partido Obrero, y la otra, unidad sino que a la par que complementaría, la primera sería el fundamento político de la segunda.

Pero el asunto es que la consigna del Partido Obrero de Vanguard es una consigna que cede la dirección y hegemonía política a un sector de la burocracia. Que, además, la política sindical de esta burocracia es sectaria y contribuye a la división. Que, por otra parte, no ha profundizado nada y que, aun la convocatoria al congreso de la CGT por parte del vandomismo, conduce a congelar o a agravar la división. En estas condiciones, la consigna del Partido Obrero y las consignas unitarias no solo se anteponen sino que se contraponen. Y así el PRT salva la ropa diciendo: "No dejamos de considerar progresivo (ahora) no" dejan de considerarlo que el sector vandomista defiende y profundice el principio de la independencia... (si lo hace... y si no lo hace...?). Pero lo grave de la situación plantea ahora otra cuestión que es previa: impedir la división de las organizaciones sindicales y de la CGT" (32). Pero lo que no dicen es que este hecho atestigüa y demuestra que la consigna del partido de Vanguard es contrarrevolucionaria y que toda la política vandomista es incapaz de llevar adelante una genuina política unitaria. Por esto nosotros afirmamos que la división de la burocracia cegetista y el rol del vandomismo en esta división ha conducido al PRT a modificar sutilmente, es decir, oportunista, el principio de no dejamos de considerar progresivo... la consigna oportunista de un partido obrero basado en las 62 vandomistas.

Sin embargo, el desmorranque general no se detiene aquí. Aunque esta política unitaria sea una corrección oportunista a una consigna oportunista, ¿es justa esta política unitaria como tal, es decir, como política que detenga el divisionismo actual?

La corrección oportunista de una consigna no solo genera otra consigna oportunista, seguidista sino también abstracta. Y ya nos enseñaron los clásicos del marxismo que no hay arma más peligrosa en manos de la burguesía que el pensamiento abstracto de los revolucionarios.

En materia de política unitaria el PRT tiene todas las consignas que un grupo político puede tener desde que la unidad se gestó muy muy por arriba hasta que se impulse desde muy muy abajo. Podemos resumir esta galería de consignas

(29) No es casual que solo cuando Perón llama a formar el Comando Delegado antivandomista el PRT descubre que Vanguard defiende indirectamente los intereses históricos del proletariado.

(30) La medida de la "independencia de clase" no digamos ya de Vanguard sino por lo menos del PRT lo da la siguiente fórmula: "La Verdad" N° 26, respecto a como deben plantearse los trabajadores el problema de la ruptura es el peronismo: "¿a quien debo disciplina? ¿a quien debo acatar?"

(31) La Verdad N° 29 — 28 2/66

(32) La Verdad N° 30 — 7 3/66

como lo hace el mismo PRT: unidad "por cualquier medio y a cualquier precio".

Superficialmente considerado esto es inobjetable. Puede alguien oponerse a una unidad, por más restringida que ella sea, en un momento de grave división impulsada por el gobierno y sus sostenedores imperialistas? Por supuesto que no. Pero este "no" es un no superficial.

De lo que se trata en la actual situación del movimiento sindical no es si hay que aceptar o no una unidad gestada "por cualquier medio" y pagada "a cualquier precio". Por el contrario, de lo que se trata es 1) por cual medio es posible impulsar la unidad —visto que están fracasando las gestiones de la burocracia, 2) desde qué punto de vista tiene que forjar una política unitaria una tendencia revolucionaria.

El PRT lo que ha hecho, en esencia, ha sido aplaudir todas las gestiones entre las burocracias —agregando la consabida fórmula de que cuanto más participen las bases mejor—, y criticar todos sus fracasos —aunque en lugar de críticas son lamentos.

Es evidente que toda la política de la burocracia vanderista en la cuestión de la unidad sindical ha tenido como objetivo, orquestar una política unitaria a condición que se salven sus intereses de sector, es decir, mantener desde arriba la manija de la CGT, no llevar el problema de la separación de Alonso a un congreso democrático, etc. —lo cual impide una mínima unidad—, y en segundo lugar buscar la unidad sobre la base del apoliticismo del movimiento sindical, es decir, impedir la intervención de la fuerza sindical en todos los planos de la lucha de clases y, en cambio, usar su "representación" para negociar con la burguesía. Sobre ésta la CGT formó una comisión de 9 —formada a gusto del apolítico bloque independiente (en esta comisión se destaca Tolosa, personaje semigubernista y de la Internacional yanqui del Transporte; Luz y Fuerza que "crece" con la plata de la AFL - CIO, etc.) para negociar la traidora actitud de los amarillos que sostienen que la reglamentación de la ley de asociaciones profesionales es perfectible, para charlar con la UIA y CGE y para discutir con los partidos burgueses.

En estas circunstancias el primer deber para la unidad era denunciar el carácter de esta comisión y pronosticar su fracaso. Denunciar era poner de relieve a la vanguardia obrera porque no puede ni debe ilusionarse con ese camino unitario. Pero además, denunciar quiere decir educar y preparar a la clase para abordar la tarea de una unidad más profunda que la que negocian los burocratas. Porque no hay que olvidar que en la lucha por ganar a la clase y dirigirla hay dos políticas, una la de la burocracia y otra la de los marxistas revolucionarios! Y toda circunstancia táctica, por más comunes que parezcan los objetivos inmediatos de los revolucionarios y de la burocracia, debe servir para poner de relieve esas dos políticas. De otro modo hay un seguidismo ante la espontaneidad, es decir, ante la capa dominante. (33).

Qué dice, en cambio, el PRT ante la formación de esta comisión? "Esta abierta (!) rectificación de la actual dirección ceguetista es recibida por nosotros, y creemos (creen mal) que por toda la vanguardia obrera del país, con una esperanzada ilusión (!!!) de que estos propositos sean conseguidos a través de una real y decidida acción concreto" (34). Y si después de esto llaman a un congreso de las bases es, simplemente, para adornar, y escamotear más profundamente

toda su capitulación. Esto se puede apreciar en el número siguiente de su periódico cuando después de "aconsejar" los procedimientos que debe emplear esta comisión señala: "El otro (ojo) —el otro) aspecto limitativo (?) que vemos en la actual gestión de los 9 es el carácter demasado (ojo?) —demasiado) superestructural, por arriba, que está realizando. Hasta ahora no se ha llevado el problema ante quienes, deben decidir en definitiva: las bases". ¡Como consejeros de la burocracia harían muy buen papel!

En el periódico del PRT las consignas se desplazan las unas a las otras como bolidos en el espacio. Sin embargo, y esto se debe a la lucha de clases, se desplazan con lógica. Con la lógica de la subordinación a los intereses de las clases explotadoras. Así, la consigna inicial que la CGT se convertiera en el partido político de los trabajadores termina con una consigna anti-consigna: unidad de la burocracia de cualquier modo y a cualquier precio. ¿Por qué anti-consigna? Porque no define el rol de nadie, es abstracta. Entonces es objetivamente pro-burocrática.

Artes de terminar este punto, queremos hacer una observación que podría llamarse así: De como el PRT abandona todas las consignas y se bate en retirada.

En el N° 26 de La Verdad (7-2-66), en la página 1 y en la 2 en lugar de partido de la CGT o partido obrero vanderista se habla de "partido electoral" o "que la CGT se convierta en el partido electoral de los trabajadores argentinos". Esto da la sensación que el PRT quiere jugarle el raje a todas las consignas y limitarse a apoyar en las próximas elecciones a alguna bolea que salga del movimiento sindical. Porque es evidente que, aunque los partidos van a elecciones, no son simplemente electorales sino que ejecutan su política permanentemente. Un "partido electoral" sería más bien un frente reunido en una boleta electoral. Por otra parte, no se debe centrar la atención de la vanguardia en el aspecto puramente electoral de la cuestión del partido. Pero sí el PRT conserva la palabra partido es para demostrar que, n sus consignas, son personas constantes.

#### 6. INCAPACIDAD DE DESARROLLAR POLITICAMENTE EN LAS LUCHAS COTIDIANAS, EL INTERES HISTORICO DEL PROLETARIADO; CAPITULACION ANTE LA ESPONTANEIDAD DE LA LUCHA DE CLASES; CONCEPCION ABSTRACTA DEL PARTIDO; TRES LAPIDAS EN LA TUMBA DEL PRT.

La lógica de la clase que preside toda la evolución de las consignas políticas del PRT del último año es la lógica de todas las capas semiproletarias y semipequeño -

burguesas que sufren toda la opresión de la clase obrera sin tener la consistencia de ésta y que tratan de luchar contra la explotación capitalista

(32) La Verdad - N° 28.

(33) En el terreno de las luchas fabriles el PRT enjuicia severamente a la burocracia. Con esto manifiesta toda una tendencia al enfrentamiento en lo fabril y a una capitulación en lo político. Actuando así conserva la apariencia de izquierda en su línea oportunista nacional.

(34) La Verdad n° 30, pág. 1.

pero con muchas de las ilusiones que sus explotadores le introducen. La síntesis de esta actitud en la lucha de clases es la absoluta falta de independencia política y la absoluta incapacidad de hacer frente a las presiones e ilusiones de la Correa de transmisión de la burguesía en la clase: la burocracia peronista. No es casual entonces, que sus consignas revelen su calidad de pretendida ala izquierda de la burocracia y, al mismo tiempo, sean orgánicamente incapaces de llevarlas hasta el final debido a que, como toda consigna abstracta desata —para su autor— fuerza, que no puede controlar.

Y esto es más o menos lo que ha pasado en la presente ocasión. El partido de "nuevo tipo" nace a la vida para cumplir una gran misión —"la más importante de toda la etapa"— y desaparece de la escena. Reaparece en la forma de un viejo tipo de ilusión anti-proletaria: el partido de la corrompida burocracia peronista. El divisionismo antiobrero de esta burocracia no llega a hacer retirar la consigna pero sí la hace pasar a segundo plano. Comienza, entonces, el lamentito por la división de la burocracia y se capitula ante sus gestiones. Y en el terreno político, por sí acaso se habla ahora de "partido electoral".

En un sentido más global Palabra Obrera "entra" al peronismo para llevar su bloque obrero a la hegemonía del frente nacional. La dirección de ese bloque obrero se enfoca a la burguesía sin un gran esfuerzo. Palabra Obrera sigue empujando hasta llegar a la barbaridad de exigir que no se levantara la huelga general de 1959 —lo que hubiera llevado a una masacre. Empuja más. Pero en 1961 Palacios gana en la Capital y como Palabra Obrera ya no decía que Fidel Castro era un agente yanqui y Batista un burgués nacional, llama a formar un frente castrista —pequeño burgués— en todo el país. No sale el frente. Framini gana el 18 de marzo y Palabra Obrera dice que la candidatura de Framini fue la forma que adoptó el frente y vuelta a insistir con la burocracia que nunca abandonó. Toda la dirección peronista capitula más aun el 7 de julio con Solano Lima. Después de algunas indecisiones Palabra Obrera se va del peronismo y en poco tiempo se une al FRIP. El partido está hecho, veinte años de lucha "en el mismo sentido" han dado su fruto. Y sale el partido de la CGT y de Vandor y se retira el primero y pasa a segundo plano el segundo.

El PRT ha capitulado permanentemente ante la burocracia peronista en los últimos diez años. No ha dejado de lado, sin embargo, el seguidismo a la pequeña burguesía. Este seguidismo tiene su base en los propios reflujos de la burocracia que es cuando el PRT llena el vacío volcando su actividad a las aulas universitarias y creando "un programa" para justificar este vuelco de su actividad. Además el seguidismo ante la pequeña burguesía se funda en la incapacidad de hacer frente al dominio de la burocracia. Como la pequeña burguesía es de "izquierda" y nació en la vereda de enfrente al peronismo, no está sujeta a la burocracia. En este hecho el PRT encuentra una vía para "crecer".

Un ejemplo de todo esto se pudo apreciar después de julio de 1963 y en las relaciones con el FRIP. La derrota de la burocracia peronista y del frigerismo en ese año acentuaron el aislamiento y reflujo político de éstos. El PRT se concentró sobre la pequeña burguesía especulando sobre las posibilidades democráticas de Illia y del ala plebea —Perette— ilusión muy común en la pequeña burguesía en ese entonces. Durante todo este proceso hasta hoy mismo aun, eje-

cuto su seguidismo a la pequeña burguesía popular en varios terrenos. Un aspecto fue su framinismo de 1964. El framinismo es el "mal" "peronista" de la pequeña burguesía de izquierda: cuando un elemento jacobino capitula ante el peronismo lo hace ante el ala framinista porque es programáticamente más estentoria. Y en esta época Framini era la izquierda y Vandor: era la derecha.

Otro aspecto fue el voto en blanco el 14 de marzo. Este voto en blanco fue el repudio abstracto hacia el vanderismo de la "élite" pequeña burguesa. El PRT acompañó este repudio. Por otra parte, este repudio abstracto creemos que fue un elemento importante para "captar" al FRIP.

Finalmente, una cuestión decisiva como la del partido fue "consumada" en esta etapa. Se resolvió dar por construido el partido dando una lección de unidad a las eternas divisiones de los grupos de izquierda. Y así se proclamó. Pero la vanguardia obrera está más lejos del PRT que nunca, y por lo tanto la sigla PRT no es más que un sello. Los verdaderos revolucionarios seguiremos con nuestras discusiones eternas para ganar a la vanguardia primero para fortalecerla después y para llevarla a la dirección del mundo en definitiva.

La esencia abstracta de la línea política de la corriente PRT es su orgánica incapacidad para desarrollar un punto de vista independiente. A partir de aquí no tiene más remedio que capitular ante la espontaneidad del proceso: ora ante las ilusiones que genera la burocracia, ora las que desarrolla la pequeña burguesía estudiantil plebea. El carácter oscilante de su misma capitulación ante la burocracia revela su inclinación hacia el populismo obrero o pequeño burgués. Hoy capitulando ante el populismo sindicalista se vanderista. Ayer capitulando ante el populismo pequeño-burgués —capitulando a su vez ante el peronismo— eran fraministas.

Derivado de esta incapacidad por reflejar en las luchas cotidianas el interés último del proletariado esta su planteo abstracto del partido. Señala en el Nro del 23-12-64 de Palabra Obrera que como no hay ninguna organización más rica que la nueva vanguardia esta deberá organizarse en el PARTIDO UNICO DE LA REVOLUCION ARGENTINA. Esto es abstracto hasta los tuétanos. En primer lugar lo de que no hay otra organización más rica es un intento de justificar —indirectamente— su "entrismo" pasado en "la organización más rica" el peronismo. Pero la necesidad de construir el partido surge del enfundamiento de la clase a la burguesía, es decir, de la imposibilidad del proletariado de ejercer su interés de clase por no tener su propia organización, lo de organizaciones ricas y pobres es una estupidez. Si por toda una etapa la clase sigue al peronismo y no al trotskismo —y para el PRT esto quiere decir que el peronismo es una "organización rica" y entonces capitula ante la "riqueza" burocrático-burguesa — es un deber del trotskismo trabajar estrechamente ligado a la clase para defender, explicar y pronosticar su propia línea política. Desarrollar la política clasista es una exigencia histórica y política que se justifica, no menos sino más, cuando una "rica organización burguesa" la domina.

Pero el que la nueva vanguardia sea más rica que las organizaciones existentes, ¿qué línea política implica, ¿qué se deriva de aquí? Esto define los términos de la conquista ideológica y política de la vanguardia. ¿Que "enfermedad" de esta vanguardia hay que combatir? ¿Dónde

se debe centrar la lucha ideológica? De esto el PRT no dice nada. Pero esto es esencial. Claro que combatir el pensamiento burgués de la clase obrera, pensamiento peronista, nacionalista y tradunionista, es algo que el PRT está irreversiblemente incapacitado de plantear, y mucho menos, ejecutar.

No solo esto. Todo el lenguaje del PRT en su periodico es una falta de respeto a las necesidades de educación científica de la vanguardia. Vador es un centroforward que reparte el juego. (Por otra parte, ¿a quién?).

Pero hay un artículo que revela esto en toda su asquerosidad. En el N° 378 al llamar al voto en blanco el 14 de marzo dice cosas como ésta: "Usted (el obrero) es hincha (?) del general Perón". "Si usted lo quiere mucho (??) a Perón lo mejor que puede hacer es no seguir las ordenes de los dirigentes." "si usted cree que está votando por el peronismo y por Perón se está engañando". Y así de seguido.

Compañero lector: La crítica ha sido larga pe-

ro era necesario que lo fuera para sanear científicamente el terreno ideológico y político de la nueva generación revolucionaria. El movimiento obrero en la presente etapa enfrenta una ofensiva muy seria: divisionismo burocrático, burgués e imperialista. Los dolores de la crisis de la burocracia peronista reflejan acabadamente el atraso en la construcción del partido revolucionario. Esta crisis no puede por sí arreglar los problemas de la construcción del partido si los marxistas revolucionarios no lo hacen. La tarea a desarrollar en la presente etapa —que aquí hemos planteado de hecho— se completa en nuestro editorial. La resumimos: Ante la presión divisionista burguesa-burocrática: unidad del movimiento sindical contra la ofensiva antiobrera. Frente a la política "unitaria" de la burocracia: política independiente mediante la lucha contra el dominio imperialista y capitalista. Frente a la crisis del partido burgués del proletariado, el peronismo: por un partido obrero revolucionario.

JORGE ALTAMIRA  
26 de marzo de 1966

## **Declaración Formulada a la Revista 'Confirmado' Respecto a las Posibilidades de un Golpe de Estado con Motivo de un Reportaje. 13 de Marzo de 1966 (x)**

El golpismo en nuestro país es un resultado directo de la incapacidad del capitalismo nacional para remontarse hacia un verdadero desarrollo de las fuerzas productivas, en la medida en que esto supone una lucha abierta contra el capital financiero imperialista. Nutriéndose del retroceso histórico del capitalismo mundial y del carácter semicolonial del capitalismo nacional la posibilidad genérica de golpes de Estado atestiguan eloquentemente la ilusión política de la democracia burguesa y la putrefacción de las distintas fuerzas políticas que medran dentro de ella incluido el peronismo.

La naturaleza reaccionaria de un golpe de Estado en el momento actual se evidencia tanto en el carácter político de las FF.AA. como en la apreciación de la situación en su conjunto. En el primer aspecto, la tendencia ampliamente reaccionaria de las jerarquías militares se manifiesta en su papel de punta de lanza de la ofensiva yanqui. Ha sido en la Conferencia de Lima, donde Onganía impulsó la PIP, ahora reiterada por los comunicados de la Junta Interamericana de Defensa. Así mismo han sido las FF.AA. el elemento de presión fundamental en favor de acompañar la intervención extranjera en Santo Domingo; el mismo carácter reaccionario asumen en el conflicto con Chile. En el segundo aspecto, la línea del golpe de Estado de apoyo directamente y en primer lugar en la ausencia de intervención política independiente del proletariado, es decir en su sujeción a la política burguesa de la dirección peronista y el divisionis-

mo del movimiento sindical. La línea del golpe de Estado cobra vida al calor del curso reaccionario de la política del gobierno y de su aislamiento respecto a determinados sectores progresivos de las capas medias.

La perspectiva golpista la impulsan (a dos puntas) tanto sectores de la integración —incluida la burocracia peronista— como sectores del gobierno. La primera para recuperar el manejo de la explotación del país y de la clase obrera que perdieron en 1963 y los segundos para impedir un triunfo del peronismo o de la integración en las próximas elecciones. En ambos casos hay una constante evidente: incapacidad de apoyarse en la movilización de la población oprimida y aliento al golpe contra los intereses populares. Por esto, POLITICA OBRERA no sólo denuncia el carácter reaccionario de la perspectiva golpista, sino que llama a la vanguardia obrera a que su lucha contra la opresión radical del pueblo se oriente directamente contra las salidas golpistas en preparación.

De todos modos, POLITICA OBRERA considera que las contradicciones intersocialistas que están en la base de los rumores golpistas no han madurado como para que sea posible un golpe en lo inmediato. En realidad, los rumores actuales apuntan a "probar" el clima y la situación general de fuerzas. Por otra parte, esta misma encuesta —la de "Confirmado"— se ubica objetivamente cumpliendo la misma misión. Así lo pensamos y así lo decimos.

(No fue publicado por "razones técnicas". (x))

**5. LA POLITICA DE VANDOR ES NEGOCIAR. LA DE PERON Y FRAMINI NEGOCIAR. LA DEL "PERONISMO REVOLUCIONARIO" HACER DE FURGON DE COLA DE LOS "NEGOCIADORES"**

La presencia de sectores de la izquierda peronista, del llamado "peronismo revolucionario" en las filas del framinismo.

alonsismo ha llevado la confusión respecto del verdadero carácter de este sector. Lo que es cierto sin embargo es que el sector de Isabelita no ha cambiado su manifiesto carácter burocrático y proburgués ni el "peronismo revolucionario" su subjetivo rol de furgon de cola del eterno "engrupador" Framini.

El núcleo dirigente y de peso de las 18 es ostensiblemente burocrático y procapitalista. Framini, Alonso, burocracia de SMATA Buenos Aires. Como sector burocrático en retroceso nunca enfrentó al vandorismo desde un punto de vista revolucionario. ¿hay que recordar los eternos abrazos de Framini y Vandor? Aun en presencia de Isabel de Peron en el país Framini siguió atado al vandorismo como se demostró en los plenarios de las 62 anteriores al de Avellaneda.

Cuando la batalla política entre Vandor e Isabelita quedó resuelta a favor del primero Peron resolvió conceder un poco a la "izquierda" y promocionar de nuevo, a Framini con el más seguro contralor de Alonso. Por medio de este proceso de notoria cobardía política nacer, los 18.

Los núcleos sindicales a la izquierda del framinismo (Navales, Calzado Jaboneros, Folia Sindicatos del Interior) son en sus respectivos sindicatos una burocracia como cualquier otra claro está que quizá no represiva pero burocracia al fin y al cabo. Cuando Framini y Alonso buscaron darle "contenido" a la ruptura apelaron al "peronismo revolucionario" que se había omeuido desde mucho antes al vandorismo y en forma más consecuente. La entrada del "peronismo revolucionario" en el alonsismo es un claro acto de subordinación política.

La debilidad de los "18" respecto al vandorismo se manifiesta claramente en su heterogeneidad. Fue la debilidad de Peron e Isabelita la que fue permitiendo el "entre" del framinismo y alonsismo, y la debilidad de estos el "entre" del peronismo de izquierda. Pero los sucesivos "entres" si bien han dado más calor a la línea de Isabel no han modificado el carácter subordinado de los 18 a Framini y a Peron.

La evidencia más completa de todo lo que decimos es el compromiso objetivo de la izquierda peronista con Alonso, frenador número uno e ideólogo "francista". Que lección práctica política revolucionaria es para la vanguardia obrera una alianza de principios (porque es en los principios —acatamiento incondicional a Peron— donde fundaron su acuerdo) tan podrida? No en vano los "18" van trabados de entre una política revolucionaria dentro de la CGT. El carácter minoritario de una tendencia no justifica su akajamiento del organismo unitario de los trabajadores sino que la obliga y compromete a luchar dentro de él demostrando a las masas vandoristas, junto a ellas, su propio y verdadero carácter unitario y revolucionario a la vez. Ninguna otra política puede ser comprendida por la vanguardia obrera.

El "peronismo revolucionario" enrolado con Isabel es un elemento imprescindible para Alon-

so-Framini; esto no se puede desconocer. Pero para qué son imprescindibles? Son imprescindibles para darle "calor" y justificación de izquierda a un sector dirigente totalmente quemado, burocrático y procapitalista. Ahí tenemos el "flamante" bloque peronista separado cuyo primer proyecto de ley firmado por Julio Anton (un diputado de "izquierda"), Simini y Edgar Sa es "la elevación de los sueldos de los jueces de la Corte Suprema de Justicia y Procurador General de la Nación" (el gorila recientemente nombrado Acevedo Salas) (Clarín 12.3.66).

El que una política revolucionaria no se puede imponer en la etapa inmediata no justifica la actitud oportunista del sector peronista de izquierda enrolado con Framini. Si este se hace el "duro" —de palabra— es porque busca afuera la influencia política que su carácter de burocracia sindical en retroceso no le da. Pero el peronismo revolucionario de que hablamos no hacemos realidad oportunismo. Es consecuente con su propia definición que lo fundamental es salvar "la unidad obrera que esta dada en torno a Peron". De que unidad si Peron es un artifice fundamental de la anterior unidad puramente burocrática y de la actual división. No hay ni va a haber unidad verdadera, es decir, que abarque y exprese a las más amplias masas si no se impone una política independiente de cualquier variante burguesa que edúque a la vanguardia en su movilización revolucionaria y socialista para dirigir la lucha por la liberación nacional.

**6. LA DIVISION DEL MOVIMIENTO SINDICAL ES UN RESULTADO DEL CARACTER BUROCRATICO DE LA CRISIS, DE LA PRESION DEL IMPERIALISMO, Y, FUNDAMENTALMENTE DE LA FALTA DE INDEPENDENCIA POLITICA DE LA VANGUARDIA OBRERA.**

La diferencia esencial entre la actual crisis burocrática y cuantas la precedieron es que ha conducido a la división del movimiento sindical ha-

dividido al movimiento sindical por arriba, no por abajo pero lo ha dividido de todas modos.

La primera razón de este hecho lo constituye el carácter burocrático de la crisis. En la medida que ninguna fracción se muestra capaz de ejercer una política proletaria-revolucionaria y de hacer intervenir a la vanguardia en la crisis con una política que la represente y entusiasme, las tendencias divisionistas de la lucha fraccional no encuentran limitación ni marco. Mas aún, ninguno de los dos grupos se ha planteado la lucha política por su primacía en los marcos de la unidad sindical. No han sido capaces de mostrar la compatibilidad profunda entre sus políticas y los intereses de conjunto del movimiento obrero organizado frente al Estado y la patronal. Pero las tendencias burocráticas se han elevado a la categoría de una profunda crisis en la dirección del peronismo porque han sido capaces de reflejar la inmensa presión imperialista en favor de la estabilidad política burguesa a que la división del peronismo puede contribuir, ya sea yendo con dos boletas a las elecciones o chantajeando una unificación de ambos grupos tras un candidato potable al capital financiero (¿no anda Matera haciendo de campeón de la unidad?).

Todo esto demuestra el desarrollo de dos procesos concurrentes, por un lado la debilidad de la burguesía en su conjunto le exige aumentar la descomposición de la burocracia peronista para seguir explotando con estabilidad, por el otro,

el alejamiento creciente de la dirección peronista respecto a los intereses de las masas y su tendencia procapitalista la hacen vehículo fácil y transmisor dócil de estas necesidades de la política imperialista. Ahí está la reglamentación de la ley de asociaciones profesionales que, a pesar de socavar intereses vitales del movimiento sindical —y aún de la burocracia— no ha sido enfrentada como corresponde.

Pero si el imperialismo, a su modo, y la burocracia, al suyo, han podido llevar al movimiento obrero organizado a la situación actual, ello se debe a la falta de independencia clasista y revolucionaria de la vanguardia obrera.

A favor de importantes concesiones económicas, sociales y políticas la vanguardia obrera argentina se ha educado en la práctica del reformismo sindical, del dominio de la burocracia peronista y de sometimiento al movimiento burgués popular y de masas que fue el peronismo. Si hoy la vanguardia obrera no se convierte en el anticuerpo más vigoroso contra la presión divisionista de la burguesía y no impide la división del movimiento obrero, en el que todavía confía, esto se debe a la reglamentación política a la que el mismo peronismo la sometió, reflejando un aspecto decisivo de su propia base histórica. Por eso, aunque la ausencia de verdaderas luchas de conjunto de la clase obrera en el momento actual y su reflujo relativo explican en alguna medida la escasa intervención de la vanguardia en defensa de la unidad del peronismo mismo, en lo

**7. ANTE LA PRESIÓN DIVISIONISTA BURGUESA - BUROCRÁTICA: UNIDAD DEL MOVIMIENTO SINDICAL CONTRA LA OFENSIVA ANTIOBRERA. FRENTE A LA POLÍTICA DE LA BUROCRACIA: POLÍTICA INDEPENDIENTE MEDIANTE LA LUCHA CONTRA EL DOMINIO IMPERIALISTA Y CAPITALISTA. FRENTE A LA CRISIS DEL PARTIDO BURGUES DEL PROLETARIADO, EL PERONISMO: POR UN PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO.**

Toda la experiencia de las luchas gremiales en la época imperialista ponen de relieve que la verdadera unidad y democracia sindical, es decir, la que abarca en sí a las masas amplias, sólo son posibles en el marco de una auténtica inde-

pendencia de los sindicatos respecto al Estado y los partidos burgueses. Ahí está la actual división que es un reflejo de la subordinación de la burocracia sindical hacia la sociedad burguesa como conjunto y hacia las necesidades de estabilidad del capitalismo nacional.

Pero el principal elemento político y social que conspira contra la independencia sindical es el capital monopolista, el imperialismo. En la medida en que su tendencia económica fundamental es el monopolio y la concentración de todos los recursos, se orienta por esto mismo, al más absoluto control en el terreno político. Aún en los países en que se respeta el sufragio universal este proceso igualmente se desarrolla; claro está que el sufragio universal es cada vez más, en todos los casos, un rito carente de significación.

Como expresión de este proceso el Estado desempeña su tarea de defender la sociedad burguesa desde el punto de vista del capital monopolista.

fundamental esto se debe a toda la historia de dependencia política del proletariado que significó el peronismo y a toda la práctica política y organizativa de regimentación del movimiento sindical.

Carente de una verdadera independencia política la clase obrera defiende la unidad sindical con las armas que tiene. No interviene con una política propia en la crisis pero se niega, rechaza y repudia —en su gran mayoría— enrolarse en cualquiera de las dos fracciones. No irrumpe abiertamente contra la división promovida desde arriba pero ha cerrado las filas a la división en las propias bases. Es en estas bases donde se anda el verdadero sentido unitario de las masas. Y es en este mismo sentido que nosotros llamamos a mantenerse al margen de las distintas fracciones burocráticas en que se divide la alta dirección sindical.

Como se puede apreciar el fundamento de la maniobra y presiones burguesas es la ausencia del proletariado en la política nacional con una línea independiente clasista y revolucionaria; es también la ausencia de democracia obrera revolucionaria en los organismos políticos y sindicales de las masas. Es por ello que la línea fundamental y estratégica de los militantes revolucionarios es la conquista ideológica de la vanguardia obrera, de los obreros conscientes y avanzados en los principios del trotskismo revolucionario para construir el partido del proletariado revolucionario.

La lucha sindical para elevar la condición de vida de las masas se enfrenta directamente con la capacidad de maniobra y con la capacidad represiva del imperialismo. Aquí pueden darse dos procesos: o el movimiento sindical entra en componenda con el imperialismo beneficiando en salarios y coimas a un sector de la clase —burocracia y sectores obreros privilegiados— o el movimiento sindical lleva adelante una lucha consecuente contra el imperialismo tanto en el terreno sindical como político. En el primer caso la unidad de la clase se concentra y reduce a un pequeño sector que, apoyándose en la fuerza de la corrupción estatal domina antidemocráticamente a la mayoría. En el segundo caso si es posible una verdadera, amplia y profunda unidad y un acatamiento a la voluntad mayoritaria de los sectores más avanzados y de los más explotados. La unidad y democracia del movimiento sindical son un resultado de su propia independencia y esta de la lucha consecuente por la expropiación del imperialismo y el capitalismo monopolista en general.

Es evidente, que la capacidad para plantear una política de tal carácter es patrimonio del partido de los obreros revolucionarios. Si el peronismo no ha formulado ni efectuado jamás tal política la razón es clara: es una expresión política de la burguesía dentro de la clase obrera; y los resultados están a la vista.

Ahora bien, para plantear la táctica de la lucha por la unidad e independencia del movimiento sindical es necesario examinar la relación de fuerzas en que se encuentra el movimiento obrero. El reflujo relativo de las luchas gremiales del proletariado, la ofensiva del gobierno y el divisionismo sindical atestiguan que la clase obrera está, fundamentalmente, ante una lucha defensiva por sus derechos de agremiación, por su nivel de vida, por su unidad, por sus derechos políticos elementales, etc. De aquí que llamemos como tarea fundamental a salvar la unidad del

movimiento sindical presionando con la mas amplia intervencion de las masas posible, a un reagrupamiento unitario de las direcciones sindicales. Todo paso adelante por mas pequeño que sea, que haga trizas la ofensiva divisionista del gobierno y del capitalismo es un paso positivo para impulsar una politica mas profunda e independiente de clase de la vanguardia obrera.

Definido así el objetivo inmediato del movimiento sindical los militantes trotskistas revolucionarios lo impulsarán en toda esta etapa, desde el punto de vista de la independencia del movimiento sindical respecto a la burguesía. Si la lucha por romper el divisionismo actual no se articula con la lucha por la independización del movimiento sindical, no se articula con la lucha contra el dominio burocrático, no se articula con el impulso a la intervencion independiente del movimiento sindical en las luchas politicas y a la cabeza de las movilizaciones antimperialistas, si esto no se hace, la misma lucha por la unidad será poco duradera, y no tendrá verdadera perspectiva de servir de instrumento contra la ofensiva reaccionaria del gobierno. En la época del imperialismo, en la época en que el capital monopolista tiende a la dominación totalitaria de todas las manifestaciones de la vida social, en esta época, no hay un átomo de la lucha de clases en que el movimiento sindical no deba intervenir con una política independiente; base de su democracia y unidad. Y llamamos desde ya al movimiento sindical a definir una política independiente para las elecciones de 1967, porque es para estas elecciones — o para el golpe de estado que las impida — que la burocracia y la burguesía quieran negociar el movimiento sindical. Esta política puede impulsar profundamente en un frente único de tendencia ligadas al movimiento obrero la unidad sindical.

El centro de los problemas politicos fundamentales no solo del movimiento sindical sino de toda la clase obrera y su vanguardia es su falta de independencia política revolucionaria. La crisis del peronismo no solo pone en evidencia su rol dependiente de la burguesía sino que atestigua que tal política apenas va dando salidas parciales. Es que las condiciones historicas conspiran contra el manoseo burgués del proletariado.

A la crisis historica del peronismo no se puede oponer ninguna formula que refleje los verdaderos intereses historicos del proletariado que no sea la de construir el partido marxista revolucionario, trotskista, de la vanguardia y de la clase obrera. Esta respuesta política revolucionaria es el elemento decisivo para la liberación nacional y social. Toda la táctica en el frente sindical, en el frente democrático y antimperialista depende de esta estrategia fundamental.

## 8. LA CRISIS EN EL PERONISMO NO LE RESUELVE NINGUN PROBLEMA AL TROTSKISMO REVOLUCIONARIO.

El proceso de pérdida de autoridad por parte de la burocracia peronista sobre

la vanguardia obrera, puede llevar a la idea que la tarea de la conquista ideológica de los obreros avanzados se facilitará enormemente. La falsedad de esta visión no reside en su aspecto correcto, a saber, que refleja la tendencia de estos obreros a escuchar con más preocupación e interés a los trotskistas revolucionarios sino a que no centra el problema en aquello que es verdaderamente su esencia: La propia debilidad y el

escaso desarrollo de estos para una profunda y extensa actividad con los obreros avanzados.

El optimismo abstracto frente a la crisis peronista que la gran mayoría de los grupos de izquierda ocultamente manifiestan es de raíz oportunista. La crisis de la burocracia peronista no resuelve ninguna de las tareas esenciales que el trotskismo revolucionario está llamado a cumplir. Si los revolucionarios no somos capaces de abrir una justa y ancha perspectiva a la vanguardia y a la clase toda, el dominio de la burocracia y de la política burguesa se refuerza y recrea en cada circunstancia.

Por otra parte, no estamos aun en una etapa de ajuste de cuentas por parte de la vanguardia obrera respecto a su dirección. Esta es esencialmente una fase preparatoria de aguda y firme lucha ideológica y política. Tomado el movimiento obrero en su conjunto esta etapa es de carácter defensiva para debaratar el divisionismo sindical y la ofensiva sobre su nivel de vida. La lucha por la conquista ideológica de la vanguardia es absolutamente inseparable de la lucha por la mas amplia unidad sindical.

Afirmar que la crisis de la burocracia impulsará a muchos obreros concientes a basar un nuevo centro político e ideológico es realmente justo, pero en un aspecto decisivo abstracto. La visión periodística de la lucha de clases se conforma con descubrir que los obreros se orientarán hacia un nuevo centro. Pero la actividad revolucionaria militante exige saber a través de que proceso, de que inquietud fundamental buscará la vanguardia ese centro para poder actuar sobre ella e influiría. Como parte de su lucha defensiva la vanguardia obrera buscará objetivamente una nueva dirección sindical y política en su lucha por la mas amplia unidad sindical y contra la ofensiva antiobrero económica, sindical y política, esta es la dialéctica de lo defensivo — ofensivo en la época del imperialismo, de la construcción del partido revolucionario y de la revolución proletaria. En la época actual de crisis toda lucha defensiva encierra la premisa y el germen de la ofensiva a condición de que la vanguardia revolucionaria influya y oriente cada vez en mayor medida esta lucha.

La base fundamental que determina la capacidad de la vanguardia revolucionaria (leninista-trotskista) para influir y orientar esta lucha se funda en su consciencia en el punto de vista de la independencia política del proletariado y en su audacia para ligarse a la vanguardia obrera en todas sus formas y sobre un estricto criterio principista. El vicio fundamental de todos los intentos de construir una sólida corriente trotskista en el país consistió en la incapacidad de mantener el punto de vista de la independencia política del proletariado ante los vaivenes y recodos, cambios y durezas de la lucha de clases en el país, desde antes de la guerra. Ahí están los Ramos y Spilimbergo de la izquierda nacional en su afán de "modernizar" su actitud secular a las perspectivas democráticas y nacionalistas de la burguesía nacional. Los Moreno (ex - Palabra Obrera) actuando oscilantemente entre el oportunismo proimperialista (pedido de devolución del diario La Prensa y llamado a formar dos CGT durante Perón, llamado a votar al PC y al PS en las elecciones de 1951) y el oportunismo proburgués expresado en el seguidismo al populismo obrero (peronista — "bajo las órdenes del General Perón"), al populismo pequeño burgués (PSAV 1961, movimiento estudiantil, etc.). Y los Posadas cuyo arte principal ha sido demostrar la inutilidad de la independencia política del

proletariado porque las masas en su empuje convierten en cura al más grande hereje —llámese burocracia peronista, MNR boliviano o, en su momento, burocracia soviética.

La lucha esencial del trotskismo revolucionario es la lucha por la independencia política de la clase obrera. Desde que la posibilidad de la liberación nacional del país presupone la dirección obrera de la lucha, esta tarea exige la propia autodeterminación histórica de la clase obrera, es decir, su independencia de toda atadura burguesa. Al plantear esto el trotskismo revolucionario pone de relieve que su suerte está ligada a la del proletariado, y que, además no puede crecer sin el crecimiento político de la clase obrera.

La crisis y deterioro de la burocracia peronista con la consiguiente preocupación creciente de los obreros avanzados más que resolver los problemas de nuestra actividad la va a poner a prueba. Tener en cuenta esto es fundamental para evitar el seguidismo objetivo en que han caído todos los grupos; unos al fratinismo y otros al vanderismo. A la par con esto, el espíritu científico y el vigor de nuestras relaciones con la vanguardia obrera deben acrecentarse. El partido del proletariado revolucionario será el fruto de una política socialista revolucionaria.

Jorge ALTAMIRA  
13-3-66

(Viene de la pág. 26)

#### EL PO (T) Y LA CRISIS DEL PERONISMO

que la vanguardia luche por permanecer al margen de los fraccionamientos y por un programa revolucionario (y esto, extrañando lo mejor de sus últimos números). Esto, aparte de ser una inconsecuencia, es una clara demostración de que se carece de un eje revolucionario de actividad, ya que no le señala a la vanguardia cuál es el eje político e ideológico que puede elevar el nivel y la independencia de clase de su actividad política. Por eso, *Voz Proletaria* respira su característico aire de realidad. Se dirige a un público inexistente con llamados a una acción aventurera. Por supuesto todo esto va acompañado con los habituales llama-

dos al Programa de Huerta Grande y a la guerra civil (1).

(1) Una última nota. En recientes publicaciones, PO (T) calificó a POLITICA OBRERA como agente del capitalismo, prohibiendo a sus militantes la lectura de nuestros materiales. Esta acusación se hizo sin analizar ni atacar ninguno de nuestros principios políticos o de nuestros materiales. Posadas se aparta así de los principios revolucionarios de la discusión entre tendencias, dedicándose a una canalla provocación. Sus miserables artículos no mereceran el honor de la respuesta, para ello alcanza y sobra con los que POLITICA OBRERA hace y escribe cotidianamente. Este artículo puede enseñarle a los militantes del PO (T) cómo entien- de una tendencia revolucionaria el ejercicio de la polémica.

## LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLITICOS

# política

## **PUBLICACIONES DE POLITICA OBRERA:**

POLITICA OBRERA N.º 1 (Julio 1964) (agotado)

POLITICA OBRERA N.º 2 (1.º Septiembre 1964)

POLITICA OBRERA N.º 3 (Marzo 1965)

### *SUPLEMENTOS*

POLITICA OBRERA (Folleto)

A Retorno de Trotsky (septiembre 1964) (agotado)

A 11 de Mayo (julio 1964)

A la Democracia Mundialista (junio 1965)

A la Revolución Democrática (mayo 1965)

Suplemento Periódico N.º 1 (junio 1965)

Suplemento Periódico N.º 2 (julio 1965) (agotado)

Suplemento Periódico N.º 3 (Agosto - septiembre)

Suplemento Periódico N.º 4 (Octubre - noviembre)

Suplemento Periódico N.º 5 (Enero - febrero 1966)

## **YA APARECIO:**

**TERRORISMO Y COMUNISMO**  
**El Anti-Kautzky**  
**LEON TROTSKY**

**EN EL PROXIMO NUMERO:**

**POLITICA OBRERA**

**FRENTE A:**

*La Conferencia  
Tricontinental de La Habana.*

*Las acusaciones  
al MR-13 Guatemalteco.*

*Las acusaciones  
a la Dirección del Estado Obrero Chino.*

PEDIDOS Y CORRESPONDENCIA:

CASILLA DE CORREO 20

SUCURSAL 3 — BUENOS AIRES